

GRAU

In Pectore - Fundación Miguel Grau

GRAU

© In Pectore/Fundación Miguel Grau
Alberto Alexander 2517 Lince
Primera edición
Impreso en diciembre del 2012

Consejo de Honor

®*Somos Grau, Seámoslo Siempre.*

- Antonio Zapata Velasco
 - Armando Nieto Vélez
 - Cardenal Juan Luis Cipriani Thorne
 - Carmen Rosa Graham Ayllón
 - Gustavo Mohme Seminario

Miembros permanentes:

 - Comandante General de la Marina de Guerra del Perú - Almirante Carlos Tejada Mera
 - Presidente Ejecutivo de Telefónica del Perú - Javier Manzanares Gutiérrez
 - Representante de la familia - Contralmirante Fernando Grau Umlauff
- Graciela Fernández Baca Calderón
 - Ilse Wisotzki Loli
 - José Agustín de la Puente Candamo
 - José Miguel Morales Dasso
 - Luis Miró Quesada Valega

Comité editorial:

- Antonio Zapata Velasco
 - Armando Nieto Vélez
 - Ernesto Lermo Rengifo
- Héctor López Martínez
 - Jorge Salmón Jordán
 - Ludwig Meier Cornejo

Conceptualización y Dirección:

Jorge Salmón Jordán

Producción general:

In Pectore / Interforum

Coordinación general:

María del Carmen Benavides

Información histórica y marítima:

Fernando Casaretto Alvarado
Director del Museo Naval del Perú

Fotografía:

Luis Sueyras Valverde
Gonzalo Barandiarán Gutiérrez
Wilfredo Livias

Producción fotográfica:

Lourdes Díaz Izurieta

Colecciones fotográficas:

Archivo Histórico de la Marina
Dirección de información de la Marina de Guerra del Perú
Instituto de Estudios Histórico Marítimos del Perú
Museo Naval del Perú
Colección privada de la Familia Grau
Fundación Miguel Grau
Congreso de la República
Arzobispado de Lima
Ministerio de Defensa
Universidad de Lima
Gobierno Regional de Piura
América Televisión

Corrección de estilo:

Jorge Coaguila

Versión en inglés:

Carolyn Palma
Liz Arteaga

Diseño gráfico:

Fernando Gagliuffi Kolich

Diagramación:

Carlos Cárdenas Castro

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
Nº 2012-15176
ISBN 978-612-46349-0-1

Está prohibida la reproducción total o parcial del contenido y las características gráficas de este libro

Ningún texto o imagen contenidos en esta edición puede, sin autorización escrita de los editores, ser reproducido, copiado o transferido por cualquier medio impreso, digital o electrónico. Cualquier acto ilícito cometido contra los derechos de propiedad intelectual que corresponde a esta publicación será denunciado de acuerdo al Decreto Ley 822, Ley de los Derechos de Autor, de la legislación peruana, así como las normas internacionales vigentes.

In Pectore es una empresa integrada a Interforum.

GRAU

©In Pectore/Fundación Miguel Grau
Alberto Alexander 2517 Lince
First edition
Printed in December 2012

Advisory Council

®*Somos Grau, Seámoslo Siempre (We are Grau, Let us Always Be)*

- Antonio Zapata Velasco
 - Armando Nieto Vélez
 - Cardenal Juan Luis Cipriani Thorne
 - Carmen Rosa Graham Ayllón
 - Gustavo Mohme Seminario

Permanent members:

 - Commander-in-chief of the Peruvian Navy - Carlos Roberto Tejada Mera
 - Executive President of Telefónica del Perú - Javier Manzanares Gutiérrez
 - Fernando Grau Umlauff
- Graciela Fernández Baca Calderón
 - Ilse Wisotzki Loli
 - José Agustín de la Puente Candamo
 - José Miguel Morales Dasso
 - Luis Miró Quesada Valega

Editorial committee:

- Antonio Zapata Velasco
 - Armando Nieto Vélez
 - Ernesto Lermo Rengifo
- Héctor López Martínez
 - Jorge Salmón Jordán
 - Ludwig Meier Cornejo

Concept and management:

Jorge Salmón Jordán

General production:

In Pectore / Interforum

General coordination:

María del Carmen Benavides

Historical and naval information:

Fernando Casaretto Alvarado
Director del Museo Naval del Perú

Photography:

Luis Sueyras Valverde
Gonzalo Barandiarán Gutiérrez
Wilfredo Livias

Collaborators:

Marisol Olsen Candiotti
Ingrid Fernández Sauri
Eduardo Devoto Acha
Roberto Vidaurre Vergonzini

Photographic production:

Lourdes Díaz Izurieta

Photograph collections:

Naval Historical Archives
Peruvian Naval Bureau of Information
Institute of Martime Historical Studies of Peru
Peruvian Naval Museum
Grau rrivate family collection
Miguel Grau Foundation
National Congress
Archdiocese of Lima
Ministry of Defense
University of Lima
Piura Regional Government
América Televisión

Research and drafting team:

Kathy Perales Ysla
Walter Meza Valera
Herberth Cuba García

Style correction:

Jorge Coaguila

English version:

Carolyn Palma
Liz Arteaga

Graphic design:

Fernando Gagliuffi Kolich

Diagramming:

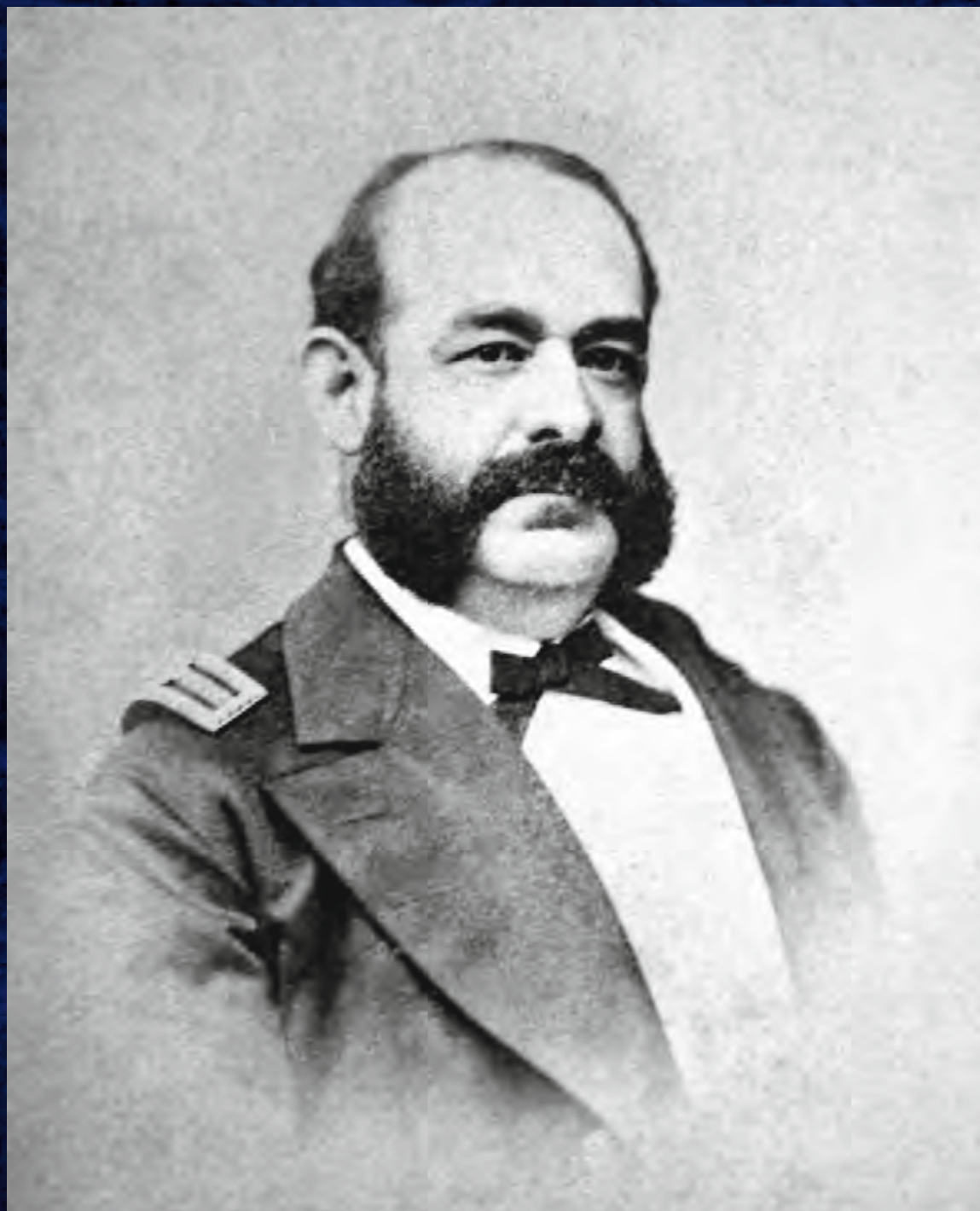
Carlos Cárdenas Castro

Biblioteca Nacional del Perú (National Library of Peru) registration
Nº 2012-15176
ISBN 978-612-46349-0-1

All rights reserved. No part of this book or of its graphic design may be reproduced in any form.

No text or photograph from this edition may be reproduced, copied or transferred by any written, digital or electric means without the written authorization of the publishers. Violations of this book's copyright shall be reported in keeping with Peruvian Decree Law 822, the Copyright Act, and applicable international legislation.

In Pectore is a company affiliated with Interforum.



1834 - 1879



«La Marina de Guerra necesita hombres llenos de abnegación,
de costumbres severas y dedicados a su profesión».

*«The Navy needs men who are self-sacrificing, disciplined and
dedicated to their profession».*

A handwritten signature in white ink on a dark blue background. The signature reads "Miguel Grau" in a cursive script. A long, horizontal, slightly curved line extends from the bottom of the signature across the width of the text area.

Comandante General de la Marina 1878

Commander-in-chief of the Navy 1878



Faro permanente que guía al Perú.

Eternal beacon that guides Peru.

«Quiero rendir homenaje al Gran Almirante Miguel Grau, quien además de insigne héroe patrio, inmolado en punta Angamos el 8 de octubre de 1879, es un ejemplo de valores para todos los peruanos».

«I would like to honor the great Peruvian Admiral Miguel Grau, our famous national hero who sacrificed his life for us at Angamos point on October 8, 1879 and who inspires all Peruvians by his example».

Ollanta Humala Tasso

*Presidente Constitucional de la República
Constitutional President of the Republic*



PRÓLOGO



PROLOGUE

*P*ara la Marina de Guerra del Perú, seguir la ruta señalada por el Gran Almirante Miguel Grau no solo es un compromiso o un deber, es una convicción que todos los hombres y las mujeres que vestimos el uniforme naval aprendemos a respetar y llevar con honor, como herencia que cultivamos y acrecentamos. Por eso, impulsar la publicación de este libro es un paso más, de los muchos que ha dado nuestra institución, por reconocer al héroe que con su entrega le dio un sentido único al concepto de amor por la patria.

Sin duda, es en 1879, durante la Guerra del Pacífico, que descubrimos a un peruano que con sus actos se convierte en un ser eterno. En él los marinos hemos encontrado inspiración, al reconocer en su admirable conducta a un peruano sin igual. En esta ocasión se ha elegido destacar solo tres valores, de los muchos que el lector identificará en nuestro personaje: honestidad, lealtad y dignidad. Creemos que es la ruta segura que nos llevará a buen puerto contribuyendo a la creación de una sociedad más reflexiva, justa e integrada.

Estamos seguros de que Grau permitirá a sus compatriotas de todas las edades navegar por aguas cálidas y cercanas, reconociendo el lado más íntimo de un personaje que fue niño, joven, hijo, marino, esposo, padre, político y héroe sin par. Que con su desprendimiento nos muestra su particular forma de entender el compromiso de ser peruano. Esa es la conmovedora vida del Peruano del Milenio: el Almirante Miguel Grau.

*C*harting the course followed by the Great Admiral Miguel Grau is not only a commitment or a duty for the Peruvian Navy, but a conviction that all men and women who wear the Naval uniform learn to respect and wear it with honor, as an inheritance we cultivate and to which we add. For that reason, promoting the publication of this book is just one more step of the many taken by our institution to acknowledge the hero who, with his dedication, gave unique meaning to the concept of patriotic love.

It was doubtlessly in 1879, during the War of the Pacific, that we discovered a Peruvian whose acts make him eternal. On recognizing from his behavior a Peruvian without equal, we Naval officers have found a source of inspiration. On this occasion, we have chosen to point up only three of the many values the reader will identify in our protagonist: honesty, loyalty and dignity. We sincerely believe that his is the way that will lead us to safe harbor and allow us to contribute toward creating a more thoughtful, fair and integrated society.

We feel certain that Grau will enable his fellow countrymen and women to navigate the nearby, warm waters, recognizing the most intimate side of a person who was a peerless child, youth, son, Naval officer, husband, father, and politician; that he shows us, through his selflessness, his unique way of understanding the commitment of being a Peruvian. That is the moving life of the Peruvian of the Millennium: Admiral Miguel Grau.



Almirante Carlos Tejada Mera
Comandante General de la Marina de Guerra del Perú
Commander-in-chief of the Peruvian Navy

RECONOCIMIENTO



RECOGNITION



Esta obra es un merecido testimonio y homenaje a la memoria del Gran Almirante del Perú, Miguel Grau Seminario, que estará al alcance, tanto en el Perú como en el exterior, de todos aquellos que se interesen en la gloriosa vida del reconocido Peruano del Milenio.

Así, no solo estará a disposición de quienes adquieran esta magnífica edición, sino que la podrán leer, gracias a las tecnologías de la información, en su versión digital de libre acceso.

Miguel Grau es ejemplo de heroicidad y compromiso con el país. Su vida y sacrificio debe inspirar nuestra existencia y compromiso con la sociedad.

Honestidad, lealtad y dignidad son algunos de los valores que nos legó este peruano ilustre con su acción ejemplar y su vida de hombre sencillo y afectuoso. Su herencia es el camino que debemos continuar las generaciones del siglo XXI.

Orgullosamente Telefónica comparte, con la Armada Peruana y la Fundación Miguel Grau, esta edición testimonial como una forma de acercar los valores del Gran Almirante al conocimiento y a la memoria del mundo.



This book testifies to and honors the memory of the great Peruvian Admiral, Miguel Grau Seminario, by revealing the glorious life of the acknowledged Peruvian of the Millennium to all people, in Peru and abroad, who are interested in it.

Not only will it be available to those who acquire this magnificent edition, but it may also be read, thanks to today's information technologies, in its freely accessible digital version.

Miguel Grau stands as an example of heroism and devotion to his country. His life and sacrifice should inspire our lives and our commitment to society.

Honesty, loyalty and dignity are the values this illustrious Peruvian bequeathed to us in his exemplary actions and the life he led as a simple and affectionate man. It is his heritage that has charted the course we generations of the twenty-first century should continue to follow.

Telefónica proudly shares this testimonial edition with the Peruvian Navy and the Miguel Grau Foundation, as a means of bringing the Great Admiral's values to the attention of the world's people and implanting them in their minds.



Javier Manzanares Gutiérrez

Presidente Ejecutivo de Telefónica del Perú
President, Telefónica del Perú

CONTENIDO

I	NACIMIENTO, NIÑEZ Y ADOLESCENCIA	16
II	GRAN PERSONALIDAD	42
III	EL CIUDADANO GRAU	66
IV	ESPOSO, PADRE Y AMIGO FIEL	94
V	DE ANGAMOS A LA GLORIA	120
VI	DE VUELTA A LA PATRIA	170
VII	HOMENAJES	192
VIII	OPINIONES DE VALOR	220
IX	SOMOS GRAU, SEÁMOSLO SIEMPRE	242
	BIBLIOGRAFÍA	251
	CRÉDITO DE IMÁGENES	252



TABLE OF CONTENTS

I	BIRTH, CHILDHOOD AND ADOLESCENCE	17
II	A GREAT PERSON	43
III	CITIZEN GRAU	67
IV	HUSBAND, FATHER AND FAITHFUL FRIEND	95
V	FROM ANGAMOS TO GLORY	121
VI	BACK TO COUNTRY	171
VII	DUE HOMAGE	193
VIII	OPINIONS OF VALUE	221
IX	WE ARE GRAU, MAY WE ALWAYS BE	243
	BIBLIOGRAPHY	251
	PHOTOGRAPH CREDITS	252



«*A*prendió primero en la vida que en los libros [...]. Supo de galletas rancias, del agua podrida, de la carne salada, del escorbuto, del incendio, del temporal, del naufragio, de las peleas y de las juergas en los puertos. Había carecido de infancia; pero la suya fue una auténtica juventud aventurera».

«First he learned from life, then from books. [...]. He experienced at first hand stale biscuits, spoiled water, salted meat, scurvy, fire, tempest, shipwreck, and fights and carousing at port. Although never a child, his was a true adventurous youth».

Jorge Basadre Grohmann
Historiador/ *Historian*
Historia de la República del Perú

CAPÍTULO I

CHAPTER I



Nacimiento, niñez y adolescencia

*D*icen que los seres humanos que han dejado huella, buena huella, a su paso por la vida, generalmente han sido personas que, por diversos motivos, fueron marcadas por hechos y circunstancias no siempre felices, lo que las ha enfrentado a situaciones difíciles desde sus primeros años.

Y a pesar de ello, han sabido salir adelante y se convirtieron en verdaderos personajes. Este es el caso de nuestro héroe más importante de la historia republicana: don Miguel María Grau Seminario, nacido en 1834.

El padre de Miguel Grau fue el teniente coronel colombiano Juan Manuel Grau y Berrío, natural de Cartagena de Indias. Por las venas de este prócer de la independencia, curtido por las guerras, corría sangre catalana. Llegó al Perú en 1822 como integrante del ejército libertador de Simón Bolívar; participó en las batallas de Guayaquil, Junín y Ayacucho, siempre al mando del mariscal Sucre. Luego se instala definitivamente en el Perú.

La madre de Miguel Grau fue la dama piurana Luisa Seminario del Castillo, proveniente de una familia que ostentaba el más alto nivel social de entonces. Era hija de Fernando Torcuato Seminario y Jaime, alcalde provincial ordinario y regidor perpetuo del Ayuntamiento de Piura, quien, junto a María Joaquina del Castillo y Talledo, había logrado constituir un hogar prominente.

Nació en Piura el 27 de julio de 1834. Confirman el lugar y la fecha prestigiosos biógrafos de Grau, como Ella Dunbar Temple, Geraldo Arosemena, Alberto Tauro, José Agustín de la Puente y Fernando Romero. Paita y Sullana reclaman haber sido la cuna del héroe. Lo cierto es que todos los hijos del departamento de Piura, nacidos después del >



Doña Luisa Seminario, la madre de Miguel, pertenecía a una de las familias de mayor alcurnia del medio piurano. Era hija de Fernando Torcuato Seminario, «alcalde provincial y regidor perpetuo del Ayuntamiento de Piura».

Luisa Seminario, Miguel's mother, belonged to one of the most prominent Piura families; she was the daughter of Fernando Torcuato Seminario, «Provincial mayor and perpetual alderman of the Piura Municipal Government».

It is said that people who leave profound marks --positive marks-- in their passage through life have generally been shaped by events and circumstances that were unfortunate, for different reasons, forcing them to confront difficult situations from their very earliest years.

Despite this, they are able to come out ahead and have become veritable historical figures. Such is the case of the most important hero of Peru's republican history: Miguel María Grau Seminario, who was born in 1834.

Miguel Grau's father was Colombian Lieutenant Coronel Juan Manuel Grau y Berrio, a native of Cartagena de Indias. Catalan blood flowed through the veins of this father of Independence scarred by war. He arrived in Peru in 1822 as a member of Simón Bolívar's army of liberation and took part in the battles of Guayaquil, Junín and Ayacucho, always under the command of Marshal Sucre. Afterwards, he settled down permanently in Peru.

Miguel Grau's mother was a Piuran lady belonging to a family at the pinnacle of society of the time, Luisa Seminario del Castillo. She was the daughter of Fernando Torcuato Seminario y Jaime, Provincial Mayor and Perpetual

Birth, childhood and adolescence



Piura y Paita son los escenarios de los primeros años de vida del héroe de Angamos. El mar del puerto paiteño es la imagen que quedará grabada en la retina del pequeño Miguel para siempre.

The hero of Angamos spent his earliest years in Piura and Paita. The child Miguel carried the sight of the sea at the port of Paita in his inner eye for the rest of his life.

► combate de Angamos, han crecido viendo el merecido reconocimiento a su memoria, por lo que todo piurano expresa un legítimo orgullo al haber visto la luz nada menos que en el terruño de *El Caballero de los Mares*, como fue calificado Miguel Grau para la posteridad.

Alderman of the Piura City Council, who, married to María Joaquina del Castillo y Talledo, had formed a prominent household.

He was born in Piura on July 27, 1834. His date and place of birth are confirmed by prestigious biographers of the great man, like Ella Dunbar Temple, Geraldo Arosemena, Alberto Tauro, José Agustín de la Puente, and Fernando Romero. Both Paita and Sullana claim to have been the hero's birthplace. The truth is that all of Piura's sons and daughters born after the Battle of Angamos proudly boast, in honor of his memory, of sharing their birthplace with The Gentleman of the Seas, as he became known to posterity.

Los primeros años *Early years*

Son pocos los documentos que permiten seguir los inicios de la vida del niño Miguel, pues se han mantenido en el tiempo muchas tradiciones orales que por su fragilidad, en torno a esta época, no son posibles desarrollar.

Sin embargo, la historiadora Ella Dunbar Temple, destacada conocedora de la familia Grau, registra en su publicación *El victorial de Miguel Grau*, un momento importante en esta época de oscuridad. Transcribe la partida bautismal, a través de la cual se ha podido establecer que el pequeño Miguel recibió en Piura, a las cinco semanas de haber nacido, el óleo y crisma «por caso de necesidad», según consta en el documento. Al parecer, el recién nacido habría sido atacado por la epidemia de sarampión que se registró en esa época, hecho que urgió a sus padres a procurarle ese sacramento. El padrino fue el administrador de la Aduana de Paita, Manuel Anzoátegui. La madrina fue Rafaela Angeldonis, una joven viuda adinerada, presumiblemente vecina de Juan Manuel Grau y amiga de toda su confianza, a quien dejaba a su cuidado al pequeño Miguel y sus tres hermanos, cuando aquel tenía que salir de viaje. >

Very few documents record Miguel's earliest years. Many oral accounts have been handed down which, because of their vagueness about the period, cannot be followed up. Nonetheless, historian Ella Dunbar Temple, who studied the Grau family extensively, records a



Don Juan Manuel Grau, el padre, fue teniente coronel del ejército libertador de Simón Bolívar. Llegó al Perú en 1822 y luego de la independencia se afincó en nuestro país. Es nombrado vista de aduana en Paita, donde se instala con sus cuatro hijos.

Juan Manuel Grau, his father, was a Lieutenant Coronel in Simón Bolívar's army of liberation. He arrived in Peru in 1822 and after the proclamation of its independence remained in our country. He was appointed customs inspector in Paita, where he and his four children settled.

➤ Más adelante, en 1840, se realiza el censo en toda la provincia de Piura. Ahí, desde la ficha 224 hasta la 228, aparecen Juan Manuel Grau, de 50 años, natural de Cartagena, y sus hijos: Enrique de nueve años, Miguel de ocho, María Dolores de siete y Ana de cinco (en realidad, el pequeño Miguel tenía entonces solo seis años, ya que nació en 1834). Aunque las fichas censales no indicaban los domicilios, ha quedado establecido que por la cercanía en la numeración de las fichas, los vecinos de los Grau eran los Angeldonis, los Carrasco, los León, los Guerra y los Farfán.

A partir de octubre de 1842, Juan Manuel Grau fue nombrado vista de aduana en Paita y se traslada al bullicioso puerto cuando su pequeño hijo Miguel bordeaba los ocho años. Sin duda, la actividad marítima era el eje económico de la ciudad; había gran tráfico de entrada y salida de barcos de vela, naves de pesca y guaneras. Según relata el historiador José Agustín de la Puente y Candamo en su detallada biografía sobre Miguel Grau, la actividad ballenera que se realizaba frente a las costas del puerto era significativa en aquella época, por lo que usualmente se veían en el puerto embarcaciones balleneras provenientes de Estados Unidos y Gran Bretaña, que lo convertían en punto de recojo de agua y provisiones. Además, barcos de todas las naciones hacían escala en el puerto de Paita, de donde recogían, principalmente, materias primas, como pieles, granos, ➤

significant event of that distant and unknown past in her publication «El Victorial de Miguel Grau». She transcribes his baptismal certificate, which reveals that five weeks after his birth, Miguel was «of necessity» anointed with the holy Chrism oil. Apparently, the newborn child had fallen prey to a measles epidemic at the time, forcing his parents to seek that sacrament urgently. His godfather was Paita Customs Administrator Manuel Anzoátegui, and his godmother, Rafaela Angeldonis, a wealthy young widow, who was presumed to be Juan Miguel Grau's neighbor. She apparently enjoyed his complete trust, for when he had to travel, he would leave Miguel and his three siblings with her.

A census was taken of the entire province of Piura later, in 1840. Record cards numbers 224 to 228 refer to Juan Manuel Grau, 50 years of age, born in Cartagena, and to his children: 9 year-old Enrique, 8 year-old Miguel, 7 year-old María Dolores, and 5 year-old Ana (actually, Miguel was only 6 at the time, having been born in 1834). Although the census cards did not record the people's addresses, the proximity in the numbering of the cards show that the Graus' closest neighbors were the Angendonis, Carrasco, León, Guerra, and Farfán families.

In October 1842, Juan Manuel Grau was appointed Customs Inspector in Paita and moved with his family to that bustling port when Miguel



Enrique Federico



María Dolores



Miguel María



Ana Joaquina

Los cuatro hermanos Grau Seminario mantuvieron un fuerte vínculo de unidad. Enrique murió tempranamente en el servicio naval. Dolores se casó con el coronel Gómez, y fue parte del círculo más íntimo de Miguel. Ana se mantuvo soltera y vivió hasta el final de sus días en el hogar Grau Cabero.

The four Grau Seminarios were closely united throughout their lives. Enrique died early while discharging his Naval duties. Dolores married coronel Gómez and became a part of Miguel's inner circle, while Ana remained a spinster and spent the rest of her days in the Grau Cabero home.

El caluroso puerto de Paita en 1836 fue escenario de intensos intercambios marítimos y comerciales. Esta cercanía al mar crea en Miguel un sentimiento de arraigo, que se convertiría a la larga en su centro de atención.

The steamy port of Paita in 1836 was the site of intense seagoing and commercial trading activities. Those years created in Miguel a deeply-rooted feeling of closeness to the sea that was later to become the focus of his attention.



› corteza y algodón, y dejaban, a cambio, productos manufacturados que llegaban desde distintos rincones del mundo, lo que convertía a la zona en un punto importante de comercio y transporte.

Es indudable que vivir cerca del mar tuvo que tocar la fibra más íntima del pequeño Miguel, a pesar de su corta edad. Y es necesario reconocer que es aquí donde él empieza a manifestar una personalidad interesante: aunque callado y melancólico, la chispa de su enorme entusiasmo, propio de sus ocho años, se ponía de manifiesto solo cuando escuchaba las historias de los viejos hombres de mar que, con toda paz, recalaban en el muelle después de sus labores diarias.

was barely 8. The city's economic livelihood was most likely heavily dependent upon its seagoing activities. The incoming and outgoing traffic in sailing ships, fishing vessels and guano boats was intense. As historian José Agustín de la Puente y Candamo tells it in his detailed biography, «Miguel Grau», whaling was an important activity practiced off the port's coast. As a result, U.S. and British whaling ships were frequently to be found in port, which became a favored place for taking on water and supplies. Ships flying the flags of all nations would make stops at the port of Paita, where they would load up mainly with raw materials like furs, grain, bark and cotton, leaving in their stead manufactured goods coming from the most distant parts of the world, making the port an important trading and transportation hub.

Living near the sea undoubtedly struck a profound chord with Miguel, despite his tender age. And it should be recognized that it was here that he started to reveal an interesting personality: although by nature quiet and melancholic, the enthusiasm normal to an 8 year-old child was kindled only when listening avidly to the stories told by old seafaring men resting on the dock after their daily activities.



De grumete a marinero

From cabin boy to skilled sailor

Aunque no hay registro de sus estudios, se presume que cursó los primeros años de la educación primaria entre Piura y Paita, porque en marzo de 1843, a la temprana edad de 9 años, seguramente debido a los apremios económicos del padre, el niño Miguel Grau y su hermano, Enrique, son puestos al cuidado de Manuel Francisco Herrera Castellanos, capitán del bergantín velero *Tescua*.

Sostiene Eugenio Ibáñez Incháustegui, en el libro *El maestro naval del Almirante Grau*, que el capitán Herrera era gran amigo de Juan Manuel Grau y que ambos habían sido compañeros de armas en el ejército libertador y procedían de Nueva Granada. Juntos también habían servido en el ejército de la Gran Colombia, que, al mando de Simón Bolívar, atravesó los Andes para sellar nuestra independencia. Los viejos amigos se habían retirado con el grado de teniente coronel. Mientras Juan Manuel Grau se quedó en el Perú terminada su misión libertadora, su compatriota, Francisco Herrera, regresó a Cartagena de Indias, donde compró el velero *Tescua*, y se convirtió en marino mercante. Esta versión sobre quién fue Herrera ha sido divulgada por muchos otros historiadores en diversas biografías del héroe; sin embargo, esta afirmación ha sido puesta en duda, debido a que en los registros de la Armada Peruana de 1838 aparece un Manuel Francisco Herrera Castellanos recibiendo el grado de guardiamarina, declarando ser natural de Paita. Se sabe también que este mismo personaje al retirarse del servicio al poco tiempo se dedicó a la marina mercante, porque tendría un parentesco cercano con el rico armador paiteño Ramón Herrera.

Although no records of his studies have survived, it to be assumed that he received his first years of elementary education between Piura and Paita, for in March 1843, at the early age of 9, surely because of his father's pressing economic problems, Miguel Grau and brother Enrique, were delivered into the care of Manuel Francisco Herrera Castellanos, captain of the «Tescua»brigantine.

Eugenio Ibáñez Incháustegui claims, in his book entitled «El maestro naval del Almirante Grau», that captain Herrera was a great friend of Juan Manuel Grau's and that the two had been companions-in-arms in the army of liberation and had both come from the Viceroyalty of New Granada. Together, they had served in the Gran Colombian army that crossed the Andes under Simón Bolívar's command to seal our independence. The two old friends had retired with the rank of Lieutenant Colonel. While Juan Manuel Grau settled in Peru after his mission of liberation, his fellow countryman, Francisco Herrera, returned to Cartagena de Indias, where he purchased the «Tescua»sailing ship and became a merchant seaman. Many other historians in their biographies of the hero share these same ideas about Herrera. But doubts have been raised about the veracity of those facts, however, for Peruvian Navy records for 1838 show that a Manuel Francisco Herrera Castellanos, who declared himself to be a native of Paita, had received the rank of midshipman. It is also known that this same man left the service shortly afterward to engage in merchant marine activities, for he was apparently a close relative of rich Paita ship owner Ramón Herrera.

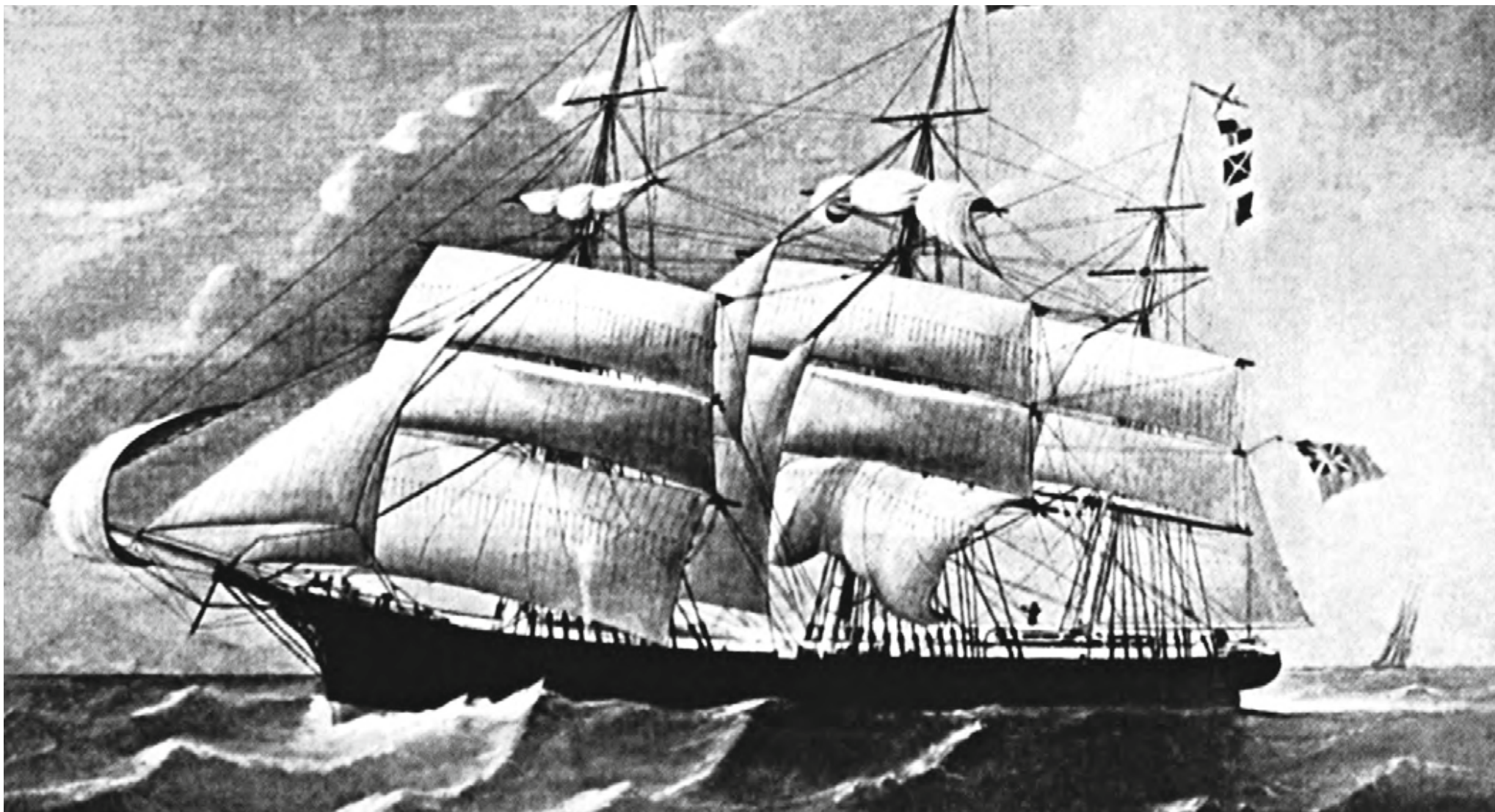
Este es un dato que debería ser dilucidado en algún momento por los historiadores. ¿Se trataría de dos varones con apellidos y nombres iguales? Es decir, un caso de homonimia «integral», pues hasta en su principal ocupación coinciden ¿O es que se trata de dos perfiles de un mismo personaje? Algo sucede con este dato, que no pareciera encajar dentro de la trama. No obstante, esta es una versión muy interesante: ¿tal vez se haya omitido posteriormente este hecho debido a la carencia de fuentes de información; o fue soslayado por inconsistente? Consideramos que la presencia del Herrera colombiano en el Perú, y en el entorno de los Grau, es un hecho ▶



This is a matter for historians to explain. Were there two men with the same first and last names, making it a case of homonymous names, and who even shared the same main occupation? Or were there two profiles of one and the same person? Something appears to be wrong with this data, which does not seem to fit in with the account. Even so, the possibility is an interesting one. Perhaps this fact was purposely omitted later because of a lack of information sources or maybe it was just glossed over because it was not consistent with the rest of the account. We consider that the presence of the Colombian Herrera in Peru and in Grau's milieu cannot be denied, for there are many historical sources that bear it out. But it is worth calling attention to the dilemma created by the appearance of the other Herrera, in order to reveal the existence of problems in providing a complete biography of our hero.

En un velero como el de la imagen, de nombre *Tescua*, fue embarcado el pequeño Miguel a los nueve años, para aprender el oficio de la mar. Durante su primer viaje, la embarcación naufragó y los tripulantes se salvaron de milagro.

Nine-year-old Miguel boarded a sailing vessel named «Tescua», similar to the one shown in the photograph, to learn the skills of a mariner. During his very first trip, the vessel was shipwrecked and it was a miracle that the crew survived.



>

incontrovertible, porque tiene asidero en muchas fuentes históricas. Pero vale la pena haber señalado este dilema por la aparición del otro Herrera, para evidenciar que una biografía completa de nuestro gran héroe tropieza con escollos.

De lo que se tiene total certeza es que a partir de la compra del *Tescua* adquirido por Manuel Herrera, la pequeña nave (no llevaba más de ocho tripulantes a bordo) se dedica a labores de cabotaje, y Herrera se convierte en su capitán. Tampoco está en duda la entrañable amistad que había construido con Juan Manuel Grau. Por lo que los dos amigos, uno, navegante; y el otro, vista de aduana, hacían del puerto de Paita su lugar de encuentro y eran casi familia.

What we are absolutely certain of is that from the moment of its purchase by Manuel Herrera, the small sailing vessel «Tescua» (it had no more than eight crew members) was dedicated to coastal fishing activities, with Herrera as its captain. Nor can there be any doubt about his close friendship with Juan Manuel Grau. For that reason, the two friends, navigator and customs inspector, made the port of Paita their meeting place.

José Agustín de la Puente y Candamo emphasizes, with regard to this stage that «The lives led by Juan Manuel Grau and his children in the port of Paita were not pleasant, above all because of the absence of their mother and the lack of a comfortable home environment for their upbringing». The customs inspector maintained the household with his earnings and

La imagen nos muestra cómo eran los veleros tipo bergantín. *Tescua*, *Florita* y *Josefina*, fueron los primeros que conoció nuestro héroe. Este tipo de embarcaciones tuvieron gran presencia en el comercio local de la época.

The photograph shows a brigantine sailing ship of a type heavily involved in the local trade of the period. «Tescua», «Florita» and «Josefina» were the first vessels of that kind with which our hero became acquainted.

José Agustín de la Puente y Candamo destaca respecto a esta etapa: «No es sencilla la vida de Juan Manuel Grau con sus hijos en el puerto de Paita, sobre todo por la ausencia de la madre y la falta de un hogar con un ambiente propicio para la formación de los niños». Mantiene el hogar con su sueldo de vista de aduana y aunque «cuenta con el apoyo de gente cercana y amigos, no es fácil para él educar a los hijos y cumplir con las múltiples tareas del trabajo y el hogar. Tal vez esta sea la razón por la que decide el embarque de Miguel y Enrique».

Esto explicaría el motivo por el cual los hermanos Enrique y Miguel Grau, a una edad en la que cualquier niño dedica tiempo y fuerzas a jugar y a soñar, fueron embarcados en el *Tescua*. Allí tuvieron que aprender el oficio de la mar, y debieron enfrentarse cara a cara con una vida dura... ¿Qué habrían sentido los pequeñuelos en su primera noche en altamar? ¿Tal vez fueron despertados a menudo por el furioso tronar de las olas en tempestad, o durmieron sobresaltados por feroces pesadillas? Todos sus anhelos infantiles han debido reducirse a un estremecimiento único: la vida en el mar. En su primer viaje, que fue al puerto de Buenaventura, en Colombia, los hermanos Grau se vieron precisados a enfrentarse traumáticamente a los rigores de la naturaleza. Para empezar a formar su espíritu marinero, el mar los bautizó de una manera desproporcionada para su edad: la embarcación naufragó muy cerca de la isla Gorgona y sus tripulantes fueron salvados, entre ellos Enrique y Miguel Grau. >

although «he enjoyed the support of people nearby and of friends, it was not easy for him to educate his children and at the same time perform his multiple duties at work and the household tasks, as well. Perhaps that's the reason why he decided to send Miguel and Enrique to sea».

That would explain why the two brothers, Enrique and Miguel Grau, instead of whiling away their childhood playing and dreaming, set to sea on the «Tescua». There they had to learn the sailors' trade and to face life at its starkest... How must these children have felt on their first night at sea? Were they perhaps awakened countless times by the booming of the waves lashed into fury by a tempest, or were they haunted by nightmares? All of their childish dreams must have given way to a single overriding aim: to survive at sea. On their first trip, to the port of Buenaventura, in Colombia, the Grau boys came traumatically face to face with the onslaught of nature. In forging their seagoing spirit, the ocean gave them a baptism that was disproportionate for their youthful age: the vessel was shipwrecked near the island of Gorgona and its crew members were rescued, Enrique and Miguel Grau among them.

What were the reasons for the shipwreck and how were they rescued? No one knows, but the fact remains that, early in their lives, they came very close to dying. This horrifying experience must have left an indelible mark on our hero. History was later to show him during the Battle of

» ¿Cuáles fueron las causas del naufragio y cómo se salvaron? No se sabe, pero lo real es que en tan poco tiempo de vida ya les había tocado mirar de cerca a la muerte. Esta impactante experiencia tuvo que haber dejado una marca indeleble en nuestro personaje. Más tarde la historia nos lo mostrará durante el combate de Iquique, en la madurez de sus años, cuando aparece el instinto del náufrago y decide salvar y acoger a los sobrevivientes chilenos de la corbeta *Esmeralda*, acto de generosidad alabado por los propios chilenos y uno de los motivos por lo que se ha reconocido a Miguel Grau como *El Caballero de los Mares*.

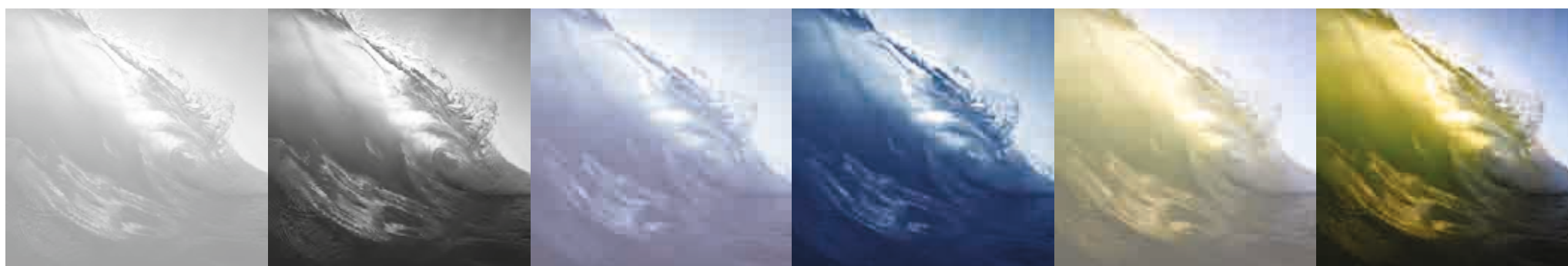
Aunque los historiadores no lo mencionan, cabe manifestar que la unión de los hermanos en la época del *Tescua* tenía que haberse fortalecido. Cada uno trazó su camino en torno al mar, embarcándose en diversos buques mercantes. Tampoco se menciona si siguieron viajando juntos o si cada uno tomó rumbo distinto. De lo que sí hay certeza es que, ya jóvenes, pidieron el respaldo del padre para solicitar su ingreso en el servicio naval y ser admitidos como guardiamarinas.

Iquique, in his mature years, when the instinct to escape shipwreck seized him and he decided to rescue and board the Chilean survivors of the «Esmeralda» corvette. This act of unselfish generosity earned him the praise of the Chileans themselves and is one of the reasons why Miguel Grau has been considered «The Gentleman of the Seas».

Although historians make no mention of the fact, the two brothers must have forged even closer bonds during their «Tescua» period. Afterwards, they boarded different merchant ships. Nor is it mentioned whether they continued to travel together, or whether they went in different directions. What is known is that as young men they asked their father for assistance in gaining admittance to the Peruvian Navy as midshipmen.

La inmensidad del mar fue su cobijo desde niño. Conoció su bravura y la magia que ejercía al volverse calma. Ella fue su maestra y también su refugio final.

The vastness of the sea served as his shelter from childhood on. He experienced its roughness and also the spell it cast when calm returned. The sea was his teacher and also his final refuge.







Lecciones que nunca olvidó

Lessons never forgotten

El historiador Alberto Tauro del Pino, en su *Enciclopedia ilustrada del Perú*, apunta: «Pronto se convertiría en el joven marinero Miguel Grau, quien llegó a surcar mares de Asia, Europa y América en diversos transportes, incluso en buques balleneros». Es que el novato niño marinero fue poco a poco adiestrándose en las rudas tareas del oficio marino, sentando las bases que lo convertirían después en experto navegante.

El historiador paiteño Alejandro Sánchez Aizcorbe narra, en su *Historia de Paita*, que después del naufragio del *Tescua*, Miguel Grau regresa a Paita y quiere volver al mar, pero su padre, conmovido por la dramática experiencia vivida por el niño, lo matricula en el Colegio José Nieto. Esto fue solo por unos meses, entre su retorno del primer y accidentado viaje y el comienzo del segundo, ya que su tutor, el inquieto capitán Manuel Herrera, se dedicó a buscar otro buque que pudiera comandar.

A pesar del naufragio en su primer viaje, Miguel ansiaba volver nuevamente a su destino: el mar. Es aquí donde encontramos a un ser hecho para el mar y dueño de una especial perspicacia. Aunque no completó sus estudios de primaria —como ya se ha dicho— su autoformación fue integral, incluso dominó el idioma inglés de manera hablada y escrita. Eugenio Ibáñez detalla con minuciosidad la influencia gravitante que tuvo el capitán Herrera, quien fue en realidad el adulto que llevó de la mano al joven marinero hasta convertirlo en experimentado hombre de mar. Como marinero, y pese a su corta

Historian Alberto Tauro del Pino has this to say about Miguel in his «*Enciclopedia Ilustrada del Perú*:» «(...) Miguel Grau was soon to become a young sailor who plied the seas of Asia, Europe and the Americas in different types of vessels, including whaling ships». The fact is that the child sailor gradually acquired skill in performing the rough tasks of the seafaring trade, laying the foundations that were to make him an expert navigator in later years.

Paita historian Alejandro Sánchez Aizcorbe narrates in his «*Historia de Paita*» that after the «*Tescua's*» shipwreck, Miguel Grau returned to Paita, but when he wanted to go back to sea his father, moved by the child's dramatic experience, enrolled his son in the José Nieto school. This period lasted for only a few short months before he embarked on his second trip, for his restless guardian, Captain Manuel Herrera, had decided to find another vessel to command.

Despite the shipwreck that had brought his first voyage to a dramatic close, Miguel was anxious to return to what was to be his destiny: the sea. It is here that we find a person made for the sea and endowed with a special insight. Although he did not complete his elementary schooling, his self-education was comprehensive; he even mastered the spoken and written English language. Eugenio Ibáñez describes in minute detail the strong influence exerted by Captain Herrera, the adult who actually took the young sailor in hand to turn him into an experienced seaman. As a sailor, and despite his young age, the child was expected, like all of the other crew members, to perform his duties with discipline --this time on board another vessel, under the direct orders of Captain Herrera himself. But he was also told to find time to complete all of



La amplia experiencia marinera del joven Miguel Grau se evidencia en este mapa, que detalla los viajes que realizó entre los 8 y 19 años de edad en buques mercantes.

Young Miguel Grau's wide seagoing experience is shown on this map, which charts the voyages he made on merchant vessels between the ages of 8 and 19.

edad, el niño debía cumplir disciplinadamente, y al igual que todos, las faenas de a bordo —esta vez en otra nave, a las órdenes del propio capitán Herrera—, pero debía darse tiempo, además, para estudiar los cursos de su educación primaria y secundaria. El bisoño marinero-estudiante rendía sus exámenes con valor oficial, ante la autoridad educativa del lugar cuando el buque estaba fondeado en algún puerto del litoral. Sin duda, esta etapa forjó el temple del futuro héroe.

En marzo de 1844 Herrera ya había conseguido que se le confiara la goleta nacional *Florita*; en ella se embarcaron rumbo al Callao >

his elementary and secondary studies. The novice sailor-student would then take his official course examinations in the presence of government education officials at the coastal ports where the vessel anchored. This period of his life undoubtedly forged the future hero's resolute character.

In March 1844, Herrera had already secured command of the Peruvian «Florita» schooner and set sail for Callao and Panama with the determined child sailor, as Grau was to reveal ten years later.

La casa en Piura en la que vivió Miguel los primeros años de su infancia ha sido totalmente restaurada por la Marina de Guerra y hoy se exhibe como Casa Museo.

The Navy has completely restored the house in Piura where Miguel spent his earliest years and it now serves as a historic house museum.



► y Panamá, llevando consigo al decidido marinerito, tal como dará testimonio el mismo Grau, diez años después.

Posteriormente se embarcó en el bergantín nacional *Josefina*, de propiedad de Juan Ugarte, quien entrega el barco al capitán Manuel Herrera para prestar servicio de correo entre Panamá y el Callao, desde noviembre de 1844 hasta agosto de 1846. Es decir, durante casi tres años Miguel Grau había navegado al lado del capitán Herrera, recibiendo de él no solo enseñanzas educativas, sino también sobre la difícil labor marina y de cómo vencer el peligro de los mares; asimismo, cómo temprar el carácter, y sobre la importancia de mantener la serenidad para tomar decisiones y del valor necesario para llevarlas a cabo.

Diez años pasaron desde que el pequeño marinero Miguel Grau se hiciera a la mar por primera vez. Este proceso de formación y de gran valor para su vida posterior se da entre 1843 y 1853. A los 19

They subsequently embarked on the national «Josefina» brigantine, belonging to Juan Ugarte, who placed the vessel under the command of Captain Manuel Herrera to carry the mail between Panama and Callao from November 1844 to August 1846. As a result, Miguel Grau sailed at Captain Herrera's side for almost three years, receiving from him not only educational instruction, but also training in the practice of the difficult tasks of a sailor and in how to confront the danger of the seas. He also learned how to temper his character and the importance of remaining calm when making decisions and having the courage to carry them out.

Ten years had passed since child sailor Miguel Grau had been first taken to sea. This training process, which was to prove so valuable in his later life, took place between 1843 and 1853. At the age of 19, he decided to leave the merchant Navy and, together with his brother Enrique Grau, asked for his father's support in applying to join the Peruvian Navy, both being minors at the time. So it was that on August 18, 1853, his father signed the application,



Los interiores de la casa guardan aún los muebles y efectos personales que usó la familia Grau.

The Grau House still contains the family's furniture and personal effects.

años decide dejar la Marina Mercante y junto a su hermano Enrique Grau piden el respaldo del padre —eran menores de edad— para solicitar su incorporación a la Marina. Así, el 18 de agosto de 1853 el padre firma la solicitud a la Armada Peruana, la cual es rubricada por cada uno de los hijos en señal de conformidad. Miguel y Enrique son aceptados como guardiamarinas en 1854. Miguel no había cumplido aún los 20 años. Algún tiempo después, en 1857, Enrique Grau murió trágicamente en una misión de servicio en la selva de Chanchamayo, a los 26 años y sin dejar descendientes.

Resulta interesante la revisión de los argumentos que don Juan Manuel Grau exhibe en la solicitud de admisión para sus hijos, en la que considera que es muy útil el tiempo que han estado embarcados: «Se han hecho dos buenos marineros, sin haber conseguido ser pilotos [...]». Después de prestar tantos servicios en buques extranjeros, se acogen al pabellón de su país para prestarlo a su patria. Fáltales solo >

which was countersigned by each of his sons in sign of their agreement. In 1854, before Miguel turned 20, both Miguel and Enrique were accepted as midshipmen. Sometime later, in 1857, Enrique Grau died in a tragic accident while on a service mission in the jungle of Chanchamayo, leaving no descendants. He was only 26 years-old at the time.

A review of the reasons given by Juan Manuel Grau for why his sons deserved to be admitted into the Navy is an interesting exercise. In the application, he considered that the time they had spent at sea had been highly useful: «(...) They have both become good sailors, but not yet navigators» «(...) After having served many times on foreign ships, they now want to sail under their own national flag to serve their country. All they lack is a protector to help them achieve their desires. With their acquiescence, I place them under the protection of the government and offer their services to the country». «(...) In order for this spontaneous offer by young people who have not yet reached the age of emancipation to comply with all of the necessary legal requirements, I wish to accompany them in their petition».

Vista del interior de una típica casita paitena, en los años de la niñez de nuestro héroe.

Interior view of a typical Paita house at the time of our hero's childhood.



› un protector que los ayude a llevar a cabo sus deseos y yo con su aquiescencia los pongo bajo el amparo de su gobierno y los ofrezco a su patria [...]. Para que tan espontáneo ofrecimiento tuviere todas las garantías que exige la ley a los jóvenes que no han cumplido la edad de su emancipación los acompaño en su petición».

Un documento de especial interés es el listado de viajes que hizo el propio Grau de puño y letra, con la intención de testificar su amplio conocimiento marítimo y ser acogido por la Marina (incluso algunos historiadores mencionan que Grau llevaba un cuaderno de bitácora en el que registraba meticulosamente todas las ocurrencias de sus viajes durante los diez primeros años). Lo cierto es que en el aludido listado detalla nombres de puertos, buques, capitanes, hecho que nos revela a un joven Grau espontáneo, enumerando, con un vocabulario de auténtico hombre de mar, la experiencia vivida. Por considerarlo un testimonio de gran importancia y con

A document of particular interest is the handwritten list of his voyages prepared by Grau himself, with the intention of testifying to his broad knowledge of the sea, so that he would be admitted into the Navy; (some historians even go so far as to say that Grau kept a logbook in which he meticulously recorded everything that happened during the first ten years of his voyages). The fact is that the list enumerates the names of the ports, ships and captains, revealing a spontaneous young Grau who described his life experience, using the vocabulary of a true seaman. Because we consider it an extremely important testimony and to give the reader an idea of the hero's intense activities during those formative years, we have transcribed the document in part, such being enough to exemplify one of the features of his heroic profile:

*«List of the vessels in which the undersigned [Miguel Grau] has sailed
«1° [First voyage] In March 1843, at the Port of Paita, I boarded the Granadian Tescua brigantine, of which Manuel F. Herrera was Captain, and sailed to Huanchaco; in navigating to the Port of Buenaventura, the ship was wrecked off the island of Gorgona.*



Itinerario de viajes más usual
entre América y España durante
el siglo XIX.

*The most common travel itinerary
between the Americas and Spain in
the nineteenth century.*

la finalidad de que el lector pueda comprobar el intenso trabajo de estos años de formación del héroe, transcribimos parcialmente el documento, que será suficiente para graficar un rasgo de su perfil:

«Relación de los buques en que ha navegado el que suscribe [Miguel Grau]

«1° [Primer viaje] Me embarqué en el puerto de Paita en marzo de 1843 en el bergantín granadino Tescua, su capitán don Manuel F. Herrera y fui a Huanchaco y navegando al puerto de Buenaventura se perdió el buque en la isla de Gorgona.

$$[\dots]$$

«4° [Cuarto viaje] Tomé plaza en Paita en la fragata norteamericana ballenera Oregón, su capitán Teodoro Wimping. Permanecí en este buque pescando ballenas 22 meses y he tocado en las Marquesas, Sándwich y la Sociedad. Me desembarqué en Paita.

$$[\dots]$$

«6° [Sexto viaje] Tomé plaza en el Callao en el bergantín nacional »

$$\left(\begin{array}{c} \vdots \end{array} \right)$$

«4° [Fourth voyage] I took a job in Paita on the United States Oregon Whaler frigate, of which Teodoro Wimping was Captain. I remained on the vessel fishing for whales for 22 months and went ashore in the Marquesa, Sandwich and Society Islands. I disembarked in Paita.

$$\left(\begin{array}{c} \vdots \end{array} \right)$$

«6° [Sixth voyage] I took a job in Callao on the Peruvian Conroy brigantine, of which Guillermo Robinet was Captain, and sailed to Hong Kong, going ashore in the Sandwich Islands [an illegible name] and Macao.

$$\left(\begin{array}{c} \vdots \end{array} \right)$$

«8° [Eighth voyage] In California, I took a job on the United States Corsair frigate, of which Bill Cook was Captain, and sailed to Shanghai and Hong Kong.

$$\left(\begin{array}{c} \vdots \end{array} \right)$$

«12° [Twelfth voyage] In California, I took a job on the United States

➤ *Conroy, su capitán don Guillermo Robinet y fui a Hong Kong tocando en Sándwich [un nombre ilegible] y Macao.*
[...]
«8° [Octavo viaje] En California tomé plaza a bordo de la fragata norteamericana Corsair, su capitán Bill Cook, y fui a Shanghái y Hong Kong.
[...]
«12° [Decimosegundo viaje] En California tomé plaza a bordo de fragata norteamericana Golden Eagle, su capitán Guillermo Rolin y llegué al Callao.
Lima, agosto 10 de 1853.
Miguel Grau».

En un estudio preparado por la Dirección de Hidrografía y Navegación de la Marina de Guerra del Perú, a base del documento de Grau que acabamos de glosar, se establece que el Almirante Miguel Grau Seminario, de 1843 a 1853, navegó en 12 embarcaciones distintas un total de 102.854 millas náuticas.

Hasta aquí solo diremos que la dura niñez y juventud que le tocó vivir a Miguel María Grau Seminario le proporcionó una particular forma de entender la vida. Más adelante, iremos al encuentro del hombre predestinado, del futuro héroe, capaz de afrontar las más duras pruebas con inobjetable valor, y del hombre noble y digno, a quien la grandeza del mar le permitió entender y aceptar sin rencores las pequeñeces de la naturaleza humana.

Golden Eagle frigate, of which Guillermo Rolin was Captain, and reached Callao.
Lima, August 10, 1853
Miguel Grau».

A study prepared by the Department of Hydrography and Navigation of the Peruvian Navy, based on the above-cited document presented by Grau, reveals that Admiral Miguel Grau Seminario sailed a total of 102,854 nautical miles on 12 different vessels between the years 1843 and 1853.

Up to this point, all that we can say is that Miguel María Grau Seminario's difficult childhood and youth instilled in him a special way of viewing life. We will later meet the predestined man, the future hero, capable of enduring the most trying ordeals with unquestionable valor, and the noble and worthy man who was able, thanks to the grandeur of the sea, to understand and accept all human pettiness without resentment.

Relación de los buques en que ha navegado el que suscribe

- 1^a Me embarque en el puerto de Payta en el mes de 1811 en el Bergantín llamado Escua su Capitán D.^o Manuel A. Anaya y fui a Kenachone y navegando al puerto de la Buena Venturas se perdió el buque en las Islas de la Sargana.
- 2^a En Payta tome plaza en la Solita N.^a Florida su Capitán D.^o Manuel A. Anaya, y fui a los puertos del Callao, Buenaventura, Panamá, y volví a Payta.
- 3^a Tome plaza en el Bergantín N.^a Terrible su Capitán D.^o Manuel A. Anaya aboque estaba por el ende el servicio de Paqueta entre el Callao y Panamá conduciendo la botija de Cusipal y fue por haberse establecido la línea de Bapora.
- 4^a Tome plaza en Payta en la Fragata N.^a A ballenera Regori su Capitán Ecdoro Wensing firmase en el buque Pesanco ballenas veintidós meses y a todo en las Marqueras y Wick y la Terrible.
- Me desembarque en Payta.
- 5^a En el Callao tome plaza en la Fragata N.^a Peruna su Capitán D.^o Gregorio Bepi, que cargada de Aluano fue a Inglaterra, pasando a Burdeos donde tomando el Paillon Frase volvió al Callao tocando en Rio Janeiro.
- 6^a Tome plaza en el Callao en el Bergantín N.^a Conroy su Capitán D.^o Guillermo Rovers, y fui a Hongkong cuando en 4^a Wick Hua volvió a Macao.

- 7^a En Macao tome plaza a bordo de la Fragata Inglesa, Inesma, su Capitán John Adam a San Francisco de California.
- 8^a En California tome plaza a bordo de la Fragata N.^a Cosar su Capitán Bill Cook y fui a Hongay y Hongon.
- 9^a En Hongkong tome plaza a bordo de la Fragata N.^a Wick Cook y fui a Singapur y regreso a Hongkong.
- 10^a En Hongkong tome plaza a bordo de la Fragata N.^a Estay hong su Capitán Guillermo Ben y fui a Nueva York y Boston.
- 11^a En Boston tome plaza a bordo de la Fragata N.^a "Givora" su Capitán John Smith y fui a California.
- 12^a En California tome plaza a bordo de la Fragata N.^a Goll an Egell su Capitán Guillermo Felton y llegué al Callao.

Seima Agosto, 10 de 1833

Miguel Grau

Emociona leer la relación de viajes que escribe Miguel Grau de puño y letra para testimoniar su amplio conocimiento marítimo y ser acogido en la Marina. Nótese el vocabulario de auténtico hombre de mar.

We are moved by the list of trips made by Miguel Grau and written in his own hand to bear witness to his strong seagoing skills in order to be accepted into the Navy. Note his use of the vocabulary of a true seaman.





El BAP *Aguirre* rememora la imagen del capitán de corbeta Elías Aguirre, segundo comandante del *Huáscar*, quien navegó junto a Grau haciendo frente a los ataques enemigos. Murió luchando en el combate de Angamos.

The BAP «Aguirre» was named for Lieutenant Commander Elías Aguirre, the second-in-command of the «Huáscar», who navigated at Grau's side fighting enemy attacks. He was killed in the Battle of Angamos.

«*M*iguel Grau tenía el temple de estos hombres superiores. Era el auténtico héroe del mar. Conocía la borrasca; y sus ojos, saturados de inmensidad, estaban hechos al panorama de lo infinito. Sus sueños eran anchos como las olas; y en su alma, familiarizada con el océano, solo cabía la grandeza».

«Miguel Grau possessed the courage of superior men. He was a true naval hero. He had plumbed the depths of depression; and his eyes, saturated with the immensity of nature, were adjusted to the infinite. His dreams were as broad as the waves, and his soul, so at ease with the ocean, had room for nobility alone».

José Luis Bustamante y Rivero

Presidente de la República / *President of the Republic*
Inauguración del monumento a Miguel Grau
Inauguration of the monument dedicated to Miguel Grau

CAPÍTULO II

CHAPTER II



Gran personalidad

Aunque al ingresar a la Marina como guardiamarina Miguel Grau no había cumplido aún los 20 años, ante los ojos de sus instructores mostraba una gran ventaja en comparación con sus compañeros en cuanto a formación y edad.

Y no podía ser de otra forma, pues los primeros viajes del púber Miguel realizando, simultáneamente, labores propias de los marineros y su aprendizaje no escolarizado con la tutela del capitán del barco Manuel Francisco Herrera no eran nada desdeñables, sobre todo por la adquisición de una temprana experiencia marinera. Ya ello se suman las siguientes travesías, muy bien vividas en la mar—hasta entonces, en diez años, había realizado doce viajes—, aunque con pocas satisfacciones y mucho sacrificio, que solo una auténtica vocación puede superar.

Con este rico bagaje, en el que se incluía el uso de un amplio léxico marino, el joven Miguel Grau se había convertido en un experto conocedor de la vida a bordo, que lindaba con la excelencia. Entonces era obvio que destacara de inmediato.





El temple del comandante del *Huáscar*, retratado desde la perspectiva del pintor piurano Felipe Cossío del Pomar.

The mettle of the Huáscar's commander, portrayed from the viewpoint of Piura painter, Felipe Cossío del Pomar.

Although Miguel Grau was not yet 20 when he entered the Peruvian Navy as a Midshipman, in the eyes of his instructors he showed a great advantage in training over his peers of the same age.

The reason for this was obvious, for from his very earliest trips, Miguel had performed the duties of sailor while pursuing his self-schooling under the guardianship of the ship's captain, Manuel Francisco Herrera. His skills were certainly not negligible, especially considering his early sailing experience. This was compounded by his following voyages, of which he made the most --up to that point, he had made twelve trips over the previous ten years-- , despite not being very satisfactory and at a great deal of sacrifice, which only a true vocation had made bearable.

Equipped with this bountiful knowledge, which included the easy use of sailors' vernacular, Miguel Grau had become an expert in onboard living. It was obvious, then, that he would immediately stand out from the rest.

A great person



Su etapa inicial en la Marina Peruana

Initial stage in the Peruvian Navy

La etapa de guardiamarina es un periodo de formación para llegar a ser oficial en la Armada Peruana. El historiador Fernando Romero Pintado, en su *Historia marítima del Perú. La República 1850-1870*, anota al respecto: «Los guardiamarinas se embarcaban llevando como instructores a algunos oficiales que eran seleccionados por el comandante general del Cuerpo de Guardiamarinas; pero los de la dotación del buque debían contribuir a la instrucción». Romero también destaca que era usual que los guardiamarinas fuesen embarcados en buques de otras nacionalidades, con la finalidad de que su aprendizaje fuera amplio e integral, confrontando experiencias peculiares y afines, rutinas y formas de trabajo dentro de un denominador común: el mar. Como se sabe, toda esta instrucción ya la había tenido Miguel antes de incorporarse como guardiamarina, por lo que el joven solo requería continuar profundizando, sistematizando y perfeccionando su experiencia.

Es conveniente puntualizar que durante la época previa al ingreso de Miguel Grau a la Armada Peruana, el presidente del Perú, don Ramón Castilla, había iniciado un notable plan de adquisiciones navales, cuyo resultado fue que el Perú pudiese contar con una de las escuadras más importantes de Sudamérica. Efectivamente la moderna flota se había instalado ya cuando Miguel se incorpora como guardiamarina. El primer buque de la Marina de Guerra en el que se embarcó fue el *Rímac*, que pronto cambió de nombre por el de *Noel*. En este buque pasó seis meses y dieciocho días, según indica el propio Grau en su hoja de servicios llenada en julio de 1873. También es conocido que, en múltiples ocasiones, Miguel Grau había expresado públicamente el inmenso orgullo de haber vestido por primera vez el uniforme.

The stage of midshipman is a period during the training to become a Peruvian Naval officer. Historian Fernando Romero Pintado, in his «Historia Marítima del Perú. La República 1850–1870», had the following to say about it: «(...) Midshipmen embarked with officers chosen by the Commanding officer of the Midshipmen's Corps as their instructors, but the crew members were also expected to contribute to their training». Romero also emphasized that in order to provide them with full and comprehensive training, the usual practice was to have midshipmen sail in ships of other nations. This was expected to give them unique and common experiences, routines and working methods with a common denominator: the Sea. Miguel, as we know, had already received this instruction before becoming a midshipman, and only needed to continue deepening, systematically organizing and perfecting that experience.

It should be added here that during the period prior to Miguel Grau's entry into the Peruvian Navy, the country's President, Ramón Castilla, had launched an ambitious plan of naval procurements, giving the country one of the most imposing squadrons of all South America. The modern fleet was already operating by the time Miguel joined the Navy as midshipman. The first Naval ship he embarked on was the «Rímac,» whose name was soon changed to «Noel». He spent a total of 6 months and 18 days on this vessel, as Grau himself stated in the service record he filled out in July 1873. It is also a known fact that on several occasions, Miguel Grau had publicly expressed his immense pride in having been able to don a Naval uniform for the first time.

Although he could be considered an «old sea wolf» at the tender age of 20, he had never before sailed on a steamer; all of the trips of his childhood and adolescence had made in sailing ships. His experiencing of this technological advance must have had a very strong impact on the fledgling member of the Peruvian Navy.

Aunque se le podría considerar un «viejo lobo de mar» con solo 20 años, nunca antes había navegado en un barco a vapor, por que todos los viajes de su niñez y adolescencia los hizo en barcos de vela. Sin duda, la comprobación de este avance tecnológico tuvo que constituir una experiencia impactante para el flamante marino de la Armada Peruana.

En octubre de 1854, Grau fue trasladado al pailebote *Vigilante*, un pequeño buque armado, donde permaneció diez meses y veinte días. Este periodo coincidió con la etapa final de la guerra civil en el Perú, en la que el presidente Echenique fue derrocado. El pailebote realizó varias comisiones, como la persecución de la goleta chilena *Flecha*, la cual había escapado de Pisco con municiones y armamento para los revolucionarios.

Un hecho que los historiadores coinciden en resaltar es la serenidad y el temple que hizo gala el futuro héroe cuando una tarde, estando de guardia, se enteró que el aspirante de marina Manuel Bonilla había caído al mar. Grau, quien estaba a cargo del buque en ese momento, de inmediato detuvo todas las acciones de cubierta y ordenó echar al mar un bote e iniciar la búsqueda del caído. Los hombres del salvamento estuvieron tres horas en el mar haciendo denodados esfuerzos, luchando con la espesa niebla que apenas les permitía verse las manos. Lamentablemente el cuerpo de Bonilla nunca fue encontrado; se había hundido apenas tocó el mar, pues el infortunado aspirante no sabía nadar. Muy apenados, tuvieron que reanudar la navegación.

In October 1854, Grau was transferred to the «Vigilante» packet boat, a small armed vessel, on which he remained for 10 months and 20 days. This period coincided with the final stage of the civil war in Peru, in which President Echenique was overthrown. The packet boat was given several missions, such as pursuing the Chilean «Flecha», a schooner that had fled from Pisco carrying weapons and ammunition to the revolutionaries.

A fact historians all stress was the serene and resolute reaction of the future hero on learning one afternoon, when he was on guard duty, that Manuel Bonilla, a candidate for the Navy, had fallen overboard. Grau, who was in command of the ship at that moment, immediately brought all deck activity to a halt and ordered a boat to be launched to look for the fallen man. The rescue team searched fruitlessly for three hours, doing their utmost to pierce the heavy fog that blanketed the area, leaving only their fingertips visible. Unfortunately, Bonilla's body was never found; on hitting the water, he had immediately sunk, never having learned to swim. In great distress, they were forced to put the ship underway once again.





Primera actuación política

First political act

El buque *Ucayali* es el tercer destino de Grau, donde se quedó solo durante diciembre de 1855. De inmediato, con la clase de alférez de fragata, fue asignado al *Apurímac*, una de las principales naves de la Armada. Es en esta etapa que el alférez Grau se encuentra con el teniente segundo Lizardo Montero Flores, piurano también, dos años mayor que Miguel y más antiguo en la Marina. A partir de esta época se inicia una larga y estrecha amistad entre ambos hombres de mar.

Era 1856 y transcurría en el Perú el segundo periodo de gobierno del general Ramón Castilla, quien había destituido al presidente general Rufino Echenique. Grau contaba con 22 años y tuvo que verse enfrentado a una situación que lo coloca de cara con la anarquía y lo introduce en los agitados conflictos políticos que se vivían en esa época. Veamos: el 16 de noviembre, el buque *Apurímac*, al cual estaba incorporado, decide unirse a la sublevación del general Manuel Ignacio de Vivanco contra el gobierno de Ramón Castilla. El historiador De la Puente Candamo afirma lo siguiente al referirse a esta época: «Para el país es la continuación de una larga y triste secuela de levantamientos y anarquía; para Vivanco y para Castilla, es un nuevo enfrentamiento; mientras que para Miguel Grau representa algo más profundo: una decisión personal lo lleva a unirse a la revolución y a comprometerse con los postulados y las ilusiones de Vivanco».

En efecto, aquel 16 de noviembre de 1856, el *Apurímac* se encontraba en el puerto de Arica. Aprovechando la ausencia del comandante del

The «Ucayali» was Grau's third ship and he was on board only during the month of December 1855. Immediately afterwards, as a commissioned officer, he was assigned to the «Apurímac», one of the Navy's most important ships. It was at this stage that Ensign Grau met up with Second Lieutenant Lizardo Montero Flores, a fellow Piuran two years older than Miguel and with more seniority in the Navy. This marked the start of a long and close friendship between the two seamen.

The year was 1856 and General Ramón Castilla, who had overthrown Peruvian President Rufino Echenique, was in his second administration. Twenty-two years-old at the time, Grau found himself in a situation that brought him face-to-face with anarchy and thrust him into the political agitation of the period. Let's see: On November 16, the «Apurímac», to which he was assigned, decided to join the ranks of General Manuel Ignacio de Vivanco in his revolt against the government of Ramón Castilla. In referring to that period, historian De la Puente Candamo, maintains the following: «For the country, it was just the continuation of a long and sad sequel of insurrections and anarchy; for Vivanco and for Castilla, it was a new confrontation; but for Miguel Grau, it represented something more profound: a personal decision led him to join the revolution and to commit himself to Vivanco's postulates and dreams».

In effect, on November 16, 1856, the «Apurímac» was anchored at the port of Arica. Taking advantage of the absence of the ship's Commander, José María Salcedo --who had disembarked in response to an invitation--, Second Lieutenant Lizardo Montero seized control of the ship with the help of Grau



Con serena mirada, en una de las pocas imágenes en las que se muestra vestido de civil.

With a serene expression on his face in one of the few photographs where he is shown in civilian attire.

► buque, José María Salcedo —quien había desembarcado para atender una invitación—, el teniente segundo Lizardo Montero se apodera del navío con el apoyo de Grau y otros oficiales. Así el *Apurímac* es trasladado al puerto de Islay, donde se une a los vapores de la Armada *Loa* y *Tumbes*. Posteriormente Montero y la tripulación reciben a bordo al general Vivanco, proclamado «supremo regenerador de la República».

and other officials. As a result, the «Apurímac» was moved to the Port of Islay, where it joined forces with the Naval steamers, «Loa» and «Tumbes». Montero and the crew subsequently received General Vivanco on board, hailing him as the «Supreme Regenerator of the Republic».

En ese mar azul que Grau conoció cercanamente, apareció muy temprano el crepúsculo de su vida. Fueron suficientes 45 años para dejarnos una irrepetible lección.

Grau's life came to a very early end in this deep blue sea, to which he was so closely attached. Forty-five short years proved enough to leave us an unrepeatable lesson.







Bautizo de fuego

Baptism by fire

La situación que le toca vivir a Miguel Grau lo obliga, casi recién incorporado a la Marina, a tomar la decisión de participar activamente en la revuelta. Este hecho tiene que haberle significado un conflicto interno, porque debido a su larga formación, durante su niñez y adolescencia en los buques mercantes, estaba acostumbrado a recibir órdenes y, en especial, a acatarlas. Por eso sus biógrafos coinciden en que la influencia del teniente segundo Lizardo Montero sobre el alférez Miguel Grau es gravitante a partir de la rebelión del *Apurímac*. El *Apurímac* estuvo en manos de los amotinados «regeneradores» desde el 16 de noviembre de 1856 hasta el 17 de marzo de 1858. De este tiempo se puede concluir que ambos marinos debieron estar unidos por largas conversaciones que los llevaban a reflexionar sobre el futuro del país.

Los amotinados pusieron al *Apurímac* a las órdenes del general Vivanco, y habiéndose unido a la causa los vapores *Loa*, *Tumbes* e *Izcuchaca*, dejaban al gobierno de Ramón Castilla solo con el *Huaraz* y el *Ucayali*. Aprovechando esta presumible debilidad del gobierno constituido, deciden atacar el puerto del Callao el 21 de abril en la noche, con la intención de capturar el arsenal y la Prefectura. La reacción de los partidarios del presidente Castilla y de la población rechazó a los revolucionarios, con el costo de un gran número de muertos y heridos. Posteriormente los buques amotinados se retiraron hacia el sur, desembarcando a Vivanco en Arequipa.

The situation in which he found himself forced Miguel Grau, shortly after having joined the Navy, to decide to participate actively in the revolt. This must have produced an active conflict within him, for he had been trained throughout his childhood and adolescence on merchant ships to receive orders and, particularly, to follow them. For that reason, his biographers all agree that Second Lieutenant Lizardo Montero's influence over Ensign Miguel Grau had been decisive as of the «Apurímac's» rebellion. The ship remained in the hands of the «regenerating» mutineers from November 16, 1856 to March 17, 1858. Given the long period of time involved, we can easily imagine that the two Naval officers must have had long conversations leading them to reflect on the country's future.

The mutineers put the «Apurímac» under the orders of General Vivanco. The enlistment in the cause of the steamers «Loa», «Tumbes» and «Izcuchaca» left Ramón Castilla's government with only the «Huaraz» and the «Ucayali». Taking advantage of the presumed weakness of the legally constituted government, they decided to attack the Port of Callao on the night of April 21, with the intention of capturing the Arsenal and the Prefecture. President Castilla's supporters and the general population defeated the revolutionaries, but the toll of dead and injured was very large. The insurgent ships subsequently withdrew southward and landed Vivanco in Arequipa.

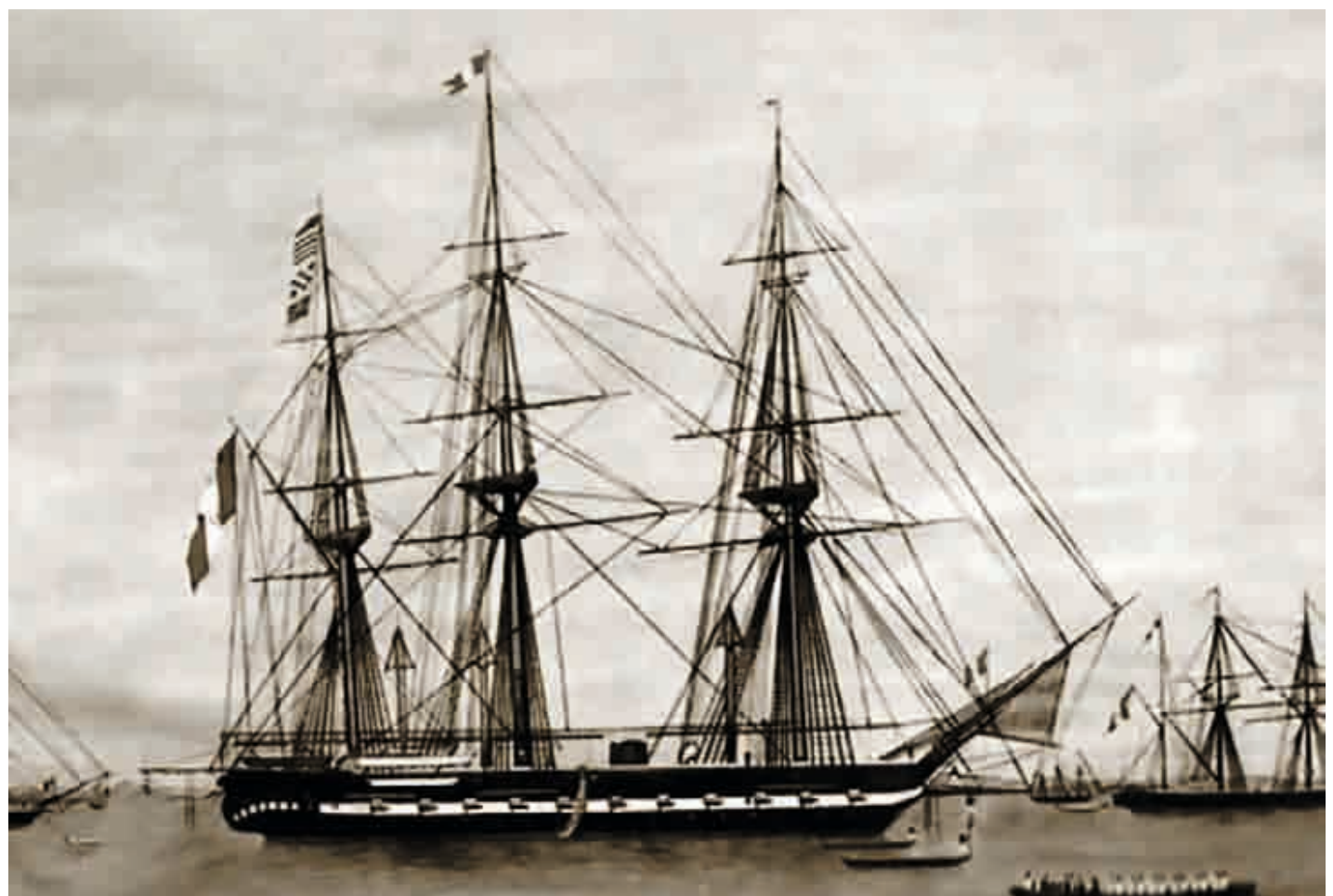
Meanwhile, in a strategic move, President Castilla declared the rebellious vessels to be pirates and informed the diplomatic corps accredited to Peru accordingly. This proved to be decisive, for the British «Pearl» corvette was able to capture the «Loa» and the «Tumbes». President Castilla was also

Mientras tanto, en una estratégica acción el presidente Castilla declara piratas a las naves rebeldes y comunica la decisión al cuerpo diplomático acreditado en Lima. Este hecho resulta decisivo, pues la corbeta británica *Pearl* captura los buques *Loa* y *Tumbes*. Por otro lado, en mayo de 1857, el presidente Castilla obtuvo que casi toda la flota que había decidido respaldar al general Vivanco volviera a ponerse a sus órdenes, ofreciéndosele como contrapartida el olvido de las faltas cometidas. El *Apurímac* fue la única embarcación que se quedó fiel a Vivanco, con Montero en el comando, y Grau, entre sus oficiales. Durante todo el año 1857 el *Apurímac* se dedicó, en >

able in May 1857 to bring almost the entire fleet that had supported General Vivanco back under his orders, by offering to forgive them for their misdeeds. The «Apurímac», under Montero's command and with Grau among its officers, was the only ship to remain loyal to Vivanco. Throughout the entire year of 1857, the «Apurímac» carried out numerous operations on its own against different ports of southern Peru. On March 17, 1858, it decided to flee to Chile.

Recién incorporado como oficial de la Marina, Grau tiene que tomar una decisión insospechada: participar en un amotinamiento contra sus superiores en la fragata *Apurímac*.

Recently accepted as a Naval officer, Grau had to make an unexpected decision: to participate in a mutiny against his superior officers on the frigate «Apurímac».



›solitario, a realizar numerosas acciones contra diversos puertos del sur del país, hasta que el 17 de marzo de 1858, su comandante decide huir a Chile.

Como no podía ser de otra manera, la fallida rebelión tuvo por corolario que los amotinados entregaran el barco en el puerto del Callao. Lizardo Montero y Miguel Grau, junto a los oficiales José Mariano de los Reyes, Ricardo Pimentel y Germán Astete, fueron dados de baja del servicio. Asimismo, al buque rebelde, *Apurímac*, se le cambió el nombre por *Callao* en honor a la decisiva gesta del pueblo chalaco, en 1857 (debido a esta valiente actitud del puerto del Callao en defensa de la constitucionalidad, la Convención Nacional lo nombró, el mismo día de la victoria, 22 de abril, Provincia Constitucional, que hasta hoy ostenta, con las prerrogativas de un departamento del Perú).

The inevitable corollary to the failed rebellion was the ship's surrender at the Port of Callao. Lizardo Montero and Miguel Grau, together with the officers, José Mariano de los Reyes, Ricardo Pimentel and Germán Astete, were discharged from the Navy. And in 1857, the name of the mutinous ship «Apurímac» was changed to «Callao» in honor of the heroic deeds of the people of that port. (Due to the courageous action taken by the Port of Callao in defense of the constitutional government, the very day of the victory, April 22, the National Convention made it a Constitutional Province, a title it still bears today, together with all of the prerogatives enjoyed by a Peruvian department).





Retorno a la Marina Mercante

Return to the merchant navy

De 1858 a 1863, Miguel Grau estuvo retirado de la Armada Peruana. Durante este periodo regresó a lo que sabía hacer: viajar en barcos mercantes, surcando distintos mares por todo el mundo, especialmente China e India.

A partir del 11 de abril de 1861, el nuevo Congreso promulga la Ley de Reparaciones, que ordena el regreso al servicio de los oficiales separados por haber participado en la revolución de Vivanco. El 6 de setiembre del mismo año, Grau presenta una solicitud para su reingreso a la Marina, la cual es aceptada el 14 de abril de 1862. Sin embargo, no regresa a la Armada de inmediato; toma una licencia indefinida y sigue dedicándose a la navegación comercial por los mares de la Polinesia, embarcado en buques balleneros.

En esta travesía Grau se enfrenta con una situación extrema. Sucede que cuando estaba frente a la isla Humphrey, el navío que comandaba, Grau, el *Apurímac* (no se trata del *Apurímac* de la revolución de Vivanco; este otro es un barco mercante), junto al *Manuelita*, soportan un fuerte e imprevisto temporal que el diario *El Comercio*, de Lima, registra así: «[El temporal] arrojó los buques a la playa, a pesar de los esfuerzos que para salvarlos hicieron los marinos que los montaban, dándoles apenas tiempo para trasladarse a tierra en las embarcaciones menores: los diarios de navegación, el dinero y unos cuantos sacos de galleta fue todo lo que pudo salvarse de lo que el *Apurímac* y la *Manuelita* contenían, pues ambos buques resultan completamente destrozados por las olas a poco de haber encallado [...]. Son palabras >

From 1858 to 1863, Miguel Grau had nothing to do with the Peruvian Navy. During that period, he returned to what he knew best how to do: travel in cargo vessels, plying the world's various seas, particularly those of China and India.

On April 11, 1861, the new Congress passed the Reparations Law, ordering the return to service of the officials who had been dismissed for having participated in Vivanco's revolution. On September 6 of that same year, Grau submitted a request for readmittance to the Peruvian Navy and this was accepted on April 14, 1862. Nevertheless, he did not return to the Navy immediately; he took indefinite leave and continued his commercial navigation activities, sailing the Polynesian seas on board whaling ships.

It was during this crossing that Grau had to face an emergency. Off Humphrey Island, the ship commanded by Grau, the «Apurímac» (not the same «Apurímac» that had been involved in Vivanco's revolution; this was a merchant vessel), and the «Manuelita» were hit by a strong and unexpected storm that Lima's «El Comercio» newspaper described as follows: «[The storm] tossed the ships onto the beach, despite the efforts of the sailors on board, giving them barely time to get ashore in the smaller boats. All that could be saved from the Apurímac and the Manuelita were the ships' logbooks, the money and a few sacks of biscuits. The two vessels were completely destroyed by the waves shortly after having run aground (...). That was the explanation given by Grau in Callao, on his return to the country. He went on to say that the «Trujillo» was saved because it had been sailing in other islands when the storm broke out; afterwards, it helped the shipwrecked and gave them 'all kinds of assistance'«. («El Comercio», Lima, 1/7/1863). Thanks to the

› de Grau en el Callao cuando regresa al país. Explica el mismo Grau que el *Trujillo* se salva porque está en otras islas cuando el temporal; después ayuda a los náufragos y les presta ‘auxilios de toda especie’» (*El Comercio*, Lima, 7 de enero de 1863). Afortunadamente, gracias a la acertada decisión tomada a tiempo, toda la tripulación se salvó y llegó a la costa en un pequeño bote, aunque el *Apurímac* se perdió por completo.

A su regreso a Lima, Grau presentó a la empresa un detallado informe sobre el accidente. Poco tiempo después, el 11 de setiembre de 1863, en atención a su amplia experiencia náutica, es llamado al servicio activo y ascendido a teniente segundo. Enseguida es destinado al vapor *Lerzundi* como segundo comandante, y se pone a las órdenes del capitán de corbeta Aurelio García y García, muy amigo suyo. En el grado de teniente segundo, Grau permaneció solo tres meses, ya que el 4 de diciembre es ascendido a teniente primero graduado y el 8 de enero de 1864 a teniente primero efectivo. Así, se configura una carrera de ascensos poco común, que convierte a Grau en muy poco tiempo en oficial superior al grado de sus colegas de armas más antiguos que él. Si bien era conocida y respetada su capacidad como hombre de mar, no deja de ser un hecho excepcional, sin precedentes, en consonancia con los merecimientos del oficial capaz.

proper decision and quick action, all of the crew was saved and reached the coast in a small boat, although the «Apurímac» was a total loss.

On his return to Lima, Grau gave his company a detailed report of the accident. Shortly afterwards, on September 11, 1863, because of his extensive nautical experience, he was called back to active service and promoted to the rank of Second Lieutenant. He was immediately assigned to the «Lerzundi» steamer as Second-in-Command, under the orders of Lieutenant Commander Aurelio García y García, a close friend of his. Grau was Second Lieutenant for only three months, for on December 4 his rank was raised to graduating First Lieutenant and on January 8, 1864 to effective First Lieutenant. As a result of this highly unusual series of promotions, Grau, in a very short time, outranked older comrades-in-arms. Although his skills as a seaman were well-known and respected, his rapid career remains exceptional and unprecedented, in keeping with his worth as a capable officer.



En esta fotografía de la época, vemos que el puerto del Callao mantenía una intensa actividad comercial.

In this photograph of the period, we see the port of Callao as a bustling trade center.



En misión especial

On special mission

Era 1863 y se había generado en el Perú una situación tensa con España a raíz de constantes desacuerdos. Resulta que el gobierno peruano había otorgado al hacendado Manuel Salcedo una autorización para traer al Perú a mil colonos españoles, a fin de dedicarlos a las labores agrícolas en su hacienda de Chepén. Ejecutada la inmigración de los campesinos españoles, pronto se presentaron los altercados entre colonos y patrón al punto de enfrentarse en un tiroteo en el que murieron un español y un peruano, y hubo varios heridos en ambos bandos. El hecho se trasladó a los fueros judiciales. La noticia, confusa y amplificada, invadió España y se habló de horribles asesinatos de españoles en el Perú. Coincidencia o no, lo cierto es que, simultáneamente, una escuadra española integrada por varios buques inicia viaje a las costas del Pacífico, para realizar estudios científicos. Pronto esa escuadra, a solicitud de los colonos, se ve involucrada en el asunto. Los hechos mencionados, sumados al innegable interés de España por retomar y mantener presencia militar en las costas del Pacífico, convirtieron la tensión en un ambiente propicio para el conflicto armado. En ese contexto interviene Chile, que se niega a vender provisiones a los españoles y termina declarando la guerra a España. De inmediato se unen en la misma declaración el Perú, Ecuador y Bolivia, con lo que se configura la Cuádruple Alianza frente a España.

En vista del conflicto con España, el gobierno de Pezet había enviado en 1864 a Europa dos comisiones de oficiales de Marina para hacer adquisiciones navales. Una viajó a Inglaterra, integrada

The year was 1863 and relations between Peru and Spain had become very tense because of continuous disagreements. The Peruvian Government had authorized estate-owner Manuel Salcedo to bring one thousand Spanish tenant farmers to Peru to work on his estate in Chepén. Shortly after their arrival in the country, differences between the Spanish farmers and their boss became so heated a gunfight broke out, with one Spaniard and one Peruvian being killed and several being wounded on both sides. The case was taken to the courts and confusing and alarming reports reached Spain. There was even talk of horrible assassinations of Spaniards in Peru. Whether it was a coincidence or not, the truth is that a Spanish squadron of several ships set sail for the Pacific coast with the intention of conducting scientific studies. At the request of the tenant farmers, the squadron was soon caught up in the disagreement. These events, combined with Spain's undeniable interest in reassuming and maintaining a military presence on the Pacific coast brought the situation to a virtual flashpoint. Chile, at this juncture, decided to become involved and refused to sell the Spaniards provisions, ending up by declaring war on Spain. It was immediately joined in that declaration by Peru, Ecuador and Bolivia, giving rise to the Quadruple Alliance against Spain.

With a war with Spain in the offing, Pezet's government sent two commissions of Naval officers to Europe in 1864 to buy ships. One, made up of Commanders José M. Salcedo and Aurelio García y García, travelled to England. The result of that mission was the purchase of the «Huáscar» monitor and the «Independencia» armored frigate.

por los comandantes José María Salcedo y Aurelio García y García. El resultado de esta misión fue la compra del monitor *Huáscar* y la fragata blindada *Independencia*.

La segunda comisión la formaban los tenientes Miguel Grau y Juan Pardo de Zela, quienes en el puerto de Nantes revisaron las corbetas *San Francisco* y *Shanghái*, construidas originalmente para los Estados Confederados del Sur. En esta delicada misión vuelve a resaltar, una vez más, la invalorable calidad personal y profesional del joven Miguel Grau —en ese entonces tenía 30 años— en el protocolo de selección y compra de los buques que requería la Armada Peruana. La historia >

In the port of Nantes, Lieutenants Miguel Grau and Juan Pardo de Zela, comprising the second commission, examined the «San Francisco» and the «Shangai», corvettes that had originally been built for the U.S. Confederate States. Once again, on this delicate mission, the young Miguel Grau --he was only 30 years-old at the time-- demonstrated his invaluable personal



En la Marina, Grau destacó con gran rapidez debido a su profundo conocimiento de la navegación.

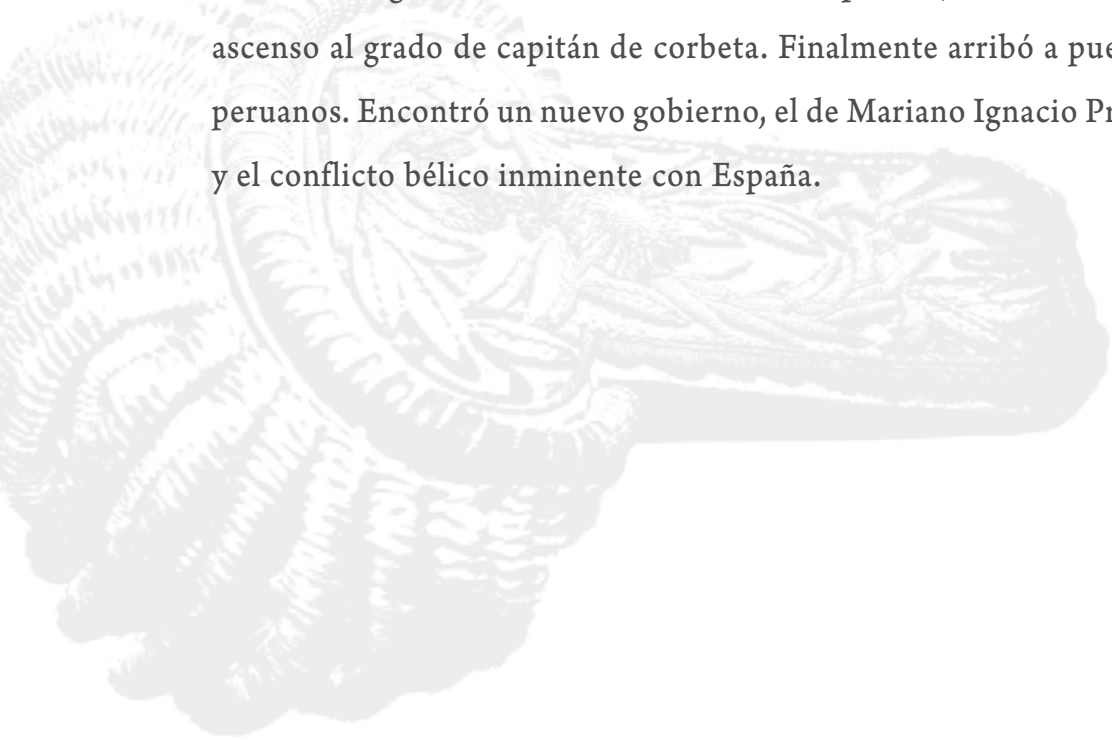
Grau rose rapidly in the Navy ranks, thanks to his profound knowledge of navigation.

► recoge este hecho en la ponderada opinión de Enrique González Dittoni, autor del libro *El teniente Grau y la corbeta 'Unión'*. En efecto, el diplomático anota: «Grau tiene el sentido de la medida y de la posibilidad. Aparte del profundo conocimiento de su profesión y de la riqueza de su propia experiencia en el mar, es un hombre sereno e impávido. Se resiste a los alardes innecesarios, y su natural modestia lo lleva a no destacar en un primer plano su actuación». Era obvio que para cumplir la comisión asignada habían sido convenientemente aquilatadas estas cualidades de Miguel Grau.

Al pasar estas naves al servicio del Perú sus nombres les fueron cambiados por los de *América* y *Unión*, respectivamente, las cuales —al mando de Pardo de Zela y Grau— irían primero a Plymouth para enrolar las tripulaciones. El 5 de febrero de 1865 enrumban hacia Sudamérica haciendo escalas en Funchal (Madeira), San Vicente (Cabo Verde), Río de Janeiro y Montevideo. El 6 de julio de 1865, habiendo llegado Grau al fondeadero de Valparaíso, se enteró de su ascenso al grado de capitán de corbeta. Finalmente arribó a puertos peruanos. Encontró un nuevo gobierno, el de Mariano Ignacio Prado, y el conflicto bélico inminente con España.

and professional capacity in selecting and purchasing the ships needed by the Peruvian Navy. History records this fact, in the considered opinion of Enrique González Dittoni, author of the book «El teniente Grau y la corbeta 'Unión'». The diplomat noted, in this connection: «(...) Grau is endowed with a sense of restraint and of possibility. Aside from a profound knowledge of his profession and a wealth of experience at sea, he is serene and fearless. He does not go in for unnecessary displays and his natural modesty keeps him from taking center stage with his acts (...)». It was obvious that these qualities in Miguel Grau had been carefully weighed in assigning him the mission.

On entering Peruvian service, the ships' names were changed to «América» and «Unión», respectively, and under the commands of Pardo de Zela and Grau, sailed first to Plymouth to take on their crews. On February 5, 1865, they set sail for South America, with stops in Funchal (Madeira), San Vicente (Cabo Verde), Río de Janeiro and Montevideo. On reaching the Valparaíso anchorage on July 6, 1865, Grau learned that he had been promoted to Lieutenant Commander. He finally arrived in Peru to find a new government in office under the Presidency of Mariano Ignacio Prado and war with Spain imminent.





En una nueva rebelión

Caught up once again in an uprising

Mientras tanto, en el Perú, la situación con España se había agravado, al punto que el gobierno del presidente Juan Antonio Pezet se ve obligado a firmar el tratado Vivanco-Pareja, acuerdo de paz en el que se aceptan las condiciones impuestas por los españoles, hecho que el pueblo peruano repudia, y se genera un ambiente favorable a la insurrección interna. El 8 de febrero de 1865, el coronel Prado, quien dirigía la guarnición de Arequipa, se subleva respaldado por el impetuoso Lizardo Montero, quien para ese entonces comandaba el buque *Lerzundi* y había logrado que se una a la causa el *Tumbes*. De inmediato, Montero aprovecha el caos político del momento y captura la fragata *Amazonas*, sumando un buque más a la rebelión y poniendo así tres barcos a disposición de la causa del coronel Mariano Ignacio Prado, quien nombra a Montero jefe de la escuadra rebelde, cuando apenas contaba con 32 años.

Por otra parte, la *Unión*, después de un accidentado viaje por el océano Atlántico y el estrecho de Magallanes, llega al puerto de Valparaíso al comando de Miguel Grau. Es aquí donde nuestro personaje se enteraría que el presidente Pezet le había otorgado, el 31 de marzo de 1865, el ascenso a capitán de corbeta. Sin embargo, Grau, al tener conocimiento de los detalles del conflicto, decide tomar partido contra el tratado Vivanco-Pareja. No obstante, el presidente Pezet, en su afán de impedir que Grau se uniese a la rebelión de Prado y dejara de respaldar a su gobierno, no desiste, y en un último intento, envía al anciano padre del ilustre marino, el excombatiente por la causa >

In Peru, the situation with Spain had become so serious that President Juan Antonio Pezet's government had been forced to sign the Vivanco-Pareja peace treaty, accepting the conditions imposed by the Spaniards. The Peruvian population was heated in their rejection of these conditions and a breeding ground was created for internal insurrection. On February 8, 1865, Colonel Prado, director of the Arequipa garrison, led a revolt backed by impetuous Lizardo Montero, commander at that time of the «Lerzundi» ship, who had convinced the «Tumbes» to join the cause. Montero immediately took advantage of the political chaos existing at that moment and captured the «Amazonas» frigate, adding another ship to the uprising. In that way, three ships were enlisted in the cause of Colonel Mariano Ignacio Prado, who appointed the 32 year-old Montero to head the rebel squadron.

The «Unión», for its part, after a troubled voyage across the Atlantic Ocean and through the Magellan Strait, arrived in the port of Valparaíso under Miguel Grau's command. It was here that he learned that President Pezet had promoted him on March 31, 1865 to the rank of Lieutenant Commander. On learning the details of the conflict, however, Grau decided to fight the Vivanco-Pareja Treaty. In a final effort to keep him from joining Prado's uprising and from ceasing to support his government, President Pezet sent the illustrious sailor's old father, the veteran fighter for freedom, Juan Manuel Grau, to reason with his son. It proved to be in vain. Miguel Grau had learned that many parts of the country, including his Piuran birthplace, had risen up against Pezet and the Vivanco-Pareja treaty. He had already made his decision.

► libertadora Juan Manuel Grau, con la misión de tratar de convencer a su hijo. Mas el padre no logra su cometido. Miguel Grau había tomado conocimiento que en muchos lugares de la patria, incluida su tierra piurana, se habían sublevado contra Pezet y el tratado Vivanco-Pareja. Qué duda cabe, él ya tenía una decisión tomada.

El 22 de julio de ese mismo año, el general Prado se apura en consolidar sus fuerzas y, entre otras acciones, asciende a Miguel Grau, quien alcanza esta vez el grado de capitán de fragata, mientras que el gobierno de Pezet le daba de baja junto a otros oficiales por insubordinación. En ese escenario, el gobierno de Chile envía un emisario a fin de obtener el compromiso de Prado y de Montero para atacar de manera conjunta a los buques españoles que se mantenían en las costas sudamericanas. La estrategia resultaba muy arriesgada debido a que el grupo rebelde aún no había alcanzado el poder. Sin embargo, Lizardo Montero decidió respaldar la propuesta del gobierno de Santiago de Chile.

Así, el 7 de febrero de 1866, la escuadra aliada integrada por los buques peruanos *Unión*, al mando de Miguel Grau; *Apurímac*, comandado por Manuel Villar; y *América*, dirigido por Manuel Ferreyros, más los buques chilenos *Covadonga*, *Lautaro* y *Antonio Varas*, se enfrentaron en un cañoneo abierto a la escuadra española, integrada por las fragatas *Villa de Madrid* y *Blanca*. Este encuentro bélico es recordado por la historia como el combate de Abtao. Aunque el cañoneo fue intenso entre los dos contendores, en términos materiales no hubo daño alguno de consideración, pues ninguno de los dos tenía una buena posición de tiro debido a lo accidentado y estrecho del lugar. Sin embargo, los buques españoles se retiraron de la zona, con lo que se configura una victoria naval para las fuerzas aliadas del Perú y Chile.

On July 22 of that same year, General Prado rushed to consolidate his forces and, among other measures, promoted Miguel Grau to the rank of Commander. At the same time, Pezet's government discharged him, together with other officers, for insubordinate behavior. At this point, the Chilean government sent an emissary to obtain Prado's and Montero's pledge to jointly attack Spanish vessels along the South American coast. The strategy was a very risky one, because the rebel group had not yet taken power. Even so, Lizardo Montero decided to support the proposal made by the government of Chile.

So it was that on February 7, 1866, the allied squadron made up of the Peruvian ships «Unión», under the command of Miguel Grau, «Apurímac», commanded by Manuel Villar, and «América», under the direction of Manuel Ferreyros, together with the Chilean ships «Covadonga», «Lautaro» and «Antonio Varas» and the Spanish squadron consisting of the frigates, «Villa de Madrid» and «Blanca», opened fire on each other. This battle is known to history as the naval Battle of Abtao. Although the shelling was intense between the two opponents, neither side was able to get into a good firing position because of the rough seas and the limited area for maneuver, with the result that material damages were minimal. Nonetheless, the Spanish ships withdrew from the area, handing the Peruvian and Chilean allies a naval victory.

Years later, due to the irony of fate, these two allies that had fought a common enemy at Abtao were to confront each other in battle. The Peruvian Naval officers Grau, More, Aguirre, Otoya, Palacios, and Ferré, among others, went to war against the Chilean Naval officers Thompson, Prat, and Condell in the Naval battles of the War of the Pacific.

Años más tarde, por ironía del destino, estos aliados en el combate de Abtao ante un enemigo común, se enfrentarían entre sí. De tal modo, los marinos peruanos Grau, More, Aguirre, Otoyá, Palacios, Ferré, entre otros, se encontraron bélicamente enfrentados a los marinos chilenos Thompson, Prat y Condell, en las batallas navales de la Guerra del Pacífico.



Las charreteras del Gran Almirante se conservan en el Museo Naval.

The Great Admiral's epaulettes are on display at the Naval Museum.





El BAP *De los Heros* está dedicado a recordar al teniente segundo Carlos de los Heros, quien combatió a bordo del monitor *Huáscar* y perdió la vida durante el combate naval en Antofagasta el 28 de agosto de 1879. El Almirante Miguel Grau escribió una sentida carta al padre del marino expresando su pésame.

The battleship «De los Heros» was so baptized in memory of Second Lieutenant Carlos de los Heros, who fought on board the monitor «Huáscar» and lost his life in Naval combat in Antofagasta on August 28, 1879. Admiral Miguel Grau wrote a moving letter to the father of the Naval officer, offering his condolences.

«*P*or eso, por la capacidad de sacrificio del interés particular ante el nacional, por la abnegación cívica, por esa especie de ‘caridad civil’ que Sánchez Carrión pedía angustiosamente en los preludios de nuestra vida democrática, fue y es la unanimidad de respeto de todas las generaciones peruanas para Grau».

«The unanimous respect of all Peruvian generations for Grau can be traced to that, to his capacity to sacrifice his own interest for the benefit of the country, to his civic selflessness, to that kind of ‘civil charity’ for which Sánchez Carrión begged as we began our life as a democracy».

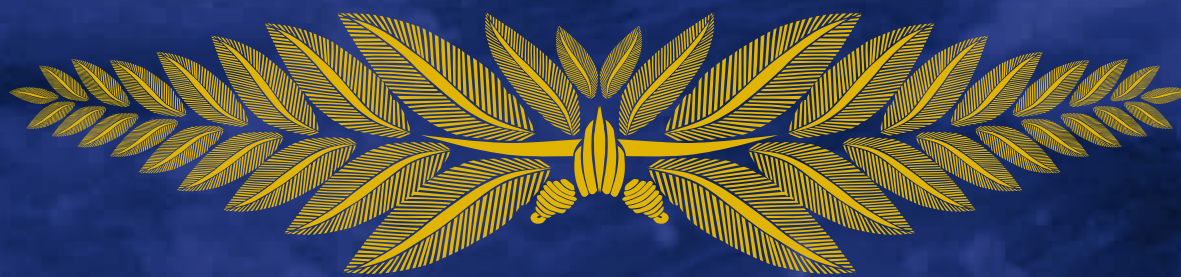
Raúl Porras Barrenechea

Historiador / *Historian*

Elogio de don Miguel Grau

CAPÍTULO III

CHAPTER III



El ciudadano Grau

Después del combate de Abtao y el posterior rechazo de la agresión española al puerto del Callao en el memorable combate del 2 de Mayo, en 1866, las fuerzas aliadas del Perú y de Chile habían demostrado que unidas podían repeler con éxito el ataque de los españoles.

Habiéndose incorporado ya a la flota peruana los flamantes buques blindados *Huáscar* e *Independencia*, que le daban al Perú gran poderío naval, el presidente Mariano Ignacio Prado, muy confiado, planificó atacar a España en su colonia de las Filipinas y contribuir con eficacia a su independencia. Casi terminaba el año 1866.



With the Battle of Abtao and the subsequent defeat of the Spanish aggressors in the memorable Battle of Callao of May 2nd, the Peruvian and Chilean allied forces had shown that together they could successfully repel the attack of the Spaniards.

The incorporation into the Peruvian fleet of the brand new armored ships, «Huáscar» and «Independencia», had converted the country into a great naval power. President Mariano Ignacio Prado, filled with confidence, planned to attack Spain in its Philippine colony and to effectively help that country gain its independence. The year of 1866 was coming to an end.

Grau era un hombre comprometido con todo lo que hacía. Estuvo siempre dispuesto a brindar su mejor esfuerzo al país. Su etapa de servicio en el Parlamento así lo corrobora.

Grau was a man fully committed to everything he undertook. He was always willing to do his utmost for the country. His term in Congress bears this out.



Citizen Grau



La rebelión contra Prado

The uprising against Prado

Para poner en práctica este plan, el presidente Prado contrató, meses después de la victoria del 2 de Mayo, los servicios del contralmirante estadounidense John Randolph Tucker, con el deseo de ponerlo al frente de la escuadra peruana, la cual, en ese momento, estaba al mando del siempre impetuoso comandante Lizardo Montero. Sin duda, Tucker gozaba de un gran prestigio, pues había destacado en las fuerzas navales de la Confederación Sudista durante la Guerra de Secesión. Aunque era un marino competente y de grandes cualidades, su nombramiento causó rechazo entre los oficiales peruanos, pues se trataba de un extranjero que venía a reemplazar y a poner a su mando a comandantes de la escuadra peruana, algunos de ellos con experiencia equivalente a la del marino estadounidense.

La reacción de Lizardo Montero, entonces jefe de la escuadra peruana, no demoró en manifestarse. De inmediato encabezó la protesta ante el Gobierno por nombrar a un extranjero como jefe de la escuadra; tildando a quien lo reemplazaría en el mando, como «El Yanqui». Tal como era de esperarse, sus compañeros de armas, los comandantes Aurelio García y García, Manuel Ferreyros y, por supuesto, Miguel Grau, respaldaron al jefe y amigo en su intento de evitar «una tutela [de Tucker] que no vacilamos en calificar de humillante», en palabras de Grau, quien explicó años más tarde a un historiador chileno, con buenas razones, y por escrito, la verdad de la protesta de los marinos peruanos, conforme se verá enseguida.

In order to put his plan into practice, some months after the victory of May 2nd, President Prado recruited the services of United States Rear Admiral John Randolph Tucker. His intention was to put Tucker at the head of the Peruvian squadron, at that moment under the command of the ever impetuous Lizardo Montero. Tucker doubtlessly enjoyed a great deal of prestige because of his leading role in the Naval forces of the Confederacy during the American Civil War. Although he was a competent Naval officer and his qualities were undeniable, his appointment was bitterly contested by the Peruvian officers. He was a foreigner who was coming to replace and put under his leadership commanders of the Peruvian squadron, some of them with experience rivaling that of the U.S. Naval officer.

The reaction of Lizardo Montero, then Head of the Peruvian squadron, to being replaced was not long in coming. He immediately spearheaded the protest to the government at having put a foreigner at the head of the squadron, referring to him sarcastically as «The Yankee». As was to be expected, his companions-at-arms, Commanders Aurelio García y García, Manuel Ferreyros and, of course, Miguel Grau, gave their full support to their Commander and friend, in his attempt to avoid falling under what Grau termed «a tutelage [Tucker's] that we do not hesitate to call humiliating». So he stated years later, when he explained to a Chilean historian in writing and with good reason --as we will see below-- the true facts behind the Peruvian Naval officers' protest.

En efecto, sobre este asunto, José Agustín de la Puente Candamo, en su documentada biografía de Miguel Grau, publica una valiosa carta del insigne peruano, que años más tarde dirigiría en términos muy conceptuosos al destacado historiador chileno Benjamín Vicuña Mackenna, el 6 de diciembre de 1878, para explicar, y de paso aclarar, el proceder de los marinos peruanos ante el nombramiento de Tucker: «La Marina peruana no estaba sublevada, como usted ha creído, porque los que estábamos a cargo de esos buques, en ningún caso hubiéramos ofrecido un espectáculo que con justicia califica usted como de fatal indisciplina y lo habríamos evitado con razón tanto mayor desde que nos hallábamos estacionados en las aguas territoriales de una nación amiga [Chile] y empeñados en una acción nacional de reivindicación y de honor, que nos imponía más severas y más augustas obligaciones.»

In effect, José Agustín de la Puente Candamo, in his documented biography of Miguel Grau, published a valuable letter written on the matter by the notable Peruvian. It was addressed years later --on December 6, 1878--, couched in the most complimentary terms, to the prominent Chilean historian, Benjamín Vicuña Mackenna, to explain and thereby clarify the behavior of the Peruvian Naval officers with regard to Tucker's appointment: «(...) The Peruvian Navy had not revolted, as you thought, because those of us who commanded those ships would never have offered a spectacle that you rightly consider abominable insubordination and would have avoided such even more so considering that at that time we were anchored in the territorial waters of a friendly nation [Chile] and engaged in a national act of revindication and honor that imposed the most severe and august of obligations on us.



La gorra que usó el Almirante Grau, durante la Campaña Naval de 1879, se conserva hoy en el Museo Naval.

The hat worn by Admiral Grau during the Naval Campaign of 1879 is on display today at the Naval Museum.

La historia recuerda a Miguel Grau, Lizardo Montero, Aurelio García y García y Manuel Ferreyros como «Los Cuatro Ases de la Marina», unidos desde la oposición al contralmirante John Tucker. Luego, en 1879, durante la campaña naval, los tres primeros causaron la admiración del país por su entrega y coraje. Manuel Ferreyros murió un año antes de la guerra.

History recalls Miguel Grau, Lizardo Montero, Aurelio García y García and Manuel Ferreyros as «The Four Naval Aces,» closely united as of their days of opposition to Rear Admiral John Tucker. Later, in 1879, during the Naval campaign, the first three were to win the country’s admiration over their dedication and courage. Manuel Ferreyros had died one year before the war.

› No es esta la oportunidad —continúa Grau— de traer a consideración las razones que determinaron nuestro procedimiento, al hacer observaciones a la resolución del gobierno de nuestra patria para entregar el mando de la escuadra a un almirante extranjero cuando todavía flameaba en el tope mayor del buque que yo tenía el honor de mandar, la insignia del almirante chileno Blanco Encalada que tan legítimo renombre ha conquistado en Sudamérica, en momentos en que estábamos empeñados en una guerra nacional y cuando la escuadra peruana bajo las inspiraciones del honor, del patriotismo y del deber, había sabido colocar muy alto el pabellón de la República en las gloriosas jornadas de Abtao y del 2 de Mayo.

Los marinos peruanos —agrega Grau— creímos deber inexcusable hacer nuestras observaciones y manifestar nuestra resolución de rescindir el mando de los buques si se insistía en someternos a una tutela que no vacilamos en calificar de humillante».

Estando sus buques en Valparaíso, los cuatro comandantes, Montero, García y García, Ferreyros y Grau, más un grupo de ›

«This is not the occasion --Grau continues-- to consider the reasons for our behavior in making complaints about the intention of our country’s government to hand over the command of the squadron to a foreign Admiral, while the flag of Chilean Admiral Blanco Encalada, who had rightfully taken on such renown in South America, continued to fly from the tallest masthead of the ship I had the honor to command. At that moment, we were engaged in a national war and the Peruvian squadron, imbued with patriotism and duty, had left the flag of the Republic well-positioned in the glorious victories of the Battles of Abtao and Callao of May 2nd.

«We Peruvian Naval officers --Grau goes on to add-- felt that it was our inescapable duty to voice our complaints and to express our intent to revoke the ships’ command if the government insisted on submitting us to a tutelage (Tucker’s) that we do not hesitate to call humiliating. (...)» With their ships at anchor in Valparaíso, the four Commanders, Montero, García y García, Ferreyros and Grau, together with a group of officers and midshipmen, totaling thirty-five, communicated their resignations and asked to be relieved of their posts. President Prado accepted their resignations and sent his Treasury Minister, Manuel Pardo y Lavalle --who was to become Peru’s first Civilist



➤ oficiales y guardiamarinas, en total treinta y cinco, comunicaron su renuncia y pidieron ser relevados en el cargo. La respuesta del presidente Prado consistió en aceptarla y envió a su ministro de Hacienda, don Manuel Pardo y Lavalle, —quien, años más tarde, sería el primer civilista en asumir la más alta magistratura de la nación— para respaldar oficialmente a los comandantes que reemplazarían a los que habían pedido ser relevados. El cambio de mando se realiza sin mayores incidentes y con la digna presencia de los renunciantes. Los oficiales relevados son trasladados luego al Callao y sometidos a prisión en la isla de San Lorenzo, para ser enjuiciados por los cargos de insubordinación, desertión y traición.

Es de imaginar la desazón que este juicio causó en Miguel Grau. Era inaudito que un hombre cabal, pleno de principios y de valores positivos, como él, fuese acusado, entre otros cargos, de traición a la patria; enorme paradoja contra él, que era capaz de entregar su vida entera por ella. Sin embargo, el futuro héroe supo mantenerse erguido, revirtiendo en su espíritu el deseo de fortalecer, una vez más, su temple de marino íntegro por sobre todas las amargas contingencias del momento. Y, como no podía ser de otro modo, aflora en Grau su grandeza personal y profesional, tan importante para él y tan inestimable en los sentimientos de sus compatriotas de todas las generaciones.

Miguel Grau permanece detenido durante dos meses en la isla de San Lorenzo y tuvo que afrontar el juicio correspondiente. Para ello no pudo tener mejor abogado que su gran amigo Luciano Benjamín Cisneros, quien, después de un excelente alegato, logra que Miguel Grau sea absuelto de todos los cargos y reivindicado como persona

President years later --, to provide official support to the Commanders who were to replace those that had asked to be relieved of their duties. The transfer of command was effected without major incident and in the worthy presence of the resigning Commanders. The latter were then transported to Callao and imprisoned on the Island of San Lorenzo to await subsequent trial for the crimes of insubordination, desertion and treason.

We can well-imagine the anxiety this trial must have caused Miguel Grau. It was unheard of for a man of principles and positive values like he was to be accused of treason against the nation, among other charges. What a paradox that he, who was capable of sacrificing his entire life for his country, was being so accused. The future hero, however, continued to stand tall, once again striving to build up his courage of consummate Naval officer, regardless of the bitter circumstances of the moment. Grau Seminario's personal and professional nobility, so important to him and so invaluable to the sentiments of his compatriots of all generations, inevitably came to the fore.

Miguel Grau remained in custody for two months on the Island of San Lorenzo and was forced to stand trial. He could have had no better lawyer than his good friend Luciano Benjamín Cisneros who, after presenting an excellent closing argument was able to get Miguel Grau Seminario acquitted of all charges and revindicated both personally and as a Naval officer. After the trial, Grau, relieved and, at the same time, conscious that he had justly recovered his reputation, did not return immediately to active service, but, instead, asked for indefinite leave.

It was during this period of deplorable punishment that the ties between Lizardo Montero, Aurelio García y García, Manuel Ferreyros and Miguel Grau were strengthened even further. And while it is true that circumstances

y como marino. Después de este juicio, un Grau sosegado y a la vez consciente de su justa rehabilitación no se incorpora de inmediato al servicio activo; antes bien, pide licencia indefinida.

Es en esa época del infausto castigo que se fortaleció aún más la unión entre Lizardo Montero, Aurelio García y García, Manuel Ferreyros y Miguel Grau. Y si bien es cierto que las circunstancias habían colocado a los cuatro comandantes en distintos puestos en el frente de batalla, cada uno brillaba por su propio mérito. Pero el caso expuesto evidencia que estos cuatro comandantes que defendían principios antes que intereses individuales podían tomar decisiones que exigían la demostración de un espíritu crítico y hasta cierto punto rebelde. El cautiverio y la exposición mediática sobre su accionar habían convertido a los amigos en «Los Cuatro Ases de la Marina». Famosa es la foto que llega hasta nuestros días, tomada por Eugène Courret, prestigioso fotógrafo francés, en la que se perpetúa a los cuatro amigos.

Por otro lado, tras la absolución de los enjuiciados, Tucker presenta su renuncia, después de ocho meses al mando de la escuadra peruana. De inmediato, para aprovechar sus conocimientos, el gobierno peruano >

had placed the four Commanders in different battlefront positions, each of them stood out on his own merits. This case, however, clearly reveals that these four Commanders defended principles over individual interests and could take decisions that required them to demonstrate a critical spirit and, up to a certain point, even one of rebellion. Imprisonment and media exposure over their behavior had made of these friends «The Navy's four Aces». The four friends and Navy aces were captured for posterity in the photograph taken by prestigious French photographer Eugene Courret.



Aunque desde muy joven aprendió de los rigores de la vida marina, Grau nunca perdió su innata capacidad para identificar las posibilidades de éxito en las más arriesgadas misiones.

Although he learned from a very early age about the rigors of life at sea, Grau never lost his innate capacity to identify the possibilities for success of even the most risk-filled missions.

► le ofrece encabezar la Comisión Hidrográfica del Amazonas: explorar la Amazonía, levantando cartas de las cabeceras de las aguas de los ríos más importantes y ver sus potencialidades para la navegación a vapor. Así, el contraalmirante John Randolph Tucker pasa siete años en la selva peruana explorando tres mil millas de vías fluviales. La expedición de este contralmirante estadounidense resulta provechosa, pues permite el trazado de las primeras cartas del curso de los ríos Ucayali y Marañón, hasta llegar a un lugar aparente en el que se crea, como avanzada en la Amazonía peruana, el apostadero naval de Iquitos, base de la actual ciudad del mismo nombre.

After the Naval officers were absolved of all charges, Tucker tendered his resignation, having been in command of the Peruvian squadron for eight months. The government of Peru, immediately and in order to take advantage of his expertise, offered him a position as head of the Hydrographic Commission of the Amazon: to explore the Amazon, mapping the headwaters of the largest rivers and examining their potential to support steam navigation. So it was that Rear Admiral John Randolph Tucker spent seven years in the Peruvian jungle, exploring three thousand miles of rivers. The expedition proved to be beneficial to the country, making it possible, for the first time, to plot the courses of the Ucayali and Marañón Rivers up until an appropriate site was reached. It was here that the Iquitos Naval station was established as the advance camp in the Peruvian Amazon, becoming the site of today's city of the same name.

Como vigilantes implacables guardan las barcazas historias memorables de tiempos atrás. Ellas descansan sobre el mar de Grau y nos recuerdan que el pasado sigue siempre presente.

The vessels, like uncompromising guards, bear testimony to memorable sagas of years gone by. At anchor on the sea of Grau, they remind us that the past always continues to be present.







Vuelve a los buques mercantes

Return to merchant navy activities

Poco tiempo después de haber concluido con el proceso judicial, Miguel Grau solicita licencia del servicio naval y se aleja por segunda vez de la Armada Peruana, para dedicarse a lo que había aprendido a hacer desde su niñez: navegar en buques comerciales. En esta etapa de su vida también contrae matrimonio en Lima con Dolores Cabero Núñez, el 12 de abril de 1867.

Los historiadores coinciden en que el guano y el salitre habían convertido las costas peruanas del sur en un codiciado lugar, vasto, pleno y rico. Parecía avecinarse un futuro prometedor y de desarrollo para el país. En este contexto Miguel Grau asume, el 13 de mayo de 1867, el mando del vapor *Callao*, de propiedad de la empresa Pacific Steam Navigation Company, líder de los servicios comerciales de entonces en el litoral sudamericano. La mayoría de los trabajadores de la empresa naviera eran británicos, especialmente los comandantes de buque; sin embargo, Grau gozaba ya de un indiscutible prestigio en la navegación, lo que le permitió obtener el mando del barco *Callao*. Al poco tiempo, este barco sería reemplazado en ruta por el vapor *Quito*, del cual también sería capitán. A esta labor estuvo dedicado entre mayo de 1867 y febrero del año siguiente.

Era 1868, el general Pedro Diez Canseco asumía la Presidencia de la República por tercera vez y de manera interina. Una de sus primeras acciones fue llamar al servicio a los oficiales que se habían retirado voluntariamente a raíz del problema suscitado por la designación del contralmirante John Randolph Tucker a la cabeza de la escuadra

Shortly after the close of the trial, Miguel Grau asked for leave from his official duties and, for the second time, distanced himself from the Peruvian Navy to return to the activity practiced since his childhood: sailing in cargo ships. It was at this stage of his life that he married Dolores Cabero Núñez in Lima on April 12, 1867.

Historians all stress that the country's flourishing trade in guano and saltpeter at the time had converted the southern coast of Peru into a vast and rich coveted area. The future and the country's development looked promising. It was in this context that Miguel Grau, on May 13, 1867, took command of the «Callao» steamship belonging to the «Pacific Steam Navigation Company», the leading commercial enterprise operating on the South American coast. Most of the company's employees were British, particularly the commanders of its ships. Grau, however, enjoyed undeniable prestige in the area of navigation, permitting him to obtain the command of the «Callao». This ship was to be shortly replaced by the «Quito» steamer, of which he was also to be the Captain. He dedicated his efforts to these duties from May 1867 to February of the following year.

In 1868, General Pedro Diez Canseco was assuming the country's Presidency for the third time, in this case provisionally. One of his first acts was to call back to active duty the officers who had voluntarily retired over the problem created by the appointment of Rear Admiral John Randolph Tucker to head the Peruvian squadron. As a result, Grau once again returned to the Navy on February 5, 1868 and on February 27 was given command of the Huáscar» monitor. Diez Canseco's period at the head of the executive office was to be very short-

peruana. Así, Grau se incorpora nuevamente a la Marina el 5 de febrero de 1868, y el 27 de febrero se le otorga el mando del monitor *Huáscar*. El periodo del general Diez Canseco al frente del Ejecutivo duraría muy poco, pues le sucedió en el cargo el coronel José Balta Montero. Sin embargo, como uno de sus últimos actos de gobierno, Diez Canseco otorgó el ascenso a capitán de navío graduado a Grau, debido, por cierto, a sus invalorables méritos al servicio de la patria.

lived, for he was replaced by Colonel José Balta Montero. Even so, in one of his final acts, Diez Canseco promoted Grau to the rank of graduated Captain, due obviously to his invaluable merits at the country's service.

Timón desde donde nuestro Gran Almirante brilló en la conducción de legendarias campañas navales.

Helm, where our Great Admiral excelled in conducting legendary Naval campaigns.





El político comprometido

Miguel Grau in politics

La presidencia de José Balta trajo al país cierta calma social y fue época de grandes inversiones públicas, como puertos, caminos y sobre todo ferrocarriles, lo que endeudó el futuro del Perú con la garantía del guano, hecho que traería al país, posteriormente, serios problemas económicos. En este contexto, Miguel Grau se mantuvo al mando del *Huáscar* durante los cuatro años de gobierno del presidente Balta. Fueron años de paz, en los que se creó una afinidad de espíritu de Grau con el *Huáscar*. El binomio hombre-máquina dedicaba todos sus esfuerzos a vigilar nuestras costas, levantar planos, reportar movimientos en el mar después de los sismos, capacitar y evaluar a los alumnos de la Escuela Naval y entrenar a sus hombres en la dura tarea del mar.

Grau gozaba de un bien ganado prestigio como experimentado marino y defensor de los intereses del país. Había establecido una estrecha amistad con un gran político, Manuel Pardo y Lavalle, fundador del Partido Civil, un lúcido personaje de la época. Pardo estaba convencido de la necesidad que personalidades civiles se hicieran cargo del Poder Ejecutivo, propuesta que respaldaban destacados intelectuales y militares de entonces. Sobre este punto, José Agustín de la Puente Candamo sostiene: «La amistad estrecha y constante entre Grau y Manuel Pardo no es un vínculo personal: hay una coincidencia intelectual y política, y se acrecienta en Grau la imagen del jefe del Partido Civil como la figura peruana más importante del momento y en la cual es posible depositar múltiples esperanzas».

Esta estrecha relación de Grau con Pardo también es exaltada por Jorge Basadre. En un emotivo discurso con ocasión de cumplirse el primer

José Balta's Presidency brought with it a certain measure of social peace to the country. It was a period of large public investments, which were channeled into ports, roads and, above all, railroads, among other projects, as Peru's future was gambled on earnings that were presumably to come from future guano exports. This was to create serious economic problems for future generations. Over Balta's four-year term of office, Miguel Grau remained in command of the «Huáscar». These were years of peace, as a spiritual affinity was created between Grau and the «Huáscar». The efforts of man and machine were dedicated fully to patrolling our coastline, preparing maps, reporting post-seismic movements of the sea, training and evaluating Naval Academy students and training his men in the hard tasks of seamanship.

Miguel Grau enjoyed a well-earned prestige as an experienced Naval officer and defender of the country's interests. He had established a close friendship with a major politician, Manuel Pardo y Lavalle, founder of the Civil Party and a playful celebrity of the period. Pardo was convinced of the need for civilians to occupy Peru's top executive position, a proposal that was supported by outstanding intellectuals and military officers of the day. José Agustín de la Puente Candamo had the following to say about this point: «The close and lasting friendship between Grau and Manuel Pardo was not grounded in personal links between the two alone. Their affinity was also intellectual and political and Grau gradually began to view the head of the Civil Party as the most important Peruvian figure of the moment, in which the country's multiple hopes could be deposited».

Jorge Basadre, as well, extolled the close relationship between Grau and Pardo. In an emotional address commemorating the one hundredth anniversary of

centenario del natalicio de Miguel Grau, en julio de 1934, Basadre destacó la larga militancia de nuestro gran personaje en el Partido Civil: «[Grau] fue antiguo civilista, amigo íntimo y confidente de Manuel Pardo».

En mayo de 1872, después de un largo proceso electoral, es elegido presidente Manuel Pardo y Lavalle, quien reemplazaría a José Balta. En las mismas elecciones, y también en representación del Partido Civil, es elegido senador por Piura Lizardo Montero, amigo íntimo de Miguel Grau.

Miguel Grau's birth, delivered in July 1934, Basadre underscored our hero's strong Civil Party affiliation: «[Grau] was an old Civilist, a close friend and confidant of Manuel Pardo's».

In May 1872, after a long election process, Manuel Pardo y Lavalle was voted into office to replace José Balta as President. In the same process, and also in representation of the Civil Party, Lizardo Montero, Miguel Grau's intimate friend, was elected Senator for Piura.

El diputado Miguel Grau se involucra con rapidez en los debates de la Cámara Baja, mostrando siempre especial preocupación por los temas de la Marina.

Deputy Miguel Grau became rapidly involved in the debates of the Lower House, always demonstrating a deep concern for Naval matters.





Grau y la rebelión de los Gutiérrez

Grau and the Gutiérrez rebellion

Pero los resultados del proceso electoral no satisfacían a ciertos políticos militaristas, por lo que la casi finiquitada gestión gubernamental del aún presidente Balta encontró una cerrada oposición en su ministro de Guerra, coronel Tomás Gutiérrez, quien trataba de impedir que asumiera la Presidencia de la República el civilista electo, Manuel Pardo.

Tomás Gutiérrez minimizó la capacidad de los civilistas, pues estaba convencido que la presidencia del país en manos de un civil sería un total descalabro, por lo que —con el apoyo de sus tres hermanos, también coroneles: Silvestre, Marcelino y Marceliano— decide levantarse en armas el 21 de julio de 1872. Silvestre toma Palacio de Gobierno, apresa al presidente Balta y lo encierra en el cuartel de San Francisco. Simultáneamente Marceliano encabeza un batallón y en la Plaza de Armas, frente a Palacio, proclama a su hermano Tomás como jefe supremo de la República.

En tanto, el Congreso hace un llamado a la defensa del orden constitucional y desautoriza la asonada de los Gutiérrez. Por su parte, la población deplora la actitud de los hermanos, que responden decretando la disolución del Congreso. Tomás Gutiérrez exige el respaldo de las armas, por lo que dirige una comunicación al comandante general de la Marina, capitán de navío Diego de la Haza, ordenando el inmediato apoyo de todas las unidades navales. Aun conociendo de antemano la respuesta, que sería contundente, De la Haza cumple con su deber de consultar la opinión de los comandantes de todos los buques de la Armada, que no solo

Certain militarist politicians, however, were not at all satisfied with the results of the election. The assumption of the nation's Presidency by the elected Civilist, Manuel Pardo, came up at the very close of President Balta's government administration against the fierce opposition of his Minister of War, Colonel Tomás Gutiérrez, who sought to keep him from taking office.

Tomás Gutiérrez belittled the capacity of the Civilists, for he felt that it would be an absolute disaster to let the country's Presidency fall into the hands of a civilian. With the assistance of his three brothers, also Colonels: Silvestre, Marcelino and Marceliano, he decided to rise up in arms on July 21, 1872. Silvestre seized the Government Palace, clapped President Balta in chains and locked him up in the San Francisco barracks. At the same time, Marceliano, at the head of a battalion, marched to the city square facing the Palace and proclaimed his brother Tomás supreme leader of the Republic.

Congress, in the meantime, called for the defense of the constitutional order and disavowed the Gutiérrez's attempted coup. The population, for their part, condemned the attitude taken by the brothers, who, in response, decreed the dissolution of the Congress. Tomás Gutiérrez demanded armed support, ordering the Commanding General of the Navy, Captain Diego de la Haza, to immediately place all Naval units at his disposal. Despite knowing beforehand what their response would be, and that it would be categorical, De la Haza complied with his duty of first asking the Commanders of all the Naval ships for their opinions. Not only did they agree to deny the rebels any support whatsoever, but they also signed a public declaration rejecting the coup d'état. In a reaffirmation of their constitutional vocation, the Naval officers stated that they would fight by all means available to them to restore the country to

A la Nación

El mandato abusivo de fuerza con que el día de ayer ha sido escandalizada la capital de la República, debía encontrar, como en efecto ha sucedido, el rechazo más completo de parte de los jefes y oficiales de la Armada que suscriben; quienes, ajenos a toda idea personal no reconocen otro modo de conducta que la encaminada a dar vida al fiel cumplimiento de las constituciones y leyes. El criminal proceder del General D. Tomas Gálvez, es pues la ruina del régimen constitucional y como consecuencia una guerra al desquiciamiento social, por lo que la fuerza armada se levanta en firme para combatir la anarquía y poner a las legítimas autoridades de la voluntad la independencia y el ejercicio de sus funciones. El día de hoy se reúne y sus deliberaciones serán de gran importancia.

la anarquía y poner a las legítimas autoridades de la voluntad la independencia y el ejercicio de sus funciones. El día de hoy se reúne y sus deliberaciones serán de gran importancia.

El día de hoy se reúne y sus deliberaciones serán de gran importancia.

El día de hoy se reúne y sus deliberaciones serán de gran importancia.

El histórico comunicado público que firma Grau y cuarenta y cuatro oficiales, para el restablecimiento del orden constitucional en nuestro país.

His historic communiqué signed by Grau and forty-four officers, calling for the reestablishment of constitutional order in our country.

acuerdan negar cualquier respaldo a los rebeldes, sino que suscriben un comunicado público en el que rechazan el golpe de Estado. Los marinos, reafirmando su vocación constitucionalista, manifiestan que lucharán con todos los medios a su alcance para restablecer en el país el orden constitucional. El histórico documento fue suscrito por Miguel Grau y rubricado por cuarenta y cuatro oficiales más.

Es pertinente aquí relieves brevemente la actitud principista de la Marina en permanente defensa del orden jurídicamente constituido. Este accionar de la Armada Peruana ha sido siempre el norte institucional, tanto por respeto a la Constitución y las leyes como por convicción democrática y una coherente y caracterizada tradición, mediante la cual Miguel Grau se erige en paradigma, cuyo legado, >

constitutional order. The historic document was signed by Miguel Grau and attested to by forty-four other officers.

At this point, it is worth briefly touching upon the principled attitude of the Navy in permanent defense of the legally constituted order. The Peruvian Navy has always been guided by this principle, both because of its respect for the Constitution and law and because of its democratic convictions, together with a coherent and well-defined tradition, of which Miguel Grau stands as a model. His essential legacy to the generations of Peruvian Naval officers of today and tomorrow continues to be written in blood, for it was forged in the crucible of true patriotism.

› esencial a la generación de marinos peruanos de ayer y de hoy, se continúa escribiendo con sangre, pues ha sido forjado en el crisol del auténtico patriotismo.

La Marina y Grau supieron dar ejemplo de profundo respeto a las autoridades legalmente constituidas merced al mandato del pueblo, para conducir ordenadamente los destinos de la sociedad peruana. Y decir esto es, sencillamente, una ratificación de la digna actitud del célebre marino don Miguel Grau Seminario, quien supo compatibilizar magistralmente y de manera honradísima, aun como era obvio, con múltiples sacrificios, sus dos grandes vocaciones al servicio de la patria: la de marino y la de ciudadano. Ahí están los testimonios documentales que lo corroboran. Si él protestó, se rebeló y hasta comprometió su propia condición de oficial subordinado, fue por un designio superior, el amor a la patria, con todo lo que ello conlleva.

Entonces era evidente que la revuelta de los hermanos Gutiérrez fuese rechazada de plano por la escuadra peruana.

Por otro lado, el presidente electo escapa y llega al Callao, donde se embarca en un pequeño bote, siendo acogido por Miguel Grau en el *Huáscar*, para, de inmediato, ser trasladado al *Independencia*. Sobre este tema en la *Historia gráfica de Miguel Grau*, del contralmirante



The Navy and Grau set an example of profound respect for the ability of the legally elected representatives of the people to determine the future of Peruvian society. This is merely a ratification of the worthy attitude taken by the great Naval officer, Miguel Grau Seminario, who was able to harmonize, masterfully and most honorably, as is evident, and at great sacrifice to himself, his two great vocations of service to the nation: those of Naval officer and of citizen. Documents of the period bear this out. If he protested, rebelled and even jeopardized his status of subordinate officer, it was all for a higher purpose: love for his country and for all it stands for.

It was obvious, then that the Peruvian squadron would flatly reject the revolt of the Gutiérrez brothers.

El intento golpista de los hermanos Gutiérrez causó el rechazo popular. La población se volcó a las calles, capturó y dio muerte a Silvestre, Tomás y Marceliano. Marcelino logró escapar.

The Gutiérrez brothers' coup d'état attempt was strongly rejected by the population. The people took to the streets, seized Silvestre, Tomás and Marceliano and put them to death, while Marcelino was able to escape.

Fernando Casaretto Alvarado, se detalla lo siguiente: «Balta, que se hallaba prisionero desde el comienzo del golpe, es fusilado por orden de Tomás Gutiérrez en el cuartel de San Francisco. Al enterarse de esto, el pueblo limeño se alza en rebelión incontenible y, armado de palos, piedras y barretas de fierro, toma justicia por su propia mano. La muchedumbre lincha a Silvestre Gutiérrez en la estación de San Juan, cuando se disponía a tomar el tren al Callao. Tomás y Marceliano son muertos por las turbas y colgados sus cadáveres en una torre de la Catedral de Lima. Marcelino escaparía de la masacre».

Finalmente, Manuel Pardo y Lavalle asumió el poder, y se convirtió así en el primer civil de la historia del Perú que tuvo la responsabilidad de gobernarnos. Don Manuel Pardo se propuso modernizar la educación y profesionalizar las Fuerzas Armadas. No obstante, muchos de sus proyectos no pudieron ser concretados debido a la crisis económica que se presentó por el agotamiento del guano de las islas.

The President elect was able to escape and reached Callao, where he boarded a small boat and was then welcomed by Miguel Grau on board the «Huáscar», from which he was immediately taken to the «Independencia». Admiral Fernando Casaretto Alvarado had the following to say about the event in his «Historia Gráfica Miguel Grau:» «Balta, imprisoned from the very beginning of the coup, was executed at the San Francisco barracks by order of Tomás Gutiérrez. On learning this, Lima's populace, out of control and armed with sticks and stones and iron rods, took justice into their own hands. The mob lynched Silvestre Gutiérrez at the San Juan Station when he was about to board the train for Callao. Tomás and Marceliano were slaughtered and their corpses hung from a tower of Lima's Cathedral. Only Marcelino was able to escape the massacre.»

Manuel Pardo y Lavalle was finally able to take power, becoming the first civilian President in Peru's history, with responsibility for governing the people. It was his intention to modernize the education system and to professionalize the Armed Forces. Unfortunately, however, many of his projects failed to see the light of day because of the economic crisis brought on by the depletion of the county's island guano.



Diputado por Paita

Deputy for Paita

Siendo aún presidente del Perú, Pardo se había planteado en 1876 la necesidad de renovar los poderes del Estado. Así, un grupo de ciudadanos lanza la candidatura presidencial del general Mariano Ignacio Prado, quien había sido ya presidente de 1865 a 1867. Igualmente se presenta la candidatura presidencial del contralmirante Lizardo Montero, por el Partido Civilista; sin embargo, su discurso extremista alarmó al presidente Pardo, quien no le dio su respaldo (en aquella ocasión, Montero postuló tanto a la presidencia como a una senaduría por Piura).

Aunque Prado no estuvo en el país durante las votaciones definitivas, pues había viajado a Europa, obtuvo la Presidencia de la República por amplia votación. Como la Constitución de 1860, que regía entonces, permitía que los candidatos pudieran postular simultáneamente a la presidencia y a una senaduría, el contraalmirante Lizardo Montero se acogió a este derecho constitucional, y, aun perdiendo la elección para presidente, fue investido como senador por Piura.

En este mismo proceso electoral, ilustres representantes del puerto de Paita solicitaron a Miguel Grau que aceptara representar en el Congreso a la provincia que lo vio crecer, donde pasó los primeros años de su vida y en la que creó desde su infancia un inmenso vínculo con el mar, participando en las elecciones por una curul en la Cámara de Diputados. Para ello, indudablemente, contaría con el apoyo del Partido Civil y el respaldo del presidente Pardo. Miguel Grau Seminario, dando muestras, una vez más, de su acendrada vocación democrática, aceptó la candidatura propuesta.

While still President of Peru, Pardo had considered the need in 1876 for a reorganization of the State powers. In response, a group of citizens launched the Presidential candidacy of General Mariano Ignacio Prado, who had already served as President from 1865 to 1867. The Civilist Party, for its part, put forward Rear Admiral Lizardo Montero for that position. His extremist political views, however, so alarmed President Pardo that he failed to give the candidate his support (on that occasion, Montero stood for both the Presidency and Senator for Piura).

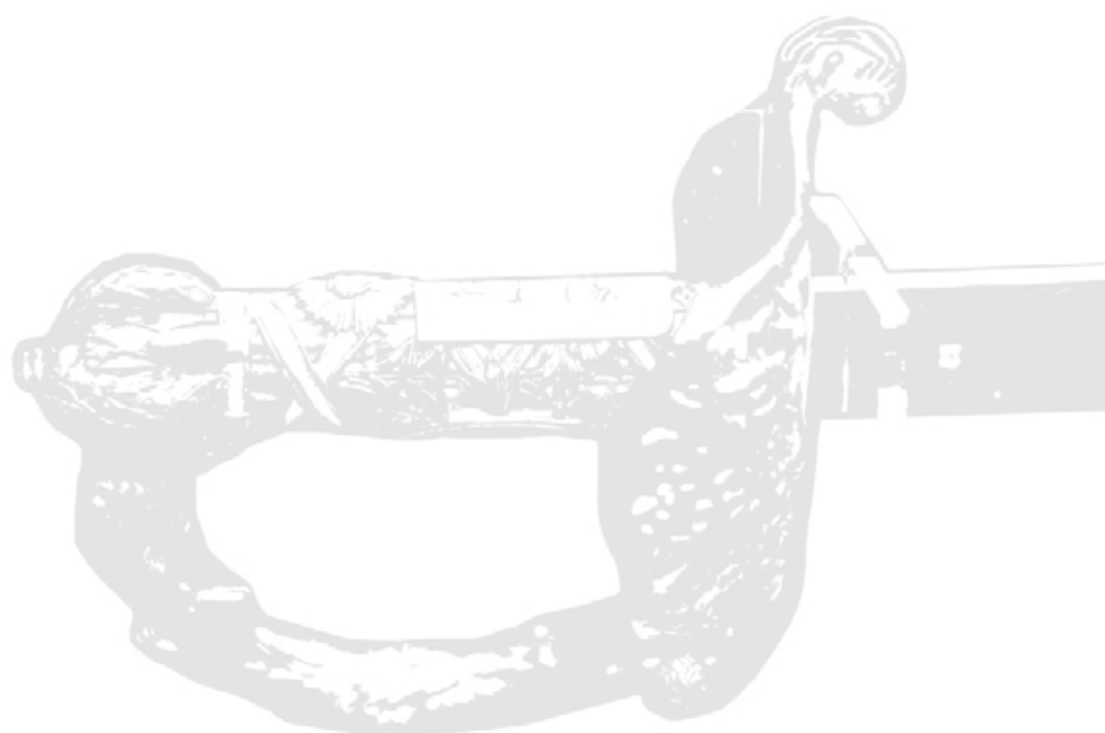
Although Prado was outside the country travelling in Europe during the final vote, he was elected President by a large majority. As the Constitution of 1860, in force at that time, permitted candidates to stand simultaneously for President and for Senator, Rear Admiral Lizardo Montero exercised that Constitutional right and, although losing the election for President, was sworn in as Senator for Piura.

During this same election, illustrious representatives of the port of Paita asked Miguel Grau to represent, in Congress, the province where he had grown up, where he has spent the first years of his life and where he had built up close ties to the sea from his very infancy, by standing for a seat in the Chamber of Deputies. It was expected that he would enjoy the support of the Civil Party and President Pardo's backing. In a further demonstration of his true democratic vocation, Miguel Grau Seminario accepted the candidacy being offered to him.

Our illustrious figure, at the age of 42, with the serenity experience had given him, had earned the respect and admiration of outstanding politicians and

Nuestro ilustre personaje, con 42 años y la serenidad que da la experiencia vivida, se había forjado el respeto y la admiración de destacados políticos e intelectuales de la época, en medio del calor del pueblo paiteño, por lo que fue elegido diputado suplente. Pero a los pocos días de instalado el nuevo gobierno, Grau es convocado, en agosto de 1876, para ocupar en propiedad su curul, por lo que deja temporalmente la Comandancia General de la Marina. Al respecto, es sumamente ilustrativa la ponencia de Teodoro Hampe: «Reorganización de la Marina de Guerra del Perú (1876-1879) en torno a las propuestas del diputado Miguel Grau». El historiador dice lo siguiente: «Enrolado como miembro en el Partido Civil, y haciendo uso de las atribuciones que concedía a los oficiales en servicio la Constitución Política en 1860, don Miguel Grau fue propuesto para integrar la Cámara de Diputados en representación de la provincia de Paita, a la cual se hallaba sentimentalmente ligado desde su niñez [...]. En aquel entonces, la provincia paiteña era una de las cinco que pertenecían al departamento de Piura y tenía una población distribuida en siete parroquias o distritos: Amotape, El Arenal, Colán, La Huaca, Querecotillo, Sullana y Paita.»

intellectuals of the period. Amid the affection of the people of Paita, he won a seat as Alternate Deputy. Only a few short days after the new government took office, however, Grau was asked --in August 1876-- to occupy a seat of his own in the Chamber of Deputies, leading him to leave the Navy General Staff temporarily. Teodoro Hampe's paper: «Reorganización de la Marina de Guerra del Perú (1876-1879) en torno a las propuestas del Diputado Miguel Grau» is highly illustrative in this connection. The historian states the following: «Having enrolled as a member of the Civil Party and in use of the powers granted by the political Constitution of 1860 to officers in service, Miguel Grau was nominated to represent, in the Chamber of Deputies, the Province of Paita, to which he had been sentimentally attached since his childhood. (...) At that time, Paita was one of the five provinces of the Department of Piura and its population was distributed into seven parishes or districts: Amotape, El Arenal, Colán, La Huaca, Querecotillo, Sullana and Paita.



Su mirada siempre fue esperanzadora y su compromiso total. A los 42 años de edad, Miguel Grau se aleja del comando del *Huáscar* para asumir la representación como diputado por Paita.

His look was always filled with hope and his commitment, total. At the age of 42, Miguel Grau left his command of the Huáscar to take a seat in Congress as Deputy for Paita.



► En la documentación guardada en el Archivo del Congreso de la República —continúa el historiador— constan las circunstancias de la elección parlamentaria de Grau. Reunidos en colegio electoral, un grupo de 38 votantes —los ciudadanos ‘notables’ de las siete parroquias referidas—, convocado por Baltazar Pallete, firmó dando su respaldo al candidato civilista en noviembre de 1875. Así, a los 42 años se alejaba don Miguel del comando del *Huáscar* y se integraba a las labores de la Cámara de Diputados para un periodo de seis años, a partir del 28 de julio de 1876».

El inicio de su labor como diputado debió de ser difícil para Miguel Grau, ya que era una actividad distinta a la que había realizado hasta ese momento, y de la cual no tenía experiencia. Sin embargo, gracias a su disciplina y perspicacia, el futuro héroe se involucra con rapidez en los debates, expresando siempre su preocupación por el bien del país. Muestra una preferente atención por los temas vinculados a la Marina, la cual es posible apreciar en los libros de debates de aquella época. Por ejemplo, Grau afirma: «Se debe conservar a los empleados que están en presupuesto; que no se debe reducir el personal en la capitanía del lago Titicaca; y que es necesario formular cuanto antes una ley sobre maquinistas de la escuadra, estudia los derechos de estos maquinistas. Sostiene que es un error suprimir la partida relativa a ayudantes de la capitanía del puerto Iquique». En relación con este tema, Raúl ►

«Documents stored in the Archives of the National Congress --the historian continued-- describe Grau's Parliamentary election. Gathered at the polling place, a group of 38 voters --the «dignitaries» of the seven cited parishes--, convened by Baltazar Pallete, signed in support of the Civilist candidate in November 1875. Thus, at the age of 42, Miguel left the command of the «Huáscar» and dedicated himself to the tasks of the Chamber of Deputies for a six-year period that started on July 28, 1876».

In the beginning, his work as Deputy must have been difficult for Miguel Grau, for it was very different from anything he had done before and he had no pertinent experience from which to draw. Nonetheless, thanks to his discipline and perceptiveness, the future hero became rapidly involved in the discussions, always expressing his concern for the good of the country. He showed a marked preference for topics associated with the Navy, as can be seen from the records of the debates of the period. Grau maintained, for example, «that employees who are on the payroll should be kept on; that the staff of the Lake Titicaca harbormaster's office should not be reduced; and that a law should be formulated as soon as possible on the squadron's nautical engineers, and that the rights of those engineers should be studied. He claims that it is an error to eliminate the budget item for assistants in the Iquique port harbormaster's office». Raúl Porras Barrenechea, in his «Elogio a Grau» affirms, with regard to this subject that: «(...) In performing his legislative duties, he was to show the same sobriety of gesture and soul as in the militia. He spoke little,

› Porras Barrenechea afirma en su «Elogio a Grau»: «En el desempeño de su función legislativa exhibirá la misma sobriedad de gesto y de alma que en la milicia. Habla pocas veces diciendo que no conoce los usos parlamentarios y apoya gastos de magnanimidad y filantropía».

Progresivamente Grau se fue involucrando más con el trabajo parlamentario, luego se le verá relacionado a temas de la realidad nacional y no solo los referidos a la Marina. Así, participa en debates y votaciones sobre situaciones de interés nacional. Se evidencia entonces una voluntad de servicio al país. Al respecto, José Agustín de la Puente dice: «En esta tarea aflora una vez más la voluntad de servicio que está en la entraña vital del comandante del *Huáscar*. Servir al Perú usando muchos caminos; servirlo en el esfuerzo diario del oficial de la Marina, servirlo en las tareas de conductor de su arma cuando es comandante de ella, servirlo como diputado en el análisis y la decisión de las cuestiones que llegan a conocimiento del Congreso y, sobre todo, servirlo con el ejemplo de una vida fiel a su vocación profesional, a su país y a su propia conciencia. Este es un mensaje que Grau ofrece al Perú cuando no ha cumplido aún 45 años».

Posteriormente, el 16 de noviembre de 1878, el país quedó conmocionado con la alevosa muerte del expresidente Manuel Pardo y Lavalle, fundador del Partido Civil y en ese momento presidente del

saying that he was not familiar with Parliamentary practices and supported magnanimous and philanthropic expenditures».

Grau became more and more involved in his Parliamentary duties, progressively addressing matters related to the country's situation, and not just the Navy. He took part in discussions and in votes on situations of national interest. His will to serve the country became obvious. José Agustín de la Puente had the following to say in this connection: «Once again, the will to serve that lay at the very heart of the Huáscar's commander came to the fore. To serve Peru in many ways; to serve it in his daily efforts as a Naval officer, to serve it in leading his branch of the armed forces when he became Commander of the Navy, to serve it as a Deputy in studying and deciding about the matters brought before the Congress and, above all, to serve it by setting an example of faithfulness to his professional vocation, to his country and to his own conscience. This is the message Grau offered Peru before he even turned 45».

On November 16, 1878, the premeditated murder of former President Manuel Pardo y Lavalle, founder of the Civil Party and, at that moment, President of the Senate, left the entire country in shock. He was assassinated at the age of 44 at the main entrance to the Congress by Sergeant Melchor Montoya, a member of the Pichincha Battalion guard, responsible for rendering honors and presenting arms to the authorities. Subsequent investigation into the murder revealed that neither the sitting government, nor Piérola and his followers



El reconocimiento a la entrega que mostró Grau es unánime. El Congreso de la República mantiene un escaño con su nombre, junto a la mesa de la presidencia. Antes de iniciar cada sesión del pleno, se llama su nombre en la lista de asistencia y todos los congresistas contestan ¡presente!

Recognition of Grau's commitment is unanimous. The National Congress has a seat bearing his name, next to that of the body's President. Every session of the plenary is opened with a roll call. When his name is read out, all of the Congressmen attending respond «present!»

Senado. Pardo fue asesinado a los 44 años, en la puerta principal del Congreso de la República, por el sargento Melchor Montoya, integrante de la guardia del batallón Pichincha, encargada de rendir honores y presentar armas ante la autoridad. Investigaciones posteriores señalaron que ni el gobierno de entonces ni Piérola y sus seguidores (enemigos políticos de Pardo) tuvieron algo que ver con el asesinato. Como es fácil inferir, Miguel Grau sintió mucho este infausto acontecimiento, pues su adhesión a las ideas de Manuel Pardo no solo correspondía a una afinidad de pensamiento, sino también a una entrañable amistad. Mas este hecho reafirmó en él sus ideales democráticos y patrióticos que supo vivirlos a plenitud.

Sin duda, fue una época de anarquía y violencia. Tuvo que ser difícil para Grau comprobar cómo el país se alejaba de la paz, la razón, la concordia y la tolerancia, ideales que él ciertamente supo vivir y se esforzó por inculcar.

(Pardo's political enemies), had anything to do with the crime. It can be easily inferred that Miguel Grau was strongly affected by this regrettable homicide, for his support of Manuel Pardo's ideas was grounded not only in a similar way of thinking, but also in a close friendship. The event, however, served to reaffirm his deeply-rooted democratic and patriotic ideals.

This was undoubtedly a period of anarchy and violence. It must have been difficult for Grau to watch his country moving away from the ideals of peace, reason, harmony and that certainly guided his life and that he strived to instill.





El BAP *Palacios* honra con su nombre la memoria de quien fue Enrique Palacios, el valiente teniente segundo que, con catorce heridas en el cuerpo, recogió la bandera peruana caída en medio del combate y la hizo ondear nuevamente en lo alto de su mástil.

The battleship «Palacios» was so baptized in honor of Enrique Palacios, the courageous Second Lieutenant who, although bearing fourteen wounds, picked up the Peruvian flag that had dropped in combat and affixed it once again to its flagpole.

«El infortunio batió sus alas negras, y bajo de ellas irguióse la muerte para segar en flor preciosas vidas, esperanzas risueñas de la patria [...]. Empero cuando aquella consumaba su obra de ruin, apareció la Gloria, bañando con su purísima luz el teatro de ese drama sangriento, a su lado, se alzó la Inmortalidad. Miguel Grau, señores, era un guerrero cristiano. Hombre de fe, toda su confianza la cifraba en Dios».

«Misfortune spread its dark wings and under them death loomed to snuff out precious lives still in bud, the playful hopes of the nation. [...]. But as it carried out its ruinous deed, Glory appeared on the scene, bathing in its purity the theatre wherein this bloody drama was being enacted and, by its side, Immortality emerged. Miguel Grau, gentlemen, was a Christian warrior, a man of faith who trusted fully in God».

José Antonio Roca y Boloña

Monseñor Obispo de Lima
Oración fúnebre a Grau
*Monsignor Bishop of Lima
Grau's Funeral oration*

CAPÍTULO IV

CHAPTER IV



Esposo, padre y amigo fiel

Concluido el juicio por la supuesta insubordinación y traición a la patria, del cual Miguel Grau salió absuelto, vivió este uno de los acontecimientos más significativos de su vida personal: contrajo matrimonio, el 12 de abril de 1867, con Dolores Cabero y Núñez, hija de Pedro Cabero y Valdivieso, vocal del Tribunal Mayor de Cuentas, y de Luisa Núñez Navarro.

Dolores era diez años menor que Miguel. La ceremonia religiosa se realizó en la parroquia del Sagrario, en el centro de Lima; y fueron los padrinos el general piurano José Miguel Medina y doña Luisa, madre de la novia. Actuaron como testigos Aurelio García y García, Manuel Ferreyros y Lizardo Montero, quienes, por feliz coincidencia, se encontraban en Lima.

En la partida de matrimonio figuran en detalle los siguientes datos de los recién casados: él declara tener 33 años y ser natural de Piura, hijo de doña Luisa Seminario y don Manuel Grau; soltero y marino. Ella expresa ser limeña y tener 23 años. Sobre esta época de vida en común de los Grau Cabero, José Agustín de la Puente Candamo dice: «Sin duda los doce años que transcurren desde el matrimonio en la iglesia del Sagrario hasta el combate de Angamos integran el tiempo de mayor felicidad y sosiego de Miguel Grau. Su afecto cierto >



Absolved from the charges of alleged insubordination and treason to the country, of which he had been accused, Miguel Grau then experienced one of the most significant events of his personal life:

On April 12, 1867, he was married to Dolores Cabero y Núñez, ten years his junior and daughter of Pedro Cabero y Valdivieso, Member of the Supreme Court of Auditors, and Luisa Núñez Navarro. The religious ceremony was held in the Parish of the Sagrario, in the center of Lima. Piuran General José Miguel Medina and Luisa, the bride's mother, served as best man and maid-of-honor. Acting as witnesses were Aurelio García y García, Manuel Ferreyros and Lizardo Montero, who, luckily, were in Lima at the time.

The marriage certificate describes the newly-married couple as follows: he declares himself to be 33 years-old, born in Piura to Luisa Seminario and Manuel Grau, single and a Naval officer. She states that she is from Lima and is 23 years-old. José Agustín de la Puente Candamo states, in regard to the married life of the Grau Caberos during this period of their lives: «The twelve-year period between his marriage in the Church of the Sagrario and the Battle of Angamos were undoubtedly the happiest and most peaceful years of



Husband, father and faithful friend

Al cumplir 23 años de edad,
Dolores Cabero se casó
con Miguel Grau. Juntos
construyeron un hogar feliz
en el que tuvieron diez hijos.

*Dolores Cabero married Miguel Grau
when she turned 23. Together, they
built a happy home into which ten
children were born.*



► y sincero a su mujer y a sus hijos se revela en las muy bellas cartas del tiempo de las ‘correrías’ del *Huáscar*».

Es en esta trascendente etapa de su existencia que constatamos cómo se manifiesta en Grau, en tanto esposo, una de las misteriosas leyes de la vida equilibrada. Descubrimos los auténticos y más esenciales valores en este ser humano, cuando la juventud se convierte en madurez plena y nuestro personaje se dedica a construir un hogar íntegro, ejemplar, una amorosa familia unida en torno a él. Es decir, Miguel, a la par con Dolores, se propuso formar una familia nuclear donde imperaran el amor y la felicidad que el esposo hubiese deseado para sí, allá en los lejanos días de su niñez.

Miguel Grau’s life. His deep and sincere affection for his wife and children are reflected in the loving letters sent during the Huáscar’s voyages.

It was during this important stage of his life that we can see how one of the mysterious laws of a well-balanced human life was expressed in Grau, as a husband. We discover the true and most essential values of this human being as he moves from youth to full maturity and our future hero devotes his efforts to building a close and exemplary home, a loving family united around his figure. In other words, Miguel, like Dolores, was determined to form a nuclear family dominated by the love and happiness the husband would have wanted for himself during his long-ago childhood years.



La descendencia Grau Cabero

The Grau Cabero descendants

Fueron diez los hijos con los que la Providencia quiso rodear a la pareja Grau Cabero. Hagamos una breve referencia de cada uno: el mayor, Enrique (al parecer, en recuerdo del hermano mayor de Miguel, compañero del *Tescua*, quien murió joven, en una misión del servicio naval), nació un año después de la unión de la pareja, el 24 de mayo de 1868. Su padrino fue el tío paterno Rafael Grau. Enrique nunca se casó, fue cónsul del Perú en San Francisco, California. Murió el 22 de julio de 1954 a los 86 años.

El segundo fue Miguel Gregorio. Nació el 9 de marzo de 1869. Con solo 8 años acompañó a su padre a Chile para repatriar los restos de su abuelo, don Juan Manuel Grau. Los historiadores no describen con precisión cómo ocurrió el hecho, pero lo cierto es que este viaje fue signado por la fatalidad. Sobrevino un terrible accidente durante la visita a uno de los buques chilenos. Es comprensible que la adversidad produjera un tremendo dolor a sus padres. Ironías de la vida: el futuro héroe había viajado a Chile para recoger los restos mortales de su padre, y regresó con su hijo gravemente herido. Miguel Gregorio murió, pocos días después, el 15 de julio de 1877, como consecuencia del accidente.

El 3 de febrero de 1871 nació el tercero de los hijos. Juan Manuel Pedro Blas Óscar. Llegó a ser prefecto de Piura durante el gobierno del presidente José Pardo y Barreda. Murió en Lima el 31 de julio de 1929, a la edad de 58 años, dejando tres hijos.

Ten children were born to the Grau Cabero couple. We will refer briefly to each of them: the eldest, Enrique (apparently in memory of Miguel's older brother, who had sailed on the «Tescua» with him and died young, on a Naval mission) was born a year after their marriage, on May 24, 1868. His paternal uncle, Rafael Grau, was his godfather. Enrique never married and served as Peruvian Consul in San Francisco, California. He died at the age of 86 on July 22, 1954.

The second child was Miguel Gregorio, born on March 9, 1869. At the age of eight, he accompanied his father to Chile to repatriate the remains of his grandfather, Juan Manuel Grau. Historians are unclear about how it happened, but the fact is that the trip was doomed. There was a terrible accident during the visit to one of the Chilean ships. It is comprehensible that this adverse event brought tremendous grief to his parents. Ironies of life: the future hero had journeyed to Chile to collect the mortal remains of his father, and he came back with his son severely wounded. Miguel Gregorio died a few days later, on July 15, 1877, as a result of the accident.

The third of the children, Juan Manuel Pedro Blas Oscar, was born on February 3, 1871 and succeeded in becoming Civil Governor of Piura during José Pardo y Barreda's Presidency. He died in Lima at the age of 58, on July 31, 1929, leaving three children.

As Dolores Cabero belonged to a very close-knit, traditional Lima family with six siblings, the Cabero Núñez uncles and aunts and their spouses were made the godparents of the Grau Cabero children as they were born. This became our hero's intimate family nucleus.



Manuela Cabero, hermana de Dolores, perteneció al círculo más cercano del héroe. Fue esposa del oficial de la Armada chilena Óscar Viel, el mismo que dispone la exhumación de los restos de nuestro Almirante y los traslada al mausoleo familiar de los Viel en Santiago.

Manuela Cabero, Dolores's sister, belonged to the hero's inner circle. She married Chilean Naval officer, Oscar Viel. It was he who ordered the disinterment of the remains of our Admiral and transferred them to the Viel family mausoleum in Santiago.

➤

Como doña Dolores Cabero pertenecía a una familia muy unida, de larga tradición limeña, y había crecido rodeada de seis hermanos, los tíos Cabero Núñez y sus cónyuges fueron convirtiéndose en los padrinos de los primeros Grau Cabero, a medida que iban naciendo. Con este hecho se configuró, finalmente, el núcleo familiar más íntimo de nuestro héroe.

Ricardo Florencio, el cuarto hijo Grau Cabero, nació el 12 de febrero de 1872. Sus padrinos fueron los tíos maternos Manuela Cabero Núñez y su esposo el marino chileno capitán de navío Óscar Viel y Toro (durante la guerra contra Chile, este concuñado de Miguel Grau comandaba el buque de transporte *Chacabuco*, y la amistad entre ellos era tan grande que en las cartas que escribió a su esposa, Grau rogaba no tener la desventura de encontrarlo porque tenía el deber de enfrentarlo y hundirlo. Fue este marino chileno quien, a la muerte de nuestro héroe, después del combate de Angamos, reclamó sus restos y los hizo reposar en el mausoleo de la familia Viel, en Santiago de Chile, hasta que el Perú logró su repatriación en 1890). Ricardo Grau fue ingeniero y murió en marzo de 1899, a la edad de 27 años, cuando construía un puente en Chanchamayo (Junín). Su muerte causó conmoción al saberse que su cuerpo nunca fue encontrado tras ser arrastrado por las turbulentas aguas del río, paradójicamente llamado Seco. Era casado y dejó una única hija póstuma.

Una mujercita, María Luisa, nació en quinto lugar en el seno de la familia Grau Cabero. Ella vivió cien años, nunca se casó y murió en Lima el 8 de diciembre de 1973. El sexto hijo fue Carlos Pedro, quien nació en 1874 y murió en París en 1940, a los 66 años.

Ricardo Florencio, the fourth Grau Cabero child, was born on February 12, 1872. His godparents were his maternal aunt, Manuela Cabero Núñez, and her husband, Chilean Naval Captain Oscar Viel y Toro (during the war with Chile, this brother-in-law of Miguel Grau's commanded the «Chacabuco» transport ship and the friendship between the two men was so close that in his letters to his wife, Grau expressed the fervent hope that he would never have the misfortune to come across him because then he would have the duty to fight and sink his ship. It was this Chilean Naval officer who, at our hero's death, claimed his remains after the Battle of Angamos and placed them in the Viel family mausoleum in Santiago, Chile. There they remained until Peru was able to have them repatriated in 1890). Ricardo Grau was an engineer who died at the age of 27, in March 1899, while building a bridge in Chanchamayo (Junín). The fact that his body was carried away by the turbulent waters of the river ironically named Seco, or dry, and was never found, was highly unsettling. He was married and left behind a single, posthumous daughter.

The fifth child born to the Grau Caberos was a daughter, María Luisa. She lived to the ripe old age of one hundred, never married and was buried in Lima on December 8, 1973. The sixth child was Carlos Pedro, who was born in 1874 and died in Paris in 1940, at the age of 66.

The Grau Cabero offspring, liked their illustrious father, became involved in politics and national events. An example is to be found in his seventh child, Rafael Leopoldo, who was born in 1876. He graduated as a Doctor of Jurisprudence and was a founder of the Civic Union Party. He also served as Mayor of Callao, Deputy for Cotabambas and Vice-President of the Chamber of Deputies. Rafael Leopoldo Grau was murdered in Palcaro (Cotabambas) while campaigning for reelection. His assassination created enormous

Los Grau Cabero tuvieron, al igual que su ilustre padre, un vínculo con la política y el quehacer nacional. Otro rasgo de esta afirmación es el sétimo descendiente, Rafael Leopoldo, que nació en 1876. Se graduó como doctor en jurisprudencia y fue fundador del partido Unión Cívica. Además se desempeñó como alcalde del Callao, diputado por Cotabambas y vicepresidente de la Cámara de Diputados. Murió asesinado en Palcaro (Cotabambas) mientras participaba en una campaña electoral en busca de su reelección. El asesinato de Rafael Leopoldo Grau causó gran consternación e indignación en el pueblo del Cuzco, que se levantó en protesta exigiendo que el asesinato del hijo del héroe de Angamos no quedara impune y que se castigara a los asesinos. Como muestra de agradecimiento a la decidida actitud del pueblo cusqueño, la viuda de Rafael, señora María Elena Price de Grau, y los hermanos del extinto, Miguel y Juan, entregaron al pueblo del Cuzco, en 1917, la espada del almirante. La Ciudad Imperial conservó la preciada espada hasta febrero de 2012, en que tuvo el hidalgo desprendimiento de entregarla a la Armada del Perú, merced a las gestiones directas de la familia Grau y de la Fundación Miguel Grau, en Lima.

La espada original del Caballero de los Mares fue entregada a la Marina de Guerra del Perú, después de haber estado bajo la custodia de la Municipalidad Provincial del Cuzco, durante más de cien años. En la imagen vemos al Vice Almirante José Cueto Aservi jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas y al Contralmirante Fernando Grau, recibiendo la espada de manos del alcalde Luis Flores García.

The Gentleman of the Seas' original sword was handed over to the Peruvian Navy after having been held by the Provincial Municipality of Cusco for 100 years. The photograph shows Vice-Admiral José Cueto Aservi, Commander-in-Chief of the Armed Forces, and Rear Admiral Fernando Grau, receiving the sword from Mayor Luis Flores García.

consternation and anger among the people of Cusco, who rose up in protest to demand that the crime should not be left unpunished and that the murderers of the son of the hero of Angamos needed to pay for their crime. In a gesture of appreciation for the determined attitude taken by the Cusquenian people, Rafael's widow, María Elena Price de Grau, and the brothers of the dead man, Miguel and Juan, in 1917, handed over the Admiral's sword to the people of





Juan Manuel Enrique



Juan Manuel Pedro

>

Victoria y Elena fueron los nombres de las mellizas que tuvo la pareja Grau Cabero. Nacieron en enero de 1877. En esta época, don Miguel Grau ya había consolidado su respetable condición de figura pública y estaba vinculado a destacados personajes de la élite política de entonces, por lo que no llama la atención que el acaudalado Dionisio Derteano fuese padrino de las mellizas. Los historiadores no dan cuenta de cómo murió Elena a los 11 meses de nacida. En cambio, Victoria, ya adulta, se trasladó a París, donde murió a los 37 años.

Antes de continuar, es necesario seguir a José Agustín de la Puente, quien, asumiendo que la familia Grau Cabero contaba con sus diez hijos juntos, relata la vida cotidiana en el hogar: «Es posible imaginar

Cusco. This priceless weapon remained in the Imperial City until February 2012, when, in response to the direct efforts of the Grau Family and of the Fundación Miguel Grau in Lima, Cusco made the noble gesture of parting with the sword to turn it over to the Peruvian Navy.

Victoria and Elena were the Grau Caberos' twin girls, born in January 1877. By that time, Miguel Grau had become a respected political figure and was involved with outstanding members of the political elite. It was no surprise, then, that affluent Dionisio Derteano served as the twins' godfather. Historians fail to give the reason why Elena died only 11 months later. Victoria, on the other hand, moved to Paris as an adult and passed away there at the age of 37.



Ricardo Florencio

el ambiente de la casa en la calle Lescano 22 [hoy jirón Huancavelica], que no es pequeña pero que tampoco tiene la amplitud que una familia con diez hijos puede necesitar: los juguetes, la visita del médico, los primeros días del colegio para los mayores, los cumpleaños de uno y otro, las fiestas de los padres, las reuniones de los mayores. Se trata de una familia limeña de un nivel alto, en el orden de la cultura y la ubicación social, pero que no vive en la abundancia económica».

Miguel fue el décimo y último hijo de nuestro héroe, y su nacimiento coincidió con el inicio del conflicto entre Bolivia y Chile, pues ya se empezaban a sentir los vientos de guerra. Al respecto es interesante acercarnos a lo que pudo haber suscitado este nacimiento en el sentir de nuestro gran personaje. Veamos el respectivo fragmento de la >



María Luisa

Before moving on, let's see what José Agustín de la Puente, who, assuming that the Grau Caberos lived with their ten children, had to tell about their daily lives: «Their home environment can be imagined. The house at 22 Lescano Street [today known as Jirón Huancavelica] is not small, but neither is it large enough to comfortably accommodate a family with ten children: the toys, the doctor's visit, the first days of school for the oldest children, the birthdays of one and another, the parents' parties, the gatherings of the adults. The Grau Caberos were an upper-class Lima family as to culture and social position, but were not wealthy».

Our hero's tenth, and last, child was Miguel and his birth coincided with the outbreak of the conflict between Bolivia and Chile, for the winds of war had started to make themselves felt. It is interesting to imagine what our character felt about this birth. For this, let us examine a fragment of



Carlos Pedro



Rafael Leopoldo

› historia novelada de Guillermo Thorndike, *La mansión de los héroes*, en la que nos cuenta: «El recién llegado sosegaba las penas de ausencias anteriores e iluminaba la sonrisa de su madre. Treinta y cinco años de edad, diez hijos, ocho con vida. El señor Grau había observado gravemente al recién nacido, como si se preguntara a qué clase de mundo lo había traído, en constante confusión, plagado por guerras y hambre, sin honor y sin Dios, hasta que al fin suavizó su mirada que había sido más verde en juventud y sonrió a Dolores cuando ella dijo que la criatura se le parecía como si fuese un retrato original». Miguel Grau Cabero nació en enero de 1879, ingresó a la Escuela Naval, pero abandonó los estudios. En 1917 es elegido senador por Amazonas y luego, en 1919, por el Callao. También fue nombrado cónsul del Perú en Bruselas.

Guillermo Thorndike's historical novel, «*La Mansión de los héroes*». In it, he narrates that: «The newborn baby alleviated the sadness of previous absences and brought a smile to his mother's face. She was thirty-five years old and had given birth to ten children, eight of which were still living. Mr. Grau gravely examined the newborn child, as if he were asking himself what kind of world had he brought him into, in constant disorder, plagued by war and famine, honorless and Godless. Finally his face relaxed in a semblance of the innocent expression it had borne in his youth and he smiled at Dolores when she claimed that the baby was his living portrait». Miguel Grau Cabero was born in January 1879, entered the Naval Academy, but later dropped out. In 1917, he was elected Senator for Amazonas and then, in 1919, for Callao. He was also appointed Peruvian Consul in Brussels.



Victoria

A lo largo de doce años de vida conyugal nacieron los diez hijos del Almirante Miguel Grau Seminario; fue época de serenidad y amor paternal y su reciprocidad filial. Si bien era cierto que el ejercicio de su labor como diputado por Paita hacía que el padre de familia tuviese que dedicar mucho tiempo a la tarea congresal, esta actividad política (en verdad corta, de apenas siete meses, pero al mismo tiempo intensa) hacía que pudiera quedarse en Lima, cerca de casa, y no tener que ausentarse por largos periodos, como lo hacía cuando laboraba en la Marina a dedicación exclusiva.

Conmueva leer las cartas que Miguel Grau dirige a Dolores Cabero >



Miguel Raimundo

Ten children were born to Admiral Miguel Grau Seminario in twelve years of married life. This was a period of serenity and paternal love, which was reciprocated by his children. While it is true that the exercise of his Congressional duties as Deputy for Paita filled long hours of his time, this political activity (which in actual fact lasted barely seven months, but was very intense) allowed him to remain in Lima, near his home, and not have to absent himself for long periods of time, such as when he was working exclusively for the Navy.

The letters written by Miguel Grau to Dolores Cabero and his children during his voyages on the «Huáscar» are very moving. In them, we can see the protective father, always attentive to his children's activities and needs. We can also see the loving husband, in the multiple expressions of affection

Hoy, el lugar donde Miguel Grau pasó la época más feliz de su vida, el inmueble de la calle Lescano 22 (ahora jirón Huancavelica), ha sido completamente restaurado y convertido en Casa Museo para el reconocimiento de su legado a las actuales y próximas generaciones.

The home where Miguel Grau spent the happiest years of his life, the building at 22 Lescano Street (now Jirón Huancavelica), has been completely restored and is now a House Museum, where his legacy is on display for present and future generations.

► y a sus hijos, durante sus embarques en el *Huáscar*. A través de su correspondencia encontramos al padre protector, muy pendiente de los detalles y las necesidades de los niños. Y también vemos al amoroso esposo, que una y otra vez expresa innumerables muestras de cariño a Dolores. Parte de la correspondencia de la familia Grau Cabero fue adquirida por el Club Nacional a los descendientes de Grau, con la finalidad de publicarla y acercarnos más al conocimiento de un ser humano sensible.

Así, la recopilación y selección de cartas constituye el valioso libro *Homenaje a Grau-1979*, publicado por el entonces Ministerio de Marina, con ocasión de conmemorarse el centenario del combate de Angamos. A través de las misivas contenidas en este libro nos es posible encontrar a un Miguel Grau preocupado por la vida doméstica, por los gastos del hogar. Actuando con la naturalidad del señor de la casa, lo podemos ver encargando a la esposa cubrir sus necesidades: «Avísame si te falta dinero para el gasto de la casa, y si te ha mandado ya Alfaro el otro mes de sueldo ►

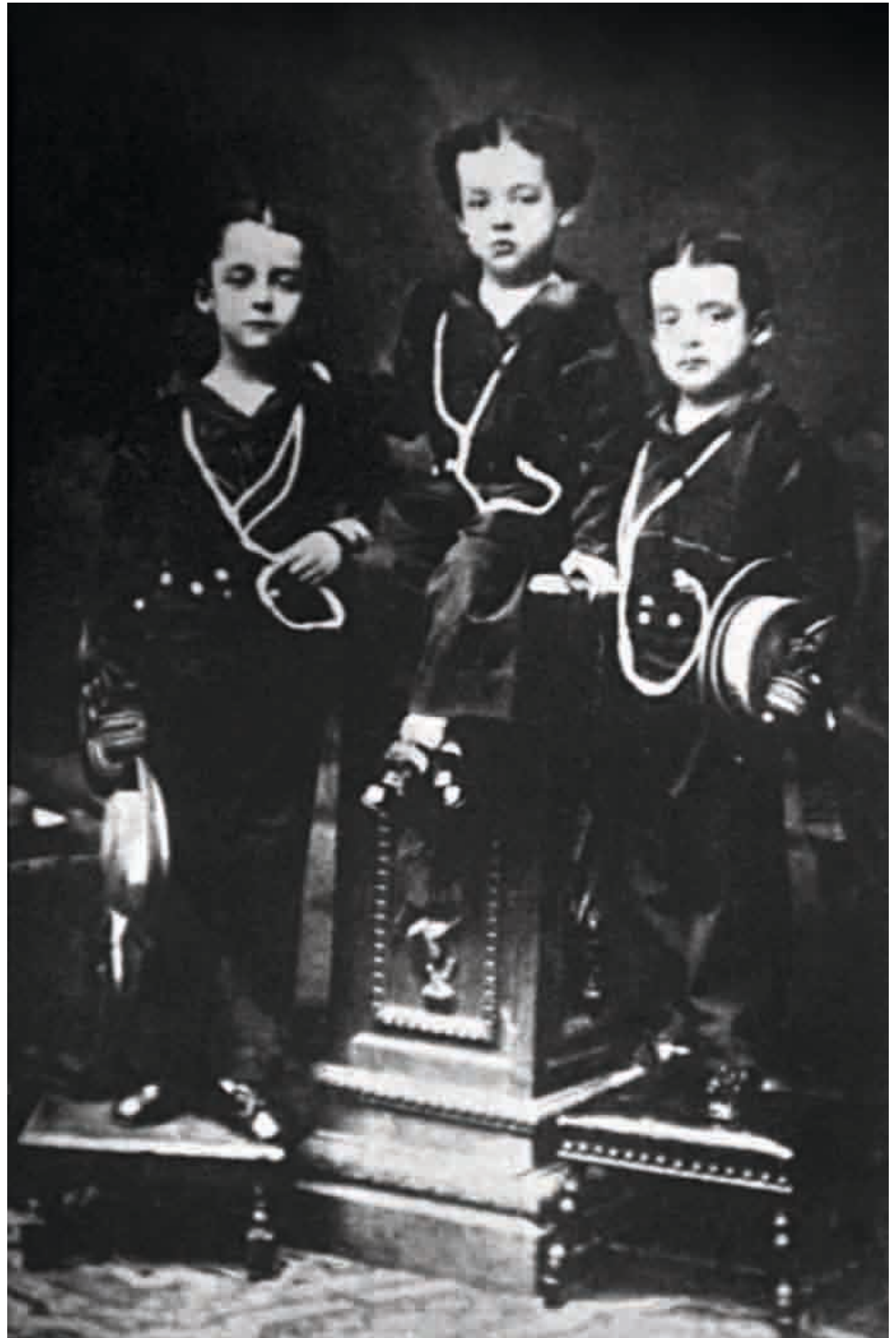
for Dolores. The Club Nacional acquired part of the Grau Cabero family's correspondence from Grau's descendants for publication and to give us a more complete knowledge of the sensitive human being he was.

This collection of selected letters was published by the Naval Ministry in a valuable book entitled «Homenaje a Grau-1979» on the one hundredth anniversary of the Battle of Angamos. In these letters, we find a Miguel Grau concerned over his domestic life, over the household expenses. Acting with complete naturalness as the head of the household, we can see him telling his wife to cover its needs: «Let me know if you need more money to cover the household expenses and whether Alfaro sent you last month's salary (...) Please don't forget to order a new uniform for me, with its respective insignias, but without the loops and hats, which I have already received as gifts (...) I believe, my love, that I had forgotten to thank you for the delicious sweet you sent me with Ferreyros; please accept them, even if late (...) Tell my sister, Dolores, that after sealing my letter to her, I remembered that I want to ask her, when guavas come into season, to please make me a little guava sweet (...)»



Enrique, Pedro y Ricardo, los tres hijos mayores de Miguel Grau, en la foto que nuestro héroe llevaba siempre consigo.

Enrique, Pedro and Ricardo, Miguel Grau's three eldest sons, shown in the photograph, whom he always took everywhere with him.



► [...]. No dejes de mandarme a hacer un terno de ropa de uniforme con sus respectivas insignias, menos presillas y gorras que ya me han regalado [...]. Creo, vida mía, que me olvidé de darte las gracias por el riquísimo dulce que me mandaste con Ferreyros; recíbelas pues aunque tarde [...]. Dile a mi hermana Dolores que después de cerrada su carta me acordé de pedirle que cuando haya guayabas me haga un poco de dulce de esa fruta».

Gracias al libro *Homenaje a Grau-1979* es posible acercarnos a la conocida carta del 8 de mayo de 1879, que retrata en toda su magna dimensión la integridad del futuro héroe y el estado consciente del significado de la trascendencia a través de la más sublime demostración de amor a la patria y a la familia. Esta carta evidencia su pensar sobre la guerra, pero sobre todo es posible comprobar su excepcional humanismo y el celo natural con que recomienda a la amada esposa la educación de los hijos. Y escribe: «Muy querida esposa: Como la vida es precaria en lo general, y con mayor razón desde que va uno a exponerla a cada rato, en aras de la patria, en una guerra justa, pero que será sangrienta y prolongada, no quiero salir a campaña sin antes ►

Thanks to the book, «Homenaje a Grau-1979», we can examine the famous letter of May 8, 1879, which gives a complete picture of the integrity of the future hero and the significance of its importance through the most sublime demonstration of his love for country and family. This letter reveals his thinking about war, but, above all, his exceptional humanity and the natural conscientiousness with which he recommends that his beloved wife see to his children's education. He writes: «My dearest wife, inasmuch as life is generally uncertain, and even more so when it becomes necessary to risk it repeatedly for the good of the country, in a just war, but one that will be long and bloody, I do not wish to start on this campaign without asking you in this letter to do several things for me, starting with the first, which is to request your forgiveness if you feel that I intentionally offended you. The second is to ask you, with care and persistence, to supervise the education of our adored children. To fulfill this essential commission, I would like to let you know or, better stated, recommend that the little I have saved be used to give them as much instruction as possible; this is the only inheritance I have always wanted to leave them. This is, then, my only and last will, which I ask you to observe religiously, if the plea of a dead man deserves any respect».



› hacerte por medio de esta carta varios encargos; principiando por el primero, que consiste en suplicarte me otorgues tu perdón por si creyeras que yo te hubiera ofendido intencionalmente. El segundo, se contrae a pedirte atiendas con sumo esmero y tenaz vigilancia la educación de nuestros hijos idolatrados, para lograr este esencial encargo debo avisarte o mejor dicho recomendarte que todo lo poco que dejo de fortuna se emplee en darles toda instrucción que sea posible; única herencia que siempre he deseado dejarles. Esta es pues mi única y última voluntad que te ruego encarecidamente observes con religiosidad; si es que la súplica de un muerto puede merecer algún respeto».

Y Grau, al continuar redactando esta carta de singular importancia, hace un detallado informe a su esposa sobre su patrimonio y cómo estaba distribuido. Increíblemente parecería un testamento pero sin las solemnidades que se acostumbran. Finalmente, Miguel confía a

Grau, in continuing to write this uniquely important letter, gave his wife a detailed report about his estate and how it was distributed. Unbelievably, it looked like a last testament, but without the accustomed legal language. In concluding, Miguel confided to Dolores: «I am flattered by the idea that when I depart this world, my children will not lack for food; for I have no doubt whatsoever that if I die in combat, the nation will grant you at least my entire salary. I have nothing more to ask of you, save that you care for my children and always talk to them about their father. Your wretched husband takes his leave with an eternal embrace. Miguel Grau».

In September 1879, he wrote his eldest son, Enrique, that he hoped he was «profiting from your studies to please me and to encourage me to reward you». He asked the same of Oscar and Ricardo, his youngest sons, and entrusted Dolores with «transmitting all of their father's love» to all of them. In another letter he described his anxiety over the delay in receiving his correspondence: «I feel extremely annoyed at the irregularity [with] which steamers from the

En la desgarradora carta-testamento que Grau dirige a su esposa Dolores antes de partir a la guerra encontramos al amoroso padre y acongojado esposo, por el incierto futuro que espera a su familia.

We can see, in the heartrending testament letter written by Grau to his wife Dolores before leaving for war, the loving father and husband distressed over the uncertain future awaiting his family.

Dolores: «Me lisonjea la idea que, al separarme de este mundo, tengan mis hijos un pan que comer; pues no dudo que la nación te otorgue por lo menos mi sueldo íntegro; si es que muero en combate. Nada más tengo que pedirte, sino que me cuides a mis hijos y les hables siempre de su padre. Con un abrazo eterno se despide tu infeliz esposo. Miguel Grau».

En setiembre de 1879 le escribe a su hijo mayor, Enrique, que esperaba que estuviese «estudiando con provecho para complacerme y estimulándome a que lo premie». A Óscar y Ricardo, los hijos menores, les pide lo mismo y encarga a doña Dolores que haga a todos ellos «mil cariños a nombre de su papá». En otra carta describe la ansiedad que siente por la demora de la correspondencia: «Mucho fastidio tengo de ver la irregularidad [con] que llegan los vapores del norte, pues, a veces pasa una semana sin uno de ellos, lo que demora el tener noticias tuyas y de mis hijos; que eso en verdad nada más me interesa a mí en esta vida. Hasta el miércoles o jueves que debe fondear >

north arrive, for sometimes a whole week passes without any sign of them, which delays receiving word from you and from my children. The truth is that nothing in life interests me more than that. I am deprived of that joy until Wednesday or Thursday, when one should dock here. (...) I assure you, beloved wife, that I am just as concerned as you are over the uncertainty of the arrival and departure of the steamers, for it appears to me that I receive letters from you very infrequently. That is the reason why I feel so bored being separated from you for such a long period of time. You, on the other hand, think I don't miss you and that it is only when I write to you that I remember you. I promise you that that is not true, for you are always present in my mind and in my heart».

It is also important to stress how naturally he tells his wife his impressions of politics: «(...) on my return from my latest expedition, I was received at the Arica landing with flowers and a band playing music (...) Kindly have the goodness to go see Courret and order a couple dozen album portraits to reciprocate, so that I can give them to all of the Bolivian Army heads who always insistently

► uno aquí, estoy privado de esa dicha [...]. Te aseguro esposa querida que, tanto como tú, lamento la inseguridad que hay ahora en la venida y salida de los vapores, pues me parece que solo cada siglo recibo carta tuya, razón por la que más me aburro de estar separado de ti tanto tiempo. Sin embargo, tú crees que no te extraño y cuando te escribo es solo el momento que me acuerdo de ti; lo que te prometo, no es exacto porque te tengo siempre presente en mi memoria y en mi corazón».

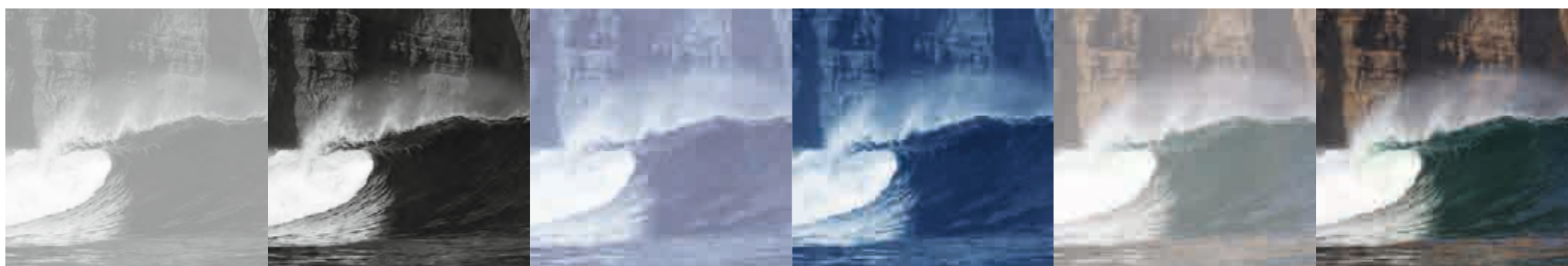
También es importante destacar la naturalidad con que narra a la esposa su impresión sobre la política: «A mi regreso de la última expedición me recibieron en el muelle de Arica con flores y banda de música [...]. Ten la bondad de ir donde Courret y mandarme a hacer un par de docenas de retratos de álbum, para corresponder y darlas a todos los jefes del Ejército boliviano que me piden con mucha instancia [...]. Había resuelto no contestar nada respecto al asunto presidencial, porque francamente me parecía que era una broma, pero al ver que me lo repites nuevamente con cierta seriedad, debo decirte que no pienso en tal cosa, por lo menos por ahora, que aún conservo mi razón».

ask me for photographs (...) I had decided not to say anything about the offer of the Presidency, because frankly I thought it was just a joke, but now that you bring the matter up once again with some seriousness, I must tell you that I am not considering such a thing, at least now that I'm still in my right mind».

The irony with which Grau comments to his wife on his decision not to respond to the early attempts to nominate him as a candidate for President should be stressed. (Can Peruvians of all generations imagine a Miguel Grau Seminario with his overwhelmingly humane behavior sworn in as President of the Republic? We had better set this speculation aside, for it would only be a dream for the Peruvian people).

Vivir una inusual niñez permitió a Miguel Grau conocer la majestuosa fuerza del mar. De ahí sale el temple de su carácter, capaz de enfrentar las más arriesgadas misiones.

A highly unusual childhood gave Miguel Grau a close acquaintance with the majestic force of the sea and forged his strength of character, which was capable of undertaking even the most risky of missions.





➤

Hay que resaltar la ironía con que Grau comenta con su esposa su decisión de no responder a los intentos que empezaban a gestarse con miras a proponerlo como candidato a la Presidencia de la República (¿se imaginan los peruanos de todas las generaciones a un Miguel Grau Seminario, con su avasalladora calidad humana, investido como presidente de la República? Mas dejemos la especulación a un lado, solo sería un sueño para el pueblo peruano).

Se ve —y que quede claro para la historia— que nuestro glorioso héroe, si bien pasó por la actividad política, lo hizo únicamente porque encontró la oportunidad de servir, como ciudadano en el Congreso y como marino en la Armada, a su noble tierra natal, a la sociedad peruana en general y a la patria. Grau jamás fue tentado por la ambición del poder político o económico. Baste para él algo que en justicia le corresponderá siempre: la nobleza del prestigio social. Y también el rendido reconocimiento de la nación al genuino patriotismo de este célebre marino; de este hombre sensato y viril; esposo y padre lleno de ternura, a quien no cabe regatearle adjetivos positivos.

Según la historiadora Ella Dunbar Temple, en 1910 encontramos a la abnegada matrona Dolores Cabero viuda de Grau, con avanzada edad pero plena de vitalidad, vinculada a las familias de mayor figuración social de la época. Estaba considerada dentro de la lista de las cincuenta damas designadas por la Municipalidad de Lima para cumplir la noble misión de recaudar fondos para sostener ambulancias y atender a los damnificados de la guerra.

We can see --and let this be clear for history-- that the only reason our glorious hero was involved in political activity was because he found in it an opportunity to serve the noble land of his birth, Peruvian society in general and the Nation, as a citizen in Congress and an officer in the Navy. Grau was never tempted by political or economic power. It was enough for him to enjoy that which, in justice, will always be due to him: the nobility of social prestige. And also the devoted appreciation of the nation for the true patriotism of this famous Naval officer; of this sensible and virile man; tender husband and father, about whom no laudatory terms should be spared.

According to historian Ella Dunbar Temple, in 1910, we find Grau's self-sacrificing widow, Dolores Cabero, at an advanced age, but filled with vitality and related to the most socially prominent families of the period. She was listed among the 50 ladies asked by the Lima Municipality to collect funds for the upkeep of ambulances and to cover the expenses of war victims.

On Tuesday, February 23, 1926, the newspaper «El Comercio» reported the death of Dolores Cabero, Grau's widow, in the following words: «(...) of over eighty years of age had been conversing, normally and with her characteristic affability, with family members just moments before she passed away. It was more or less eight o'clock in the evening when Dolores collapsed on the sofa on which she was resting. The voices of alarm raised by the family members who were accompanying her at that moment attracted others from the nearby rooms, as one and another phoned different physicians. Unfortunately, despite their efforts, these doctors were unable to do anything: a violent heart attack had ended the life of Rear Admiral Grau's widow and there was nothing to be done about it».

El martes 23 de febrero de 1926, el diario *El Comercio* consigna sobre doña Dolores Cabero viuda de Grau, lo siguiente: «De más de ochenta años de edad, hasta momentos antes de su desaparición y en estado completamente normal, había estado departiendo con la afabilidad que le era característica, con los miembros de su familia. Serían las ocho de la noche, más o menos, cuando la señora Dolores se desplomó en el sofá en que tomaba descanso. A las voces que dieron las personas de su familia que en esos momentos la acompañaba acudieron las que estaban en las habitaciones vecinas, mientras por teléfono, unos y personalmente otros llamaban a distintos médicos. Por desgracia, toda atención facultativa era inútil: un violento ataque al corazón había privado la vida a la viuda del contraalmirante Grau, y nada quedaba por hacer».



Los binoculares que usó Miguel Grau se mantienen bajo el cuidado del Museo Naval.

The binoculars Miguel Grau used are in the care of the Naval Museum.





Con el BAP *Carvajal*, se recuerda la heroicidad de quien llegó a ser Vicealmirante Melitón Carvajal, por el valor mostrado durante la guerra del Pacífico, combatiendo a bordo del monitor *Huáscar*. Tuvo destacada actuación sobreviviendo al combate de Angamos. Presidió la delegación peruana que viajó a Chile para recoger los restos de los héroes de la guerra del Pacífico.

The battleship «Carvajal» constitutes a tribute to the man who was to become Viceadmiral Melitón Carvajal, for the courage he displayed during the War of the Pacific, fighting on board the monitor «Huáscar». Having survived the Battle of Angamos, his performance was outstanding. He presided over the Peruvian delegation that traveled to Chile to bring back the remains of the heroes of the War of the Pacific.

« En el combate homérico de uno contra siete, pudo Grau rendirse al enemigo; pero comprendió que por voluntad nacional estaba condenado a morir, que sus compatriotas no le habrían perdonado el mendigar la vida en la escala de los buques vencedores».

«During his Homeric battle of one against seven, Grau could easily have surrendered to the enemy, but he understood that he was condemned to die by the will of the nation, that his fellow countrymen would never have forgiven him for begging for his life in the face of the overwhelming odds posed by the victorious ships».

Manuel González Prada

Escritor y político / *Writer and politician*
Páginas libres - Grau

CAPÍTULO V

CHAPTER V



De Angamos a la gloria

La amplia experiencia adquirida a lo largo de toda una vida dedicada a la Marina ubicaba a Miguel Grau Seminario en la categoría de un excelente analista naval.

Él conocía muy bien la real capacidad de la Escuadra chilena, pues cuando tuvo que viajar a Valparaíso, en febrero de 1877, con el filial propósito de trasladar los restos de su padre al Perú, se le presentó la oportunidad de conocer de primera fuente los blindados chilenos (como se sabe, el noble marino viajó al país sureño en compañía del segundo de sus hijos, el pequeño Miguel Gregorio, de 8 años). Durante esa visita se reunió con su concuñado chileno, el capitán de fragata Óscar Viel, también marino, y con antiguos compañeros de la Escuadra aliada. En tal ocasión fue invitado a conocer los recién adquiridos buques *Cochrane* y *Blanco Encalada* (fue en esa visita, precisamente, que la fatalidad envolvió a la familia Grau Cabero: el infante Miguel Gregorio sufrió el terrible accidente que le causó la muerte). De modo que su periplo por Chile, no obstante la honda pesadumbre que embargaba a un padre tan sensible, fue una gran oportunidad para que su aguda mirada le permitiese tener una visión general del poderío chileno en el mar, algo de lo que el Perú adolecía. ➤



The ample experience acquired over the course of a lifetime dedicated to the Navy placed Miguel Grau Seminario in the category of an excellent naval analyst.

He knew very well the real capability of the Chilean Squadron, since, when he had to travel to Valparaíso, in February 1877, in order to transport the remains of his father to Peru, he was afforded the opportunity to see firsthand the Chilean ironclads (as we know, the noble seaman traveled to the southern country accompanied by his second son, little Miguel Gregorio, aged 8). During that visit, he met with the husband of his sister-in-law Mercedes Cabero, Chilean frigate captain Óscar Viel, a seaman as well, and with former mates from the allied Squadron. On that occasion, he was invited to see the recently-acquired ships Cochrane and Blanco Encalada (it was precisely during that visit, that fatality struck the Grau Cabero family: infant Miguel Gregorio suffered the terrible accident that caused his death). Thus, his journey in Chile, notwithstanding the deep sorrow that overcame such a sensitive father, it was a great opportunity for his sharp eye to allow him to have a general view of Chile's might in the sea, something which Peru lacked.

Su amplio conocimiento marítimo le permitió tener una visión general del poderío naval chileno.

His deep knowledge of the sea enabled him to get a general picture of Chile's Naval power.



From Angamos to glory

- › Poco después de su aflictivo regreso al Perú, Grau es nombrado comandante general de la Marina por el presidente Mariano Ignacio Prado. La importante designación evidencia la gran reputación alcanzada por nuestro personaje, que, sin tardanza, decide preparar para el gobierno un minucioso informe, que presenta el 2 de enero de 1878 con el nombre de «Memoria de Marina de 1877». El nuevo comandante general da cuenta en él del estado operativo de cada unidad naval, así como de las condiciones del personal de entonces.

Es doloroso revisar el documento de Miguel Grau, pues parece el auténtico relato de una muerte anunciada. Está elaborado con la intención de llegar a la conciencia de los gobernantes a través de hechos objetivos, verificables. Así, expresa, por ejemplo: «De algún tiempo atrás la Marina no ha hecho adelanto material alguno. Su importancia ha desmerecido mucho, pues siendo nuestros principales buques construidos en una época en que el blindaje y gruesa artillería hacía sus principales ensayos, ya han quedado muy atrás de las poderosas naves de guerra que se construyen en el día». No cabe duda de que quería convencer y llamar la atención frente a la urgente necesidad de reforzar la Escuadra, por lo que agrega: «Grandes son las necesidades de la Armada y grandes las dificultades que hay en la actualidad para subvenir a ellas. Sin embargo, la Marina, confiada en la especial consideración que le merece a vuestra excelencia, espera ver realizadas, por lo menos, aquellas mejoras más apremiantes».

Shortly after his doleful return to Peru, Grau was commissioned Navy general commander by president Mariano Ignacio Prado. The major appointment is evidence of the great reputation attained by our personage who, without delay, decides to prepare a thorough report, which he presents on January 2, 1878, titled «Navy Memorandum of 1877». In it, the new general commander presents his account of the operational state of each naval unit, as well as staff conditions at the time.

It is painful to review Miguel Grau's document, as it seems like the story of a death foretold. It is meant to reach the conscience of members of government through objective, verifiable facts. Hence, he states: «For some time now, the Navy has made no material advance whatsoever. Its importance has been much underrated, since our main ships were built at a time when armor and heavy artillery were undergoing their main trials, and now they lag far behind the powerful war vessels that are built nowadays». There is no doubt that he wanted to convince and draw attention in the face of the urgent need to reinforce the Squadron, and so he adds: «The needs of the Armada are great, so too are great the difficulties that currently exist to fulfill them. However, the Navy, trusting the special consideration placed on your Excellency, hopes to see accomplished, at least, those improvements which are the most dire».

The «Navy Memorandum of 1877» was so commented that it was included by the minister of War and Navy in the formal proposal that was presented in Congress on July 28, 1878, for the urgent approval of the purchase of to



El uniforme que usó el Gran Almirante del Perú es celosamente custodiado por el Museo Naval.

The Naval Museum zealously safeguards the uniform worn by the Great Peruvian Admiral.

Tan comentada fue la «Memoria de Marina de 1877», que fue incluida por el ministro de Guerra y Marina en la propuesta formal que se presentó al Congreso el 28 de julio de 1878, para la urgente aprobación de compra de dos buques de guerra. Poco tiempo después, Grau fue relevado de la Comandancia General para reanudar sus labores como diputado por Paita en el Congreso. Aquí volcó todos sus esfuerzos a fin de que el pedido del Poder Ejecutivo fuese autorizado en la Cámara de Diputados. Sin embargo, todo su denuedo resultó en vano: la solicitud fue enviada al archivo a mediados de setiembre de 1878, lo que, en términos reales, significaba una condena para el país. Y en esta deplorable condición, el Perú tuvo que enfrentar la declaratoria de guerra por parte de Chile.

warships. Shortly thereafter, Grau was relieved from the general commander's post in order to resume his duties as Representative from Paita in Congress. Here he poured all his efforts in order that the request from the Executive Power be authorized in the House of Deputies. However, all his boldness turned out to be vain: the request was sent to the archives in mid-September of 1878, which, in real terms, meant a sentence for the country. And in these deplorable conditions Peru had to confront the declaration of war from Chile.



El conflicto entre Bolivia y Chile

The conflict between Bolivia and Chile

Las relaciones entre estos dos países habían llegado a su límite, a un punto de resquebrajamiento sin retroceso. Esto, como resultado de continuos desacuerdos por la concesión, exonerada de pago de impuestos, que había obtenido Chile, años antes, para la explotación, en exclusividad, de los yacimientos de salitre y bórax en el entonces departamento boliviano de Atacama. En este contexto enrarecido, el general Hilarión Daza encabeza un golpe de Estado en 1876 y

Relations between the two countries had reached their limit, to a breaking point of no return. This, as the result of continuous disagreements over concession, exempted from taxes, that Chile had obtained, years before, for the exploitation, on an exclusive basis, of the deposits of niter and borax in the then Bolivian department of Atacama. In this rarefied context, general Hilarión Daza heads a coup d'état in 1876 and becomes president of Bolivia. On February 14, 1878, the Bolivian government creates a tax of ten cents per quintal of niter exported. This situation produces a conflict in Chile, as the fact is qualified as unacceptable by the affected entrepreneurs from the Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta, created with Chilean and British capital, which had the backing of the Chilean government. It is interesting to consider that the great wealth of the Bolivian territory had already been discovered: niter and borax deposits on the littoral and generous silver mines in the Caracoles area.

In this respect, Guillermo Thorndike's assessment in his book The mansion of the heroes is must illustrative, as he sates: «Beyond the rights invoked by Bolivia, Antofagasta was closer to Valparaíso than from La Paz. With a population of six thousand inhabitants, five thousand were Chilean and two thousand of them worked directly for the company owned by English and



Fronteras de Bolivia antes de la Guerra del Pacífico.

Bolivia's borders before the War of the Pacific.

Estanco de salitre en
Antofagasta, Bolivia, hacia 1879.

*State-controlled saltpeter works in
Antofagasta, Bolivia around 1879.*

se convierte en presidente de Bolivia. El 14 de febrero de 1878, el Gobierno boliviano crea un impuesto de diez centavos por quintal de salitre exportado. Esta situación produce en Chile un conflicto, pues el hecho es calificado de inaceptable por los empresarios afectados de la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta, creada con capitales chilenos y británicos, que contaba con el respaldo del Gobierno chileno. Es interesante considerar que ya se habían descubierto las grandes riquezas del territorio boliviano: depósitos de nitratos y bórax en el litoral y generosas minas de plata en la zona de Caracoles.

Al respecto, es sumamente ilustrativa la apreciación de Guillermo Thorndike, en su libro *La mansión de los héroes*, quien dice: «Más allá de los derechos invocados por Bolivia, Antofagasta estaba más cerca de Valparaíso que de La Paz. Con una población de seis mil habitantes, cinco mil eran chilenos y dos mil de ellos trabajaban directamente para la compañía de la que eran dueños ingleses y chilenos, 34 por ciento de la Casa Gibbs de Londres y 66 por ciento de personalidades chilenas como el diputado Francisco Puelma, el presidente de los diputados Melchor Concha y Toro o don Isidoro Errázuriz, dueño de *La Patria* de Valparaíso. Precisamente, este diario afirmaba el martes 4 de febrero que un arbitraje solo era aceptable previa satisfacción y que en caso contrario debían retirar la palabra y de hecho todas las concesiones otorgadas a Bolivia desde 1866. La campaña en la prensa chilena incluía otras voces y pronto se iba a mezclar al Perú con la suerte de Bolivia». »



Chilean nationals, 34 percent by the Gibbs House of London and 66 percent by Chilean public figures such as representative Francisco Puelma, the president of representatives Melchor Concha y Toro and don Isidoro Errázuriz, owner of La Patria from Valparaíso. Precisely, this daily stated on February 4 that arbitration was acceptable only after redress and that otherwise they ought to withdraw their word and in fact all the concessions granted to Bolivia since 1866. The campaign in the Chilean press included other voices and soon Peru was to be mixed with Bolivia's fate»

Historians agree that president Hilarión Daza at all times showed a demanding and defiant attitude toward Chile, while confident that Peru would back him politically and militarily due to a secret treaty signed by both countries in 1873, an agreement which in truth was never secret, since Chile knew about it immediately after its signing. In this context, on February 14, 1879, Chile breaks diplomatic relations with Bolivia and, simultaneously, that country's army occupies with no resistance whatsoever the port of Antofagasta (note

› Los historiadores coinciden en que el presidente Hilarión Daza en todo momento mostró para con Chile una actitud exigente y desafiante, confiado en que el Perú lo respaldaría política y militarmente debido a un tratado supuestamente secreto que habían firmado ambos en 1873, acuerdo que en verdad nunca fue secreto, pues Chile lo conoció inmediatamente después de su suscripción. En ese contexto, el 14 de febrero de 1879 Chile rompe relaciones diplomáticas con Bolivia y en simultáneo el ejército de ese país ocupa sin resistencia alguna el puerto de Antofagasta (anótese que Bolivia había descuidado su mar, pues no contaba ni siquiera con una incipiente marina mercante). La población —como ya se dijo— era en su mayoría chilena, por lo que —como era de esperarse— recibió con júbilo a los militares invasores y enseguida enarbolaron banderas chilenas en las ventanas de sus casas.

that Bolivia had neglected her sea, since it did not have even an incipient merchant marine). The population — as was already said — was Chilean for the most part, which is why — as should have been expected — greeted with joy the invading military and were prompt to fly Chilean flags in the windows of their homes.

La belleza de la mar en calma y su infinito
vaivén nos recuerda que también fue escenario
de tempestuosas guerras.

*The beauty of the sea when at rest and the endless
movement of its waves serve to remind us that it was
once the site of stormy battles.*







Perú se ve involucrado en la guerra

Peru finds itself involved in the war

Al tener conocimiento de la situación, el Perú, en un esfuerzo por tratar de impedir la guerra, envía en misión especial, el 22 de febrero de ese año, a José Antonio de Lavalle como ministro plenipotenciario y enviado extraordinario ante el Gobierno de Chile. Lavalle comprobó que aunque la prensa y la población estaban totalmente en contra del Perú, aún era posible conversar con el presidente chileno, Aníbal Pinto, y su ministro de Guerra y Marina, Domingo Santa María, en la búsqueda de un arbitraje internacional. Mas este buen propósito, aparentemente viable, se vio interrumpido de manera abrupta. El presidente de Bolivia, Hilarión Daza, sin consultar al Perú, declara súbitamente la guerra a Chile el 14 de marzo de 1879. A partir de ese momento, el presidente chileno Pinto exige que el Perú declare su neutralidad, situación que dio por finalizada la misión en Chile del ministro plenipotenciario Lavalle. Por su parte, el presidente peruano, Mariano Ignacio Prado, replicó que para responder a la exigencia chilena debía aguardar la próxima reunión del Congreso, el 24 de abril, pero con evidente cálculo, Chile no quiso esperar más y el 5 de abril de 1879 declaró la guerra al Perú.

Sin duda, en Miguel Grau encontramos a uno de esos seres que despliegan toda su significación en un momento determinado de la vida. Estaba convencido de que la guerra era inevitable y que había que defender a la patria. Y, uniendo su enorme sentimiento patriótico a la honrosa acción, el 24 de marzo vuelve a asumir el mando del monitor Huáscar, y solicita licencia en el Parlamento. Se preocupa en destacar en su solicitud que es por «ser necesaria su presencia al frente de la nave que ocupa y que le ha confiado el Supremo Gobierno».

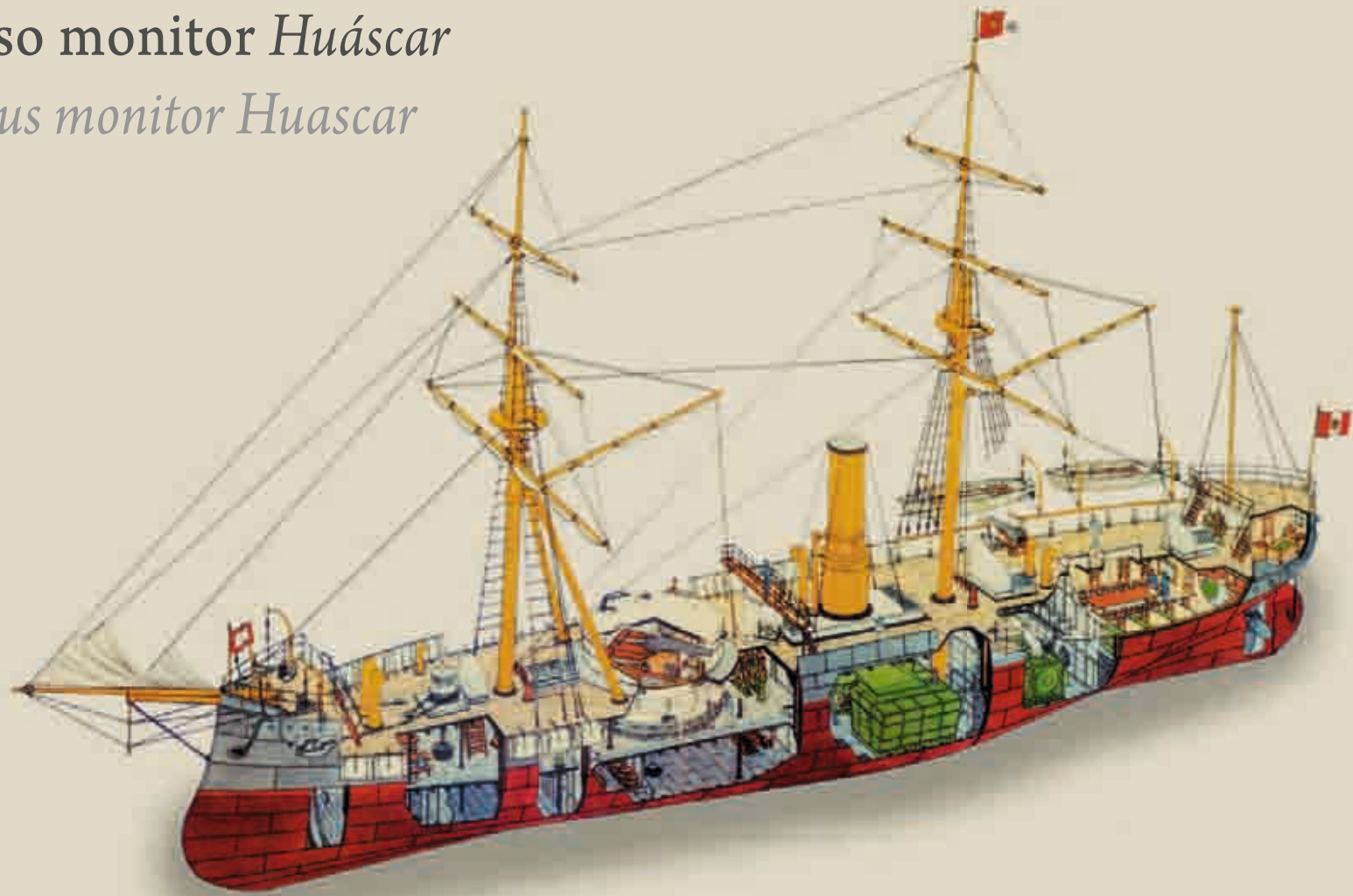
Upon learning about the situation, Peru, in an effort to try to prevent the war, sends on a special mission, on February 22 of that year, José Antonio Lavalle as Minister Plenipotentiary and Envoy Extraordinary before the Chilean government. Lavalle verified that though the press and the population were totally against Peru, it was still possible to have talks with the Chilean president, Aníbal Pinto and his minister of War and Navy, Domingo Santa María, to seek for an international arbitration. But this purpose, apparently viable, was abruptly interrupted. The president of Bolivia, Hilarión Daza, without consulting with Peru, suddenly declares war on Chile on March 14, 1879. As of that moment. Chile's president Pinto demands that Peru declare its neutrality, thus putting an end to the mission in Chile of the Minister Plenipotentiary Lavalle. For his part, the Peruvian president, Mariano Ignacio Prado replied that, in order to respond to Chile's demand, he had to await the upcoming session of Congress, on April 24, but, cunningly, Chile was no longer willing to wait and on April 5, 1879, it declared war on Peru.

No doubt, we find in Miguel Grau one of those beings who deploy all their significance at a given moment in their lives. He was convinced that the war was inevitable and that the country had to be defended. And, joining his enormous patriotic sentiment to the honorable deed, on March 24 he resumes command of the *Háscar*, and requests leave from Parliament. He is mindful to point out in his request that it is because «his presence is necessary at the helm of the vessel he occupies and which has been entrusted him by the Supreme Government».

Regarding relations between the Peruvian and Chilean peoples, historian José Agustín de la Puente Candamo, states in his biography of Grau: «The

El glorioso monitor *Huáscar*

The glorious monitor Huascar

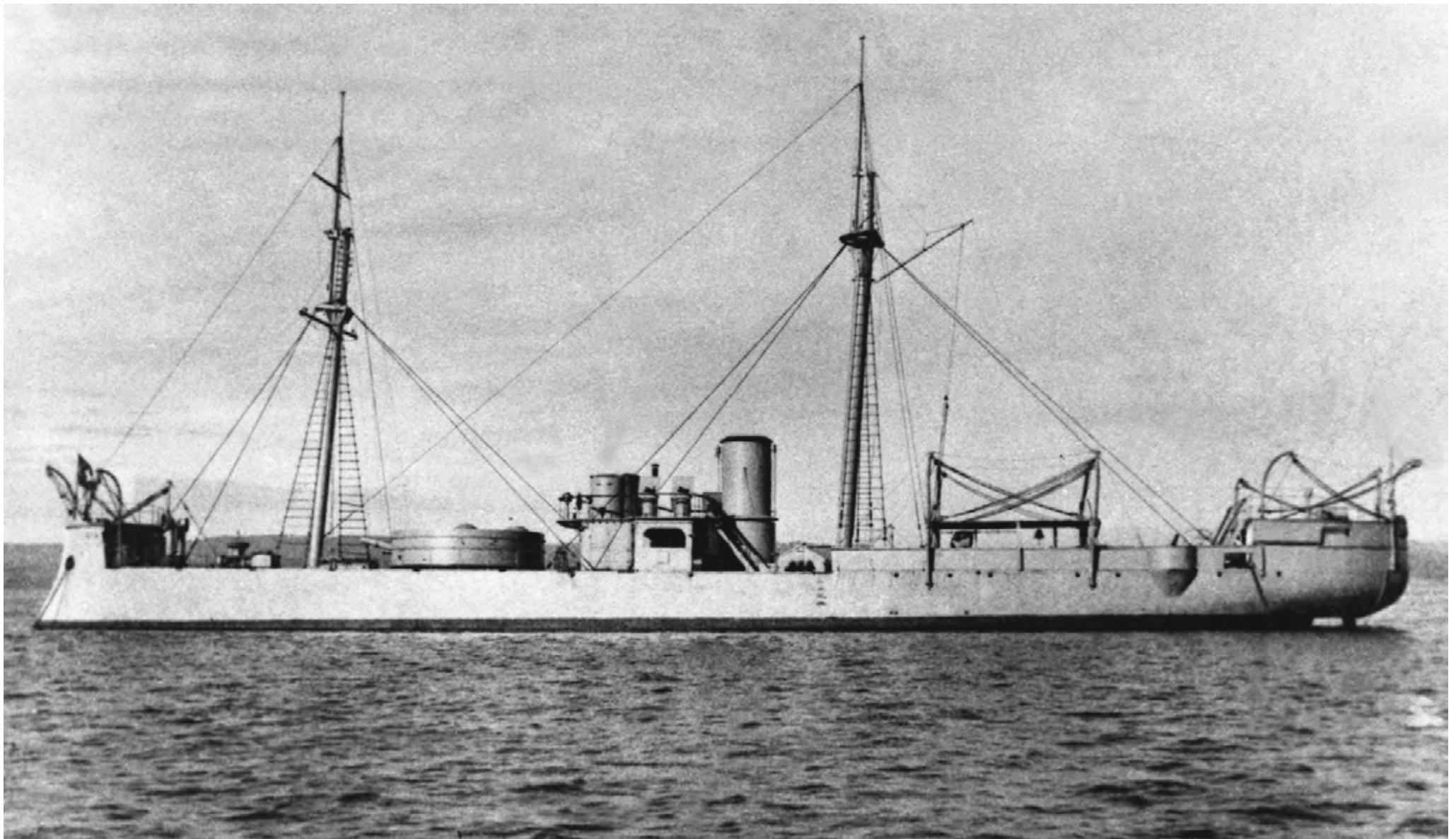


- El *Huáscar* fue construido en Inglaterra en 1865.
- Contaba con 67 metros de largo y 11 metros de ancho.
- Poseía una potencia de 1.500 caballos de fuerza.
- Su protección era de 4,5 pulgadas de blindaje en el centro y 2,5 en la popa y la proa.
- Tenía una torre giratoria operada manualmente con un blindaje de 5,5 pulgadas.
- Contaba con dos cañones Armstrong de 10 pulgadas.
- Lo reforzaban dos cañones Armstrong de 40 libras, ubicados a los costados del barco, y un cañón Armstrong de 12 libras en la popa.
- La torre hexagonal desde donde se gobernaba el *Huáscar* tenía un blindaje de 3 pulgadas.
- Desarrollaba una velocidad de 11 nudos y tenía una capacidad de carga de 300 toneladas de carbón repartidas en cuatro calderas, lo que le permitía largos viajes en alta mar.

- The «*Huáscar*» was built in England in 1865.
- It was 67 meters long and 11 meters wide.
- The ship was powered by a 1,500 horsepower engine.
- It was an iron-clad vessel with armor plating 4.5 inches thick in the center and 2.5 inches at prow and stern.
- The «*Huáscar*» had a hand-operated revolving tower with 5.5 inch thick armor plating.
- It was outfitted with two 10-inch Armstrong cannons.
- These were reinforced by two 40-pound Armstrong cannons, one on each side of the vessel and a 12-pound Armstrong cannon at the stern.
- The *Huáscar*'s hexagonal command tower had 3-inch thick armor plating.
- With a maximum speed of 11 knots, it had a cargo capacity of 300 tons of coal distributed among four boilers, allowing the vessel to make long voyages on the high seas.

Respecto a las relaciones entre los pueblos peruano y chileno, el historiador José Agustín de la Puente Candamo, en su biografía de Grau, manifiesta: «Es real el estrecho vínculo humano entre Chile y el Perú: familias entretnejidas con residencia en uno y otro país, estudiantes chilenos que se forman en el Perú, y peruanos que estudian en Chile; exiliados nuestros que viven en Chile. Si bien existe una competencia sobre el dominio del mar —la llamada guerra comercial entre el Callao y Valparaíso—, que puede calificarse de >

close human ties between Chile and Peru are real: families intertwined with residence in one and the other country, Chilean students who are educated in Peru, and Peruvians who study in Chile; exiles of ours who live in Chile. Though it is true that there exists a competition over the dominion of the seas — the so-called trade war between Callao and Valparaíso —, which may be characterized as profound, the Chilean and Peruvian environments are closely related in the human sphere; so much so, that Miguel Grau once confessed that the war with Chile was a fratricidal conflict».



➤ profunda, el ambiente chileno y el peruano están muy relacionados en la esfera humana; tanto así, que Miguel Grau en algún momento confiesa que la guerra con Chile es una lucha fratricida».

En verdad, el Perú estaba atravesando por una terrible situación económica, ya que el guano se había agotado y solo quedaban deudas y descrédito internacional. Este fue el real motivo por el cual la adquisición de nuevas unidades para la fuerza naval era imposible. El mantenimiento de los buques y el entrenamiento de los marinos que los iban a tripular significaban un costo muy elevado para las magras

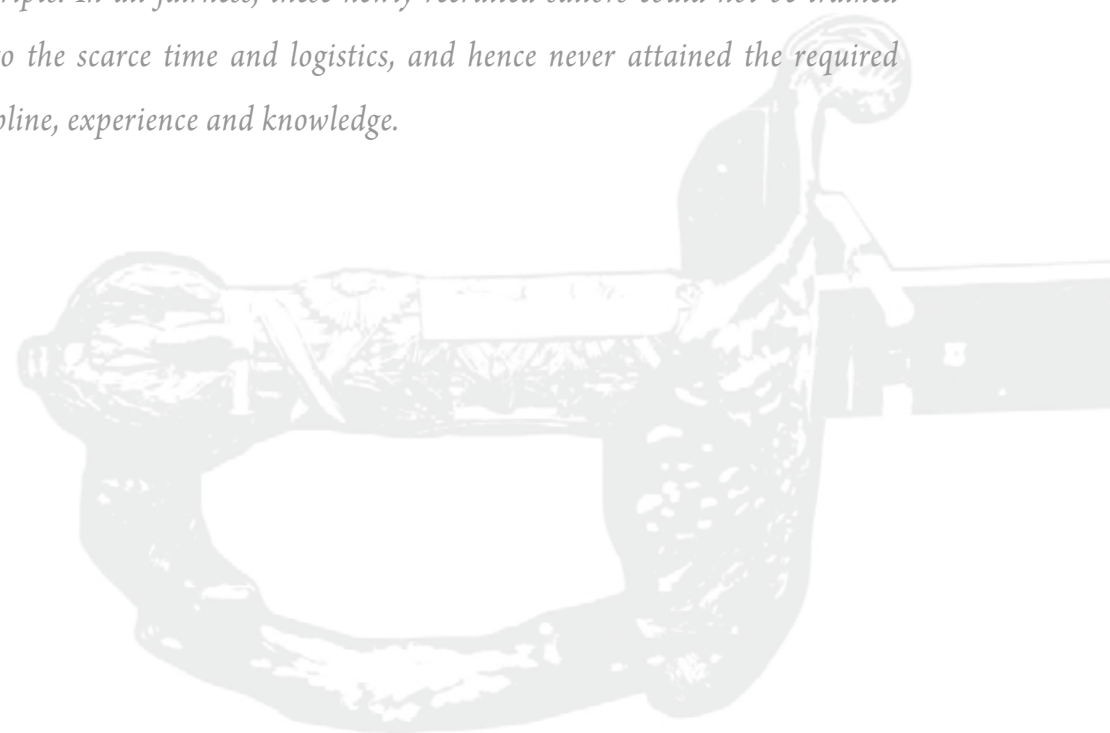
In truth, Peru was undergoing a terrible economic situation as guano had depleted and there remained only debts and international discredit. This was the real reason why the acquisition of new units for the naval forces was impossible. The maintenance of ships and the training of sailors to man them meant a very high cost for the meager fiscal coffers. Moreover, an overwhelming problem was to recognize that a sizeable part of the Peruvian ship's crews were Chilean. This fact was not awkward, since Peru, Chile and Bolivia had formed, only years earlier, the Allied Squadron to defend themselves from the Spanish aggression. However, in the midst of the reverted, now belligerent situation, Peru had to assume the consequences that a few years back were

Aunque la pérdida de la fragata *Independencia* puso en estado de inferioridad a la escuadra peruana, en el monitor *Huáscar* la destreza y el valor de los marinos peruanos dirigidos por Miguel Grau se convertirían en leyenda.

Although the loss of the frigate Independencia placed the Peruvian squadron in a position of inferiority, the skill and courage of the Peruvian sailors on the monitor Huáscar, under the command of Miguel Grau, were to become legendary.

arcas fiscales. Por otro lado, un problema de enormes dimensiones fue reconocer que gran parte de la tripulación de los barcos peruanos estaba integrada por chilenos. Este hecho no era extraño, por cuanto el Perú, Chile y Bolivia habían formado, solo unos años antes, la Escuadra Aliada para defenderse de la agresión española. Sin embargo, en medio de la revertida situación, ahora beligerante, el Perú tenía que asumir las consecuencias que pocos años atrás era inimaginable. Así, cuando Chile declara la guerra al Perú, la tripulación chilena de los buques peruanos tuvo que ser despedida por razones de fuerza mayor, y enseguida se incorporó —en una palabra: se improvisó— nuevo personal, la mayoría totalmente inexperta; y en otros casos, simplemente se trataba de jóvenes levados. Valgan verdades, estas dotaciones de marineros no pudieron ser entrenadas debido a la estrechez de tiempo y de logística, por lo que jamás alcanzaron la disciplina, experiencia y conocimiento requeridos.

unimaginable. Thus, when Chile declares war on Peru, the Chilean crews of Peruvian ships had to be dismissed due to reasons of force majeure, and immediately incorporated — that is, improvised — new personnel, for the most part totally inexperienced; and, in other cases, they were simply young conscripts. In all fairness, these newly-recruited sailors could not be trained due to the scarce time and logistics, and hence never attained the required discipline, experience and knowledge.





Los preparativos

The preparations

En mayo se realizaron en el Perú las juntas preparatorias para la guerra. Estas reuniones no eran reservadas; todo lo contrario, eran públicas, con gran cobertura periodística. En una de ellas —según refiere Mariano Felipe Paz Soldán en su libro *Narración histórica de la Guerra de Chile contra Perú y Bolivia*— uno de los asistentes opinó enfáticamente que «el *Huáscar* solo podía batirse con cualquier nave enemiga, a lo que el comandante Grau, presente en la reunión, replicó con toda entereza y convicción: Señores, es preciso que no nos formemos ilusiones. El *Huáscar* es sin duda un buque muy fuerte, pero nunca podrá contrarrestar a uno solo de los blindados chilenos, pues mientras aquel [el *Huáscar*] tiene una coraza de cuatro pulgadas y media y dos cañones de 300 libras, estos [los blindados chilenos] tienen una coraza uniforme de nueve pulgadas y seis cañones de 250 libras, a lo cual hay que agregar que por el momento no tiene el monitor balas aceradas (únicas capaces de perforar un blindaje), ni marinería siquiera medianamente expedita, en cambio de lo bien provistos que se hallan los buques enemigos, así de pertrechos como de la gente apropiada para el caso; no siendo de poca importancia la ventaja en estos de tener doble hélice, lo que les permite ejecutar sus movimientos sin perder su posición y con suma rapidez. A pesar de todo el *Huáscar*, si llegase el caso, cumpliría con su deber, aun cuando tuviera la seguridad de su sacrificio».

Los barcos peruanos, con excepción de la cañonera *Pilcomayo*, tenían más de 15 años de uso, mientras la Escuadra chilena estaba formada por buques nuevos con no más de cinco años de uso. Sin

*In May, the preparatory meetings for the war took place in Peru. These meetings were not reserved; to the contrary, they were public, with a large journalistic coverage. In one of them — as told by Mariano Felipe Paz Soldán in his book *Historical Narration of Chile's War against Peru and Bolivia* — one of those in attendance emphatically opined that «the *Huáscar* alone could take on any enemy vessel, to which commander Grau, present at the meeting, replied wholeheartedly and with conviction: Gentlemen, we mustn't harbor any illusions. The *Huáscar* is no doubt a very strong ship, but it could never counter a single one of the Chilean ironclads, since while it [the *Huáscar*] has a four-and-a-half-inch armor and two 300-pound cannons, those [the Chilean ironclads] have a nine-inch uniform armor and six 250-pound cannons, to which one must add that, for the time being, the monitor [the *Huáscar*] does not have steel-plated bullets (the only ones that are capable of piercing an armor), nor do we have even moderately experienced sailors, as opposed to the levels of equipment and appropriate personnel of the enemy ships; as well as the non-negligible importance of the advantage that they have in possessing double propellers, which allows them to execute their moves without losing their position and with great speed. In spite of all this, if need be, the *Huáscar* would fulfill its duty, even with the certainty of its sacrifice».*

*The Peruvian ships, with the exception of the canyon ship *Pilcomayo*, had over 15 years of use, whereas the Chilean Squadron was made up of new ships with no more than five years of use. Without a doubt, Chile had prepared a long time ago its Armada and had the famous steel piercing grenades which could penetrate the 4.5-inch armor of the *Huáscar*, while the grenades of the Peruvian ships would bounce off the enemy ships.*

duda, hacía tiempo que Chile había preparado su Armada y tenía las famosas granadas perforantes de acero que podían penetrar la coraza de 4,5 pulgadas del *Huáscar*, mientras que las granadas de los barcos peruanos rebotarían en la coraza de los buques enemigos.

El 14 de mayo, el presidente Prado convoca otra junta, esta vez en privado, en la que participan los comandantes de los buques de la Marina. En ella se decide la salida de la Escuadra para el día siguiente. Con la honestidad que le es característica, Grau expresa su preocupación por la situación del personal de los buques, pues los artilleros no tenían experiencia alguna. El presidente insistió, pues el panorama parecía que se mostraba sombrío en contra del Perú, ya que se tenía información de que la Escuadra chilena zarparía al mando del comandante Juan Williams Rebolledo rumbo al Callao, con la intención de atacar la Escuadra peruana ahí fondeada y bloquear el puerto. Así, el 15 de mayo el capitán de navío Miguel Grau recibe una carta de instrucciones en la que se le ordena zarpar con destino al puerto de Arica.

On May 14, president Prado convenes another meeting, this time in private, attended by the commanders of the Navy's ships. In it, the decision was made that the Squadron would sail the next day. With his characteristic honesty, Grau expresses his preoccupation about the situation of the personnel of the ships, since the gunners had no experience whatsoever. The president insisted, for the outlook seemed somber against Peru, as intelligence had it that the Chilean Squadron would set sail, under the command of commander Juan Williams Rebolledo, toward Callao, with the aim of attacking the Peruvian Squadron anchored there and to block the port. Thus, captain Miguel Grau receives a letter of instructions in which he is ordered to set sail for the port of Arica.

Este fino reloj es celosamente custodiado en el Museo Naval, pues era parte de los enseres con los que contaba el monitor *Huáscar*

This fine clock is zealously conserved in the Naval Museum, for it was part of the monitor Huáscar's fittings.





Prado asume el mando

Prado assumes command of the war

Debido a lo expuesto por el presidente, al día siguiente, 15 de mayo por la noche, partió la Escuadra con rumbo al sur. El presidente Prado iba embarcado en el *Oroya*, convertido en buque insignia. El capitán de navío Miguel Grau había sido nombrado comandante de la primera división, formada por los dos blindados: el *Huáscar* y la *Independencia*. También integraban la Escuadra el monitor *Atahualpa*, llevado a remolque por el *Chalaco*, mientras que su gemelo, el *Manco Cápac*, navegaba por sus propios medios, pero a solo cuatro millas por hora, por lo que los buques *Oroya* y *Limeña*, así como el resto de la Escuadra, debían adecuarse a su lento desplazamiento.

Luego de una hora de navegación, como comandante de la Escuadra, Grau se vio forzado a ordenar la vuelta al Callao de todas las unidades porque se presentaron problemas en los monitores. Ya en el puerto, el presidente Prado se convencería de que el *Atahualpa* definitivamente no podía navegar, por lo que se decidió dejarlo en el Callao para defensa y cuidado del puerto.

As a consequence of the president's exposé, the next day, on may 15 by night-time, the Squadron departed for the south. President Prado had embarked on the Oroya, made into the flagship. Captain Miguel Grau had been commissioned commander of the first division, formed by the two ironclads Huáscar and the Independencia. Also in the Squadron were the Atahualpa, take in tow by the Chalaco, while its twin, the Manco Cápac, sailed on its own, but only at four miles per hour, so the ships Oroya and Limeña, as well as the rest of the Squadron, had to adapt to its slow speed.

After one hour of navigation, as commander of the Squadron, was forced to order the return to Callao of all the units because of problems that had arisen in the monitors. Once at the port, president Prado would be convinced that the Atahualpa definitively could not navigate, and so it was decided to leave it in Callao for the defense and care of the port.

In the Peruvian Navy book To the glory of the great Admiral of Peru Miguel Grau, we find an impressive description of this moment. Let's read a very illustrative and pathetic excerpt: «While the Chilean Squadron was ready to attack since before the war was declared, the Independencia had its bilers on land; the Huáscar was disarmed, the bilers of the Unión, Atahualpa and Manco Cápac were in bad shape, and the Chalaco, the Oroya and the Limeña needed preparation. But the people had asked that the ships leave for battle. And so they did».



Durante el segundo gobierno del presidente Mariano Ignacio Prado, Chile le declaró la guerra al Perú y Bolivia. Prado dirigió la campaña naval, desde la zona de conflicto. Luego, en 1880, cuando el país estaba en una profunda crisis, viajó a Europa y Estados Unidos para adquirir armamento, dejando al vicepresidente Luis La Puerta la conducción del país.

During President Mariano Ignacio Prado's second term of office, Chile declared war on Peru and Bolivia. Prado directed the Naval campaign from the war zone. Later, in 1880, when the country was in the throes of a serious crisis, he traveled to Europe and the United States to secure armaments, leaving the country under the orders of Vice-President Luis La Puerta.

En el libro de la Marina de Guerra del Perú *A la gloria del gran Almirante del Perú Miguel Grau*, encontramos una impresionante descripción de este momento. Leamos un fragmento muy ilustrativo y patético a la vez: «Mientras la Escuadra chilena estaba lista para atacar desde antes que se declarara la guerra, la *Independencia* tenía sus calderas en tierra; el *Huáscar* estaba desarmado, las calderas de la *Unión*, *Atahualpa* y *Manco Cápac* se encontraban en mal estado, y el *Chalaco*, la *Oroya* y la *Limeña* necesitaban preparación. Pero el pueblo había pedido que los buques salieran a campaña. Y salieron».





Iquique, el primer triunfo

Iquique, the first triumph of the war

El 16 de mayo, solo un día después de la fallida partida, zarpó el Huáscar con rumbo a Arica, con la división al mando de Grau. Viajaba también la fragata *Independencia* al comando del capitán de navío Juan Guillermo More. En este punto es interesante recurrir al documento oficial de la Marina de Guerra del Perú, a cargo del contraalmirante Fernando Casaretto, titulado ¿Qué pasó en Iquique el 21 de mayo de 1879?, en el cual describe: «Coincidentemente, el mismo día 16 de mayo en que zarpó la Escuadra peruana del Callao, la Escuadra chilena, al mando del almirante Juan Williams Rebolledo, levantaba el bloqueo de Iquique y ponía rumbo al Callao. Las naves peruanas navegan cerca de tierra (según lo indicado en el segundo párrafo de la carta de instrucciones que tiene Grau), las naves chilenas a su vez lo hacían más al oeste. Se cruzaron aproximadamente a las 3 de la madrugada del 1 de mayo, a la altura de Atico a una distancia de posiblemente 40 millas náuticas, sin avistarse entre sí ambas escuadras».

Apenas llegaron a Arica, los peruanos tomaron conocimiento de que los buques chilenos *Esmeralda*, *Covadonga* y el transporte *La Mar* bloqueaban el puerto de Iquique en una acción de guerra. Se decidió entonces atacar. En este punto es interesante recurrir a la lectura del parte oficial que Grau envía a sus superiores el 23 de mayo para informar el hecho: «Al aproximarse nuestros buques al puerto de Iquique, noté que efectivamente tres buques caldeaban, pronto pude reconocer entre ellos a la *Esmeralda* y a la *Covadonga*, que se ponían en movimiento, tomando posiciones defensivas, [...] Llegado el *Huáscar* a los mil metros aproximadamente al noroeste del

On May 16, only one day after the failed departure, the Huáscar sailed for Arica, with the division under Grau's command. Also sailing was the frigate Independencia under the command of captain Juan Guillermo More. On this point, it is interesting to resort to the official document from the Peruvian Navy, written by Rear Admiral Fernando Casaretto, titled What happened in Iquique on May 21 1879?, in which he describes: «Coincidentally, on the very day of May 16 on which the Peruvian Squadron sailed from Callao, the Chilean Squadron, under the command of Juan Williams Rebolledo, lifted the blockade on Iquique and was bound for Callao. The Peruvian vessels navigate close to shore (as per the second paragraph of Grau's letter of instructions), the Chilean vessels, in turn, sailed farther west. Their paths crossed approximately at 3 at dawn on May 1, by Atico, at a distance of possibly 40 nautical miles, without both squadrons sighting each other».

As soon as they arrived at Arica, the Peruvians learned that the Chilean ships Esmeralda, Covadonga and the transporter La Mar were blockading the port of Iquique in a war action. It was then decided to attack. On this point, it is interesting to resort to the reading of the official report that Grau sends to his superiors on May 23 to inform about the fact: «As our ships approached the port of Iquique, I noted that, indeed, three ships were heating up, soon I was able to recognize among them the Esmeralda and the Covadonga, which were setting out, taking defense positions, [...] Once the Huáscar arrived at one thousand meters, approximately, northwest of the enemy ships' anchorage, I ordered the flag fastened, and I ordered the Independencia, which was coming from the north, near the coast and five miles away, to deploy for combat».



Pintura en la que se representa al *Huáscar* en abierto enfrentamiento con la corbeta chilena *Esmeralda*. Como resultado se obtuvo el levantamiento del bloqueo del puerto de Iquique.

*Painting showing the «Huáscar» battling the Chilean corvette «Esmeralda».
The blockade of the port of Iquique was raised as a result.*

fondeadero de los buques enemigos, mandé afianzar el pabellón y ordené a la *Independencia* que venía por el norte, próximo a la costa y a cinco millas de distancia, se dispusiese para el combate».

Con toda minuciosidad, el comandante del *Huáscar* sigue relatando: «Trabóse el combate desde este momento entre el *Huáscar* y los dos buques enemigos y 30 minutos después se unió y rompió sus fuegos la *Independencia*, pero nuestros tiros no podían ser bien dirigidos, por encontrarnos en la boca del puerto bajo acción de la mar, a la >

In full detail, the commander of the Huáscar continues recounting: «Combat was engaged as of this moment between the Huáscar and the two enemy ships and 30 minutes later the Independencia joined the battle and broke its fire, but our shots could not be well aimed, as we were at the mouth of the port under the tide, while the enemy ships' aim had, in general, good direction and elevation [...]. While the Independencia continued on its path, and noticing the inaccuracy of our shots for the reason I mentioned before, I decided to attack the Esmeralda with the spur».

› par que la puntería de los buques enemigos tenían por lo general buena dirección y elevación [...]. Mientras la *Independencia* seguía su camino, y notando la inseguridad de nuestros tiros por la causa que he dicho antes, me decidí atacar a la *Esmeralda* con el espolón».

Grau menciona que se le había informado que el buque estaba defendido por una línea de torpedos, y dice: «Cambié de propósito y goberné directamente sobre el centro de su casco, con un andar de 8 millas aproximadamente. A medio cumplido de distancia, detuve la máquina y la *Esmeralda*, guiñando para evadir el golpe al costado, lo recibió por la aleta de babor en dirección muy oblicua; el espolón resbaló, su efecto fue de poca consideración, y quedaron abordados ambos buques, hasta que el *Huáscar* empezó su movimiento para atrás.

«Embestí nuevamente con igual velocidad y la *Esmeralda* presentó su proa, evadiendo de esta manera nuevamente los efectos del choque; sin embargo, estos dos golpes la dejaron bastante maltratada.

En ambas ocasiones, a la aproximación de los buques, y durante el tiempo que permanecieron muy cerca, recibíamos nutrido fuego de las ametralladoras que tenían establecidas en sus cofas, el de fusilería y muchas bombas de mano a la vez que descargas completas de artillería de sus costados. El blindaje protegió muy bien a nuestra

Grau mentions that he had been informed that the ship was defended by a line of torpedoes, and says: «I changed course and steered directly to the center of its hull, at a pace of approximately 8 miles. Midway, I stopped the engine and the Esmeralda, yawing to avoid the hit on its side, received it on the port-side flap quite obliquely; the spur slid, its effect was minor, and both ships were boarded, until the Huáscar started its backward movement. I rammed again with the same speed and the Esmeralda presented its bow, thus avoiding again the effects of the collision; nonetheless, these two hits left her quite damaged.

On both occasions, while the two ships were approaching, and while they remained close to each other, we received heavy fire from the machine-guns that they had installed on their turrets, from the rifles and many hand-bombs, as well as full barrages of artillery from its sides. The armor protected very well our people from the effects of such sure fire, much of which hit our tower, and some of it was breaking wooden or thin metal parts, and allowed us to sustain as well our cannon and rifle fire.

Finally, I undertook the third ram with a speed of 10 miles and I succeeded in taking in its middle; from this hit, the Esmeralda capsized and disappeared completely, sinking and leaving on the surface small hull pieces and some of its crew. It was 10 past 12 p.m. The commander of that ship [Arturo Prat] boarded us, along with one of his officers and some of his crew, by the forecastle, and during the defense against that boarding they perished as victims of their



Una de las piezas de colección de los utensilios del *Huáscar*. Nótese el grabado en el cenicero con el nombre del buque.

One of the articles from the collection of utensils on board the «Huáscar». Note the engraving of the ship's name on the ashtray.

gente de los efectos de tan certeros fuegos, muchos de los cuales chocaron en nuestra torre, y otros rompían algunas partes de madera o de fierro muy delgado, y permitía sostener igualmente nuestro fuego de cañón y de fusilería.

Finalmente emprendí la tercera embestida con una velocidad de 10 millas y logré tomarla por el centro; a este golpe se encabuzó y desapareció completamente la *Esmeralda*, sumergiéndose y dejando a flote pequeños pedazos de cascos y algunos de sus tripulantes. Eran las 12 y 10 p. m. El comandante de ese buque [Arturo Prat], nos abordó a la vez que uno de sus oficiales y algunos de sus tripulantes por el castillo y en defensa de este abordaje perecieron víctimas de su temerario arrojo. Inmediatamente mandé todas las embarcaciones del buque a salvar a los náufragos y logré que fuesen recogidos 62, los únicos que habían vivido a tan obstinada resistencia».

Miguel Grau relata así lo sucedido y justifica la demora en acabar con la *Esmeralda* debido a la información errada que le había proporcionado el capitán del puerto de Iquique, sobre la defensa que >

daring courage. I immediately sent all the ship's boats to save the shipwrecked and succeeded in picking up 62, the only survivors of such obstinate resistance».

So Miguel Grau recounts the event and justifies the delay in finishing with the Esmeralda due to the erroneous information provided by the captain of the port of Iquique about the defense that the enemy ship had by way of a line of torpedoes: «Once the rescue of the shipwrecked in the port of Iquique was finished, and with them on board, I left for the south of Iquique, at the request of the Independencia, which could be sighted at the point called Gruesa, in an attempt to help her to capture the Covadonga. I noticed that as soon as she perceived the Huáscar's move, she sailed away at full speed toward the south, while, at the same time, the Independencia, somewhat leaning to one side, remained in the same place. As I was advancing, I was able to clearly understand that this latter ship was stranded, and I preferred to continue pursuing the Covadonga for three hours, until, convinced that the 10-mile distance, which approximately separated us, was impossible to narrow before sundown, I thought it was appropriate to give up the endeavor and return to help the Independencia. I was then able to appreciate that the loss of the frigate was total and I sent my boats for the people that were on its deck, issuing the order to burn the ship».

› tenía el barco enemigo con un cordón de torpedos: «Terminado en el puerto de Iquique el salvamento de los naufragos y con ellos a bordo, me dirigí en demanda de la *Independencia*, que estaba a la vista en la punta denominada Gruesa, al sur de Iquique, con el intento de ayudarlo al apresamiento de la *Covadonga*. Noté que esta, desde que se apercibió del movimiento del *Huáscar*, se alejó a toda velocidad con rumbo sur, a la vez que la *Independencia*, algo recostada a una banda, permanecía en el mismo sitio. A medida que iba avanzando, pude claramente comprender que este último buque estaba varado, y preferí continuar la persecución de la *Covadonga* durante tres horas, hasta que convencido que la distancia de 10 millas, que aproximadamente me separaba de ella, no podía estrecharla antes de la puesta del sol, creí muy conveniente desistir del empeño y volver en auxilio de la *Independencia*. Pude entonces apreciar que la pérdida de la fragata era total y mandé a mis embarcaciones por la gente que había a su bordo, dando la orden de incendiar el buque».

Más adelante, Grau lamenta la pérdida del buque *Independencia* en punta Gruesa, hecho que constituyó una tragedia para la Escuadra peruana, porque perdía, en la primera acción de guerra, al mejor blindado que tenía para enfrentar a la Escuadra chilena.

En una carta que dirige al presidente Prado, Grau evalúa lo sucedido con la *Independencia* y manifiesta que la falta de disciplina y de ejercicios de fuego en el referido buque ha sido la real causa de su

Further on, Grau laments the loss of the ship Independencia at Punta Gruesa, an event which constituted a tragedy for the Peruvian Squadron, since it lost, in the first war action, the best ironclad that it had for confronting the Chilean Squadron.

In a letter that he addresses to president Prado, Grau assesses what happened with the Independencia and points out that the lack of discipline and firing exercises on said ship was the real cause for its loss. The final result of the battle of Iquique was victory for the Huáscar and her commander, but at the same time an irreparable loss for Peru, who lost the ship with the greatest power in the Squadron, and a 2.004-ton armored frigate.

At the cemetery of Iquique, Miguel Grau had don Arturo Prat, the Chilean commander of the corvette La Esmeralda, who died a victim of his daring action in an attempted boarding of the Huáscar, buried with honors. As well, he ordered the disembarking of the 62 crew members from the sunken ship, whom he had rescued from death. Upon disembarking, the shipwrecked exclaimed: «Long live generous Peru!». Prat was 31 when he died. In honoring his valor, Chileans made him the utmost hero of their country.

It is in this battle, precisely, where the man who is the living allegory of the love of country in Peru, shines again, amid the fury of the warring sides. We are uplifted, now as ever, to admire, body and soul, Miguel Grau Seminario, the magnanimous hero, the Gentleman of the Seas, he who was predestined to forge himself, who embodies impeccably the renowned figure, looking straight forward and unbending. Indeed, it is an honor to observe that the man who



La fragata *Independencia* fue la mejor nave de su tiempo en la escuadra peruana. Estaba al mando del capitán Juan Guillermo Moore. El buque encalló en punta Gruesa intentando capturar a la *Covadonga*. La pérdida total de la *Independencia* significó una irrecuperable reducción del poderío naval peruano.

The frigate «Independencia» was the largest vessel of its time in the Peruvian squadron. Under the command of Juan Guillermo Moore, it ran aground at Gruesa Point, while seeking to capture the Covadonga. The vessel's total loss significantly reduced Peru's Naval power.

pérdida. El resultado final del combate de Iquique fue la victoria para el *Huáscar* y su comandante; pero a la vez un perjuicio irreparable para el Perú, que perdió el buque de mayor poder de la Escuadra, una fragata blindada de 2.004 toneladas.

En el cementerio de Iquique, Miguel Grau hizo enterrar con honores a don Arturo Prat, el comandante chileno de la corbeta *Esmeralda*, quien murió víctima de su temeraria acción en un pretendido abordaje al *Huáscar*. Asimismo, ordenó el desembarco de los 62 tripulantes >

could preserve the peaceful humanity of his heart in the midst of the ferocity of war, is a Peruvian.

Much has been said about the admirable decision of admiral Grau to save the lives of the shipwrecked Chileans, this being a totally unusual act in warfare. Also, as part of a psychological analysis, it has been said that no one better than he knew the pain of a man about to die, as the result of a shipwreck. One ought to remember that he himself lived that shocking experience when he was only 8 years old, during his first voyage as a novice sailor on the sailing ship



Otra hermosa expresión pictórica en la que se ve representada la imagen del Caballero de los Mares. El rescate de los tripulantes sobrevivientes de la *Esmeralda*, a quienes el comandante Grau recogió y trasladó a tierra.

Another handsome portrait of the «Gentleman of the Seas» in action. The rescue of the survivors of the «Esmeralda», whom Commander Grau plucked from the sea and transported to dry land.

› del buque hundido, a los que había rescatado de la muerte. Al ser desembarcados, los náufragos exclamaron: «¡Viva el Perú generoso!». Prat tenía 31 años en el momento de morir. Al destacar su valor, los chilenos lo convirtieron en el héroe máximo de su país.

Es en este combate, precisamente, donde vuelve a refulgir, en medio de la furia de los bandos en lucha, el hombre que es la alegoría viva de lo peruano por el amor a la patria. Nos enaltece, hoy y siempre, admirar en cuerpo y alma a don Miguel Grau Seminario, al héroe magnánimo, al Caballero de los Mares, a aquel predestinado a forjarse a sí mismo, en quien se patentiza, diáfananamente, su célebre figura, mirando de frente y sin dobleces... En fin, honra comprobar que el

Tescua. There can be many interpretations, but what is certain is that he was an example that the enemy of the time has praised on numerous occasions.

Regarding this fact, history affords us a comparison and shows us the other side of the coin, in the attitude of our adversary in a similar scenario. Few miles away from the event between the Huáscar and the Esmeralda, the Peruvian ironclad Independencia had run aground, off Punta Gruesa. As the ships situation worsened, the majority of its crew of over three hundred dove into the sea to try to reach the coast swimming or on boats. When he was aware of

hombre que supo conservar la apacible humanidad de su corazón en medio de la ferocidad de la guerra, es peruano.

Mucho se ha hablado sobre la admirable decisión del almirante Grau de salvar la vida de los náufragos chilenos, por ser un acto totalmente inusual en una guerra. Incluso en el ejercicio de un análisis psicológico se ha dicho que nadie mejor que él conocía el padecimiento de un hombre a punto de morir, producto de un naufragio. Recuérdese que él mismo vivió esa impactante experiencia con tan solo 8 años, durante su primer viaje como marinero novato en el velero *Tescua*. Muchas pueden ser las interpretaciones, pero lo cierto es que fue un ejemplo que el enemigo de entonces ha alabado en reiteradas oportunidades.

Sobre este hecho, la historia permite hacer una comparación y nos muestra la otra cara de la moneda, en la actitud de nuestro adversario en un escenario similar. A pocas millas de distancia de lo ocurrido entre el *Huáscar* y la *Esmeralda*, el blindado peruano *Independencia* había encallado, frente a punta Gruesa. Al agravarse la situación del buque, la mayoría de sus más de trescientos tripulantes se lanzaron al mar para tratar de alcanzar la costa a nado o en botes. Al constatar el estado de la nave peruana, el capitán de fragata Carlos Condell, comandante de la goleta *Covadonga*, ordena el regreso a la escena del combate, ametrallando y descargando su fusilería sobre los náufragos de la *Independencia*, cuando estos no tenían armas ni posibilidad de defenderse. Aunque la *Independencia* no estaba todavía hundida y podría representar algún peligro, lo cierto es que el comportamiento de los comandantes victoriosos fue diametralmente opuesto frente al de los vencidos.

the state of the Peruvian ship, frigate captain Carlos Condell, commander of the schooner Covadonga ordered the return to the battle scene and unleashed a barrage of machine-gun and rifle fire over the shipwreck survivors of the Independencia, while they did not have weapons, nor the possibility to defend themselves. Though the Independencia had not sank yet and could represent some danger, what is certain is that the behavior of the commanders was diametrically opposed toward the vanquished.





Cartas para la historia

Letters for history

Dice el contralmirante de la Armada Peruana Fernando Casaretto en una entrevista periodística: «En Iquique el respeto del vencedor por el vencido se hizo leyenda». Y, a la luz de los hechos, nadie podría dejar de compartir esta contundente afirmación. Y esto, en primer lugar, por el generoso valor humano, por encima de los usos de la guerra cruenta, de salvar de una muerte segura a los 62 chilenos inermes, que se mantenían a flote después de la succión que ocasionó el hundimiento de la corbeta que tripulaban, y trasladarlos a tierra. Y también, por la grandeza del hombre vencedor de la batalla que, con una conmovedora carta de pésame a la viuda del vencido, le envía sus prendas. Esa carta hoy está grabada íntegramente en el monumento que Chile ha levantado a su héroe máximo en Santiago.

Nada ni nadie regatea el valor de nuestro héroe para encontrar siempre el camino que lo condujera a proteger su humanismo en una época de desvarío, muerte y destrucción. Toda esa nobleza, muy suya, se corona gloriosamente con la histórica carta que envía a la señora Carmela Carvajal viuda de Prat, el 2 de junio de 1879: «Dignísima señora: Un sagrado deber me autoriza a dirigirme a usted y siento profundamente que esta carta, por las luchas que va a rememorar, contribuya a aumentar el dolor que hoy justamente debe dominarla. En el combate naval del 21 próximo pasado que tuvo lugar en las aguas de Iquique entre naves peruanas y chilenas, su digno y valeroso esposo, el capitán de fragata don Arturo Prat, comandante de la >

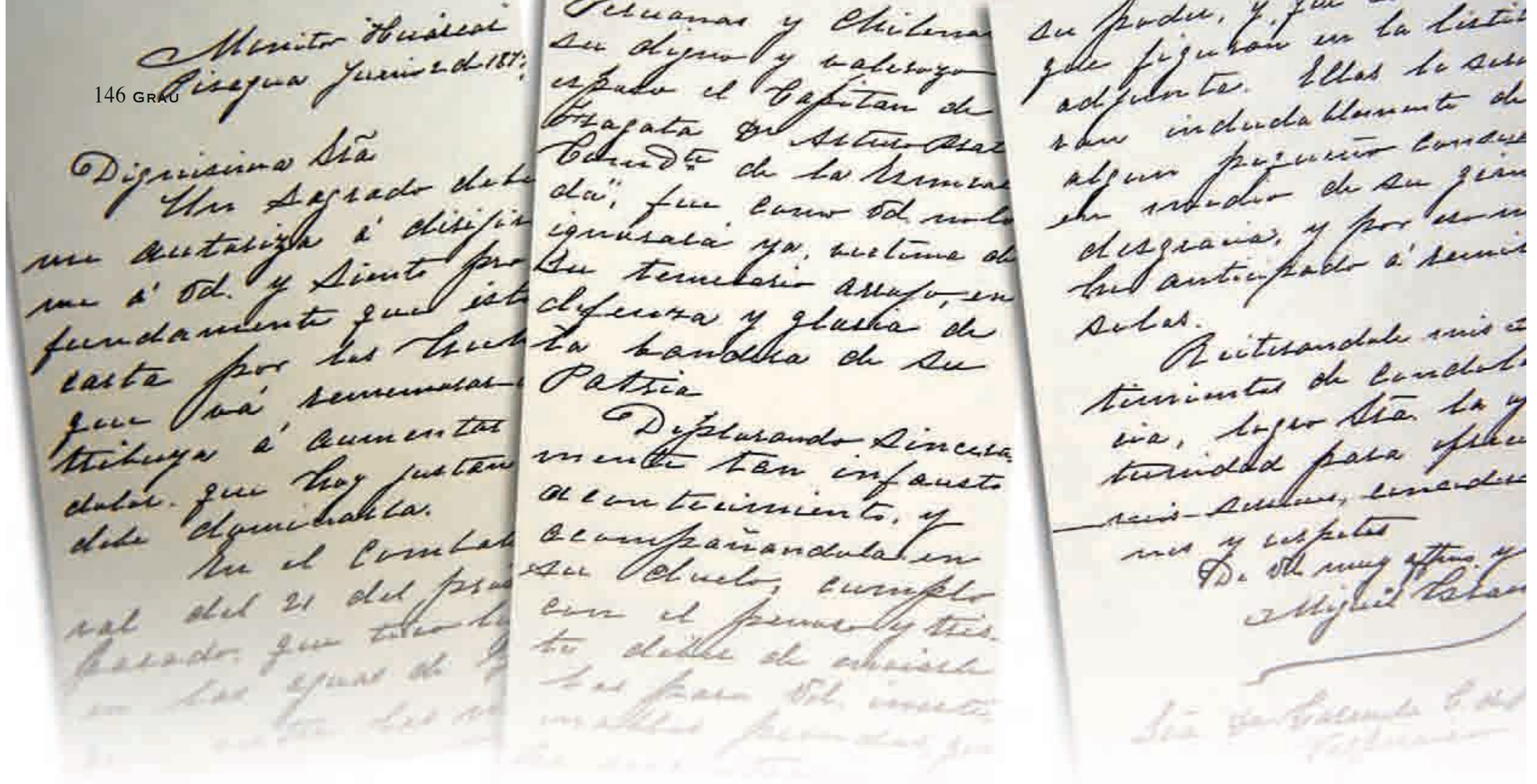
Peruvian Navy rear admiral Fernando Casaretto says in a press interview: «In Iquique, respect from the victor over the vanquished became legend». And, in light of the facts, none could but share this compelling assertion. And this, first of all given the generous human valor, above the customs of cruel warfare, to save from certain death 62 unarmed Chileans, who managed to remain afloat after the suction caused by the sinking of the corvette they had manned, and to transport them to the ground. And also because of the grandeur of the man who won the battle who, with a moving condolence letter to the widow of the vanquished one, sends her his belongings. That letter is engraved in full today on the monument that Chile has erected to its utmost hero in Santiago.

No one would argue over the valor of our hero to always find the path that allowed him to protect his humanism in a time of rampage, death and destruction. All that nobleness, all his own, is gloriously crowned by the historic letter that he sends to Mrs. Carmela Carvajal, widow of Prat, on June 2 of 1879: «Most dignified lady: A sacred duty authorizes me to address you and I am deeply sorry that this letter, for the conflicts that it will revive, should contribute to compound the sorrow that today must indeed overwhelm you. In the naval battle that took place on the 21st past in the waters of Iquique between Peruvian and Chilean ships, your dignified and brave husband, frigate captain don Arturo Prat, commander of the Esmeralda, was, as you must not ignore, the victim of his daring courage in defense and for the glory of his country's flag. Deploring sincerely such fateful event and accompanying you in your mourning, I fulfill the painful and sad duty to send you the belongings,



En un gesto totalmente inusual en la guerra, dos días después de la muerte de Arturo Prat, comandante de la *Esmeralda*, Miguel Grau le escribe una emotiva carta de pésame a la viuda, Carmela Carvajal de Prat.

In an unheard-of gesture at war, two days after the death of Arturo Prat, Commander of the «Esmeralda», Miguel Grau wrote a highly moving letter of condolence to his widow, Carmela Carvajal de Prat.



En la conmovedora carta, Grau le expresa a la viuda de Prat sus condolencias y le remite la espada del esposo junto a sus pertenencias personales.

In the moving letter, Grau extends his condolences to Prat's widow and accompanies it with her husband's sword and personal possessions.

› Esmeralda, fue, como usted no lo ignorará, víctima de su temerario arrojo en defensa y gloria de la bandera de su patria. Deplorando sinceramente tan infausto acontecimiento y acompañándola en su duelo, cumplo con el penoso y triste deber de enviarle las para usted inestimables prendas que se encontraron en su poder y que son las que figuran en la lista adjunta. Ellas servirán, indudablemente, de algún pequeño consuelo y por eso me he anticipado a remitírselas.

inestimable to you, that were in his possession, and which appear in the enclosed list. They shall serve, undoubtedly, as some small consolation and hence I have hurried to send them to you. Reiterating my sentiments of condolence, I take, Madam, the opportunity to offer you my services, consideration and respect with which I remain yours, Madam, most fond and assured servant. Miguel Grau».

Reiterándole mis sentimientos de condolencia, logro, señora, la oportunidad para ofrecerle mis servicios, consideraciones y respeto con que me suscribo de usted señora, afectísimo y seguro servidor. Miguel Grau».

En efecto, junto con esta emotiva carta, Grau remitió los objetos que se encontraron sobre el cuerpo del comandante caído: la espada, su anillo de matrimonio, un par de gemelos, fotografías de la esposa y sus hijos, entre otros.

Dos meses más tarde, en un honroso gesto, la viuda de Prat remite su relevante respuesta a Miguel Grau: «Distinguido señor. Recibí su fina y estimada carta fechada a bordo del monitor *Huáscar* en 2 de junio del corriente año. En ella, con la hidalguía del caballero antiguo, se digna usted acompañarme en mi dolor, deplorando sinceramente la muerte de mi esposo; y tiene la generosidad de enviarme las queridas prendas que encontraron sobre la persona de mi querido Arturo; prendas para mí de valor inestimable por ser, o consagradas por su afecto como los retratos de mi familia o consagradas por su martirio, como la espada que lleva su adorado nombre.

Al proferir la palabra martirio, no crea usted, señor, que sea mi intento culpar al jefe del *Huáscar* la muerte de mi esposo. Por el contrario, >

Indeed, along with this emotional letter, Grau delivered the objects that were found on the fallen commander's body: the sword, the wedding ring, a pair of cufflinks, photographs of his wife and children, among others.

Two months later, in an honorable gesture, Prat's widow sends her relevant reply to Miguel Grau: «Distinguished Gentleman. I received your kind and appreciated letter dated, aboard the monitor Huáscar, June 2 of the current year. In it, with the chivalry of olden Gentlemen, you deign to accompany me in my sorrow, sincerely deploring the death of my husband; and you have the generosity to send me the dear belongings that were found on the person of my beloved Arturo; belongings of an inestimable value to me as they are, either consecrated by his affection, such as the family portraits, or consecrated by his martyrdom, as the sword that bears his adored name.

In uttering the word martyrdom, do not believe, Sir, that my intent should be to blame the chief of the Huáscar for the death of my husband. On the contrary, I am aware that the distinguished chief, in the face of the rage of ignoble passions, overexcited by war, today has the courage, while the memories of Iquique still palpitate, to associate with my mourning and to place very high the name and conduct of my husband on that day, and who has the even rarer valor to relinquish a valuable trophy, placing in my hands a sword that has taken on an extraordinary price for the very reason that it has never been surrendered; such a chief, such a noble heart, would have, I am sure, intervened, had he been

Valparaíso Agosto 1.º de 1891

Señor Miguel Grau

Distinguido señor:

Recibo su fina-
a estimada carta fechada a bordo del
"Monitor Huascar" en los últimos días
del corriente año. En ella, con la
hidalgua del caballero, entrego se digna
Ud acompañar en mi dolor desfilando
sinceramente la muerte de mi esposo,
y tiene la generosidad de vincular las
queridas prendas que se encontraron
sobre la persona de mi querido pen-
das para mí de un valor inestimable
por ser, o consagradas por su afeto,
como las retratos de familia, o con-
gradas por su martirio como la espa-
da que lleva su adorado nombre.

Al profuso la palabra martirio

tan estirado para su patria
como desastre para mi corazón.

A este propósito, no puedo menos de
escribir a Ud que es altamente consola-

tor que sea un intento
de del "Huascar" la muerte.

Por el contrario, tengo
que, el distinguido jefe
el finar de ignominiosos pasen-
por la guerra, tiene hoy

que aún palpitan los recuerdos
de asociarse a mi "dolor"

calló el nombre a la con-
se en esa jornada, a que

raro valor de desprenden-
tiempo poniendo en mis

que ha cobrado un pre-
por el hecho mismo de

rendido, un jefe seme-
en noble, se habría, este

habiendo perdido entre el
una, y habría ahorrado

como desastre para mi corazón.

A este propósito, no puedo menos de
escribir a Ud que es altamente consola-

de los desastres que origina-
ron el grandioso desplie-
mientos magnánimos y luchas
hacen revivir en esta cámara
los hombres de la epopeya

fundamente reconocida por la
de su procedimiento hacia

por las nobles palabras con-
rar la memoria de mi espo-

mi respetuosamente de Ud
D. S.

Carmela Carrizosa de Grau

Carmela Carvajal viuda de Prat responde dos meses después la carta de Grau. En ella reconoce su generosidad e hidalguía y deplora la guerra.

Two months later, Carmela Carvajal de Prat answered Grau's letter, recognizing his generosity and nobility and deploring the war.

► tengo la conciencia de que el distinguido jefe, que arrostrando el furor de innobles pasiones sobreexcitadas por la guerra, tiene hoy el valor, cuando aún palpitan los recuerdos de Iquique, de asociarse a mi duelo y de poner muy alto el nombre y la conducta de mi esposo en esa jornada, y que tiene aún el más raro valor de desprenderse de un valioso trofeo, poniendo en mis manos una espada que ha cobrado un precio extraordinario por el hecho mismo de no haber sido jamás rendida; un jefe semejante, un corazón tan noble, se habría, estoy cierta, interpuesto, a haberlo podido, entre el matador y su víctima, y habría ahorrado un sacrificio tan estéril para su patria, como desastroso para mi corazón.

A este propósito, no puedo menos de expresar a usted que es altamente consolador, en medio de las calamidades que origina la guerra, presenciar el grandioso despliegue de sentimientos magnánimos y luchas inmortales, que hacen revivir en América las escenas de los hombres de la epopeya antigua. Profundamente reconocida por la caballerosidad de su procedimiento hacia mi persona y por las nobles palabras con que se digna honrar la memoria de mi esposo, me ofrezco muy respetuosamente, de usted atenta y afectísima. Segura servidora Carmela Carvajal de Prat».

able to, between the killer and his victim, and would have spared such sterile sacrifice for his country, as it is disastrous to my heart.

In this regard, I can but tell you that it is highly consoling, amid the calamities that the war brings about, to witness the grandiose deployment of magnanimous sentiments and immortal fights, which revive in America the scenes of the men of the ancient epic. Profoundly grateful for the chivalry of your attention for me and for the noble words with which you deign to honor the memory of my husband, I offer myself most respectfully, attentively and most fondly yours. Your assured servant, Carmela Carvajal de Prat».

After these events, on June 7, the Huáscar returned to Callao amid popular acclaim. Also, about one hundred boats adorned for the occasion set out to meet the monitor.



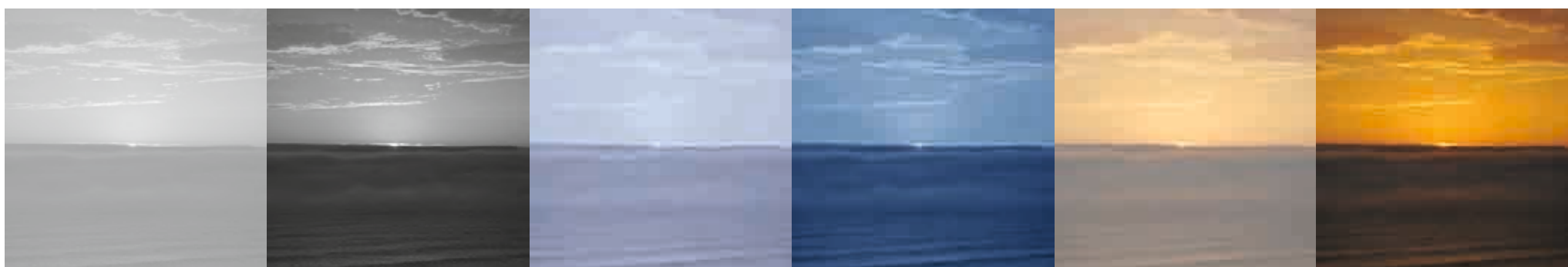
➤ Después de estos hechos, el 7 de junio el *Huáscar* regresó al Callao en medio de la aclamación popular. Además, alrededor de un centenar de botes adornados para la ocasión salieron al encuentro del monitor.

Grau quería que se limpiaran los fondos de la nave y se hicieran las reparaciones necesarias en el monitor, pues estaba muy dañado debido a los enfrentamientos. Casi un mes de permanencia en Lima no fue suficiente para tener en óptimas condiciones al *Huáscar*. Esta fue la última oportunidad que Miguel Grau tuvo para estar cerca de su esposa Dolores y de sus hijos. Habiendo constatado una vez más la realidad del poderío del enemigo, Grau presentía que no había mayores oportunidades para el Perú. Pero su deber estaba en el *Huáscar*, y por ello, el 6 de julio, se hizo nuevamente a la mar, zarpando del Callao, esta vez para no regresar.

Grau wanted the bottom of the vessel to be cleaned up, and the necessary repairs on the monitor to be conducted, since it was much damaged due to the confrontations. Almost one month in Lima was not enough in order to have the Huáscar in optimum conditions. This was the last opportunity that Grau had to be close to his wife Dolores and their children. Having witnessed once more the reality of the enemy's might, Grau sensed that there were no significant opportunities for Peru. But his duty was on the Huáscar, and so, on July 6, he took to the sea, sailing from Callao, this time never to come back.

El sol se puso en el ocaso y el mar fue mudo testigo del fin de su historia.

The sun has set, leaving the sea a mute witness to the end of his story.







El encuentro con el Matías Cousiño

The encounter with the Matías Cousiño

Eran las tres de la madrugada del 10 de julio de 1879, cuando el *Huáscar* navegaba al oeste de Iquique. El centinela ubicado en la cofa del palo mayor anunció en voz baja la presencia de un buque enemigo muy cerca, que no se había percatado de la presencia del monitor. Grau se dio cuenta de inmediato que se trataba del *Matías Cousiño*, que estaba totalmente desprevenido. Por altavoz, Grau ordenó: «¡Capitán, ríndase y siga mis aguas!», pero el barco chileno inició la huida, por lo que el *Huáscar* tuvo que abrir fuego. Después del primer cañonazo, el capitán del barco enemigo exclamó: «¡Comandante Grau, estamos rendidos, no mate más gente!». De inmediato se soltaron los botes para salvar a varios chilenos que se habían lanzado al agua ante el inminente hundimiento de su barco, y dispuso una dotación de marinos para tomar posesión de la nave. En esos momentos apareció el buque chileno *Magallanes*. Enseguida, Grau ordena al capitán del *Matías Cousiño* que salve a su gente en los botes enviados, pues se disponía a hundir al otro buque. Un cañoneo nutrido se realizó de inmediato hasta que, a dos mil metros de distancia, aparecieron dos buques enemigos, el *Cochrane* seguido de la *Abtao*. Tal fue la habilidad y la sangre fría del comandante Grau que se ubicó entre las dos naves, lo que les impidió hacer fuego contra el monitor peruano para no dañarse a sí mismos. Finalmente, el *Huáscar* pudo encontrar un atajo cerca de la costa y salir airoso del peligroso enfrentamiento.

It was three in the morning on July 10, 1879, when the Huáscar navigated west of Iquique. The sentinel on the main-mast crow's nest announced in a low voice the presence of an enemy ship very nearby, which had not noticed the presence of the monitor. Grau realized immediately that it was the Matías Cousiño, which was totally unaware. Through the loudspeaker, Grau ordered: «Captain, surrender and follow my wake!», but the Chilean ship started its flight, and so the Huáscar had to open fire. After the first cannon shot, the captain of the enemy ship exclaimed: «Commander Grau, we are surrendered, do not kill more people !». Immediately, the boats were released to save several Chileans who had jumped into the water before the imminent sinking of the ship, and assigned a group of sailors to take possession of the vessel. At that moment appeared the Chilean ship Magallanes. Upon that, Grau orders the captain of the Matías Cousiño to save his people on the boats that had been sent, as he was preparing to sink the other ship. Heavy cannon fire followed immediately until, two thousand meters away, appeared two enemy ships, the Cochrane, followed by the Abtao. Such was the skill and cold blood of commander Grau, that he placed himself between the two vessels, which prevented them from firing on the Peruvian monitor, lest they would harm themselves. Finally, the Huáscar was able to find a shortcut near the coast and come out unscathed from the dangerous confrontation.

Días más tarde, Grau recibiría un mensaje en inglés de Augusto Castleton, capitán del *Matías Cousiño*, que decía: «El comandante Grau ha tenido mucha consideración con nosotros, porque nada le habría sido más fácil que sacrificarnos y echar el buque a pique, sin decirnos antes que lo abandonáramos en los botes».

Days later, Grau would receive a message in English from Augusto Castleton, captain of the Matías Cousiño, saying: «Commander Grau has had much consideration for us, for nothing would have been easier for him to sacrifice us and sink the ship, without telling us first to abandon it on the boats».

*Si a estribor ves
colorado, debes,
con cuidado obrar;
maniobra a uno u
otro lado, modera,
para o da atrás.*

*If showing red on
the starboard side,
you must maneuver
carefully to one side
or the other, slow
down, stop or reverse
course.*



*Si acaso sobre
babor el verde
se deja ver, sigue
avante; ojo avizor,
débesse el otro
mover.*

*If green on the
port side, you can
continue sailing
ahead, carefully,
while the other
party must move
aside.*



Las luces de navegación son utilizadas por los buques para señalar su posición, rumbo y estado. En la imagen vemos cómo son exhibidas en el Museo Naval.

*Navigation lights are used to signal a ship's position, course and condition.
The photograph shows how they are displayed in the Naval Museum.*

Captura del *Rímac* *Capture of the Rímac*

El 22 de julio, Miguel Grau se entera de que el vapor chileno *Rímac* había salido de Valparaíso el día 20 con rumbo a Antofagasta. Con la rapidez que lo caracterizaba, calculó que el buque enemigo debía arribar a su destino el día 23. De inmediato elaboró un plan para que, de manera coordinada, el *Huáscar* y la *Unión*, comandada por el capitán de navío Aurelio García y García, interceptaran la embarcación antes de que ingresara al puerto.

Así, la madrugada del 23 de julio, la *Unión* se encontraba cerca de la bahía de Antofagasta al acecho de la embarcación chilena. Apenas el *Rímac* apareció se inició la persecución. Durante cuatro horas, la *Unión* estuvo hostigando con sus cañones al transporte enemigo,

On July 22. Grau learns that the Chilean steamship *Rímac* had left Valparaíso on the 20th for Antofagasta. With his characteristic speed, he calculated that the enemy ship should arrive at its destination on the 23rd. He immediately crafted a plan so that, in a coordinated way, the *Huáscar* and the *Unión*, commanded by captain Aurelio García y García, they would intercept the vessel before it could enter into the port.

Thus, on July 23 at dawn, the *Unión* was near the bay of Antofagasta hunting for the Chilean vessel. As soon as the *Rímac* appeared, the chase started. For four hours, the *Unión* was harassing the enemy transporter with her cannons, until suddenly the *Huáscar* appeared, which, with an accurate cannon shot ended any possibility for the *Rímac* to advance. Upon realizing that they had

Bajo la firme dirección de su comandante, el *Huáscar* inició una incesante carrera por las costas peruanas así como por el mar chileno y boliviano, llegando a crear la imagen del buque fantasma que era visto en simultáneo en diversos lugares.

Under the firm direction of its Commander, the Huáscar embarked upon a non-ending race along the coast of Peru and in Chilean and Bolivian waters, creating the fiction of a phantom vessel that was sighted in several different places simultaneously.



hasta que de pronto surgió el *Huáscar*, que con un certero cañonazo cerró cualquier posibilidad de avance al *Rímac*. Al comprobar que había sido emboscada, a la tripulación del vapor chileno no le quedó más que izar bandera blanca y rendirse.

El *Rímac* transportaba una carga apreciadísima y un excelente botín de guerra, el regimiento de caballería Carabineros de Yungay: 258 soldados entre oficiales y tropa, con equipo completo, que se encontraban al mando del teniente coronel Manuel Bulnes, hijo del expresidente de Chile Manuel Bulnes Prieto. Llevaba, además, 215 caballos, 300 rifles Comblain, 30 cajones de fusiles, 200 cajones de munición y otras armas. Estaba repleto de víveres frescos y carbón. Eso, sumado a la propia embarcación que se encontraba en perfecto estado, era, sin duda, una operación de indiscutible éxito.

La noticia fue recibida en el Perú con enorme júbilo, y el éxito de esta captura produjo un exagerado optimismo en la población y sus gobernantes, los que, muy lejos de escuchar el angustioso pedido de nuestros marinos (refuerzos, pertrechos y las ansiadas bombas Palliser, únicas capaces de perforar el casco de los acorazados enemigos), exigían lo imposible a nuestra gloriosa Marina: ganar la guerra. En lo que atañe a este tema es oportuno destacar el apunte del historiador Héctor López Martínez en su libro *Miguel Grau: marino y ciudadano*: «La seguridad de todos los peruanos, desde el primer día de la guerra, seguía confiada a sus marinos. Dos débiles pero invictos buques eran el único escudo, la primera y eficaz defensa de nuestra patria. «No es >

been ambushed, the crew of the Chilean steamship had no option left but to raise the white flag and surrender.

The Rímac was transporting a most appreciated load and an excellent war prize, the cavalry regiment Carabineros de Yungay: 258 soldiers, between officers and troop, in full gear, who were under the command of lieutenant colonel Manuel Bulnes, son of former president of Chile Manuel Bulnes Prieto. It carried, moreover, 215 horses, 300 Comblain rifles, 30 rifle crates, 200 ammunition crates and other weapons. It was filled with fresh foods and coal. This was, no doubt, in addition to the vessel itself, which was in perfect condition, an unarguably successful operation.

The news was greeted in Peru with great joy, and the success of this capture produced an exaggerated optimism in the population and its leaders, who, far from listening to the anguished request from our seamen (reinforcements, equipments and the much expected Palliser bombs, the only ones that were able to pierce the hulls of the enemy ironclads), demanded the impossible from our glorious Navy: to win the war. With respect to this issue, it is relevant to point out the note by historian Héctor López Martínez in his book Miguel Grau: seaman and citizen: «The safety of all Peruvians, from the first day of the war, remained entrusted to their seamen. Two weak but undefeated ships were the only shield, the first and efficient defense of our country. This is no time to think of peace — the newspaper La Patria claimed in an editorial —, it is necessary that Peru triumph and completely humiliate its enemy».

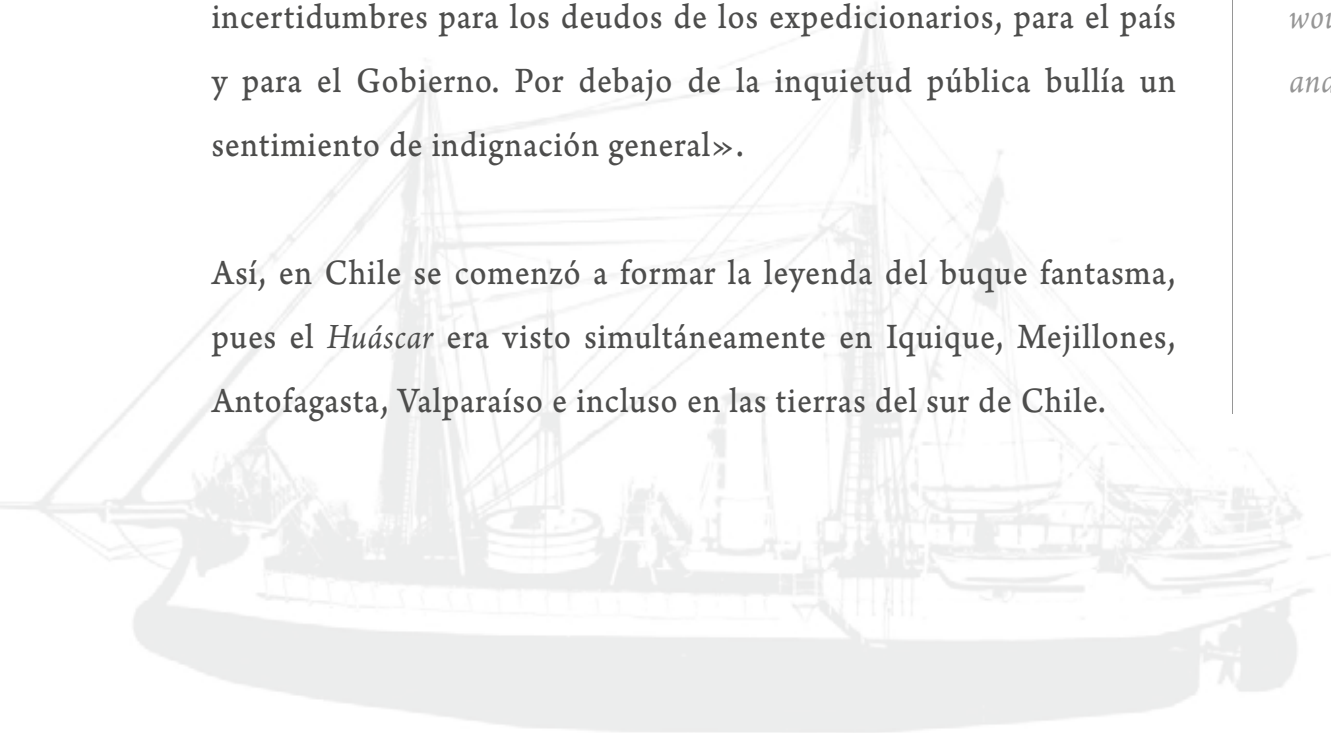
› el momento de pensar en la paz —clamaba en un editorial *La Patria*—, es necesario que el Perú triunfe y humille por completo a su enemigo».

La captura del *Rímac* produjo en Santiago una violenta reacción contra sus gobernantes y sumió al país en una suerte de indignación pública. El pueblo insultaba al presidente Aníbal Pinto y algunos exaltados agredieron a sus ministros, lo que motivó la renuncia de parte del Gabinete y de importantes funcionarios, entre ellos los secretarios de Guerra y de Marina, así como la destitución del comandante de la Escuadra, almirante Juan Williams Rebolledo, y se nombró en su lugar al almirante José Galvarino Riveros. El historiador chileno Gonzalo Bulnes (hermano del capturado teniente coronel al mando de los carabineros de Yungay), en su libro *Guerra del Pacífico* confirma esta actitud reseñando lo siguiente: «Durante seis días no se supo en Chile la suerte del *Rímac* [...]. Hubo una semana de crueles incertidumbres para los deudos de los expedicionarios, para el país y para el Gobierno. Por debajo de la inquietud pública bullía un sentimiento de indignación general».

Así, en Chile se comenzó a formar la leyenda del buque fantasma, pues el *Huáscar* era visto simultáneamente en Iquique, Mejillones, Antofagasta, Valparaíso e incluso en las tierras del sur de Chile.

The capture of the Rímac produced in Santiago a violent reaction against its leaders and put the country under a sort of public indignation. The people were insulting president Aníbal Pinto and some hotheads attacked their ministers, which prompted the resignation of part of the Cabinet and of important officials, among them secretaries of War and Navy, as well as the dismissal of the commander of the Squadron, admiral Juan Williams Rebolledo, and admiral José Galvarino Riveros was appointed to replace him. Chilean historian Gonzalo Bulnes (brother of the lieutenant colonel captured at the command of the Carabineros de Yungay), in his book War of the Pacific confirms this attitude, pointing out: «For six days in Chile we were unaware of the fate of the Rímac [...]. There was one week of cruel uncertainties for the relatives of the expedition members, for the country and for the government. Underneath the public concern, a sentiment of public indignation was boiling».

Thus, in Chile the legend of the ghost ship started to form, since the Huáscar would be seen simultaneously in Iquique, Mejillones, Antofagasta, Valparaíso and even in the southern territories of Chile.





Hacia la gloria

The path to glory

En referencia a las correrías del *Huáscar*, el historiador chileno Benjamín Vicuña Mackenna escribe: «Las frecuentes, atrevidas y sobre todo impunes excursiones del *Huáscar* en las costas de Chile comenzaban a producir en el ánimo del país un sentimiento de rubor parecido al de la estupefacción, y en el cerebro de sus mandatarios una emoción semejante al vértigo. Era imposible someterse por más largo tiempo a aquella perenne vergüenza y soportar que un buque mal marinero y tres veces menos guerrero que cualquiera de nuestros blindados, viniese a manera de capricho o de mofa a retornos en nuestros propios puertos».

En medio de este oscuro panorama, que exasperaba a Chile mientras el *Huáscar* continuaba con su misión, el ministro de Guerra chileno, Rafael de Sotomayor, es informado que el monitor peruano se hallaba anclado en Arica. Esta es una gran oportunidad para darle caza y, para ello, el ministro propone atacarlo con toda la Escuadra chilena. La idea fue aceptada y se planteó la estrategia. Dispusieron que en la madrugada del 2 de octubre los buques zarparan para anclar a seis millas de Arica y desde allí lanzar las lanchas torpederas contra el *Huáscar*. En tanto, el resto de la flota avanzaría lentamente y dirigiría sus fuegos exclusivamente sobre el *Huáscar*, mientras el resto de la Escuadra atacante cañonearía el puerto de Arica. Este intento se frustró, pues cuando los chilenos llegaron al puerto de Arica, no encontraron ni al *Huáscar* ni a la *Unión*. >

In reference to the Huáscar's forays, Chilean historian Benjamín Vicuña Mackenna writes: «The frequent, daring and above all unpunished excursions of the Huáscar along the coasts of Chile were starting to produce a blushing sentiment in the country's mood, akin to stupefaction, and an emotion similar to vertigo among its leaders. It was impossible to subject any longer to that perennial shame and to tolerate that a ship less seaworthy ship, and three times less of a warrior than any of our ironclads, should come as a whim or a mockery to defy us in our own ports».

In the midst of this obscure setting, which was exasperating Chile while the Huáscar continued on her mission, the Chilean minister of War, Rafael de Sotomayor, is told that the Peruvian monitor is anchored in Arica. This is a great opportunity to hunt it and, to that effect, the minister proposes to attack it with the entire Chilean Squadron. The idea was accepted and the strategy was laid out. They decided that on October 2 at dawn the ships will sail in order to anchor six miles away from Arica and, from there, launch the torpedo boats against the Huáscar. Meanwhile, the rest of the fleet would advance slowly and would direct its firepower exclusively on the Huáscar, as the rest of the attacking Squadron would bombard the port of Arica. This attempt was foiled, for when the Chileans reached the Port of Arica, they found no traces of the Huáscar or of the Unión.

This is the moment when the noose started to close around commander Miguel Grau and the Huáscar, who were causing in Chile «stupefaction, vertigo and perennial shame», according to Vicuña Mackenna's account.

› Este es el momento en que se empieza a cerrar el cerco alrededor del comandante Miguel Grau y el *Huáscar*, que causaban en Chile «estupefacción, vértigo y perenne vergüenza», conforme al relato de Vicuña Mackenna.

El mismo 2 de octubre, el comandante de la flota chilena, Galvarino Riveros, convoca a sus jefes a una reunión y traza una estrategia para perseguir al *Huáscar*. El 5 de octubre se vuelven a reunir y acuerdan dividir su Escuadra en dos grupos: colocan un acorazado en cada grupo. Distribuirían la flota de tal forma que los viejos y endebles buques peruanos no pudieran escapar a un ataque masivo de sus blindados y acorazados modernos. Mientras tanto, el *Huáscar* continuaba, cauteloso, con sus incursiones en puertos chilenos, completamente ajeno a los preparativos que el enemigo urdía.

Tomamos del preclaro historiador peruano, Jorge Basadre, el relato del memorable combate de Angamos:

«Al amanecer del 8 de octubre de 1879 entre Mejillones y Antofagasta fueron vistos el *Huáscar* y la *Unión* por una de las patrullas en que estratégicamente se había dividido la escuadra chilena (Blanco Encalada, Covadonga y Matías Cousiño). Habían esquivado las naves peruanas este peligro, cuando tres humos más aparecieron en el horizonte. Eran el *Cochrane*, el *O'Higgins* y el *Loa*. El combate se hizo inevitable ›

On the very day of October 2, the commander of the Chilean fleet, Galvarino Riveros, convenes his chiefs in a meeting and draws up a strategy to chase the Huáscar. On October 5, they meet again and agree to divide their Squadron in two groups: they place one ironclad in each group. They would distribute the fleet in such a way that the old and flimsy Peruvian ships could not escape from a massive attack by their modern ironclads. Meanwhile, the Huáscar continued, cautiously, with its incursions in Chilean ports, completely impervious to the preparations that the enemy was scheming.

We take from an eminent Peruvian historian of great renown, Jorge Basadre, the account of the memorable battle of Angamos:

«At dawn, on October 8, 1879, between Mejillones and Antofagasta, the Huáscar and the Unión were sighted by one of the patrols into which the Chilean Squadron had been divided (Blanco Encalada, Covadonga y Matías Cousiño). The Peruvian vessels had avoided this danger when three more smoke plumes appeared on the horizon. These were the Cochrane, the O'Higgins and the Loa. Combat became inevitable for the monitor. The Unión withdrew at its fastest pace. If she hadn't fled, Grau could have at least sunken or grounded his ship. He didn't and confronted the fight, which started at 18 minutes past 9. The shots from the Huáscar did little damage on the Cochrane, the 3.600-ton heavy and robust ironclad, with thick armor, whose bullets (Palliser) caused terrible ravages on the old monitor. Soon, the Blanco Encalada was participating in the action and made her first shot already at



Ahí va el monitor *Huáscar*, navegando sin sosiego de la mano firme de su comandante.

Ahí van juntos, camino a la gloria.

There goes the monitor «Huáscar», navigating endlessly at the steady hand of its Commander.

There they go together, on their way to glory.

Los héroes del *Huáscar* / *The heroes of the Huáscar*



Miguel Grau



Diego Ferré



Elías Aguirre



Melitón Carvajal



José Melitón Rodríguez



Enrique Palacios



Pedro Gárezon



Manuel Elías



Alberto Medina

A partir del sacrificio del *Huáscar*, la imagen de sus héroes se grabó en la memoria colectiva de todos los peruanos. En la galería del recuerdo vemos a algunos de sus tripulantes, precedidos por Miguel Grau.

As of the Huáscar's sacrifice, the image of its heroes has been engraved in the collective memory of all Peruvians. In the gallery of our memories, we see some of its crew, preceded by Miguel Grau.

► para el monitor. La *Unión* se retiró empleando la mayor rapidez de su andar. Si no hubiera escapado, Grau habría al menos podido hundir o embarrancar a su buque. No lo hizo así y afrontó la lucha que empezó a las 9 y 18 minutos. Los disparos del *Huáscar* hacían poco daño en el *Cochrane*, el pesado y robusto blindado de 3.600 toneladas, con gruesa armadura, cuyas balas (Palliser) causaban terribles estragos en el viejo monitor. A poco el *Blanco Encalada* participaba en la acción y hacía su primer disparo ya a 600 yardas. Una granada reventó en la torre de mando del *Huáscar* a las 9 y 35 minutos y Grau quedó hecho pedazos, así como su ayudante [el teniente primero] Diego Ferré. También murieron luego su sucesor en el comando, el capitán de corbeta Elías Aguirre, y el teniente primero José Melitón Rodríguez, que lo reemplazó. Otro de los jefes, el teniente segundo Enrique Palacios, que recogió la bandera caída en medio del combate y la restableció en el tope del pabellón, llegó a sumar en su cuerpo 14 heridas para sucumbir más tarde. Luchando en condiciones que en repetidas ocasiones llegaron a ser desesperantes, a causa de que la artillería chilena llegó a destruir dos veces los aparatos de gobierno del blindado peruano, y del defecto del espolón del *Huáscar* (dice Ekdahl, historiador militar de la guerra, al servicio de Chile), el buque no solo supo librarse de los repetidos ataques al espolón de los dos blindados chilenos, sino que tomó resueltamente la ofensiva tratando en el momento oportuno de espolonear al *Blanco Encalada*. Durante ►

600 yards. One grenade exploded on the *Huáscar's* conning station at 35 past 9 and Grau was blown to pieces, as well as his aide [first lieutenant] Diego Ferré. Also died later his second in command, corvette captain Elías Aguirre, and first lieutenant José Melitón Rodríguez, who took his place. Another of the officers, second lieutenant Enrique Palacios, who picked up the fallen flag in the middle of combat and put it back at the top of the mast, totaled 14 wounds in his body and later succumbed. Fighting under conditions which on many occasions became desperate, because the Chilean artillery managed to destroy twice the steering gear of the Peruvian ironclad, and due to the defect in the *Huáscar's* spur (says Ekdahl, military historian of the war, in Chile's employ), the ship managed not only to free itself from the repeated spur attacks by the two Chilean ironclads, but it resolutely took the offensive attempting to spur at the right moment the *Blanco Encalada*. During the entire time, the *Huáscar* used her artillery to good effect and persisted as well with indefatigable energy in finding the free path to the northeast».

At this point it is fundamental to state that there are several testimonies and official documents: the official report by frigate captain Manuel Melitón Carvajal of October 16, the official report by first lieutenant Pedro Gáezon of October 10, the official report by first engineer Samuel MacMahon of October 10, among others. All of them recount how the *Huáscar* and her courageous crew were subdued. As a homage to Miguel Grau Seminario and those fallen heroically in the naval battle of Angamos, the Peruvian State enacted Law

› todo el tiempo usó el *Huáscar* su artillería con bastante provecho y persistió a la vez con energía incansable en buscar el camino libre hacia el noroeste».

En este punto es fundamental manifestar que existen varios testimonios y documentos oficiales: el parte oficial del capitán de fragata Manuel Melitón Carvajal del 16 de octubre, el parte oficial del teniente primero Pedro Gárezon del 10 de octubre, el parte oficial del primer ingeniero Samuel MacMahon del 10 de octubre, entre otros. En todos ellos se relata cómo fueron sometidos el *Huáscar* y su valerosa tripulación. En homenaje a Miguel Grau Seminario y a los caídos heroicamente en el combate naval de Angamos, el Estado peruano promulgó la Ley 23938 el 5 de octubre de 1984, en la que se dispone que todos los 8 de ese mes se guarde un minuto de silencio a las 9:50 de la mañana en todo el territorio nacional y en los locales correspondientes a las delegaciones del Perú en el extranjero,

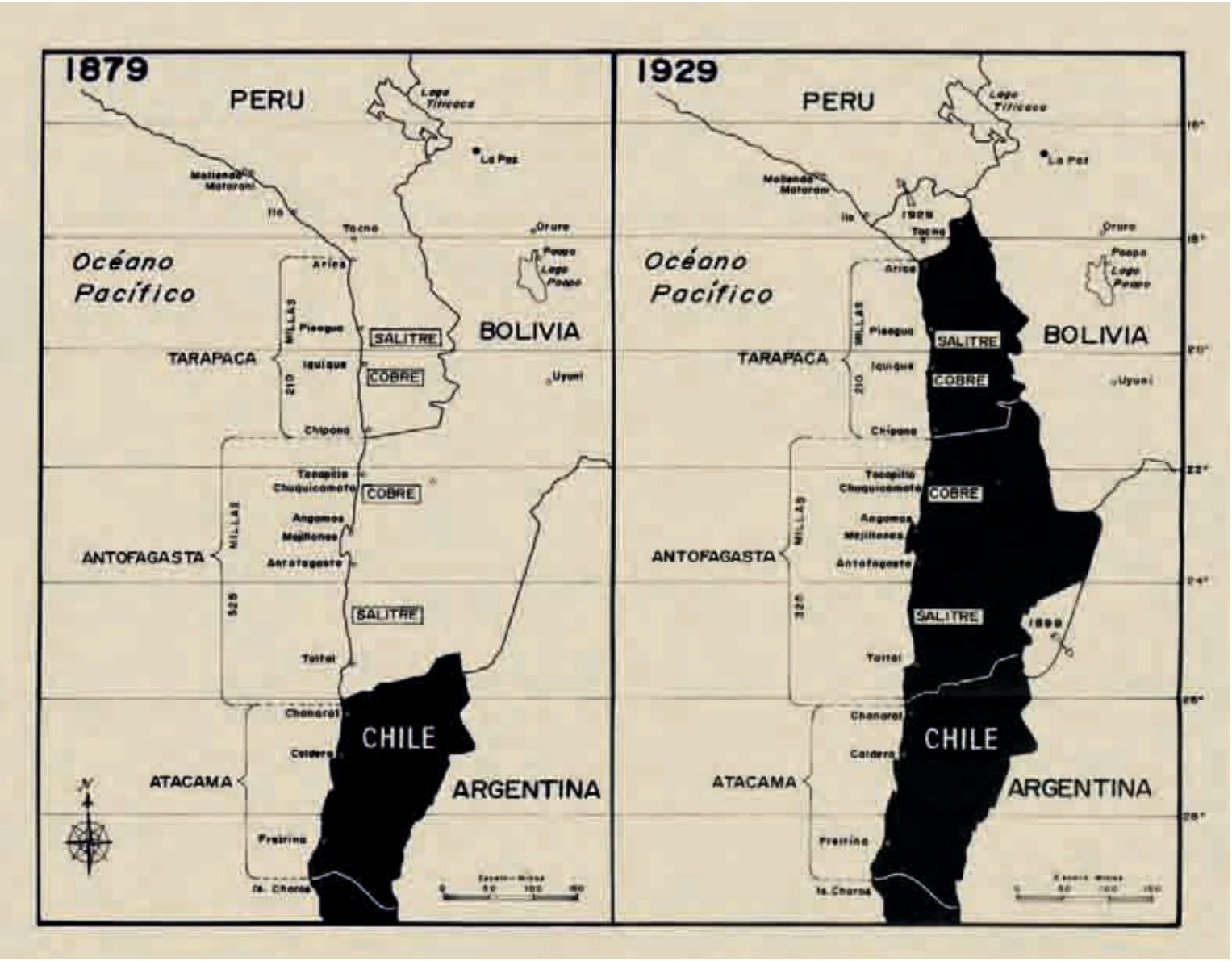
Después se sabría que la granada que impactó en el centro de la torre de mando y la dejó totalmente destrozada, había hecho volar por los aires al contraalmirante Grau, cuyo cuerpo despedazó y dejó solo parte de la pierna derecha y los dientes incrustados en las paredes de hierro. Al morir Grau, fueron sucediéndose en el comando del *Huáscar* los oficiales que le seguían en graduación. Llegó el turno del teniente Gárezon, quien, viendo que no había más posibilidades de «poder de fuego», se vio precisado a cumplir las instrucciones que había recibido de su comandante, y ordenó abrir las válvulas para dejar entrar el agua y hundir el buque, lo que fue impedido por el abordaje de los chilenos, quienes decidieron mantener la nave a flote.

23938 on October 5, 1984, whereby it is decided that every 8th of that month, one minute of silence be observed at 9:50 in the morning throughout the national territory and in the facilities used by Peruvian delegations abroad.

Later it would be discovered that the grenade that hit the center of the conning station and left it totally destroyed, had sent rear admiral Grau through the air, whose body was blown to pieces and left only part of his right leg and teeth stuck in the iron walls. Upon Grau's death, command of the *Huáscar* was assumed successively by the officers who followed him in rank. Came the turn of lieutenant Gárezon, who, seeing that there were no more «fire power» possibilities, found himself obliged to follow the instructions that he had received from his commander, and he ordered the valves to be opened in order to let the water in and sink the ship, which was prevented by the Chilean's boarding, who decided to keep the vessel afloat.

In order to approach the level of destruction suffered by the *Huáscar* at that moment, we resort to the report made by the Cochrane's first surgeon, doctor Manuel F. Aguirre, who states: «It was 10:55. Immediately our boats were armed to take possession of the ship and to rescue her crew. Once on it, we saw horrible scenes: mingled with the ship's wreckage, we saw large numbers of cadavers and agonizing men who were exhaling their last moans. The deck, strewn with blood and human remains. The commander's and officers' chambers, which was used for surgery, completely destroyed and filled with wounded men. There was no place on the ship without pools of blood and body parts, be they on the floor or stuck on the ceiling or on the sides».

The famous ascent of the hero Miguel Grau Seminario from Angamos to glory, as an immortal man, meant simultaneously the end of defense in the



Fronteras del Perú, Bolivia y Chile antes y después de la Guerra del Pacífico.

Peru, Bolivia and Chile, before and after the War of the Pacific.

Para acercarnos al nivel de destrucción que presentaba el *Huáscar* en ese momento, recurrimos al informe que hace el cirujano primero del *Cochrane*, doctor Manuel F. Aguirre, quien afirma: «Eran las 10:55 minutos. Al instante se armaron nuestros botes para tomar posesión del buque y auxiliar a sus tripulantes. Una vez en él, vimos cuadros horribles; mezclados con los destrozos del buque, se veía multitud de cadáveres y de moribundos que exhalaban sus últimos quejidos. La cubierta, tapizada de sangre y restos humanos. La cámara del comandante y la de oficiales, que era la de cirugía, completamente destrozadas y llenas de heridos. No había parte del buque que no mostrara charcos de sangre y fragmentos de cadáveres, ya en el piso o incrustados en el techo o en los costados».>

seas for Peru, since with his death the country became aware that it had lost the war and that the enemy invasion of the national territory was to begin ; the national tragedy would start leaving on its path destruction, chaos, desolation and death... And, in spite of that, and above all, no longer at sea, but on Peruvian land, new deeds of humanity, heroism, honor, nobleness, the gift of the lives of the promising youth and examples of fulfillment of sacred duties, solely for love of country, started to multiply.

Whenever we Peruvians see a threat to our internal peace, freedom and honor, let us always remember the human values that our heroes have left us, especially the magnanimous admiral Miguel Grau Seminario. Loyalty, because he sailed and fought though he knew that it was impossible to win. Dignity, because he

› La célebre ascensión del héroe Miguel Grau Seminario desde Angamos a la gloria, como hombre inmortal, simultáneamente significó el fin de la defensa del mar para el Perú, pues con su muerte el país tomó conciencia de que había perdido la guerra y que se iniciaba en el territorio nacional la invasión enemiga; la tragedia nacional comenzaría dejando a su paso destrucción, caos, desolación y muerte... Y, a pesar de ello, y por encima de todo, ya no en el mar, sino en territorio peruano se multiplicaron nuevos actos de humanidad, heroísmo, honor, nobleza, entrega de vidas de jóvenes promesas y ejemplos de cumplimiento de sagrados deberes, única y exclusivamente por amor a la patria.

Cuando los peruanos veamos amenazadas la paz interior, la libertad, el honor, recordemos siempre los valores humanos que nos legaron nuestros héroes, en especial el magnánimo almirante Miguel Grau Seminario. Lealtad, porque zarpó y combatió aun sabiendo que era imposible ganar. Dignidad, porque rescató a los naufragos de la *Esmeralda*. Honestidad, porque entregó a la viuda de Prat el trofeo de guerra que le correspondía como vencedor. Esto debemos tenerlo muy presente para alentarnos y mirar de frente y avanzar. Esa es la protección que necesitamos, más aún en épocas de confusión y de bandos opuestos que a veces no nos permiten sentir el brillo de la luz fraterna.

La amistad de Miguel Grau y monseñor Roca y Boloña fue íntima. Antes de salir a la campaña naval el sacerdote le regaló a Grau una imagen que el comandante guardó en un lugar especial de su cámara. La dedicatoria dice: «Miguel: que esta santita nuestra te acompañe y si no te regresa con vida que te traiga lleno de gloria».

Miguel Grau and Monsignor Roca y Boloña were close friends. Before leaving for the Naval campaign, the priest gave Grau a small card with a religious picture that the Commander kept in a special place in his cabin. The dedication reads: «Miguel: May this saint of ours accompany you and if she does not return you safe and sound, may she return you filled with glory».

rescued the shipwrecked from the Esmeralda. Honesty, because he delivered to Prat's widow the war trophy that was rightfully his as victor. We must bear this very much in mind in order to uplift ourselves and look ahead and move forward. That is the protection that we need, all the more so in times of confusion and opposing sides that sometimes do not allow us to feel the brightness of brotherly light.





Cuando se hizo público el sacrificio del *Huáscar* en la campaña naval de Angamos, la población se volcó a las calles en multitudinarios tributos y homenajes. Uno de ellos es esta hermosa pintura del *Huáscar* y algunos de los fallecidos en combate, encabezados por Miguel Grau, a quien la Patria, de luto, le coloca una corona de laureles. Se identifican a la derecha: E. Palacios, C. de los Heros, D. Ferré, J. M. Ugarteche y J. Alfaro, F. Retes y Rotalde. Rodean a Grau M. Carvajal, E. Aguirre. A la izquierda: M. Rodríguez, G. Velarde, P. Gárezon, R. Herrera y G. Santillana.

When the Huáscar's sacrifice in the Naval campaign of Angamos became public knowledge, the people took to the streets with massive expressions of praise. One of them is this handsome painting of the Huáscar and some of those who fell in combat, headed by Miguel Grau, crowned by a mourning nation with a laurel wreath. On the right are: E. Palacios, C. de los Heros, D. Ferré, J. M. Ugarteche, J. Alfaro and F. Retes y Rotalde. Grau is flanked by M. Carvajal and E. Aguirre. To the left are: M. Rodríguez, G. Velarde, P. Gárezon, R. Herrera and G. Santillana.





Al amanecer del 8 de octubre el *Huáscar* y la *Unión* fueron divisados por las embarcaciones chilenas *Blanco Encalada*, *Covadonga* y *Matías Cousiño*. Grau había logrado esquivar este peligro cuando en el horizonte aparecieron los buques chilenos *Cochrane*, *O'Higgins* y *Loa*. No había más, era el fin.

At sunrise on October 8th, the Chilean ships, «Blanco Encalada», «Covadonga» and «Matías Cousiño», spied the «Huáscar» and the «Unión». Grau had been able to escape this danger when the Chilean ships, «Cochrane», «O'Higgins» and «Loa», loomed on the horizon. There was nothing more to be done; it was the end.

«*T*ú, que tan generoso
 con tu adversario fuiste
 —tal Cristo en el Calvario—
 no permitas que nadie perturbe tu reposo,
 si no se muestra digno de ti con su adversario».

*«You, who treated your opponent so generously,
 —like Christ at Calvary
 do not allow anyone to disturb your rest,
 unless he shows himself worthy of you with his adversary».*

José Santos Chocano

Poeta / Poet

Poema «Impromptu»

«Impromptu» (poem)

CAPÍTULO VI

CHAPTER VI



De vuelta a la patria

En Angamos quedó escrito para eterna memoria de los peruanos el valor de los titanes del *Huáscar*: don Miguel Grau y sus célebres marinos, quienes supieron elevarse dignamente a la gloria tras enfrentar a seis buques enemigos bien pertrechados —para la época—, entre ellos, dos modernos acorazados, nada menos.

Esto está consignado en la historia como la heroica resistencia naval del Perú en la gesta de Angamos.

Grau sabía, y lo expresó reiteradamente, que el *Huáscar* era un buque con blindaje, capacidad de maniobra y artillería inferior al *Cochrane* y al *Blanco Encalada*, los dos nuevos acorazados que integraban la Escuadra chilena. No obstante, el tecnológicamente viejo buque peruano recorría la costa chilena y boliviana con la facilidad que le permitía las maniobras de su hábil comandante, las que invariablemente tenían un epílogo de humanidad muy reconocida aun por el mismo bando enemigo. La actitud peruana, tras el hundimiento del buque *Esmeralda*, comandado por el capitán de fragata Arturo Prat, fue, sin duda, la coronación de la hidalguía en su máximo grado.

Prácticamente, la Escuadra peruana era el *Huáscar*. Reiteremos solo unas cuantas palabras, muy significativas por ser testimoniales, del gran historiador chileno Benjamín Vicuña Mackenna, ya citado, que corroboran nuestro aserto: «[Las] excursiones del *Huáscar* en las costas de Chile comenzaban a producir en el ánimo del país un sentimiento de rubor parecido al de la estupefacción [y en sus autoridades] una emoción semejante al vértigo».

Y a despecho del valor de sus bravos marinos, la nave peruana tuvo que sucumbir a la fuerza material de los pertrechos bélicos del enemigo. Solo así, los chilenos lograron el abordaje del *Huáscar* cuando estaba a punto de ser hundido por decisión de su último comandante, el teniente primero Pedro Gárezon. Es precisamente este marino sobreviviente de la gesta de Angamos, quien, el 4 de setiembre de 1890, es decir, 11 años después del combate, escribió un >

At Angamos, the valor of the titans of the «Huáscar» remained written for the eternal memory of Peruvians: don Miguel Grau and his famous seamen, who succeeded in rising to glory with dignity after confronting six well-equipped enemy ships — for the time —, among them, two modern ironclads, no less.

This is recorded in history as the heroic naval resistance of Peru in the heroic deeds of Angamos.

Grau knew, and stated repeatedly, that the Huáscar was a ship with an armor, maneuverability and artillery that were inferior to those of the «Cochrane» and the «Blanco Encalada», the two new ironclads that had been incorporated into the Chilean Squadron. This notwithstanding, the technologically old Peruvian ship traveled along the Chilean and Bolivian coasts with an ease that the maneuvers of her skilled commander allowed her, which invariably had a human epilog which was well acknowledged even by the enemy side. The Peruvian attitude upon the sinking of the ship Esmeralda, commanded by frigate captain Arturo Prat was, no doubt, the coronation of chivalry at its highest degree.

Practically, the Peruvian Squadron was the Huáscar. Let us reiterate only a few words, very significant for being testimonial, from the great Chilean historian, Benjamín Vicuña Mackenna, previously cited, which corroborate our assertion: «[The] excursions of the Huáscar along the coasts of Chile had started to produce in the mood of the country a blushing sentiment in the country's mood akin to that of stupefaction [and among their authorities] an emotion similar to vertigo».

And in spite of the valor of her brave seamen, the Peruvian vessel had to succumb to the material strength of the enemy's war equipment. Only thus, were the Chileans able to board the Huáscar when it was about to be sunken by decision of her last commander, first lieutenant Pedro Gárezon. It is precisely this seaman, survivor of the heroic events of Angamos, who, on September 4, 1890, that is, 11 years after the battle, wrote a moving memorandum on the occasion of the repatriation of the remains of commander Miguel Grau Seminario. From

Back to country

› conmovedor memorando con motivo de la repatriación de los restos del contraalmirante Miguel Grau Seminario. Del documento del heroico marino, extraemos lo siguiente: «Rebuscando los escombros dentro de la torre [de mando del *Huáscar*], encontré, confundido con las astillas de madera y pedazos de fierro, que ahí existían, al lado de estribor y como a la altura de un metro, un trozo de pierna blanca y velluda, solo desde la mitad de la pantorrilla al pie, el que estaba calzado con un botín de cuero; [...] por la situación del botín conocí que se trataba de la pierna derecha, eso es todo lo que encontré de cuatro a cinco de la tarde [...].

Yo tengo la plena seguridad —enfatisa Gárezon— de que esos restos son del comandante Grau. Primero porque yo había estado sirviendo con él cinco años y lo conocía bastante. Y segundo porque en la torre de comando no estaba más que él y su ayudante Ferré; el cuerpo de este se encontró íntegro, luego lo que en ese lugar encontré tenía que ser del contraalmirante Grau».

Más adelante, Gárezon relata que el teniente primero Luis Alberto Goñi de la Armada de Chile, integrante del grupo de abordaje, lo acompañó en la búsqueda del cadáver de su comandante, esperando fuera de la torre el resultado, y que finalmente le entregó el único resto que quedaba del almirante Grau. Goñi hizo envolver la pierna con toda propiedad en una bandera peruana, y la condujo a bordo del acorazado chileno *Blanco Encalada*, donde se encontraba el jefe de la Escuadra chilena, almirante Galvarino Riveros, ordenándole su custodia y se le dé cristiana sepultura, orden que recibió del propio gobierno de Chile. Luego los restos mortales del almirante Grau fueron colocados en una caja llena de alcohol.

the document by the heroic seaman, we excerpt this: «Rummaging through the rubble inside the [Huáscar's] conning tower, I found, mingled with the wood shards and pieces of iron that lay there, on starboard, about one meter up, a piece of a white and heary leg, only from half the shin down to the foot, which was in a lether ankle boot; [...] by the ankle boot I was able to tell that it was the right leg, that is all I found between four and five in the afternoon [...].

I am totally certain — stresses Gárezon — that these remains are commander Grau's. Firstly, because I had been serving with him for five years and knew him quite well. Secondly, because in the conning tower there were only himself and his aide Ferré; the body of the latter was found in one piece, therefore, what I found in this place had to belong to rear admiral Grau».

Further, Gárezon recounts that first lieutenant Luis Alberto Goñi, from the Chilean Armada, who was in the boarding group, accompanied him in the search for the body of his commander, awaiting the outcome outside the tower and, that, finally, he gave him the only remains that were left from admiral Grau. Goñi had the leg wrapped most appropriately in a Peruvian flag, and took it aboard the Chilean ironclad Blanco Encalada, where the chief of the Chilean Squadron, admiral Galvarino Riveros ordered its custody and that it be given a Christian burial, as had been ordered by the Chilean government itself. Then the remains of admiral Grau were placed in a box filled with alcohol.



Años más tarde los hijos del Gran Almirante Miguel Grau seguirían recibiendo el reconocimiento del país entero. En la imagen los vemos rodeados de los sobrevivientes del *Huáscar*.

Years later, the Great Admiral Miguel Grau's sons continued to receive expressions of appreciation from the entire country. The photograph shows them surrounded by the survivors of the «Huáscar».



El primer reposo del marino insigne

The first resting place for the illustrious seaman

Al siguiente día, el 9 de octubre, el almirante chileno Galvarino Riveros ordenó que Gárezon designara a una persona para, luego de la identificación, colocar los correspondientes nombres a los cadáveres de los peruanos que se iban a sepultar en el puerto de Mejillones, entonces territorio boliviano. Esta información fue testificada, años más tarde, por el propio marino Gárezon en el diario *El Comercio*, de Lima. Gárezon manifiesta: «Yo envié en esa comisión al inteligente contador peruano Juan Alfaro, y a su regreso me dio parte de que todos los cadáveres quedaban sepultados y que los restos del contralmirante Grau quedaban en una cajita, identificados con una cruz de madera con letras negras. La caja llevaba esta inscripción: Miguel Grau Huáscar 8 de octubre de 1879. En paz descanse».

El propio Gárezon también relató que asistieron a los oficios fúnebres el ministro de Guerra chileno, Rafael Sotomayor, su general en jefe y el jefe de Estado Mayor. Se oficiaron tres misas y mientras se depositaban los restos de los combatientes peruanos en la modesta fosa, la tradicional salva de honor se realizaba. Así quedaron los restos del glorioso almirante en Mejillones, Bolivia, junto a los demás oficiales inmolados.

Por otro lado, el *Huáscar* había sido llevado a remolque y escoltado por los dos blindados chilenos hasta Mejillones y luego a Valparaíso. Ahí, los chilenos pusieron mucho ahínco en reconstruir el *Huáscar*, por lo que, pocos meses después, pudo entrar en servicio, armado con poderosos cañones. Así, posteriormente, Chile se dispone a iniciar

On the next day, October 9, the Chilean admiral, Galvarino Riveros, ordered that Gárezon designate a person to place, after the identification, the corresponding names on the bodies of the Peruvians who were to be buried in the port of Mejillones, then Bolivian territory. This information was corroborated, years later, by seaman Gárezon himself in the Lima daily *El Comercio*. Gárezon states: «I sent on that assignment the intelligent Peruvian accountant Juan Alfaro, and on his return he reported to me that all the bodies had been buried and that the remains of rear admiral Grau were left in a small box, identified with a wooden cross with black letters. The box had this inscription: Miguel Grau Huáscar October 8 1879. Rest in peace».

Gárezon himself also recounted that in attendance at the funeral services were the minister of War of Chile, Rafael Sotomayor, his General-in-Chief and the Chief-of-Staff. Three masses were celebrated and, while the remains of the Peruvian fighters were being placed in the modest grave, the traditional salute of honor was given. Thus, the remains of the glorious admiral stayed in Mejillones, Bolivia, together with the rest of the sacrificed officers.

Also, the *Huáscar* had been taken in tow and was escorted by the two Chilean ironclads to Mejillones and then to Valparaíso. There, the Chileans were very eager to rebuild the *Huáscar*, and so, a few months later it was operational, armed with powerful cannons. Thus, later, Chile decides to start the blockade of Arica. On February 27 the *Huáscar* is sent, under the command of frigate captain Manuel Thomson Porto Mariño, to the bay of Arica, flying the Chilean flag, so that, together with the *Magallanes* she could subdue the port. Thomson's warrior character incited him to seek combat and he approached dangerously

el bloqueo de Arica. El 27 de febrero es enviado el *Huáscar*, con el comando del capitán de fragata Manuel Thomson Porto Mariño, a la bahía de Arica, ondeando el pabellón chileno, para que junto a la *Magallanes* lograra someter el puerto. El carácter guerrero de Thomson lo incitó a buscar el combate y se acercó temerariamente al puerto, que se encontraba bien artillado. Esto lo puso al alcance de los cañones del monitor *Manco Cápac*, ubicado en la bahía de este puerto desde inicios de la guerra, para su defensa. Es durante el enfrentamiento entre el *Manco Cápac* y el *Huáscar* que el valeroso comandante chileno es alcanzado por un proyectil, quedando regada en la cubierta una parte de sus restos. >

the port, which was well defended by artillery. This put him within reach of the cannons of the monitor Manco Cápac, located in the bay of this port from the beginning of the war, for its defense. It is during the confrontation between the Manco Cápac and the Huáscar that the courageous Chilean commander is hit by a projectile, leaving part of his remains on the deck.

Finally, that Chilean frigate captain Óscar Viel Toro, commander of the corvette Chacabuco, husband of the sister-in-law of the late rear admiral Grau, requested authorization to the Chilean government in order to exhume the remains of the commander of the Huáscar and to transport them to



El pabellón nacional que flameó en el *Huáscar* y que nunca arriaron los marinos peruanos se guarda hoy con celo en el Museo Naval.

The national flag flown on the Huáscar and which the Peruvian sailors never lowered, is carefully conserved today in the Naval Museum.

› Finalmente, recordemos que el capitán de fragata chileno Óscar Viel Toro, comandante de la corbeta *Chacabuco*, con cuñado y compadre del desaparecido contralmirante Grau, solicitó autorización al Gobierno chileno para exhumar los restos del glorioso comandante del *Huáscar* y trasladarlos a Valparaíso para que reposen en la cripta familiar que tenían los Viel en Santiago de Chile. Es importante mencionar, también, que Óscar Viel era hijo del desaparecido general de brigada Benjamín Viel Gomets, destacado militar que había logrado establecer prestigio e influencia en el Gobierno, por lo que no fue extraño conseguir la autorización para la exhumación de los restos. Así, el 26 de octubre de 1880, el francés Carlos Moneri, cuñado de Viel, recibe los restos y cumple con el encargo de trasladarlos al mausoleo familiar.

Valparaíso so they could rest in the family crypt that the Viels had in Santiago de Chile. It is important to mention as well that Óscar Viel was the son of the late brigadier general Benjamín Viel Gomets, renowned military man, who had succeeded in establishing prestige and influence in the Government, which made it naturally easy to obtain the authorization to exhume the remains. Thus, on October 26, 1880, the Frenchman Carlos Moneri, Viel's brother-in-law, receives the remains and fulfills the task of transferring them to the family mausoleum.





La repatriación de los restos

The repatriation of the remains

Pasaron 11 largos años para que el Perú pudiera solicitar la repatriación de los restos de nuestro ilustre héroe. Fue en 1890, durante el gobierno del general Andrés Avelino Cáceres, el héroe de La Breña, que el diputado por Piura Pablo Seminario, pariente de Grau, presenta un proyecto de ley para solicitar a Chile la repatriación de los restos de Miguel Grau. El proyecto también incluía la construcción de un mausoleo en el cementerio general de Lima, así como una partida de 30.000 soles para atender los gastos. Pronto el pedido se convertiría en ley.

Así, el presidente Cáceres puso su mayor esfuerzo para recuperar los restos de los combatientes que ofrendaron su vida a la patria en Angamos, Tarapacá, Alto de la Alianza y Arica, para hacerlos descansar en suelo patrio. Para ello nombró una comisión especial presidida por el capitán de navío Melitón Carvajal, sobreviviente del *Huáscar*, e integrada por el capitán de fragata Pedro Gáezon, su último comandante, quienes se trasladaron a Chile, a bordo del crucero *Lima*, para recibir los restos de los héroes.

Las autoridades chilenas se mostraron muy diligentes y el 27 de junio de 1890, en medio de honores rendidos por el antiguo enemigo, los restos de Miguel Grau Seminario fueron exhumados de la cripta de los Viel y entregados a la comitiva peruana en Santiago. Luego, la representación se trasladaría a Antofagasta para recoger los restos de Elías Aguirre, Diego Ferré y José Melitón Rodríguez, pasando luego a Iquique y Arica por otros militares y marinos héroes de la guerra de 1879. >

Eleven long years went by before Peru could request the repatriation of the remains of our illustrious hero. It was in 1890, during the government of general Andrés Avelino Cáceres, the hero of La Breña, that the representative from Piura, Pablo Seminario, relative of Grau's, presents a congressional bill requesting to Chile the repatriation of Miguel Grau's remains. The project also included the construction of a mausoleum in the general cemetery of Lima, as well as an allocation 30.000 soles to cover the expenses. Soon the request would become law.

Thus, president Cáceres made his best effort to recover the remains of the combatants who offered their lives for the country in Angamos, Tarapacá, Alto de la Alianza and Arica, to let them rest on national ground. To that effect, he appointed a special commission, presided by captain Melitón Carvajal, survivor of the Huáscar, which included frigate captain Pedro Gáezon, her last commander, who traveled to Chile on board the cruise ship Lima, in order to receive the remains of the heroes.

The Chilean authorities were very diligent, and on June 27, 1890, during a salute from the former enemy, the remains of Miguel Grau Seminario were exhumed from the Veil crypt and were given to the Peruvian delegation in Santiago. The, the delegation would go to Antofagasta to retrieve the remains of Elías Aguirre, Diego Ferré and José Melitón Rodríguez, moving on to Iquique and Arica for other military and navy heroes of the war of 1879.



La Cripta de los Héroes, en el cementerio Presbítero Maestro, alberga los restos de los defensores de la patria, caídos en la guerra de 1879.

The Heroes' Crypt, in the Presbítero Maestro cemetery, houses the remains of the defenders of the nation who had fallen in the 1879 war.

› Sobre este momento histórico, José Agustín de la Puente Candamo dice: «Es grato en la historia reconocer actos dignos. Pues bien: el Gobierno de Chile que preside Manuel Balmaceda concede las facilidades para la exhumación y entrega de los restos y enaltece de modo principal y directo la memoria de Miguel Grau. Con la asistencia de las más altas autoridades oficiales, a las 12 del día del 27 de junio de 1890, el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Juan Mackenna, entrega los restos de Grau al ministro Carlos Elías» (es precisamente a través de este destacado político civilista, Carlos Elías, amigo íntimo, correligionario y compadre del comandante del *Huáscar*, que conocemos el ambiente en el Congreso peruano y en la casa de Grau, cuando se recibe la noticia de la pérdida del *Huáscar*, pues es él quien lleva la lamentable noticia a Dolores Cabero de Grau. Hechos que fueron narrados con detalle en su testimonio biográfico escrito en Guayaquil, años después de la guerra).

About this historic moment, José Agustín de la Puente Candamo says: «In history it is pleasant to acknowledge dignified deeds. Well then: the government of Chile, presided by Manuel Balmaceda, grants the facilities for the exhumation and delivery of the remains and glorifies in a special and direct way the memory of Miguel Grau. With the attendance of the highest official authorities, at 12 o'clock, June 27, 1890, the minister of foreign relations of Chile, Juan Mackenna, delivers the remains of Grau to minister Carlos Elías» (it is precisely through this renowned civilist politician, Carlos Elías, intimate friend, colleague and compadre of the commander of the Huáscar, that we know the atmosphere in the Peruvian Congress and in the Grau household, when the news broke about the loss of the Huáscar, since it is he who delivers the sorry news to Dolores Cabero de Grau. These events were narrated in detail in his biographical testimony written in Guayaquil, years after the war).



De nuevo en la patria

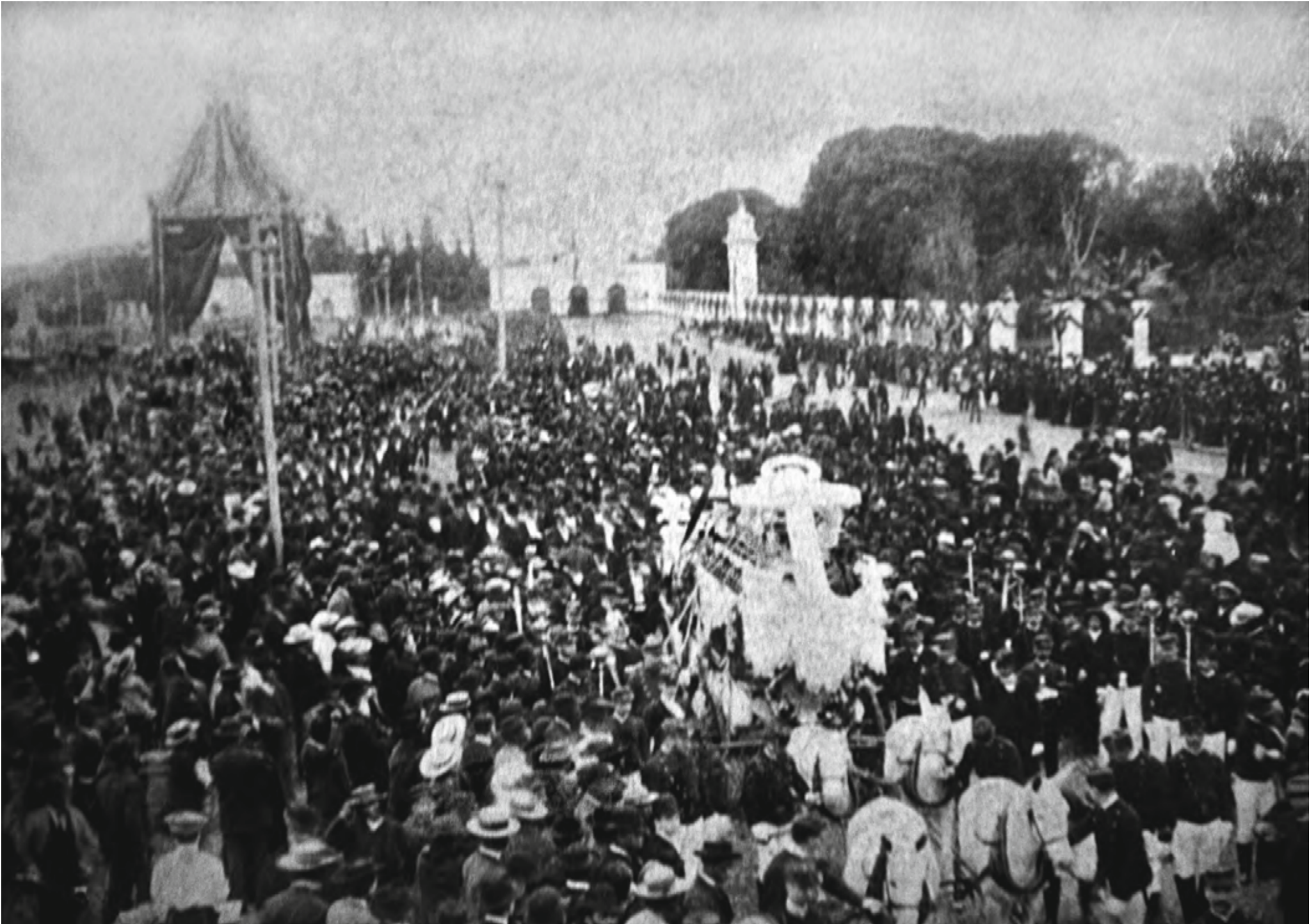
Back in the homeland

El 15 de julio de 1890 llegó al puerto del Callao el crucero *Lima*, hizo su ingreso escoltado por el buque de guerra chileno *Esmeralda*. La comisión retornaba a la patria con los restos mortales de los memorables héroes Miguel Grau, Elías Aguirre, Diego Ferré, José Melitón Rodríguez y los inmolados en Tarapacá y Arica, Alfonso Ugarte, Adolfo King y otros oficiales y suboficiales. Más tarde se unirían los restos de los defensores en la batalla de Huamachuco, el general Pedro Silva, el capitán de navío Luis Germán Astete, los coroneles Leoncio Prado y Emilio Luna. Los restos de Bolognesi habían sido repatriados en agosto de 1880.

El recibimiento en el Perú fue apoteósico. Las ceremonias fueron encabezadas por el presidente de la República, general Andrés Avelino Cáceres, y a ellas asistieron su consejo de ministros en pleno, importantes funcionarios, personajes notables del país. Un gran mar humano acompañaba la urna con los restos de Grau, que fue trasladada >

On July 15 1890, the cruiser Lina, made its entrance escorted by the Chilean warship Esmeralda. The delegation was returning to the country with the remains of memorable heroes Miguel Grau, Elías Aguirre, Diego Ferré, José Melitón Rodríguez and those sacrificed in Tarapacá and Arica, Alfonso Ugarte, Adolfo King and other officers and sub-officers. They would later be joined by the remains of the defenders in the battle of Huamachuco, general Pedro Silva, captain Luis Germán Astete, coronels Leoncio Prado and Emilio Luna. The remains of Bolognesi had been repatriated in August of 1880.

The greeting in Peru was an apotheosis. The ceremonies were presided by the president of the Republic, general Andrés Avelino Cáceres, and his Council of Ministers in full attended, as well as important officials and notable figures of the country. A human sea accompanied the urn with the remains of Grau, which was transported on the shoulders of the cadets of the Naval School up to the Mother Church of Callao, where the funeral honors were celebrated with great magnificence.



Multitudinario recibimiento. En medio de una imponente ceremonia
los restos de los hijos predilectos llegaron a la patria.

*Massive reception. The remains of the country's favorite sons reached home in
the middle of an imposing ceremony.*

› en hombros por los cadetes de la Escuela Naval hasta la Iglesia Matriz del Callao, donde se oficiaron con gran fastuosidad las honras fúnebres.

Los restos de nuestros héroes fueron venerados por miles de personas hasta su traslado a Lima por tren. A su paso todas las casas lucían crespones negros en puertas, ventanas y balcones en señal de luto nacional, reconocimiento y respeto por los caídos.

Los restos recuperados de los mártires de la patria fueron depositados de manera transitoria en el mausoleo del mariscal Castilla, en medio de emotivos discursos, hasta que el 8 de setiembre de 1908 pasaron a ocupar definitivamente el lugar construido ex profeso: la Cripta de los Héroes.

The remains of our heroes were venerated by thousands of people until their transport to Lima by train. On their path all the houses displayed black ribbons on their doors, windows and balconies as a sign of national mourning, recognition and respect for the fallen.

The recovered remains of the martyrs of the country were placed temporarily in the mausoleum of marshal Castilla, amid stirring speeches, until, on September 8, 1908, they occupied definitively the place that was built expressly for them: the Crypt of the Heroes.



Hoy los restos de los mártires de la patria son conservados por la Marina de Guerra del Perú, que los guarda en las instalaciones de su Escuela Naval, como guía e inspiración para los jóvenes marinos.

Today, the Peruvian Navy guards the remains of the country's martyrs at the Naval Academy, to serve as a guide and inspiration to young Naval officers.



Epílogo de una epopeya

The epilog of an epic story

El infausto combate de Angamos ha tenido la virtud, paradójicamente, de cubrir de gloria al almirante Miguel Grau y a sus valientes marinos que lo acompañaron en esta ascensión. Queda para la posteridad, escrito con sangre derramada en cumplimiento del sacrosanto deber de morir por la patria, este imborrable testimonio: nuestros compatriotas jamás arriaron el pabellón rojo y blanco del Perú, que ondeaba orgulloso en lo más alto de su mástil, como estímulo a la defensa sobrehumana del honor nacional que, finalmente, significó su memorable inmolación convirtiéndola en odisea.

Si en el fragor del combate la bandera peruana fue abatida de su mástil por las poderosas armas chilenas, no faltó el teniente Enrique Palacios, quien, en medio del nutrido fuego enemigo, y con la mandíbula inferior destrozada, se sobrepuso al dolor para recoger nuestro sagrado símbolo y volverlo a izar, a fin de que continuara contemplando el épico sacrificio de sus hijos, junto a la frase que quedó como clara demostración del heroísmo de los marinos peruanos: ¡Nadie se rinde en este buque! (Cuando los marinos chilenos sometieron al *Huáscar*, capturaron a Enrique Palacios con 14 heridas en el cuerpo y lo trasladaron al *Cochrane*. Frente a la inminencia de su muerte, decidieron canjearlo por el teniente Luis Uribe, oficial chileno capturado durante el combate de Iquique y preso en el Perú. El valeroso Palacios murió a bordo del vapor *Coquimbo* durante el viaje de retorno a la patria. Sus restos llegaron al Callao el 28 de octubre y el 29 recibieron las honras fúnebres en la Catedral de Lima, en medio de un emotivo homenaje a los caídos en el combate de Angamos. Solo tenía 29 años). >

The fateful battle of Angamos has had the virtue, paradoxically, of covering with glory admiral Grau and his courageous seamen who accompanied him in this ascent. This indelible testimony remains for posterity, written in the blood spilled in the fulfillment of the sacrosanct duty to die for country: our compatriots never lowered the red-and-white Peruvian flag, which waved proudly at the top of its mast, as a stimulus for the superhuman defense of the national honor which, finally, meant its memorable immolation, turning it into an odyssey.

*If, in the heat of combat, the Peruvian flag was torn from its mast by the powerful Chilean weapons, there was always lieutenant Enrique Palacios, who, in the midst of heavy enemy fire, and with his lower jaw shattered, overcame the pain in order to recover our sacred symbol and raise it again, so that it could continue to contemplate the epic sacrifice of its sons, together with the phrase that remained as the clear demonstration of heroism of Peru's seamen: No one surrenders on this ship! (When the Chilean seamen subdued the *Huáscar*, they captured Enrique Palacios with 14 wounds on his body and transferred him onto the *Cochrane*. Given the imminence of his death, they decided to exchange him with lieutenant Luis Uribe, Chilean officer captured during the battle of Iquique and imprisoned in Peru. Courageous Palacios died on board the steamship *Coquimbo* during the ship back to his homeland. His remains arrived at Callao on October 28 and on October 29 they received the funeral honors at the Cathedral of Lima, in an emotional homage to those fallen in the battle of Angamos. He was only 29 years old).*



Durante los preparativos para la campaña naval de 1879, Grau puso gran interés en adaptar las condiciones del *Huáscar* a sus reales necesidades.

During the preparations for the Naval campaign of 1879, Grau gave great attention to adapting the «Huáscar» to its real needs.

Con seguridad y a todo motor navegaba el *Huáscar*, siempre vigilante, con la mirada esperanzada en obtener lo mejor para la patria.

Safely and at high speed the «Huáscar» sped ahead, always vigilant and hopeful of being able to obtain what was best for the country.

- › Mas en ese momento se coronaba un nuevo símbolo para la gloriosa Armada Peruana: el *Huáscar* vencido, sí, por la superioridad numérica y tecnológica, pero nunca rendido. Habiendo trazado su eterno destino gracias a su heroico comandante, el *Huáscar* se convierte entonces en leyenda, y más que eso, en venerada insignia de fortaleza y valor. Y quedó en Chile, como trofeo de guerra para los chilenos, pero para los peruanos y sus futuras generaciones un ejemplo de lo que significa lealtad para con la patria y dignidad para afrontar la muerte en su defensa con entereza y valentía.

Entre los avatares de la guerra y a medida que la bruma del combate se fue disipando gracias a los desprendidos testimonios de los propios chilenos y de nuestros valerosos sobrevivientes, la nación peruana empezó a instalar en su corazón el fidedigno sentimiento de patria y a valorar objetivamente el sentido de esta «guerra fratricida», tal como la calificó Grau en su visionaria oportunidad.

Yet, at that moment was crowned a new symbol for the glorious Peruvian Army: the Huáscar defeated, yes, by numerical and technological superiority, but never surrendered. Having charted her eternal destiny thanks to her heroic commander, the Huáscar then turns into legend, an even more, into a venerated symbol of fortitude and valor. And she remained in Chile, as a war trophy for the Chileans, but for Peruvians, and their future generations, an example of the meaning of loyalty for country and the dignity to face death in its defense with integrity and valiance.

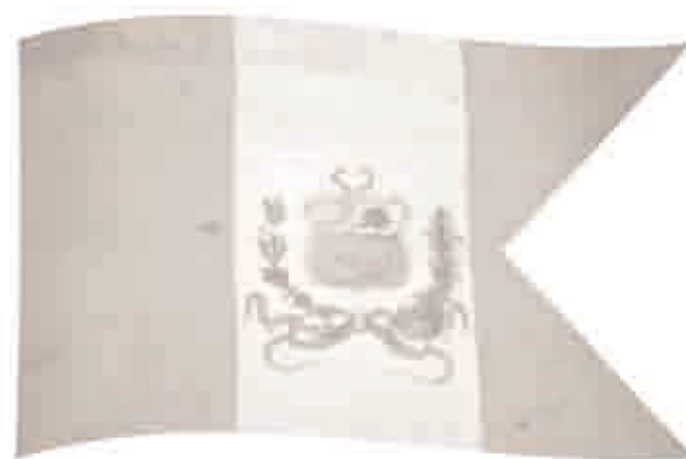
In the travails of war and as the fog of combat was dissipating thanks to the generous testimonies from the Chileans themselves and those of our valiant survivors, the Peruvian nation started to harbor in its heart the trusting feeling of love of country and to value objectively the sense of this «fratricidal war», such as Grau characterized it in his visionary insight.



En verdad todo esto se configura como una tierna alegoría del auténtico significado del combate de Angamos. Es decir, como un inestimable paradigma de amor a la patria. Y se imponen claramente los valores que hoy identificamos en nuestro eterno almirante: dignidad, lealtad y honestidad. Han cesado, ya, el estruendo de las ráfagas de metralla y el tronar de los cañones en la cruenta batalla, y surge un silencio luminoso e insondable, mientras que en la memoria de cada peruano se instala para siempre un respetuoso prototipo de eterna exaltación por quienes como el almirante Grau y toda su dotación de valientes cayeron en Angamos en el cumplimiento de su deber.

In truth, all this appears as a tender allegory to the true meaning of the battle of Angamos. That is, as an inestimable paradigm of love of country. And the values that we identify today with our dear admiral clearly prevail: dignity, loyalty and honesty. Gone are now the roar of the bursts of machine-guns and the thunder of the cannons in the bloody battle, and then rises a luminous and unfathomable silence, while in the memory of each Peruvian settles forever a respectful prototype of eternal exaltation for those who, like admiral Grau and all his valiant seamen, fell at Angamos in the line of duty.





Con el BAP *Angamos*, la Marina de Guerra del Perú rinde homenaje al combate naval del 8 de octubre.

The «Angamos» was so baptized by the Peruvian Navy in memory of the naval battle of October 8th.

«*S*ol de resplandor fecundo
que nuestra pupilas hiere
es Miguel Grau... nunca muere
el astro rey para el mundo».

«*Sun of fertile rays
that sear our pupils,
that is Miguel Grau... king of the
heavenly bodies
that never dies to the world*».

Ricardo Palma

Escritor / Writer

Poema «Miguel Grau»

«Miguel Grau» (poem)

CAPÍTULO VII

CHAPTER VII



Homenajes

Aunque su humildad y sencillez lo retraían del merecido halago, Miguel Grau, sin embargo, había conquistado en definitiva el reconocimiento y la admiración del pueblo peruano.

Así, pobladores de toda condición socioeconómica, política, educativa y cultural le concedían su aprecio sin reservas a través de múltiples manifestaciones en las que refulgía el orgullo de ser peruano como Grau y su estupenda e íntegra personalidad, su denuedo, su valor, su humanismo puestos al servicio de la patria.

Miguel Grau empieza a ser admirado por sus proezas marinas que realiza con nobleza; por su insigne amor a la patria y por su valor a toda prueba frente al antagonista, y todos lo reconocerían como el Caballero de los Mares. Grau refulge singularmente por su arrojo a pesar de ser consciente de encontrarse inmerso en una guerra desigual debido a los ingentes pertrechos del adversario, equipamiento bélico de que el Perú carecía. Su celebridad, sin proponerse, se va cincelando paulatinamente y es conocida más allá de las fronteras hasta llegar al tope, vaya paradoja, con su generosa inmolación en Angamos.

El reconocimiento a Grau alcanza el interés mundial por la difusión de muchos artículos publicados en la prensa nacional e internacional, incluidos los chilenos, los que, en un gesto que los honra, llegan hasta nuestra patria como firme expresión de consuelo por la pérdida de un peruano único, extraordinario. Tantos son los homenajes que giran en torno a la figura de Grau que hacer un recuento de ellos sería un trabajo de notables ribetes exponenciales, pero consignaremos algo al significativo respecto.

Although his humbleness and simplicity shied him from well-deserved praise, Miguel Grau, however, had conquered forever the recognition and the admiration of the Peruvian people.

Thus, citizens of all socioeconomic, political, education and cultural background granted him their appreciation without reservation through numerous manifestations in which shone the pride of being Peruvian as Grau and his stupendous and honest personality, his selflessness, his valor and his humanism, placed at the service of his country.

Miguel Grau starts being admired for his prowesses as a seaman, which he carries out nobly; for his utmost love of country and for his unwavering valor before the antagonist, and all would recognize him as the Gentleman of the Seas. Grau shines singularly for his boldness despite being aware that he was immersed in an unbalanced war given the overwhelming equipment of the adversary, military equipment which Peru lacked. His celebrity grows, unintendedly and gradually, and becomes known beyond the borders, until it reaches its epitome, what a paradox, with his generous immolation at Angamos.

Recognition for Grau attains world interest through the publication of many articles in the national and international press, including those from Chile, which are perceived in Peru as the firm expression of consolation for the loss of a unique, extraordinary Peruvian. The tributes around the figure of Grau are so many, that counting them would be an exponential task, but we shall consign something regarding this significant fact.

Due homage





La opinión de Vicuña Mackenna

In the opinion of Vicuña Mackenna

El destacado historiador y periodista chileno Benjamín Vicuña Mackenna fue durante el conflicto bélico un firme contrincante ideológico del Perú. Conocía muy bien nuestro país, ya que antes de que estallara la guerra había permanecido temporadas en el Perú, durante las cuales se pudo vincular con los hombres de letras y políticos influyentes del momento. Es interesante resaltar el artículo periodístico que publicó Vicuña Mackenna en plena euforia por la captura del *Huáscar* que paralelamente condujo a la eternidad al gran Miguel Grau, ya que resulta ser un honroso homenaje. Y escribe: «En medio de la intensa alegría que en este día, que se ha hecho memorable en un ahora, ha dominado el corazón de todos los chilenos, una nota melancólica vino a apagar en la segunda faz de las nuevas, muchas vibraciones generosas. El comandante del *Huáscar* y contraalmirante del Perú, don Miguel Grau, habría perecido junto con sus bravos compañeros en el campo de honor [...].

Hubiéramos querido ciertamente tener el *Huáscar*, y no ha sido otra la ambición patriótica de nuestras almas durante seis meses. Pero hubiéramos querido tenerlo con su bizarro jefe. Así como ha sido, nuestra victoria parécenos incompleta o más bien mutilada. Y el ufano un monitor vencido, entrando en las aguas de Mejillones sin el alma y sin el brazo que lo condujera al asalto, remolcado precisamente por el buque a cuya tripulación diera plazo magnánimo para salvarse, hace tres meses, parécenos una sepultura encerrada dentro del glorioso trofeo [...].

The renowned Chilean historian and journalist Benjamín Vicuña Mackenna was a strong ideological opponent of Peru. He knew very well our country, since before the war broke he had sojourned in Peru, during which he was able to engage with men of letters and influential politicians of the time. It is interesting to note the newspaper article that Vicuña Mackenna published with great euphoria for the capture of the Huáscar, which at the same time took the great Miguel Grau to eternity, as it is an honorable tribute.

And he writes: «In the midst of the intense joy of this day, which has become memorable and has conquered the hearts of all Chileans, one sad note has come to dampen, in the second part of the news, many generous vibrations. The commander of the Huáscar and rear admiral of Peru, don Miguel Grau, may have perished along with his brave companions in the field of honor [...].

We would certainly have liked to have the Huáscar, and none other was the patriotic ambition of our souls during six months. But we would have liked to have it with his bizarre chief. Such as it has occurred, our victory appears incomplete to us, or, rather, mutilated. And the pride of a vanquished monitor, entering the waters of Mejillones without the soul, nor the arm that led her in the assault, towed precisely by the ship to whose crew he gave a magnanimous time to save themselves, three months ago, seems to us like a grave enclosed inside the glorious trophy [...].

As we write these lines, we are unaware of the details of his end. But Miguel Grau, the vanquisher of Arturo Prat, he who cried his death and collected with pious tenderness his beloved belongings, could not have succumbed but as the brave die: at the foot of the cannon».

Ignoramos en los momentos en que escribimos los detalles de su fin. Pero Miguel Grau, el vencedor de Arturo Prat, el que lloró su muerte y recogió con piadosa ternura sus prendas de amor, no puede haber sucumbido sino como mueren los bravos: al pie del cañón».

Nada más elocuente que los fragmentos de este texto sereno para sentir en la vena más profunda el respeto y la admiración que inspiró nuestro Caballero de los Mares en el adversario.

There is nothing more eloquent than the fragments of this serene text, to feel in the most profound vein the respect and admiration inspired in the adversary by our Gentleman of the Seas.

El gesto metódico y sereno que siempre mostró el Caballero de los Mares, captada en este busto que conserva, hoy, el Museo Naval.

The methodical and serene expression always shown by the Gentleman of the Seas, captured in this bust on display at the Naval Museum.





Crece su figura

His stature grows

También es interesante destacar el texto de otro historiador chileno, Gonzalo Bulnes (hijo del expresidente de Chile Manuel Bulnes Prieto y hermano del teniente coronel Manuel Bulnes, jefe del regimiento de caballería Carabineros de Yungay, capturado por Grau en el transporte *Rímac*), quien escribió: «Miguel Grau fue un gran marino que sacó todo el provecho posible del pequeño y glorioso barco que regía. Sus correrías tienen a menudo sello de audacia, siempre de inteligencia y destreza [...]. Exasperó al contendor y

It is also interesting to highlight the text by another Chilean historian, Gonzalo Bulnes (son of former president of Chile Manuel Bulnes Prieto and brother of lieutenant colonel Manuel Bulnes, chief of regiment of cavalry Carabineros de Yungay, captured by Grau on the transporter Rímac), who wrote: «Miguel Grau was a great seaman, who made the most of the small and glorious ship he commanded. His forays are usually marked by audacity, always by intelligence and skill [...]. He exasperated the contender and seriously disturbed their plans, and thanks to his courageous activity, he stopped for two months the

El nombre del Gran Almirante, grabado en el timón que representa la firmeza con la dirigió el rumbo del *Huáscar* hasta alcanzar la gloria.

The Great Admiral's name engraved on the helm represents the firmness with which he directed the course of the Huáscar until it achieved glory.



perturbó seriamente sus planes, y gracias a su valerosa actividad detuvo por dos meses la invasión exterminadora que aguardaba a las puertas de su patria [...]. El *Huáscar* contuvo el avance de las fuerzas chilenas desde agosto hasta fines de octubre, proporcionando al Perú un tiempo precioso y último para adquirir elementos navales o para conseguir alianzas. Grau enalteció el nombre de su país y envolvió en un marco de grandeza el fin del poder naval del Perú».

De la misma forma, Jacinto López, historiador venezolano, dijo: «Mientras este solo buque peruano, el *Huáscar*, subsistiese; mientras el *Huáscar* estuviera en el mar, mientras Grau estuviera en el *Huáscar*, Chile no desembarcaría un solo soldado en territorio peruano y las hordas de la conquista se pudrirían en Valparaíso y Antofagasta en la larga espera del desenlace de la guerra del *Huáscar* contra toda la Escuadra chilena. Este es un hecho sin precedente en la historia de las guerras navales del mundo entero; el *Huáscar* prestó servicios incomparables. Él solo hizo la guerra naval. Él solo protegió al Perú contra la invasión. Él solo hizo la obra de una escuadra. Este es el interés y la lección de esta historia. Esta es una epopeya como la de la independencia. ¡Este es el pedestal de Grau y la gloria del Perú! Este es el milagro de la guerra naval en la guerra del Pacífico».

exterminating invasion that awaited at the gates of his country [...]. The Huáscar contained the advance of the Chilean forces from August until late October, giving Peru a precious and ultimate time to acquire naval elements or to reach alliances. Grau upheld the name of his country and enveloped in a frame of greatness the end of Peru's naval power».

Similarly, Jacinto López, Venezuelan historian, said: «While this single Peruvian ship, the Huáscar, should subsist; while the Huáscar should be at sea, while Grau should be on the Huáscar, Chile would not land a single soldier on Peruvian territory and the hordes of the conquest would rot in Valparaíso and Antofagasta in the long wait for the outcome of the war of the Huáscar against the entire Chilean Squadron. This is an unprecedented fact in the history of naval wars of the entire world; the Huáscar rendered incomparable services. By herself, she waged the naval war. By herself, she protected Peru against the invasion. By herself, she did the task of a squadron. Such is the interest and the lesson from this history. This is an epic story, such as the independence. This is Grau's pedestal and the glory of Peru! This is the miracle of naval war in the war of the Pacific».



Honras fúnebres en Lima

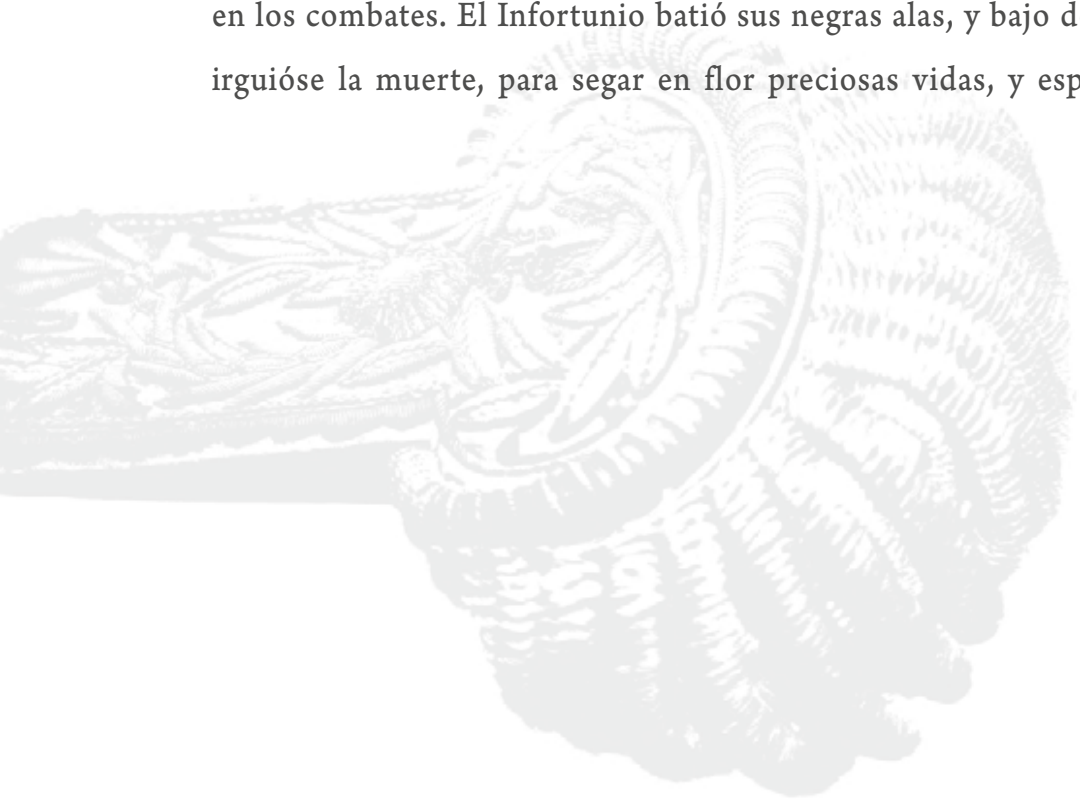
Funeral honors in Lima

El 29 de octubre, 21 días después del combate de Angamos, se celebraron las honras fúnebres por el contraalmirante Miguel Grau y por los caídos en el combate de Angamos en la Catedral de Lima. Estuvieron a cargo del prelado de Lima, monseñor José Antonio Roca y Boloña. Al acto asistieron la viuda de Grau y sus hijos, autoridades políticas y militares, el cuerpo diplomático, batallones del ejército de reserva (que formaron en la plaza), delegaciones de la Marina, tripulantes de los buques de guerra estadounidenses *Alaska* y *Onward* que se encontraban en la bahía del Callao y una multitud de ciudadanos que rebasó la capacidad de la catedral. De esta ceremonia, es célebre la oración fúnebre que dirigió monseñor Roca y Boloña a Grau, en la que dijo:

«El infortunio y la gloria se dieron una cita misteriosa en las soledades del mar, sobre el puente de la histórica nave, que ostentaba orgullosa nuestro immaculado pabellón, tantas veces resplandeciente en los combates. El Infortunio batió sus negras alas, y bajo de ellas, irguióse la muerte, para segar en flor preciosas vidas, y esperanza

On October 29, 21 days after the battle of Angamos, the funeral honors for rear admiral Grau and for those fallen in the battle of Angamos were celebrated in the Cathedral of Lima. Monsignor José Antonio Roca y Boloña represented the prelate of Lima. In attendance at the ceremony were Grau's widow and her children, political and military authorities, the diplomatic corps, reserve army battalions (in formation on Arms Square), delegations from the Navy, crew members from the United States warships Alaska and Onward, which were in the bay of Callao, and a multitude of citizens that overflowed the capacity of the cathedral. From this ceremony, the funeral oration addressed by Monsignor Roca y Boloña to Grau is famous, in which he said:

«Fate and glory had a mysterious rendez-vous in the loneliness of the sea, on the bridge of the historical ship, flying proudly our immaculate flag, so often radiant in the battles. Fate beat its black wings, and under them death rose, to nip in the bud precious lives, and joyful hopes of the country [...]. However, as it was consuming its work of ruin, Glory appeared, casting its most pure light on the theater of this bloody calamity; and next to it rose Immortality to gird, hastily, unwithering crowns on the tall foreheads that did not yield before danger and kept always fresh their laurels, with which Victory adorned them [...]. Miguel Grau, Gentlemen, was a Christian warrior. Man of faith, he placed all his trust in God. To Him, he attributed the success of his risky endeavors [...]. Hence came his imperturbable serenity in the midst of major dangers, who imposed the trust of those who obeyed him, and left him able to take all the advantages of his skill, even in those moments when fierceness and risk of the combat usually confounds the best-tempered minds».



risueña de la patria [...]. Empero, cuando aquella consumaba su obra de ruina, apareció la Gloria, bañando con su purísima luz el teatro de este drama sangriento; y a su lado se alzó la Inmortalidad para ceñir, presurosa, con inmarcesibles coronas, las altas frentes que no se doblegaron ante el peligro y mantuvieron siempre frescos los laureles, con que las ornara la Victoria [...]. Miguel Grau, señores, era un guerrero cristiano. Hombre de fe, toda su confianza la cifraba en Dios. A Él atribuía el buen éxito de sus arriesgadas empresas [...]. De allí nacía su imperturbable serenidad en medio de los mayores peligros, que imponía la confianza de los que lo obedecían, y lo dejaba en actitud de aprovechar todas las ventajas de su pericia, aun en aquellos momentos en lo que lo recio y arriesgado del combate suele desconcertar a los espíritus de mejor temple».



A lo largo de su vida, Miguel Grau demostró ser un fiel practicante de la fe cristiana. En esta capilla de la iglesia de los Descalzos oraba nuestro héroe.

Throughout his life, Miguel Grau showed himself to be a faithful practitioner of the Christian faith. Our hero prayed in this chapel of the Church of los Descalzos.



Monumento en el Callao

Monument in Callao

Según el historiador peruano Jorge Basadre, en 1890 se inició una colecta para levantar un monumento a Miguel Grau; se solicitó que la Municipalidad de Lima fuese la depositaria de los fondos. Por esa época ya se había construido una plaza que llevaba el nombre del almirante Grau, pero no tenía monumento. La Municipalidad del Callao solicitó que aquel se levantase en esa plaza; y así fue. Hoy vemos un imponente conjunto escultórico de 10,76 metros de altura. En la columna hay una inscripción que dice: «A Miguel Grau. Homenaje del pueblo del Callao, 1897».

Simultáneamente, los homenajes en otros lugares del país fueron acrecentándose y aparecieron colegios, calles, plazas y pueblos con su nombre. Bustos pequeños, así como monumentos de gran tamaño, han ido grabando con tinta indeleble la eterna gratitud del Perú entero a Grau, que quiere expresar su indesmayable reconocimiento al mejor de los hijos de la patria grande.

According to Peruvian historian Jorge Basadre, in 1890 a fundraiser was started in order to erect a monument to Miguel Grau; the Municipality of Lima was asked to be the trustee of the funds. By that time, already a square had been built which was named after admiral Grau, but it did not have a monument. The Municipality of Callao requested that that monument be erected on that square; and so it was done. Today we see an imposing 10.76-meter tall sculpture ensemble. On the column there is an inscription that reads: «To Miguel Grau. A tribute from the People of Callao, 1897».

Simultaneously, the tributes in other parts of the country were increasing in number and schools, streets, squares and towns started to be named after him. Small busts, as well as large monuments have since engraved with indelible ink the eternal gratitude of all of Peru to Grau, in its desire to express its indefatigable recognition to the best of the sons of the great country.



Al pie del gran monumento de la plaza Grau en el Callao, todos los 8 de octubre de cada año, la Marina de Guerra del Perú celebra su aniversario y rinde homenaje al máximo héroe del Perú.

On October 8th of every year, the Peruvian Navy celebrates its anniversary and renders tribute to Peru's greatest hero at the large monument standing in Grau square, Callao.



El gran homenaje de Lima

The great tribute of Lima

El 28 de octubre de 1946, durante el gobierno del presidente José Luis Bustamante y Rivero, se inauguró en Lima el monumento al almirante Miguel Grau, realizado por el famoso escultor español Victorio Macho, también creador del busto de Bolívar. El conjunto escultórico fue ubicado a inicio de la avenida Grau, en el centro de la capital. En la parte central y delantera del monumento aparece una representación de Miguel Grau hecha de bronce, con los brazos cruzados delante de un timón. En la parte superior del monumento hay una alegoría de «La Gloria» con los brazos en alto. Ha sido muy comentado que el escultor quiso hacer primero una escultura simbólica, pero los patrocinadores de la obra opinaron que el héroe fuera representado en forma realista. Entonces se combinaron los dos criterios, y así Grau está representado en persona, mientras que hay otras alegorías. Según el artista, las bases de granito del monumento representan al mar, y el gran monolito simboliza al Perú.

Durante la inauguración del monumento a Miguel Grau, el presidente de la República, José Luis Bustamante y Rivero, en su oración patriótica sobre Grau, dejó una de las expresiones más bellas que honran a nuestro héroe y al *Huáscar*, con las siguientes palabras: «Almirante: La dimensión de vuestra hazaña se ha agrandado en el tiempo. En la lejana perspectiva es Angamos un símbolo de gigantes contornos y de perennes enseñanzas. Allí tuvo su triunfo el poder del espíritu sobre la mezquindad de la materia. Disponíais de medios limitados y frágiles: mas vuestro aliento supo darles eficacia y grandeza. Vuestra nave minúscula ha crecido, almirante; y hay un sutil poder de fuego que envidian los cañones en el silencio austero de sus cubiertas

On October 28, 1946, during the administration of president José Luis Bustamante y Rivero, the monument to admiral Miguel Grau was inaugurated in Lima, the work of the famous Spanish sculptor Victorio Macho, also the author of Bolívar's bust. The sculpture ensemble was placed at the beginning of Grau Avenue, in the center of the capital. In the central and front part of the monument, there is a representation of Miguel Grau, made of bronze, with his arms folded in front of a helm. In the upper part of the monument there is an allegory of «Glory» with raised arms. It has been widely commented that the sculptor wished first to do a symbolic sculpture, but the commissioners of the work opined that the hero ought to be represented in a realistic manner. Then,



El presidente Bustamante y Rivero acompañado por el poeta José Gálvez (a su derecha) durante la ceremonia pública que se ofreció por la inauguración del monumento a Miguel Grau.

President Bustamante y Rivero accompanied by the poet José Gálvez (at his right) during the public ceremony held for the inauguration of the monument to Miguel Grau.



desmanteladas. No fue infructuoso vuestro sacrificio ni un vano gesto la inmolación de quienes como vos cayeron en la brega; vuestras sombras augustas presiden nuestros mares; y hay un altar para vuestro busto en cada nave de nuestra flota, y un rincón de emoción en cada pecho de nuestros marinos. La Armada del Perú cifra su orgullo en vuestra memoria, y la nación, espiritualmente congregada al pie de este monumento, os dice con acento de estremecida gratitud: ¡Gloria a vos, almirante!».

El monumento realizado por el famoso escultor Victorio Macho muestra en la parte central y delantera una representación de Grau hecha de bronce, con los brazos cruzados delante de un timón. En la parte superior hay una alegoría de la Gloria con los brazos en alto. La base del monumento representa la horizontalidad del mar.

At the center-front of the monument designed by famous sculptor Victorio Macho is a bronze statue of Grau standing with crossed arms facing a helm. Above is an allegory of Glory with raised arms, while the base of the monument represents the horizontal sea.

the two criteria were combined, and, thus, Grau is represented in person, while there are other allegories. According to the artist, the monument's granite base represents the sea, and the great monolith symbolizes Peru.

During the inauguration of the monument to Miguel Grau, the president of the Republic, José Luis Bustamante y Rivero, in his patriotic speech about Grau, left us one of the most beautiful expressions honoring our hero and the Huáscar, with the following words: «Admiral: The dimension of your exploit has grown in time. In the remote perspective, Angamos is a symbol of gigantic contours and of perennial teachings. There, your triumph had the power of the spirit over the wretchedness of matter. You had limited and fragile means, but your drive was able to give them efficiency and greatness. Your minuscule ship has grown, admiral; and there is a subtle fire power that the cannons envy in the austere silence of its dismantled decks. Your sacrifice was not fruitless, nor a vain gesture the immolation of those who, as you, fell in the struggle; your august shadows preside our seas; and there is an altar for you bust in each ship of our fleet, and a corner of emotion in each chest of our seamen. The Peruvian Navy places its pride in your memory, and the nation, spiritually congregated at the foot of this monument, says to you with an accent of poignant gratitude: Glory to you, admiral! ».



El traslado a la Escuela Naval

Transfer to the Naval Academy

En febrero de 1958, Felipe Barreda informó a través del diario *El Comercio* que en el Museo Histórico de Santiago de Chile había un fragmento de la tibia de don Miguel Grau y otras prendas personales, encontradas en su camarote después del combate de Angamos, y que fueron trasladados a Santiago como trofeos de guerra. Luego, el Gobierno peruano solicitó la devolución de las reliquias, y en solemne ceremonia efectuada en el Palacio de la Moneda, el 20 de marzo de 1958, el presidente de Chile, general Carlos Ibáñez del

On February 1958, Felipe Barreda informed through the daily El Comercio that in the History Museum of Santiago de Chile there was a fragment of Miguel Grau's shin and other personal belongings, found in his cabin after the battle of Angamos, and which were transferred to Santiago as trophies of war. Later, the Peruvian government requested the return of the relics and, in a solemn ceremony held at the Palacio de la Moneda, on March 20, 1958, the president of Chile, general Carlos Ibáñez del Campo, gave the ambassador of Peru, Dr. Enrique Goytizolo, in the presence of the Peruvian naval delegation,

En una solemne ceremonia, Chile devolvió al Perú las reliquias del Caballero de los Mares. La Marina de Guerra envió a Chile una comisión de cadetes navales peruanos, entre los que se encontraba Fernando Grau Umlauff, bisnieto de nuestro héroe.

Chile returned the relics of the «Gentleman of the Seas» to Peru in a formal ceremony, to which the Peruvian Navy sent a commission of Peruvian Naval cadets, including Fernando Grau Umlauff, our hero's great grandson.





Recibieron las reliquias de Grau el presidente de la República, Manuel Prado Ugarteche, acompañado de su gabinete y destacadas personalidades, entre las que se encontraba María Luisa Grau, hija de nuestro héroe y su bisnieto Fernando Grau.

Grau's relics were received by the President, Manuel Prado Ugarteche, accompanied by his Cabinet and a group of important people, including our hero's daughter, Luisa Grau, and his great grandson, Fernando Grau.

Campo, entregó al embajador del Perú, doctor Enrique Goytizolo, en presencia de la misión naval peruana, lo siguiente: el fragmento de la tibia de Grau de seis centímetros de largo, un escapulario detente en forma de corazón, un escapulario forrado en azul y charreteras con distintivo de la Marina peruana. Estas reliquias estaban dentro de cuatro artísticas urnas.

Así, en medio de una imponente ceremonia, el 22 de marzo de 1958, llegaron al Perú las reliquias del Almirante Miguel Grau. Asistieron el presidente de la República, Manuel Prado Ugarteche, ministros de Estado, diplomáticos, parlamentarios y autoridades. Seis cadetes de la Marina, entre los que figuraba Fernando Grau Umlauff, bisnieto del héroe de Angamos, bajaron del avión los restos contenidos en las urnas para dárselos al presidente de la República. Enseguida fueron trasladados al Callao y entregados oficialmente a la Marina con estas palabras: «Señor ministro de Marina, por vuestro intermedio, entrego a la Armada Peruana estos augustos símbolos que evocan al >

inside four artistic urns, the following: the six-centimeter-long fragment from Grau's shinbone, a heart-shaped détente scapular, a blue-lined scapular and epaulettes with a Peruvian Navy distinctive symbol.

Thus, in an imposing ceremony, on March 22, 1958, the relics of admiral Miguel Grau arrived in Peru. The president of the Republic, Manuel Prado Ugarteche, State ministers, diplomats, members of parliament and authorities attended the event. Six Navy cadets, among whom was Fernando Grau Umlauff, great-grandson of the hero of Angamos, descended from the airplane the remains contained in the urns to deliver them to the president of the Republic. Thereafter, they were transported to Callao and officially delivered to the Navy with these words: «Mister minister of the Navy, through you, I deliver to the Peruvian Armada these august symbols that evoke the commander of the legendary Huáscar. Nowhere else will they be in better or more jealous custody than in the midst of our Navy, direct heiress of his patriotism, whom he loved with strong devotion.



inmortal comandante del legendario *Huáscar*. En ningún otro lugar
 > estarán mejor y más celosamente custodiados que en el seno de
 nuestra Marina, heredera directa de su patriotismo, a la que amó con
 acendrada devoción».

Doña Luisa Grau Cabero dijo: «Creo que es justo que su tierra natal
 cuente con algunos de los recuerdos de quien fuera su hijo predilecto y es
 hoy la figura representativa del Perú». Años más tarde, el 7 de octubre
 de 1976, las reliquias fueron depositadas en la Cripta de la Escuela
 Naval del Perú, donde destaca la figura del almirante Grau en granito.
 A la entrada de la cripta se lee: «Cadetes navales, seguid su ejemplo».

Las reliquias fueron depositadas en la Cripta de la Escuela Naval del Perú,
 donde destaca la figura del Almirante Grau en granito. A la entrada se lee:
 «Cadetes navales, seguid su ejemplo».

*The relics were placed in the Crypt of the Peruvian Naval Academy, dominated
 by a granite statue of Admiral Grau. The words written at the entrance read:
 «Naval Cadets, follow his example».*

*Luisa Grau Cabero said: «I believe that it is fair that his native country should
 have some of the relics of her preferred son, who now is the representative figure
 of Peru». Year later, on October 7, 1976, the relics were placed in the Crypt
 of the Peruvian Naval Academy, which features a granite representation of the
 figure of admiral Grau. T the entrance of the crypt, one can read: «Naval
 cadets, follow his example».*



Frases de pesar

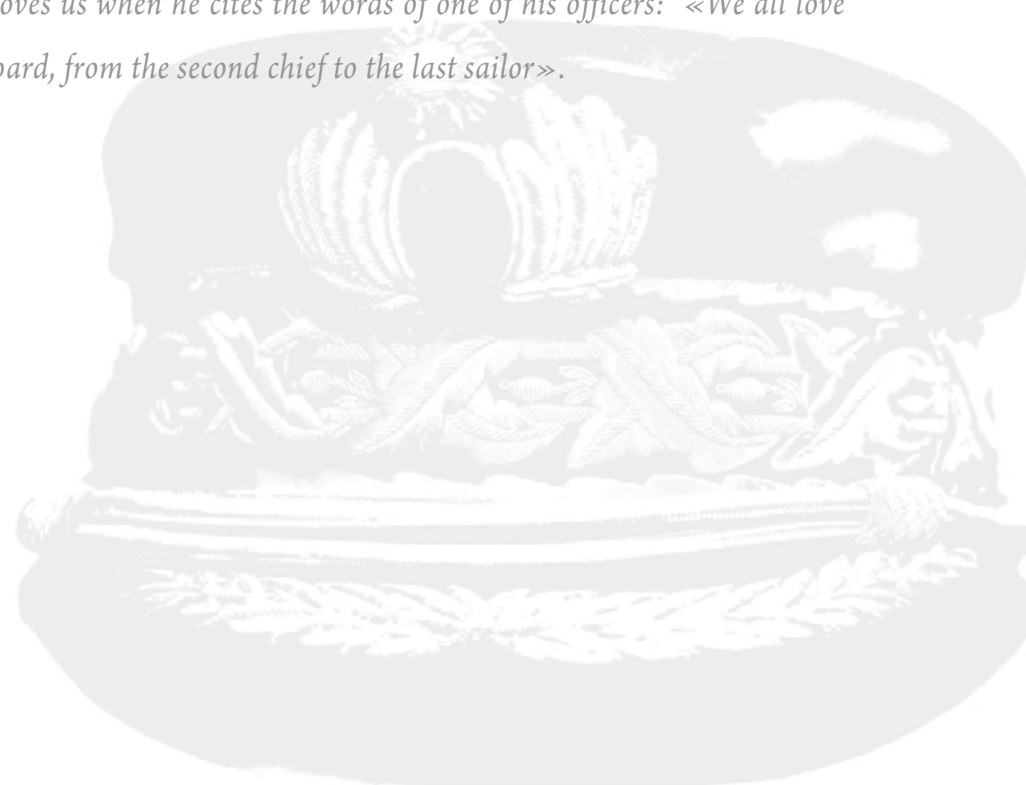
Expressions of sorrow

Son muchos más los homenajes que se hicieron llegar en la forma de coronas fúnebres a los deudos y al país por la muerte del contraalmirante Miguel Grau. A través de ellas descubriremos la forma como se expresaron los sentimientos de diversos personajes nacionales y extranjeros. Por considerarlos representativos, hacemos mención especial en los párrafos anteriores de algunos de ellos. Sin embargo, no podemos dejar de citar los expresivos textos que escribieron Ricardo Palma, Juan de Arona, Carlos Augusto Salaverry, Fernando Velarde, Enrique López Albújar y Mercedes Cabello de Carbonera.

Especial interés despertó la corona escrita por Héctor Varela, periodista argentino y amigo personal de Miguel Grau, publicada en Buenos Aires. En ella el periodista hace un retrato de Grau, en que nos lo muestra en su dimensión humana, en la impresión que causaba en su interlocutor en el trato cercano, y nos conmueve cuando reproduce las palabras de uno de sus oficiales: «Todos le adoramos a bordo, desde el segundo jefe hasta el último marinero».

Many more, are the tributes that were sent in the form of funeral wreaths to the family and to the country for the death of rear admiral Miguel Grau. Through them, we discover the way in which the sentiments of various national and foreign figures were expressed. As we consider them to be representative, we have mentioned especially some of them in the preceding paragraphs. However, we cannot but cite the expressive texts that were written by Ricardo Palma, Juan de Arona, Carlos Augusto Salaverry, Fernando Velarde, Enrique López Albújar and Mercedes Cabello de Carbonera.

The wreath written by Héctor Varela, Argentinean journalist and personal friend of Miguel Grau's, published in Buenos Aires, created special interest. In it, the journalist portrays Grau showing him to us in his human dimension, in the impression that he created in his interlocutor with an intimate approach, and he moves us when he cites the words of one of his officers: «We all love him on board, from the second chief to the last sailor».





La Armada y su permanente reconocimiento

The Navy and its permanent tribute

La Marina de Guerra del Perú, como heredera del legado de Grau, cumple un rol preponderante para perennizar en la memoria de los peruanos el valor de nuestro personaje. La Armada Peruana rinde un permanente homenaje al hombre de mar sin igual, y una de esas muestras tangibles es el honorable bautizo con el nombre de Almirante Grau a su buque insignia. A esto se suma el cuidado y el fervor con los que se ha rehabilitado la casa de Piura, en la que vivió durante sus primeros años nuestro insigne personaje. De igual manera, en Lima, la casa situada en la primera cuadra del hoy jirón Huancavelica, en la que Miguel Grau compartió sus años más felices junto a Dolores Cabero, su esposa, y sus diez hijos, ha sido cuidadosamente remozada ante la firme mirada de la institución que vela e impulsa el recuerdo del noble hombre y marino que nos dejó un grandioso ejemplo —y lo repetimos sin tregua— de amor a la patria. Son dos casas ofrecidas a la nación como museos en los que solo hace falta ingresar para reiterar nuestra veneración al Caballero de los Mares y recomfortarnos conociendo en profundidad las cualidades de un peruano único.

The Peruvian Navy, as heiress to Grau's legacy, fulfills a major role in perpetuating the valor of our figure in the memories of Peruvians. The Peruvian Navy pays a permanent tribute to the unique seaman, and one of those tangible demonstrations is the honorable christening of its flagship with the name of Almirante Grau. In addition to this, there is the care and fervor with which has been restored the house in Piura where our illustrious figure lived during his first years. Likewise, in Lima, the house situated on the first block of now Jirón Huancavelica, in which Miguel Grau shared his happiest years together with Dolores Cabero, his wife, and his ten children, has been carefully restored under the firm eye of the institution that oversees and promotes the memory of the noble man and seaman who left us a beautiful example — and we repeat it without rest — of love of country. These are two houses that are offered to the nation as museums in which we have but to enter in order to reiterate our veneration for the Gentleman of the Seas and to find comfort in knowing in-depth the qualities of a unique Peruvian.

El BAP Almirante Grau, buque insignia de la Armada Peruana, navega imponente por nuestros mares, recordándonos la gran herencia que conserva.

The Almirante Grau, flagship of the Peruvian Navy, sails our seas imposingly, reminding us of the great heritage it holds.





El mar de Grau y su curul

The sea of Grau and the congressional seat

En 1984 se celebraron en nuestro país actos y ceremonias recordatorios por el sesquicentenario del nacimiento del almirante Miguel Grau. El presidente de la República, Fernando Belaunde Terry, promulgó una ley denominando a nuestras 200 millas marítimas como el «Mar de Grau».

Recordemos que cuando se inicia la guerra del Pacífico Miguel Grau era diputado por Paita, por lo que dejó su curul vacía para reasumir el comando del Huáscar. Es durante el segundo gobierno del presidente Fernando Belaunde Terry que se dicta una resolución legislativa que en su articulado expresa: «En el hemiciclo de la Cámara de Diputados, habrá permanentemente una curul con el nombre del diputado por Paita, Miguel Grau Seminario. La lista de asistencia con la que se inician las sesiones de la Cámara y del Congreso comenzará

In 1984, a number of acts and ceremonies of remembrance were held in our country for the 150th anniversary of the birth of admiral Miguel Grau. The president of the Republic, Fernando Belaunde Terry, enacted a law naming our 200 nautical miles as the «Sea of Grau».

Let us remember that, when the war of the Pacific starts, Miguel Grau was Representative from Paita in Congress, and, therefore, he left his seat empty in order to resume command of the Huáscar. It was during the second administration of president Fernando Belaunde Terry that a legislative resolution was issued,

El Congreso de la República mantiene el escaño del diputado por Paita, Miguel Grau, junto a la mesa directiva.

The National Congress has a seat for the Deputy for Paita, Miguel Grau, placed right next to those of the officers.



con el nombre de Miguel Grau Seminario, tras cuyo enunciado la representación nacional dirá: ‘¡Presente!’». Poco después, en una imponente ceremonia pública se colocó en el hemiciclo una curul de la época en que Grau fue diputado, la cual permanece hasta hoy siguiendo el mismo ceremonial.

expressing: «On the floor of the Chamber of Deputies, there shall always be a seat with the name of the Representative from Paita, Miguel Grau Seminario. The roll call used to start the sessions of the Chamber of Congress shall begin with the name of Miguel Grau Seminario, after whose call the national representation shall say: ‘Present!’». Shortly thereafter, in an imposing public ceremony a seat from the time when Grau was a Representative was placed on the Chamber’s floor, which remains to this day, following the same ceremony.



Durante el gobierno del arquitecto Fernando Belaunde se estableció que todos los 8 de octubre se guarde un minuto de silencio a las 9:50 de la mañana en todo el territorio nacional y en los locales de las delegaciones del Perú en el extranjero, en homenaje al Almirante Miguel Grau y a su tripulación.

It was decreed during the government of Architect Fernando Belaunde that every October 8th, there would be a minute of silence at 9:50 a.m. throughout the country and at the site of Peru’s delegations abroad, in tribute to Admiral Miguel Grau and his crew.



Un minuto de silencio

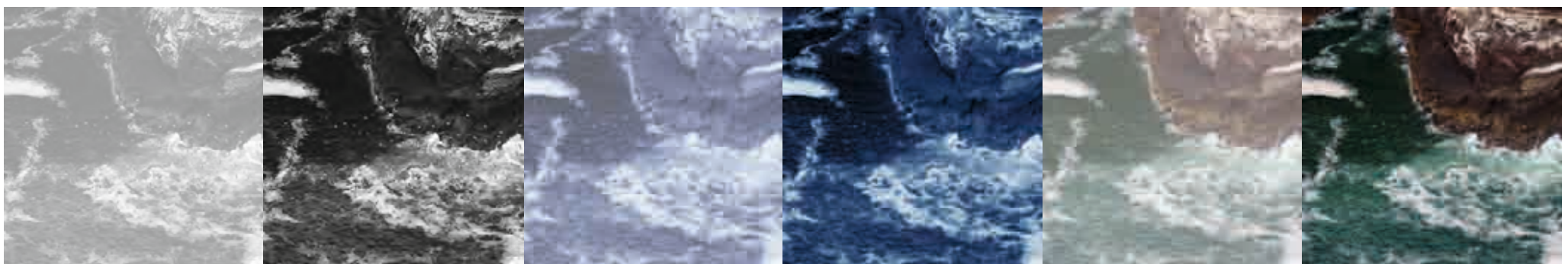
A minute of silence

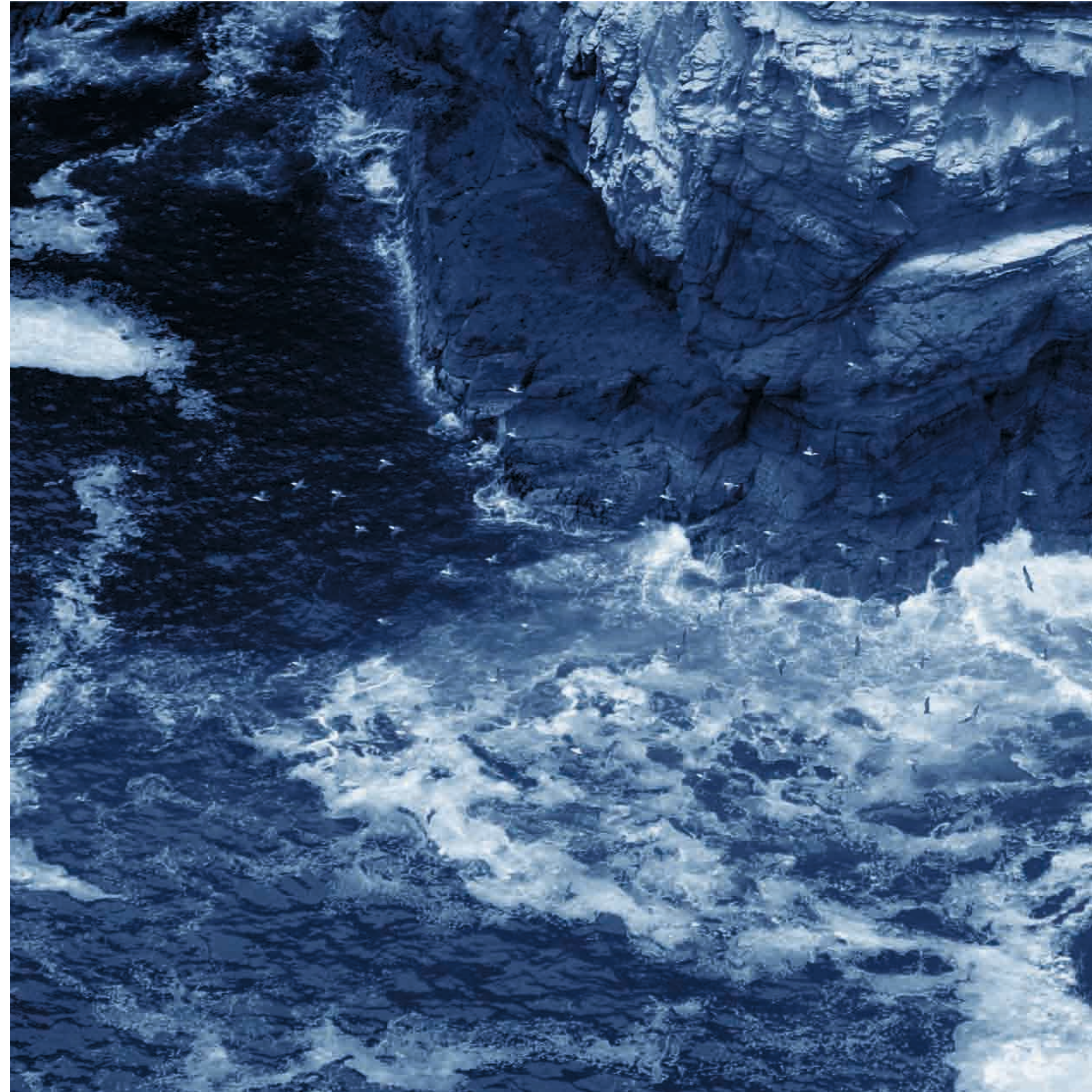
En las mismas celebraciones por el sesquicentenario del nacimiento del almirante Miguel Grau, y para mantener viva en la memoria de los peruanos la imagen, el significado y la trascendencia del heroísmo del Gran Almirante del Perú y su tripulación, el 5 de octubre de 1984 se promulgó la Ley 23938, durante el gobierno del arquitecto Fernando Belaunde Terry. En ella se establece que todos los 8 de octubre se debe guardar un minuto de silencio a las 9:50 de la mañana en todo el territorio nacional y en los locales correspondientes a las delegaciones del Perú en el extranjero, en homenaje de gratitud al Almirante Miguel Grau y a la tripulación del monitor Huáscar, caídos heroicamente en el combate naval de Angamos.

During the same celebrations for the 150th anniversary of the birth of admiral Grau, and in order to maintain alive in the memories of Peruvians the image, the significance and the transcendence of the heroism of the Great Admiral of Peru and his crew, on October 5, 1984, Law 23938 was enacted, during the administration of architect Fernando Belaunde Terry. In it, it is established that every 8th of October we must observe one minute of silence at 9:50 in the morning throughout the national territory and in the facilities of the Peruvian delegations abroad, as a tribute of gratitude toward admiral Miguel Grau and toward his crew of the monitor Huáscar, fallen heroically in the naval battle of Angamos.

Ese mar armonioso que rompe con fuerza rítmica nos recuerda el ímpetu y nervio de los seres infinitos. De ahí nació su fuerza y ahí volvió, para reposar eternamente en ella.

This harmonious sea, whose waves break with rhythmic force, reminds us of the vigor and spirit of those infinite beings. Their force came from the sea and to the sea returned, to rest in it for eternity.







Peruano del Milenio

Peruvian of the millennium

A inicios del milenio, en el año 2000, se unieron los diarios El Comercio, Expreso y El Callao, junto con América Televisión y Promperú, para impulsar una encuesta a nivel nacional, a fin de que la población eligiera al personaje más representativo del milenio. A través de la prensa escrita, radio y televisión fueron transmitidos biografías y documentales de los personajes más destacados del milenio, para que la población pudiera elegir libremente y a conciencia. Finalmente, fue puesta de manifiesto en la espontaneidad de hombres y mujeres de todas las edades su predilección: Miguel Grau, el Peruano del Milenio. Aparte de ello, en octubre del mismo año, el Banco Central de Reserva del Perú puso en circulación monedas de plata con un valor nominal de un sol y valor real de 30 dólares. En una cara de la moneda se aprecia el escudo peruano, con la leyenda del Banco Central de Reserva. Y en el reverso se destacan las imágenes de Miguel Grau y del Huáscar y una leyenda que dice: «Gran Almirante del Perú, Miguel Grau, Peruano del Milenio».

At the beginning of the millennium, in the year 2000, the dailies El Comercio, Expreso and El Callao, gathered together with América Televisión and Promperú in order to promote a nation-wide survey, so that the population could elect the most representative figure of the millennium. Biographies and documentaries of the most outstanding figures of the millennium were broadcast through the print press, radio and television, in order that the population could freely elect. Finally, with the spontaneity of men and women of all ages, their preference was expressed: Miguel Grau, the Peruvian of the millennium. Aside from that, in October of the same year, The Central Reserve Bank of Peru circulated silver coins with a nominal value of one sol and with a real value of 30 dollars. On one side of the coin, we can see the Peruvian coat of arms, with the inscription of the Central Reserve Bank. And the flip side features the images of Miguel Grau and the Huáscar, and an inscription that reads: «Great Admiral of Peru, Miguel Grau, Peruvian of the Millennium».



En el espíritu de todos

Grau in the minds of all Peruvians

Al conocer en detalle todos los episodios que tuvo que enfrentar Miguel Grau, no es posible abstraerse del sentimiento profundo que inspira. Es un hombre que se configura como el hermano, el ser que aconseja, que consuela con el ejemplo, que tiene la capacidad de trabar

When learning in detail all the episodes that Miguel Grau had to face, it is not possible to abstract oneself from the profound sentiment that he inspires. He is a man that appears as the brother, the person who gives advice, who consoles by example, who has the ability to become friends with the Peruvian



El tiempo vivido en alta mar le había permitido desarrollar una mirada aguda y perspicaz, con la que hacía frente a los avatares marítimos.

The time he spent on the high seas had enabled him to develop an acute and shrewd way of viewing things, with which he confronted the vicissitudes of the sea.

amistad con el peruano de hoy y con el que vendrá. Su espíritu quiere ser comprendido y busca que por fin sus pedidos sean escuchados. Se ha impuesto ante nosotros, entregando la vida misma, ya no es un extraño, se ha convertido en un amigo interminable, aquel que está dispuesto a hablarnos y aconsejarnos cada vez que volvamos la mirada a las páginas de su historia.

Hoy vive entre nosotros como símbolo de la identidad nacional impulsando esa fortaleza que mostramos los peruanos cada vez que estamos frente a la adversidad. Es el Almirante Miguel Grau que regresa cuando nuestra voz se quiebra, para señalarnos el camino a seguir, con la fuerza que solo él tiene. Por eso los valores demostrados a lo largo de su vida (dignidad, lealtad y honestidad) nos permiten asociar el siguiente lema a nuestro himno patrio: «Somos Grau, seámoslo siempre».

of today and of tomorrow. His mind strives to be understood and hopes that, at last, his requests will be heard. He has imposed himself onto us by giving his very life. He is no longer a stranger. He has become a friend forever, one who is eager to talk to us and to advise us each time we turn our eyes to the pages of his story.

Today he lives among us as a symbol of national unity fostering that strength that we Peruvians show each time that we face adversity. It is admiral Grau who comes back when our voice breaks, to show us the path to follow, with the strength that only he has. That is why the values demonstrated throughout his life (dignity, loyalty and honesty) allow us to associate the following motto with our national anthem: «We are Grau, may we always be».





Con el BAP *Montero* nuestra Marina de Guerra rememora la imagen del comandante Lizardo Montero, destacado marino e íntimo amigo de Miguel Grau.

The «Montero» was named by the Peruvian Navy in honor of Commander Lizardo Montero, an outstanding Naval officer and close friend of Miguel Grau's.

«*L*a guerra es una actividad en la que sale lo peor del ser humano [...] y Grau es uno de esos casos bastante excepcionales que demuestra que incluso en ese mundo de barbarie [...] uno puede mantener la decencia, la dignidad, la solidaridad humana».

«War is an activity that brings out the worst in mankind [...] and Grau is one of those exceptional cases that demonstrate that even in that world of barbarity, [...] decency, dignity and human solidarity can still exist».

Mario Vargas Llosa

Premio Nobel de literatura / *Nobel Prize in Literature*
Entrevista al recibir la medalla del héroe
de Angamos 2012

*Interview on being awarded the 2012 Hero
of Angamos medal*

CAPÍTULO VIII

CHAPTER VIII



Opiniones de valor

Los cambios tecnológicos han modificado los conceptos de la guerra. Sin embargo, los valores humanos como la dignidad, la lealtad y la honestidad, vistos como principios morales de una sociedad, no han cambiado.

Somos depositarios de las enseñanzas transmitidas por nuestros antepasados, y cuando estos auténticos valores están enraizados en la persona humana, subsisten y nunca se alejan de su esencia; de ahí nuestra responsabilidad de cultivarlos y preservarlos. Son, pues, inmortales las enseñanzas del Almirante Miguel Grau.

Luego de su inmolación, se ha estudiado desde muchos puntos de vista, en tiempos de paz y tranquilidad, el legado espiritual, moral y patriótico del Peruano del Milenio.

A continuación se resumen los textos que gentilmente nos han hecho llegar.



Technological change has altered the concept of war. But human values like dignity, loyalty and honesty, viewed as a society's moral principles, have not changed.

We are repositories of the teachings handed down by our ancestors and when a human being possesses those true values, they survive and never lose their essence; that is why we have a responsibility for cultivating and safeguarding them. Therefore, the teachings of Admiral Miguel Grau are immortal.

The spiritual, moral and patriotic legacy of the Peruvian of the Millennium has been studied from many viewpoints, in times of peace and tranquility, ever since he sacrificed his life for us.

Some of the texts that have been kindly sent to us are summarized below.

Opinions about value



Un ejemplo de vida

A model life

José Agustín de la Puente Candamo
Historiador / *Historian*

Miguel Grau ha dejado un ejemplo de vida limpia, de fidelidad al deber, de dignidad profesional y de coraje humano. Se hizo hombre en la Marina Mercante y fue oficial ejemplar en la Marina del Perú. Vivió años felices con su mujer y con sus hijos, y llegó a la guerra de 1879 con clara conciencia de nuestra debilidad en el mar, que no limitó la fortaleza de su heroísmo.

Cuando entre abril y octubre de 1879, conduce el rumbo de la guerra, respeta a la población civil y elogia las virtudes del jefe adversario muerto en Iquique. Se esfuerza por salvar a los naufragos de la *Esmeralda*, y con clara conciencia de una muerte cercana, no pierde la serenidad.

Miguel Grau has left us a model of a decent life, of loyalty to duty, of professional dignity and of human courage. He reached manhood in the Merchant Navy and served as an exemplary officer in the Peruvian Navy. He spent many happy years with his wife and children and entered the war in 1879 with a clear awareness of our weaknesses at sea, but that did not limit the force of his heroism.

Between April and October 1879, when he guided the course of the war, he showed respect for the civilian population and extolled the virtues of the opposing commander who had died at Iquique. He made an effort to save the shipwrecked from the Esmeralda and, with a clear conscience and death hovering nearby, did not lose his serenity.



Hombre de fe y corazón

Man of faith and a great heart

Cardenal Juan Luis Cipriani Thorne
Arzobispo de Lima y primado del Perú /
Archbishop of Lima and Primate of Peru

El Almirante Miguel Grau posee valores ejemplares, como su fe en Dios y su fiel devoción a su esposa, Dolores, y a sus diez hijos. Luchó contra la adversidad política para hacerse con un lugar respetado en la sociedad; supo dedicar sus mejores esfuerzos a cuidar y educar a su numerosa familia, a quienes dejó, como la mejor herencia, una conducta coherente con su fe y un amor a la patria hasta el heroísmo.

Su vivencia espiritual y religiosa de católico está ínsita en su personalidad serena y leal, su sobriedad valiente ante los requerimientos de la vida y ante el peligro constante de la muerte. Por ello queremos decir «¡Somos Grau, seámoslo siempre!».

Admiral Miguel Grau displays exemplary values, like his faith in God and his faithful devotion to his wife, Dolores, and his ten children. He fought against political adversity to earn a respected place for himself in society. He devoted his best efforts to caring for and educating his numerous family, to whom he left, as the best inheritance possible, conduct in keeping with his faith and a love for his country that he pursued to a heroic end.

His spiritual and religious experience as a Catholic is reflected in his serene and loyal personality and his sober valor when faced with the demands of life and the constant danger of death. For that reason, we want to exclaim «We are Grau, let us always be him!»



Hombre leal

Loyal man

Luis Bustamante Belaunde
Rector emérito de la Universidad Peruana
de Ciencias Aplicadas / *Rector Emeritus of Universidad*
Peruana de Ciencias Aplicadas

En la razón de los peruanos, Grau es la piedra angular de la memoria histórica. En nuestro corazón es la personificación de los valores en los que quisiéramos ser reconocidos.

Basadre apunta que Grau fue un hombre comprometido con los valores del país. Como valores hay varios y no siempre definidos, se podría indicar algunos: la probada fidelidad a sus principios, la voluntad ejercitada en doblegar obstáculos, la honestidad como norma de conducta, la defensa de la ley y del orden como inherente a la responsabilidad de cualquier autoridad, la preferencia de la Constitución frente a la dictadura. Si hubiera que evocar a Grau con una sola palabra como resumen y esencia de todos sus valores, ella sería, para mí, la ‘lealtad’.

To the Peruvian way of thinking, Grau is the cornerstone of historical memory. In our hearts, he is the personification of the values by which we would like to be recognized.

Basadre states that Grau was a man committed to the country's values. Inasmuch as there are several values and these are not always well-defined, we could venture to point some of them out: his proven faithfulness to his principles, the exercise of his will to overcome obstacles, honesty as a standard of behavior, defense of law and order as inherent to any authority's responsibility, and a preference for the Constitution over dictatorial rule. If we were to associate Grau with a single word summarizing the essence of all of his values, that word, to me, would be 'loyalty.'



Más allá del héroe

Beyond the hero

Carmen Rosa Graham
Consultora internacional en gestión privada /
International consultant on private management

Son muchos los ejemplares actos y conductas del héroe Miguel Grau que se imparten durante nuestra educación. Yo quisiera resaltar tres lecciones que nos dejó Grau, como hombre y como peruano, las cuales son hoy aplicables al acontecer ciudadano, familiar, empresarial y político de nuestro Perú. La primera, el respeto y compromiso a la autoridad, a la institución, a la democracia, al contendor, al que cayó en desgracia. Respeto irrestricto al prójimo. La segunda, el enfrentar grandes objetivos, a sabiendas de que las probabilidades de éxito son pocas, aferrarse al logro del objetivo con esfuerzo y persistencia. Perseverancia por las grandes causas. Y la tercera, el compromiso con la familia, la unión y el amor tanto a la propia como el reconocimiento de la ajena. La familia como célula elemental de la sociedad y cuna de los valores.

We were given many examples of the exemplary acts and behavior of our hero, Miguel Grau, during our years of schooling. I would like to highlight three lessons Grau has left us, as a man and as a Peruvian, and that can be applied to the everyday life of the citizen and to family, business and political events in our Peru. The first is respect for and commitment to authority, to the institution, to democracy, to the opponent, to the person who falls from favor. Unlimited respect for one's fellow man. The second is undertaking to accomplish major objectives, despite knowing that the probabilities for success are few, tenaciously pursuing the objective with effort and persistence. Perseverance in advancing major causes. And the third is commitment to family, union and love, as much for one's own as recognition of those of others. Family as the basic cell of society and cradle of values.



Seguid su ejemplo *Follow his example*

Jorge Du Bois Gervasi
Vicealmirante A. P. /
Vice Admiral, Peruvian Armed Forces

Valor, honestidad, modestia, sacrificio, capacidad, honradez, audacia, nobleza, abnegación, generosidad y, por sobre todo, amor a la patria: ese fue Miguel Grau. ¿Puede la nación pedir más a alguno de sus hijos?

El modesto comandante del *Huáscar* es columna fundamental de nuestra nacionalidad. En la Escuela Naval, bajo su efigie, hay una frase, que dice: «Seguid su ejemplo». Hoy, cuando la patria se encuentra sumida en un enfrentamiento interno, demencial y fratricida y eventuales amenazas externas, ese lema es un grito que sale de lo más profundo de todo buen peruano.

Gran Almirante del Perú: el Señor, que todo lo ve y todo lo sabe, te dio como premio la inmensidad del mar para tu tumba, pero ella resultó sepulcro pequeño para tu gloria.

Courage, honesty, modesty, sacrifice, capacity, honorability, daring, nobility, self-denial, generosity and, above all, love for his country: that was Miguel Grau. Can the country ask anything more of any of its children?

The modest commander of the Huáscar is our nation's backbone. «Follow his example» state the words written under his image at the Naval Academy. Today, as the country engages in an insane, fratricidal internal confrontation and faces possible external threats, this slogan is a cry that emerges from the very depths of the hearts of all good Peruvians.

Great Admiral of Peru: the Lord, all-seeing and all-knowing, gave you the endless sea for your tomb, but it turned out to be too small a sepulcher to contain your glory.



Huella de admiración

Admirable tracks

Julio Balbuena López Alfaro
Ex Embajador del Perú en Chile /
Former Ambassador of Peru to Chile

En medio del desconcierto y de la improvisación, provocados por la declaratoria de una guerra no esperada ni deseada, aparece el Almirante Grau como un faro de luz en la penumbra del angustioso momento irradiando confianza y seguridad en el corazón de todos los peruanos. Sus armas son el valor, la honestidad y un amor sin límites por su patria, que convierten al pequeño *Huáscar* en un formidable símbolo de valentía y honor.

Más que un ejemplo legado por Grau a los jóvenes del Perú, es un compromiso de las nuevas generaciones, a seguir su huella luminosa que es admiración de todos los marinos del mundo.

Amid the confusion and improvisation brought on by a declaration of war neither expected, nor desired, Admiral Grau emerged on the scene like a beacon lighting up the darkness created by a distressing situation, filling the hearts of all Peruvians with confidence and certainty. His weapons were valor, honesty and an unlimited love for his country that turned the tiny Huáscar into a formidable symbol of courage and honor.

More than a model bequeathed by Grau to the youth of Peru, he enfolds a commitment for the new generations to follow in his luminous tracks, the admiration of all of the world's Naval officers.



El paradigma *The model*

Ernesto Lermo Rengifo
Contralmirante A. P.
Presidente de la Fundación Miguel Grau /
Rear Admiral, Peruvian Armed Forces
President of the Miguel Grau Foundation

El Almirante Grau vio que la muerte lo acechaba y, aunque pudo darle la espalda, cumplió de manera firme y serena con la tarea que le había prometido a la patria: «Si el *Huáscar* no regresa triunfalmente al Callao, tampoco yo regresaré».

Dueño de una misteriosa fuerza interior, Grau crea la unión indivisible entre el *Huáscar* y su comandante, y enfrenta en absoluta desigualdad de condiciones al invasor. Adopta una ofensiva insólita, llegando con sus hazañas a proyectar, en el imaginario popular, la existencia del buque peruano fantasma, que era visto simultáneamente en el litoral boliviano, las costas chilenas y el mar peruano. Con su bravura y nobleza ha trazado el sendero de las siguientes generaciones de marinos peruanos, que identificamos y rescatamos sus inmortales valores.

Admiral Grau watched as death lay in wait for him and although he could have turned away, he firmly and peacefully followed through with the vow he had made to the country: «If the Huáscar fails to return to Callao victorious, neither will I return».

Endowed with a mysterious inner strength, Grau forged an indissoluble bond between the Huáscar and its commander and confronted the invader against overwhelming odds. His defense was so unique that his feats were able to create a ghost ship in people's minds, that was sighted off the coast of Bolivia, along the coast of Chile and in the Peruvian sea, all at the same time. With his bravery and nobility, he laid down a course for future generations of Peruvian Naval officers, who identify with and recover his immortal values.



Emblema del país *Symbol of the country*

Luis Miró Quesada Valega
Presidente del directorio de América Televisión /
Chairman of the Board of América Televisión

Todo peruano que ame a su patria no puede dejar de sentirse orgulloso del máximo héroe de la Marina de Guerra del Perú, Almirante Miguel Grau. Eximio navegante, con singular destreza en el mar, de excepcional valor y coraje y con un patriotismo a ultranza, logró neutralizar durante seis meses a una flota enemiga inmensamente superior a la nuestra en su capacidad bélica. Además de sus éxitos en las batallas navales, fue un ciudadano ejemplar, reconocido por sus sólidos valores éticos y morales, para con la patria y su familia, lo que lo ha convertido en un gran ejemplo para los peruanos de todas las generaciones.

Para mí es un honor formar parte de esta campaña «Somos Grau, seámoslo siempre», e invoco a todos los peruanos a sumarse a ella.

Peruvians who love their country cannot fail to be proud of Peru's top Naval hero, Admiral Miguel Grau. Excellent navigator endowed with unique seagoing skills, exceptional valor and courage and patriotism beyond compare, he was able for six months to neutralize an enemy fleet far beyond our military capacity. In addition to his naval victories, he was an exemplary citizen recognized for his strong ethical and moral values in regard to his country and his family, making him an outstanding model for Peruvians of all generations.

It is an honor for me to be a part of this campaign «We are Grau, let us always be him» and I call upon all Peruvians to join in.



El hombre inolvidable

The unforgettable man

Ludwig Meier Cornejo
Director de Relaciones Institucionales y
Comunicación Corporativa de Telefónica del Perú /
Director of Institutional Relations and
Corporate Communications of Telefónica del Perú

Los grandes hombres permanecen en la memoria colectiva de las sociedades y nunca se olvidan. Es el caso de don Miguel Grau.

La vida de Grau inspira y emociona por su entrega. Tiene la capacidad de tocar el corazón de toda existencia y es innegable el efecto positivo que produce en las multitudes el conocimiento de su historia. Ese es el carácter y esa es la inspiración que queremos adoptar en Telefónica del Perú, para que los peruanos de esta y las siguientes generaciones reencontremos, basados en la admirable vida de Miguel Grau, nuestra genuina identidad.

Por eso hemos impulsado una propuesta institucional sobre los valores del Peruano del Milenio, seguros de que el mensaje «Somos Grau, seámoslo siempre» será una motivación permanente para todos los peruanos.

Great men live on in the collective memory of societies and are never forgotten. That is the case of Miguel Grau. The commitment he demonstrated throughout his life is both inspiring and moving. It has the capacity to touch the hearts of every living being and the positive impact a knowledge of his life has on the people cannot be denied.

That is the nature and that the inspiration we in Telefónica del Perú want to adopt for ourselves, so that Peruvians in this and future generations can refind their true identities, based on the admirable life of Miguel Grau.

For that reason, we have promoted an institutional proposal concerning the values of the Peruvian of the Millennium, certain that the message «We are Grau, let us always be him» will serve as permanent motivation for all Peruvians.



Valiosas enseñanzas *Valuable lessons*

Fernando Grau Umlauff
Contralmirante A. P. /
Rear Admiral, Peruvian Armed Forces

La vida del Almirante Grau se ha convertido en un derrotero para los marinos del Perú. Él era consciente de que nuestro país no estaba preparado para una guerra, sin embargo cuando se presenta, la enfrenta con responsabilidad, deja a la familia, a la que amó con devoción, para embarcarse en el *Huáscar*, y luchar por la patria.

Esa actitud es una enseñanza que debemos rescatar.

Grau cree en su nación y entrega íntegramente lo que tiene de sí en beneficio de la patria. Todo lo que había recibido del Perú lo retribuye con su inmólación en Angamos.

En casa, desde pequeños, se nos ha enseñado una escala de valores muy estricta, precisamente por el ejemplo que nos dejó mi bisabuelo. Llevar su apellido no solo es un orgullo, es una doble responsabilidad: como descendiente y como marino.

The life of Admiral Grau has become a course to be followed by Peru's Naval officers. He was aware that our country was not prepared for war, but even so, when it broke out, he confronted the situation with responsibility; he left his family, to whom he was devoted, to board the «Huáscar» and fight for his country.

That attitude is a lesson we must retrieve.

Grau believed in his country and placed all that he possessed at its service. He repaid everything Peru had blessed him with by sacrificing his life at Angamos.

At home, from our very earliest years, we were taught a very strict code of values, precisely because of the example our great grandfather had set for us. Bearing his name is not only a matter of pride, but a dual responsibility: both as a descendent and as a Naval officer.



Vida con principios y valores

Life guided by principles and values

Graciela Fernández Baca Calderón
Economista / *Economist*

Fue un hijo dócil, estudiante eficiente, brillante marino, ciudadano comprometido con la sociedad y la patria hasta inmolar su vida por ella. Combatiente generoso con el enemigo enseñando a «vencer sin odio y a perder con honra». Quiero destacar el amor que tuvo por su familia, remanso de paz, amor y comprensión de su esposa y sus hijos, a quienes inculcó valores y normas de comportamiento.

Un homenaje muy merecido es el que se le rinde en el Congreso de la República, donde se encuentra una curul con el nombre de «Diputado Miguel Grau Seminario». Recuerdo, con emoción, cómo en cada sesión del Pleno del Congreso se comenzaba el control de asistencia nombrándolo y toda la Representación Nacional contestaba «¡Presente!», rememorando al político y gran defensor de la democracia.

He was an obedient son, an efficient student, a brilliant Naval officer, and a citizen so committed to society and his country that he sacrificed his life for it. A combatant generous with the enemy and whose teaching was to «win without hate and lose with honor». I would like to underscore the love he bore for his family, his haven of peace, and the love and understanding of his wife and children, in whom he instilled high values and standards of behavior.

He well deserves the tribute rendered to him in the National Congress, where a seat bears the name «Deputy Miguel Grau Seminario». I am moved to recall how every plenary session of Congress started off with a roll call in which his name was the first to be read out and all of the national representatives responded «Present!», in memory of the politician and great defender of democracy.



Su deseo de superación *A desire to excel*

Estuardo Marrou Loayza
Rector emérito de la Universidad del Pacífico /
Rector Emeritus of Universidad del Pacífico

Miguel Grau es la figura del héroe que representa al Perú. Pero cuando profundizamos en el conocimiento de su vida, encontramos a una persona que desde muy joven mostró una férrea voluntad y deseo de superación. Como docente universitario este es un valor que deseo destacar y a la vez inculcar en los jóvenes, para que sean conscientes de que el aprendizaje no termina con la escuela o la universidad, tenemos que seguir siempre en búsqueda de mejoras, tal como nos lo enseñó el Caballero de los Mares. Sin duda, la preparación y la superación fueron siempre grandes impulsos en su vida. Sigamos su camino y busquemos convertir los éxitos personales en éxitos para el país.

Miguel Grau is the heroic figure who represents Peru. But when we take a closer look at his life, we find a person who, from his very earliest years, showed a strong will and desire to excel. This is a value that I, as a university professor would like to highlight and, at the same time, to instill in young people, to make them aware that the learning process does not end with graduation from school or the university. We must always seek to improve, as the Gentleman of the Seas taught us. Preparation and excelling were undoubtedly important driving forces in his life. Let us follow his path and seek to turn our personal successes into successes for the country.



Inspiración del Perú

Inspiration for Peru

Pedro Cateriano Bellido
Ministro de Defensa /
Minister of Defense

En su centésimo nonagésimo primer aniversario, me es grato rendir homenaje a nuestra Marina de Guerra por su entrega y profesionalismo en defensa de la nación, así como por su valiosa contribución al desarrollo del país.

Es la Marina de Guerra la primera depositaria de los valores, el heroísmo y ejemplo del Gran Almirante Miguel Grau. Y como tal, tiene el hermoso deber de defender siempre el orden democrático y constitucional, tal como él lo hizo en horas difíciles para la patria.

En tal sentido, les expreso un sincero agradecimiento por su invalorable apoyo y colaboración, así como por la decidida entrega que día a día demuestran en el combate del terrorismo en las zonas de emergencia. Cada vez que así lo hacen son dignos herederos de nuestro héroe máximo de Angamos.

As it celebrates its one hundredth and ninety first anniversary, I would like to honor our Navy for its dedication and professionalism in defense of the nation and for its valuable contribution to the country's development.

The Peruvian Navy is the primary repository of the values, the heroism and the example of the great Admiral Miguel Grau. And as such, it has the noble duty of always defending the democratic and constitutional order, just as he did in difficult times for the nation.

In this connection, I would like to express the country's sincere appreciation for its invaluable support and collaboration and for the determined dedication it has shown day-by-day in fighting terrorism in the emergency areas. Each time it does so, the Naval officers show themselves to be worthy heirs our supreme hero of Angamos.



Herencia de héroes

Heritage of heroes

José Cueto Aservi
Almirante A. P.
Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas /
Admiral, Peruvian Armed Forces
Chairman of the Joint Chiefs of Staff of the Armed Forces

Nuestro país ha enfrentado a lo largo de su historia conflictos y guerras. De esos infaustos momentos han surgido legítimos protagonistas de ideales que han marcado el paso y el cambio mismo de la historia. Así, con sacrificio y entrega el Gran Almirante del Perú se ha convertido en un símbolo del sentir patriótico.

Esa es la herencia que el Almirante Miguel Grau y en otros escenarios el mariscal Francisco Bolognesi y el general del aire José Abelardo Quiñones nos han dejado. En ellos el significado de dejar de lado los intereses personales en los momentos que el país lo requiere toma una especial significación. Ellos, que siempre pusieron la mirada en el bienestar nacional y en su defensa, tienen el lugar de los héroes inmortales en el corazón de nuestras Fuerzas Armadas.

Our country has confronted conflicts and wars throughout its history. From these ill-fated events, legitimate protagonists have emerged of the ideals that have marked the course of history and, on occasion, have even altered it. So it was that with his sacrifice and dedication, the Great Admiral of Peru has become a symbol of the country's patriotic sentiments.

That is the heritage we have received from Admiral Miguel Grau and, in other arenas, Marshal Francisco Bolognesi and Air Force General José Abelardo Quiñones. In them, the meaning of setting aside personal interests when the country demands it has taken on special significance. Those people, who never lost sight of the country's well-being and defense, occupy the position of immortal heroes in the hearts of our Armed Forces.



Honor a la patria

An honor for the country

Ilse Wisotzki Loli
Rectora de la Universidad de Lima /
Rector of Universidad de Lima

Las reconocidas virtudes de Miguel Grau, como hombre de bien en la paz, y como héroe en la guerra, hacen de él una personalidad emblemática. Su temple e intrepidez de marino y el gesto supremo de entregar su vida lo elevan a salvador del honor de la Patria.

Nadie convocó más que él la gratitud y el afecto de sus compatriotas y el respeto del adversario.

Su figura emblemática está enraizada en la conciencia colectiva de nuestro pueblo y es ejemplo e inspiración para los peruanos de hoy y del mañana.

His widely-recognized virtues as a man of good in peacetime and a hero during the war make Miguel Grau a symbol. His courage and intrepidity as a Naval officer and the supreme act of sacrificing his life elevate him to savior of the nation's honor.

He, better than no other, experienced the gratitude and affection of his countrymen and the respect of his adversaries.

His emblematic figure is rooted in the collective consciousness of our nation and he stands as an example and an inspiration to Peruvians of today and tomorrow.



Identidad piurana *Piuran identity*

Javier Atkins Lerggios
Presidente del Gobierno Regional de Piura /
President of the Piura Regional Government

Grau es un ejemplo de integridad porque llega al sacrificio a bordo del legendario «Huáscar» para defender al Perú de una agresión injusta y desigual, y por su actitud hidalga es reconocido en el mundo como El Caballero de los Mares. Pero es también un peruano ejemplar en tiempos de paz cuando sirve al país con verdadera entrega cívica y despojado de intereses personales. De allí que cuando más nos acercamos a su vida privada y a su desempeño como hombre público, es cuando más aquilatamos su valía y nobleza.

En la Región Piura, que es la tierra que tiene el orgullo de haber mecido la cuna de tan egregio ciudadano, la imagen de Miguel Grau es permanente fuente de inspiración en el servicio a nuestra patria chica.

Grau constitutes an example of integrity because he went so far as to sacrifice his life on board the legendary «Huáscar» to defend Peru from an unjust and unequal aggression and because of his noble attitude is recognized worldwide as the Gentleman of the Seas. However, he was also an exemplary Peruvian in peacetime, when he served the country with true civic dedication shorn of all personal interests. As a result, the more we learn about his private life and his performance in the public arena, the more we value his worth and his nobility.

In the Piura Region, which has the honor of having been the birthplace of such an eminent citizen, Miguel Grau is a permanent source of inspiration at our people's service.





Con el BAP *Villavisencio* la Marina de Guerra del Perú recuerda al héroe de la guerra del Pacífico vicealmirante Manuel Antonio Villavisencio, que combatió a bordo de la corbeta *Unión*, asumiendo el comando del buque a partir de diciembre de 1879.

The «Villavisencio» was so named by the Peruvian Navy in memory of the hero of the War of the Pacific, Vice Admiral Manuel Antonio Villavisencio, who fought on board the corvette «Unión», assuming command of the ship in December 1879.

«*C*uando un hombre muere como murió Grau, con la espada del guerrero en la mano y la corona del mártir en la frente, dejando la estela luminosa que en el porvenir ha de ser el sendero trazado a las nuevas generaciones, entonces sus aspiraciones, sus ideales, y todo lo que fue en el fondo de su credo social y político, debe ser mandato sagrado, norte infalible, sobre el que la ingrata mano del olvido jamás debe pasar».

«When a man dies as Grau did, armed with a warrior's sword and wearing a martyr's crown, leaving behind him a shining wake that in the future was to be the course laid down for the new generations, then his aspirations, his ideals and all of his social and political creed at heart should constitute a sacred mandate, an unfailing aim that must not be allowed to pass into ungrateful obscurity».

Mercedes Cabello de Carbonera

Escritora / *Writer*

Un pensamiento de Grau

CAPÍTULO IX

CHAPTER IX



Somos Grau, Seámoslo Siempre

Conocer en detalle la historia del Almirante Miguel Grau Seminario inspira en el lector un sentimiento no solo de legítimo orgullo por un peruano que se ha convertido en un ícono, sino también de un ineludible deseo por compartir el mensaje que nos ha dejado como herencia de una vida ejemplar.

Es el espíritu que anima este libro: la indispensable difusión de una historia que atrapa a todo aquel que se involucra en ella y que merece ser contada con sencillez y sobriedad. Estamos convencidos de que al aproximar a cada lector al legendario héroe como humano, transmitiendo el sentido de la vida del insigne comandante del monitor *Huáscar*, tendrá el privilegio de nutrirse de su magnífica trayectoria en dos dimensiones, como persona y como marino, convertidas en hazaña para la posteridad.

Tras haber leído esta historia, escrita con amoroso sentimiento de admiración y basada en los hechos, correspondería, además, que cada peruano, desde lo más profundo de su corazón, sintiera la necesidad de seguir el camino de Miguel Grau: de iluminar su mente con el fulgor que irradia su célebre memoria, y de apelar a su calidad de defensor de principios y valores morales.

Quizá hoy más que nunca la coyuntura de la nación peruana requiera del señalamiento de un camino pleno de humanismo que vuelva a remodelarlo moralmente en sus convicciones cívicas y patrióticas, por lo que para dar consistencia a las renovadas actitudes positivas la evocación de Miguel Grau y de los demás héroes peruanos constituye el camino que fusiona e inmortaliza valores. >

Knowing in detail the story of admiral Miguel Grau inspires in the reader a feeling, not only of legitimate pride for a Peruvian who has become an icon, but also the unavoidable desire to share the message that he has left us as the heritage of an exemplary life.

That is the spirit that motivates this book: the indispensable dissemination of a story that captures all those who becomes involved in it, and which deserves to be told with simplicity and sobriety. We are convinced that by getting each reader closer to the legendary hero as a human being, transmitting the meaning of the life of the illustrious commander of the monitor Huáscar, the reader will have the privilege to enrich him/herself with his magnificent trajectory in two dimensions, as a person and as a seaman, turned into exploit for posterity.

After reading this story, written with a loving sentiment of admiration and based of the facts, it would be fitting, too, that each Peruvian, from the bottom of our hearts, should feel the need to follow in the path of Miguel Grau: to enlighten our minds with the brightness that his famous memory casts, and to appeal to his clarity as a defender of principles and moral values.

Perhaps today, more than ever, the current context of the Peruvian nation would require the example of a path filled with humanism that may reshape it morally in their civic and patriotic convictions, and so, in order to give consistency to renewed positive attitudes, evoking Miguel Grau and the other Peruvian heroes constitutes the path that merges and immortalizes values.

We are Grau, may we always be





› Por ello, el presente trabajo editorial es parte de la Gran Campaña de Valores Cívicos, Patrióticos y Morales «Somos Grau, seámoslo siempre», que se han autoimpuesto a nivel nacional tres instituciones: la Fundación Miguel Grau, la Marina de Guerra del Perú y la empresa Telefónica del Perú, con el fervoroso anhelo de coadyuvar a la esforzada búsqueda de un clima de reflexión y confianza para favorecer al desarrollo de una sociedad que se asiente sobre las bases del humanismo. Sociedad que sea, también, inclusiva y productiva, que permita contribuir al fortalecimiento de nuestra identidad nacional y que motive el cultivo de valores morales.

That is why the present editorial work is part of the Great Campaign for Civic, Patriotic and Moral Values «We are Grau, may we always be», and why three institutions have imposed themselves nation-wide: The Miguel Grau Foundation, The Peruvian Navy and the company Telefónica del Perú, with the wholehearted desire to contribute to the strong search for a climate of reflection and trust in order to favor the development of a society that rests on

El lanzamiento de la cruzada de valores cívicos, patrióticos y morales «Somos Grau, Seámoslo Siempre». Una propuesta nacional impulsada por Telefónica que habrá de continuar en el tiempo.

Launching of the crusade for civic, patriotic and moral values, «We are Grau, Let us Always Be». A national proposal promoted by Telefónica that is to be continued over time.

Este es el espíritu movilizador del héroe máximo del Perú, el cual se ha convertido en la fuente inspiradora de la campaña «Somos Grau, seámoslo siempre», propuesta conceptualizada y dirigida por el destacado comunicador Jorge Salmón Jordán, presidente de Interforum, idea inmediatamente acogida por la Marina de Guerra del Perú, con el patrocinio de Telefónica del Perú.

Para mantener el espíritu de esta campaña y que ella se conserve en el tiempo siguiendo los objetivos trazados, se ha creado también un consejo de honor, constituido por connotadas personalidades, entre ellas el cardenal Juan Luis Cipriani Thorne, José Agustín de la Puente Candamo, Graciela Fernández Baca, Rosa María Graham, Antonio Zapata, Gustavo Mohme, José Miguel Morales, Luis Miró Quesada e Ilse Wisotzki, así como el comandante general de la Marina de Guerra del Perú, almirante Carlos Tejada Mera, el presidente del Grupo Telefónica en el Perú, Javier Manzanares, y el contralmirante Fernando Grau Umlauff, en representación de la familia Grau.

Esta es el alma y el espíritu que se ha pretendido extraer de la excepcional existencia de don Miguel Grau Seminario. Solo basta dar una mirada al pasado para identificar en su vida muchas virtudes que configuran el sentimiento que inspira. Sin embargo, por intermedio de esta campaña de valores, se ha querido resaltar solo tres de los >

the foundations of humanism. A society that is also inclusive and productive, that allows to contribute to strengthen our national identity, and which motivates the development of moral values.

This is the mobilizing spirit of the supreme hero of Peru, who has become the source of inspiration for the «We are Grau, may we always be» campaign, which has been conceptualized by the outstanding communicator Jorge Salmón Jordán, president of Interforum, an idea that was immediately well greeted by the Peruvian Navy, with the sponsorship of Telefónica del Perú.

In order to preserve the spirit of this campaign, and that it may be maintained in time, following the objectives that have been set, we have also created a counsel of honor, formed by notable figures, among whom cardinal Juan Luis Cipriani Thorne, José Agustín de la Puente Candamo, Graciela Fernández Baca, Rosa María Graham, Antonio Zapata, Gustavo Mohme, José Miguel Morales, Luis Miró Quesada and Ilse Wisotzki, as well as Peruvian Navy general commander, admiral Carlos Tejada Mera, the president of Grupo Telefónica in Peru, Javier Manzanares, and rear admiral Fernando Grau Umlauff, representing the Grau family.

This is the soul and spirit that we have hoped to extract from the exceptional existence of don Miguel Grau Seminario. Suffice it to look to the past in order to identify in his life many virtues that constitute the feeling that he inspires.

› muchos valores que supo cultivar hasta el sacrificio nuestro glorioso Almirante: dignidad, lealtad y honestidad. Por eso, este movimiento cívico ha encontrado en el mensaje «Somos Grau, seámoslo siempre» no solo una frase, sino también un concepto que reúne y concentra un sentimiento nacional. Además, forma parte de esta iniciativa el Premio Nacional de Valores Almirante Grau, institucionalizado el 4 de octubre de 2011, en una imponente ceremonia realizada en el buque insignia de la Armada Peruana, BAP *Almirante Grau*, que con el tiempo buscará convertirse en el principal reconocimiento del ciudadano que demuestre con su trabajo diario el cultivo de uno de estos valores.

En verdad, la personalidad de Miguel Grau, con toda la significación que ella encierra, permanece vigente, no obstante la sucesión de los tiempos y sus cambios sociales. Sucede que don Miguel Grau supo insertar una valiosa semilla que debe germinar como un nuevo capítulo en la historia individual de cada peruano. Grau, entonces, es monumental y eterno, a tal punto que el nombre del «Caballero de los Mares» merece ya ser parafraseado con las primeras letras de nuestro Himno Nacional. Así comienza ya a reconocerse e identificarse «Somos Grau, seámoslo siempre», para que los peruanos de hoy y de mañana sepamos guardar su imagen en nuestros pechos, en el lugar sagrado que reservamos para honrar a la patria.

However, through this values campaign, we have decided to underscore only three of the many values that our glorious admiral succeeded in cultivating up to the sacrifice: dignity, loyalty and honesty. That is why, this civic movement has found in the message «We are Grau, may we always be», not only a phrase, but also a concept that gathers and concentrates a national sentiment. Also part of this initiative is the Admiral Grau National Values Prize, institutionalized on October 4, 2011, during an imposing ceremony held on the Peruvian Navy flagship, BAP Almirante Grau, which, in time, will strive to become the main recognition of the citizen who demonstrates through his/her daily work the development of one of these values.

Truly, the figure of Miguel Grau, with all the significance that it holds, remains current, notwithstanding the passage of time and social changes that it entails. Indeed, don Miguel Grau succeeded in inserting a valuable seed that must germinate as a new chapter in the individual story of each Peruvian. Grau, therefore, is monumental and eternal, so much so, that the name «Gentleman of the Seas» deserves to be paraphrased with the first letters of the National Anthem. Thus, we start to recognize and identify «We are Grau, may we always be», so that Peruvians of today and tomorrow may know how to keep his image in our chests, in the sacred place that we reserve to honor our country.



No solo es un homenaje. La cruzada «Somos Grau, Seámoslo Siempre» tiene el firme propósito de colaborar en la búsqueda de un clima de reflexión y confianza en pos del desarrollo de nuestro país.

Not only is the «We are Grau, Let us Always Be» crusade a tribute, but its firm purpose is to strive to build a climate of reflection and confidence in seeking our country's development.

Caballero de los Mares

Por el mar libre pasa un crucero:
Cruza los tiempos, rojo y guerrero,
No es un crucero.
Es el sol que arde al amanecer.

Por el mar libre navega el cielo
Y el sol navega como un incendio.
No es un incendio.
Es don Miguel.

Caballero de los Mares,
Caballero de los Sueños,
Así en la guerra como en el cielo:
Don Miguel Grau, Gran Caballero.

Por el mar libre va don Miguel.

Y el mar libre es gracias a él.

Gentleman of the Seas

*Across the open sea sails a cruiser:
It crosses time, red and warlike.
It is not a cruiser.
It is the sun shining down as dawn breaks.*

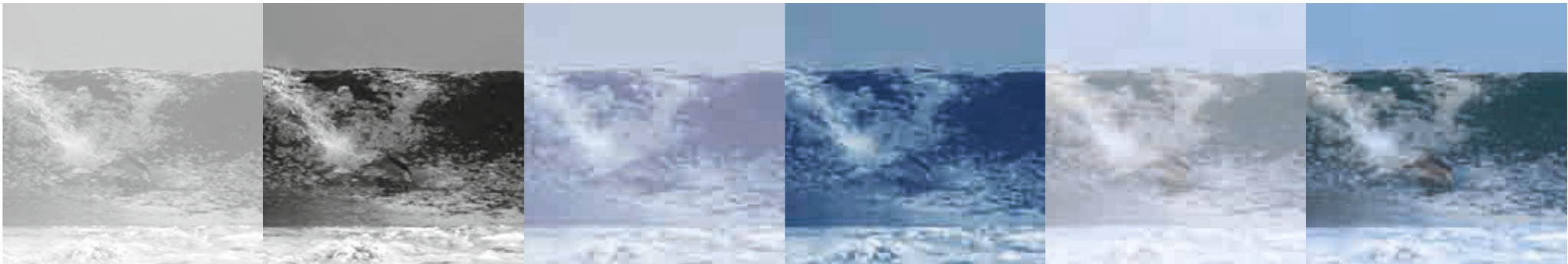
*Over the open sea, it navigates the sky.
The sun navigates like a bright fire.
It is not a fire.
It is Miguel Grau.*

*Gentleman of the Seas,
Gentleman of Dreams,
In war as in the sky:
Miguel Grau, the Great Gentleman.*

*Over the open sea Miguel Grau sails.

The sea that is open thanks to him.*

César Calvo
Poeta / Poet





250 GRAU

BIBLIOGRAFÍA / BIBLIOGRAPHY

AROSEMENA, Leopoldo (1879). *Combate de Angamos*. Lima.
 BASADRE, Jorge (1969). *Historia de la República del Perú*. Lima: sexta edición, tomo VIII.
 BULNES, Gonzalo (1974). *Guerra del Pacífico. Santiago de Chile*: Editorial Pacífico S. A., tercera edición.
 BUSTAMANTE Y RIVERO, José Luis (1984). «Discurso en la inauguración del monumento a Miguel Grau en Lima», como presidente de la República. Ministerio de Marina.
 DE LA PUENTE CANDAMO, José Agustín (2003). *Miguel Grau*. Lima: Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú.
 CASARETTO, Alvarado Fernando [2001 (1979)]. *Historia gráfica de Miguel Grau*. Lima: Asociación Cultural Peruano Británica.
 — (1992). «1879: El año en que se pudo ganar la guerra». En: «Dominical» de El Comercio, Lima: 16 de agosto.
 — (2006). «Los peruanos de Angamos». En: *Dramaturgia de la historia del Perú*. Lima: edición de Roberto Ángeles.
 CLUB NACIONAL (1980). *Homenaje a Grau*. Lima: Editorial Andina.
 GONZÁLEZ DITTONI, Enrique (1961). *El teniente Grau y la corbeta Unión*. Lima: Ediciones peruanas.
 IBÁÑEZ, Eugenio (1997). «El maestro naval del Almirante Grau» (folleto). Lima: Imprenta Enrique Bracamonte.
 HAMPE MARTÍNEZ, Teodoro. *Reorganización de la Marina de Guerra del Perú (1876-1879) en torno a las propuestas del diputado Miguel Grau*.
 MARINA DE GUERRA DEL PERÚ (1978a). «Homenaje a Grau». Lima: Secretaría General de Marina.
 — (1978b). «Homenaje a Grau». Lima: Secretaría General de Marina.
 — (2005). «Diario de bitácora del monitor *Huáscar*». Lima: Fondo de Publicaciones de la Dirección de Intereses Marítimos.
 PORRAS BARRENECHEA, Raúl (1955). «Discurso de elogio a Miguel Grau el 8 de octubre de 1954». Inauguración del Salón Grau. En: *Club Nacional*, Lima.
 ROMERO PINTADO, Fernando (1984). *Grau: biografía lírica*. Lima: Dirección General de Intereses Marítimos.
 TAURO, Alberto (2001). *Enciclopedia ilustrada del Perú*. Lima: Peisa.
 TEMPLE, Ella Dunbar (1979). *El victorial de Miguel Grau*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
 THORNDIKE, Guillermo (1977) 1879. Lima: Libre 1 Editores.
 — (2011). *La mansión de los héroes*. Lima: Fondo Editorial del Congreso de la República.
 VICUÑA MACKENNA, Benjamín (1879). «El contralmirante del Perú don Miguel Grau». En: *El Ferrocarril*, Santiago: 8 de octubre.
 — (1880). *Historia de la campaña de Tarapacá*. Santiago de Chile: Imprenta y Litografía Pedro Cadot.

Crédito de imágenes / *Photograph Credits*

Los editores agradecen a los propietarios de los derechos de autor de las fotografías por su colaboración con esta publicación. Asimismo, señalan que se ha hecho todo lo posible para identificar a los propietarios de los derechos de las imágenes antiguas que se publican en este libro. Cualquier omisión es involuntaria y agradeceremos toda información que permita completar los créditos para futuras ediciones.

The publishers wish to thank the holders of the photograph copyrights for collaborating with this publication. Everything possible has been done to identify the holders of the copyrights on the old photographs published in this book. Any omission is involuntary and any information allowing us to complete the credits for future editions is welcome.

Luis Sueyras Valverde
3, 4, 5, 6, 7, 12, 13, 15, 49, 65, 75, 90, 91, 93, 119, 127, 146, 151, 169, 189, 203, 213, 228, 230.

Gonzalo Barandiarán
29, 113, 249.

Ludwig Meier
199.

Wilfredo Livias
183, 206.

Lourdes Díaz Izurieta
222, 224, 225, 226, 227, 231, 233.

Carlos Cárdenas Castro
232.

Archivo histórico de Marina
32, 33, 37, 55, 81, 95, 110, 145, 148, 178, 211.

Dirección de información de la Marina de Guerra del Perú
38, 39, 62, 63, 71, 116, 117, 201, 209, 210, 216, 217, 234, 238, 239.

Instituto de Estudios Histórico Marítimos del Perú
3, 17, 18, 19, 21, 22, 25, 26, 31, 34, 47, 51, 57, 67, 73, 86, 96, 99, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 108, 121, 129 , 130, 160, 164 , 173 , 175, 181, 215.

Museo Naval del Perú
61, 69, 77, 115, 123, 133, 137, 139 140, 143, 153, 154, 159, 166, 167, 185, 187, 195, 196.

Archivo Fundación Miguel Grau
244, 247.

Congreso de la República
79, 89, 165.

Arzobispado de Lima
223.

Archivo del Ministerio de Defensa
234.

Archivo de la Universidad de Lima
236.

Archivo Gobierno Regional de Piura
237.

Archivo América Televisión
229.

Archivo privado de la familia Grau
43, 204, 205.

Jacinto López, Editorial Milla Batres
163.

Se terminó de imprimir en diciembre del 2012 en papel couché de 130 gramos.

La fotocomposición se realizó utilizando para el cuerpo de texto caracteres

Arno Pro en punto 14 con 24 de interlineado. La pre prensa, impresión y

encuadernación se realizó en Biblos.

© In Pectore / Interforum

The printing of this book was completed in December 2012 onto 130 gram couché paper.

Arno Pro character set -14 point and 24 point interlinear- was employed for the

photography layout. The pre-press, printing and binding used Biblos.

© In Pectore / Interforum





Telefonica

